

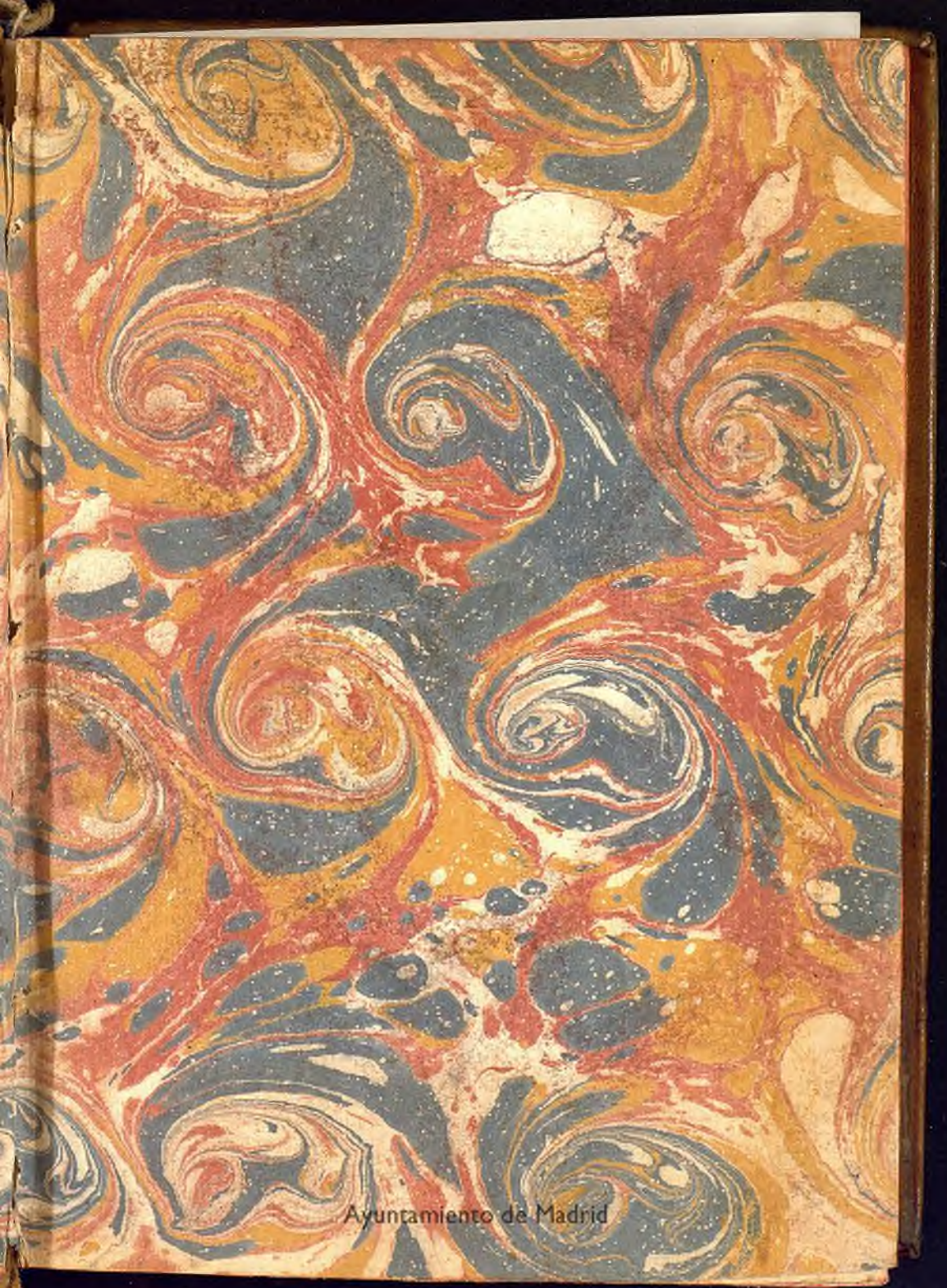
Ayuntamiento de Madrid



The image shows a close-up of a marbled paper pattern, likely from an old book. The pattern is a complex, organic design featuring large, swirling, cell-like shapes. The colors are primarily deep red, ochre yellow, and a dark, muted blue-grey, all set against a light cream or off-white background. The swirling patterns resemble marbled paper or perhaps a microscopic view of certain minerals or biological cells. The texture of the paper appears slightly grainy and aged. On the right side, the binding of the book is visible, showing the stitching and the edge of the next page.

Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

A  
PAR  
LAS  
D

DOT

Singul

Dic

L

EL  
y de l  
cia, y  
dor, y  
S

OM

E



MOTETES CELESTIALES,  
E N  
**A FORISMOS MYSTICOS**  
PARA VERDADERA INSTRVCCION DE  
LAS ALMAS, SACADOS DE LAS OBRAS DE LA  
DIVINA CANTORA DE LAS MISERI-  
CORDIAS DEL SEÑOR.

*DOTORA, Y SERAFICA MAESTRA, EN LA  
Catedra de la Teologia mystica de la oracion, y perfeccion.*

FENIX AMANTE, Y  
Singular restauradora de la primitiva observancia del florido Carmelo.  
Copia perfecta del zeloso espiritu del gran Profeta, y Pa-  
dre suyo ELIAS.

*VIRGEN FUNDADORA, Y MADRE  
Dichosissima en la fecundissima propagacion de toda la Religiosissima Des-  
calcez Carmelitana.*

GLORIA DE NUESTRA ESPAÑA,  
**LA GRAN TERESA DE IESVS.**  
ESCRIVELOS

EL DOTOR DON ALEXOS DE BOXADOS,  
y de Llull, Inquisidor Apostolico de la Ciudad, y Reyno de Mur-  
cia, y su distrito, Canonigo de la santa Iglesia de Barcelona, Funda-  
dor, y Patron del Conuento de la EXALTACION DEL  
SANTISSIMO SACRAMENTO de Madres  
Capuchinas de la Ciudad de Murcia.

CONSGRALOS AL  
OMNIPOTENTISSIMO SEÑOR SACRAMENTADO,  
Finissimo Amante de las almas CHRISTO nuestro  
bien, en su EXALTACION.

---

CON LICENCIA, Y PRIVILEGIO.  
EN MVRCIA. Impresso en la emprenta de la viuda de Iuan  
Fernandez de Fuentes. Año de 1650.







AL OMNIPOTENTISSIMO

SEÑOR.

Y MAGESTAD

SOBERANA DE MI SEÑOR  
IESV CHRISTO SACRAMENTADO  
EN SV EXALTACION.



VELVO

SEÑOR A V. MA-  
gestad ( diuino amante  
de las almas ) lo mismo  
que os auéis seruido dar  
me, para que sacasse es-

tos Aforismos, q̄ asistidos de vuestro par-  
ticular auxilio, seran saetas, q̄ no solo ena-  
moraràn a la oracion, y perfeccion las al-  
mas, sino retornaràn a V. Magestad, quãdo  
no seruicios, por lo menos afectos, y  
desseos de mas agrados, y alabaros en de-  
sagravio de las vorazes llamas, que sacrile-

g 2

gamente



## DEDICATORIA.

gamente intentarō injuriar vuestras Especies Sacramentales. Y si en esto Señor viere hecho algo, así como es vuestra la dadiua, mirad, y recebid Señor por vuestro el retorno, que vnido a vuestra Sangre preciosa mis faltas, se oluidaràn, mi frialdad se encenderà, mis deseos creceran, y propicia vuestra gracia eficaz, acertarè hazer vuestra santa voluntad, que es la mayor ansia de mi coraçon, y que seais exaltado en este Divinissimo SACRAMENTO.

*Omnipotentissima Magestad.*

*Criatura redemida vuestra, e  
hijo indigno de vuestra esposa  
la santa Iglesia Catolica.*

ALEXOS.

DON





On Iuan Velez de Valdiuiesso, por la gracia de Dios, y de la santa Sede Apostolica, Obispo de Cartagena, del Consejo de su Magestad, &c. Por el tenor de las presêtes, por lo q̃a nos toca, aprouamos este libro, intitulado *Aforismos mysticos de las obras de la santa Madre Teresa de IESVS*. Escritos por el Doctor D. Alexos de Boxadòs y de Llull, Inquisidor Apostolico desta Ciudad y Reyno de Murcia; y Canonigo de la santa Iglesia de Barcelona. Y damos licẽcia para que se pueda imprimir, atento ha sido visto, y examinado por nuestro mandado, y no tiene cosa alguna contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Dada en nuestros palacios Episcopales de la Ciudad de Murcia, a 11. dias del mes de Agosto de 1647.

*El Obispo de Cartagena.*

**Por mandado del Obispo mi señor.**

**D. Miguel Destrada Secretario.**



APROVACION DEL P. SEBASTIAN  
*Izquierdo de la Compania de IESVS, Catedratico  
de Prima de Teologia, en el Colegio de Murcia, ele-  
cto Catedratico de Vísperas del Colegio de la Vniuer-  
sidad de Alcalá, y Calificador del Santo Oficio de  
la Suprema Inquisicion.*



OR mandado del Ilustrissimo señor don Iuan Velez de Valdivieso Obispo de Carragena, del Consejo de su Magestad, &c. He visto estos *Aforismos mysticos*, sacados de las obras de la santa Madre Teresa de IESVS. Por el Doctor D. Alexos de Boxados y de Lluell, Inquisidor Apostolico de la Ciudad, y Reyno de Murcia, y Canonigo de la santa Iglesia de Barcelona. En los quales, no solo no hallo nada que contrauenga a la pureza de nuestra santa Fè, o de las buenas costumbres, sino antes mucho que promueua lo vno, y lo otro. Porque de verdad el Autor como sabia, y prudente auja, pican- do con agudeza en las flores del hermosissimo jardin de los escri- tos de la gran Teresa, en tanta sollicitud cultiuado, y regado con tan diferentes aguas de gracias, quantos ha formados Aforismos, tantos panales ha labrado de blanca cera, y miel suaua, con que al- lumbrar los entendimientos, y endulçar las voluntades de todos los fieles; especialmente de las personas religiosas, y desseosos de la perfeccion, a quien con especialidad se encamina esta obra. En la qual hallaran los olvidados de si estímulos, para seguir la virtud, los que han comenzado a seguirla, guia para no errar su camino, los que se van aprouechando, fuego, con que encender su seruan, y los perfectos, primores para serlo mas. Aqui los dados a la oracion (qual deue ser todo virtuoso, o por mejor dezir todo Christiano) verán los grados, por donde sin riesgo, y con proue- cho sumo, pueden ir subiendo desde el infimo de la meditacion, hasta el supremo de la contemplacion vnitiua, disponiendose quan

to es



to es de su parte, para recibir en ella los particulares favores, que  
suele hazer Dios a sus particulares amigos. Aqui las personas  
religiosas hallaràn en breve cifra hermanadas, las reglas de la per-  
feta observancia, para el estado de subditas, con las de la acertada  
prudencia, para el estado de Preladas. Aqui finalmente hallaràn  
todos, motivos grandes, para cantar con la gran Teresa perpetua-  
mente las misericordias de Dios. Y para admirar las estratage-  
mas de amor, con que la divina bondad se suele comunicar a los  
animos fieles. Todo lo qual supuesto, quien dudará de que deuen  
imprimirse estos Aforismos, para la salud de las almas; quando  
con tanto aplauso los de Hypocrates andan impresos, para la de  
los c<sup>er</sup>pos? Esta señor es mi censura. Dada en el Colegio de la  
Compañia de I E S V S, de la Ciudad de Murcia, a 29. dias del  
mes de Julio de 1647. años.

*Sebastian Izquierdo.*

El Lic. D. Alonso de Albornoz  
Ballesteros.

Juan D. Antón Sánchez Brano

ATTO

SON





OS el Licenciado D. Alonso de Morales Ballesteros Canonigo de la santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su partido, por el Eminētissimo Cardenal Sādoual Arçobispo de Toledo mi señor, &c. Por la presente damos licencia, por lo q̃ a nos toca, para q̃ se pueda imprimir, y vender este libro, intitulado *Motetes ecclestiales Aforismos mysticos, sobre las obras de la santa Madre Teresa ds IESVS*. Compuestos por el Doctor D. Alexos de Boxadòs y de Llull, Inquisidor Apostolico de la Ciudad, y Reyno de Murcia; atento la aprouacion y licēcia del señor Obispo de Cartagena, y q̃ de la vista y cēsurra fecha por su mandado, por el P. Sebastian Izquierdo de la Compañia de IESVS, que parece auerle examinado, no consta tener cosa contra la santa Fè, ni buenas costumbres. Dada en Madrid, a 30. de Diziembre de 1647. años.

*El Lic. D. Alonso de Morales  
Ballesteros.*

Iuan Bautista Sanchez Brauo.

APRO-



# APROVACION DEL P. MAESTRO

*Fr. Iuan de Castro del Orden de S. Agustin,  
Predicador de su Magestad.*

**C**umpliendo con el mandato de V. A. he visto el libro intitulado, *Motetes celestiales en Aforismos mysticos de las obras de la Santa Madre Teresa de IESVS*. Recogidos por el Dotor D. Alexos de Boxadòs y de Llull, Inquisidor Apostolico del Reyno de Murcia, y Canonigo de la Santa Iglesia de Barcelona. Y hallo, que dicho libro no necesita de mi aprobacion; por quanto la mina de donde con toda fidelidad los sacò el Autor, es con todas sus vetas del Espiritu Santo; cuya persona haziendo Catedra de la santissima Alma de la Purissima Virgen, quiso saliesse por su boca rios caudalossimos de celestial doctrina, y afectuosissima deuocion: con los quales fertiliza en estos tiempos toda su Iglesia, alumbrando los entendimientos, y feruorizando las voluntades. El trabajo, y diligencia del Compilador, por el fruto grande que harà, merece singular loa, y en parte de premio, que V. A. mande se imprima su obra. Dada en san Felipe de Madrid, en 14. dias del mes de Enero de 1648.

*Fr. Iuan de Castro.*





## Sumario de los Preuilegios.

**E**l Rey nuestro señor licencia, y preuilegio por sus Reales Consejos de Castilla, y Aragón, por diez años, al Doctor D. Alexos de Boxadòs y de Llul, Inquisidor Apostolico desta Ciudad y Reyno de Murcia, y Canonigo de la santa Iglesia de Barcelona, para que pueda imprimir, y vender este libro, intitulado Aforismos mysticos de las obras de la santa Madre Teresa de I E S V S, y no otro alguno, sin su licencia, so las dichas penas contenidas en los dichos preuilegios, desle el dia de su fecha de cada uno, que comienza el de Castilla, a primero dia del mes de Febrero de mil y seiscientos y quarenta y ocho años, y vâ rubricado, y firmado de Iuan de Otalora Gueuara escriuano de Camara de su Magestad.. Y el de Aragon se despachò a los dias del mes de Abril del dicho año de mil y seiscientos y quarenta y ocho años. Y vâ firmado de los señores Vicecanciller, Regentes, y Secretario Pedro de Villanueva.

ELOGIO



ELOGIO  
AL AVTOR  
POR LA OBRA, Y A LA OBRA  
POR EL AVTOR.

DEL P. MAESTRO PEDRO DE  
*Calatrava, Catedratico de Teologia en el Co-  
legio de la Compania de IESVS de la Ciudad  
de Murcia; y antes Catedratico de Escri-  
tura en el Colegio de la Vniuersi-  
dad de Alcalà.*



O puedo negar, que para esta ocasion es en mi boca sospechosa la alabãça; porq̃ en mi obligacion es conocida la deuda, y en mi voluntad es declarado el afecto: y suele ser descamino para la verdad del coraçon a la lengua, siẽdo el camino real de la razon a los labios, donde el entendimiento, como desapasionado, solo dize lo q̃ vee, y el amor como tan ciego, solo pinta lo q̃ quiere: si bien, quãdo el afecto (como agora acontece) nace de la estimacion, puede cessar la sospecha; porq̃ ya la alabança lleva registro de la razon, y no puede errar en alabar lo q̃ estima, quiẽ de antemano solamẽte estima lo q̃ conoce; antes biẽ por otro lado puede ser el elogio sospechoso, y temerse no peligre en la cortedad por falta de conocimiẽto, lo q̃ a no ser tan grande el sujeto, pudiera peligrar en la demasia por sobra de voluntad. La razon la dà Plinio discretamẽte. *Vt enim*

*Plin. lib.  
I. epist.*



de pictore, sculptore, f.lore, nisi artifex iudicare: ita, nisi sapiens non potest perspicere sapientē. Fuera de mucha atencion, es menester mucha ciencia para alabar con acierto, vna obra primorosa; y obras del entendimiento, son como lienzos de pintura, sino como imagenes de talla, cuyos primores solo puede alcáçarlos quié es maestro en el arte, y sabe aduertir fantasias del pincel, donde el menos atento, q se fia del registro de los ojos, juzga, q las sombras son borrones de la hermosura. Por esso dixo Platō como proverbio comū, aunq no como sentencia vulgar, q lo muy hermoso es difícil de conocer. *Veteri proverbio fertur pulchra esse cognita difficilia.*

Plato, in  
Cratilo  
f. b. initium

Antes parece q miétras mas hermoso se viene mas a los ojos, y como es mas facil de sentir, es también mas facil de conocer: pero no es así; q lo mas perfecto es mas de lo q parece. Y aunq sea mucha la grandeza q se alcanza, es mucho mas la pertecion q se ignora. Quié mas hermoso q el Sol, y quié mas desconocido? Pues quié se atreue a sus rayos, nunca puede examinar todo el fondo de sus luzes: antes, sino es Mariposa q se ciega, es Icaro q se abraza. Muchas son las luzes con q en este papel iluminan a todos, vn ingenio tan luzido, y qualquiera puede temer deslūbrarse. Muy hermosa es la pintura, y solo quien tuuo pincel para luzirla, pudiera tener colores para alabarla; si bié al passo q es la perfeciō conocida, es la alabanza escusada, porq no necessita de apoyo, q le asegure, lo q de puertas adētro tiene cierto, q le afiaça. Bié lo dixo Phi

Philos. Hebreo. *Vera bona ex seipsis naturaliter vocē emittere, et ita  
br. e. lib. si sileant; nam nec Sol, nec Luna, opus habent interprete, qui nos  
de sacr. f. doceat ab altero inter diu, ab altera noctu mundum vniuersum  
Abel, & illustrari: sed ipso suo splendore fidem, vel absque teste, faciunt  
Quin. oculis.* No puede ser desconocido el bien, que en si mismo está muy acreditado: pues por mas q profundamente calle, con sus silencios mismos claramente se publica. Así vemos q el Sol, y la Luna, en cuyo luzimiēto está partida la jurisdiccion del t. épo, no necesitan de interprete, para

publi-



publicar sus luzes, y grãgear sus aplausos q̃ cada rayo es euidencia a los ojos, y sin mas testimoio hazê se de su mucho resplãdor cõ mil testigos de vista; pero ya q̃ la alabanza no sea aqui necessaria, por apoyo al menos es deuda por justicia, y con protesta de que lo que digo, es menos, de lo que siento: no lo doy, como gracia del afecto, si no lo pago, como deuda del aplauso.

Motetes Celestiales en Aforismos mysticos, para instruccion de las almas, sacados delas obras dela diuina Cãtorã, Doctora Angelica, y Maestra Serafica de la mystica Teologia santa Teresa de IESVS, son la materia de tratado tã illustre. Solo el intẽto es credito de la obra; pues sin duda cõ mucha eleccion escriue, quiẽ con tanto acierto escoge; tratãdo, no ya materias comunes, donde los vltimos Autores, son ecos delos primeros, y los mas trasladã lo q̃ los menos escriuẽ; sino descubriẽdo nuevos estrechos al mar de la Teologia mystica, siẽdo el primer Comentarior desta Escritora del Cielo, y el primero tãbien q̃ con nuevo estylo ha reduzido a Aforismos del alma tãtas materias de espiritu, para llevarle la palma de quẽ comẽta, como se lleva la gloria de quiẽ escriue, aquiẽ viene nacido lo q̃ de Homero escriuio Velleio Paterculo. *In Homero hoc maximum est, quod neque ante illum, quem ipse imitaretur, neque post illũ, qui eũ imitari possit inuentus est.* No tuuo exẽplar a quien pudiesse imitar, ni es exẽplar, q̃ puede ser imitado, y asy para ser grãde sin emulacio, es primero sin segũdo, y es vnico sin primero. Con el habla Plinio el segundo. *Assumptus est nomen, quod ad aliũ transire non possit: licet alijs postea usurpent: semper tamen agnoscitur, ut tuũ.* Si en algun tiẽpo siguiẽdo sus passos quisiere alguno tener tãbien nõbre de Comentarior, ya se vee, q̃ en este Autor es dignamẽte adquirido, y en los demas, es solamẽte usurpado: q̃ como en la hazaña cõ ninguno tiene partida la gloria; en el aplauso cõ ninguno tiene diuidido el nombre; y asy suyo solo es en qualquiera q̃ se lea; como la joya hurtada

Vellei Pat.  
terc. lib.  
1. histo-  
ria.

Plin. in  
Panegy-  
rico ad  
Traianũ

es de



Chrysost.  
homil. 5.  
in Ioanē.

es de su primer dueño en qualquiera q se halle, ni quiso to-  
nar ambiciosamente, aunq pudiera sin ambicion, nombre  
de Escritor, sino de Cométador, para atribuir a la Sâta lo  
viuo de las senténcias, siêdo de su ingenio lo ayroso del sen-  
timiento. Nada quiere q sea de tan grâ Dotor, sino de tan  
grâ Maestra, para q su dotrina sea, no ya sabiduria huma-  
na, sino Teologia Angelica: pues como aduierre profun-  
damente Chrysostomo: por esso el Bautista se llama An-  
gel, en la ciêcia celestial: porq el solo fue palabra, y el Ver-  
bo fue la senténcia, y es grâdeza delos Angeles el no dezir  
sentimietos como propios, sino referirlos solamente co-  
mo ajenos. *Ideò Angelus nuncupatus est à Propheta dicente:*  
*ecce ego mitte Angelum meū; Angeli enim virtus est nihil pro-*  
*priū dicere.* Aunq parece humildad, no es, sino ambiciō sa-  
grada, preciarse los Angeles de ser solamête Cométado-  
res de Dios, q proponen lo q el manda, e interpretan lo q  
el dize, porque con esso lo que ellos cométan, viene a ser  
lo que el mismo Dios escriue, y el comento Angelical, es  
como texto diuino.

Seneca  
epist. 107

Aunq son Motetes, son juntamête Aforismos, porq no  
solo por dulces puedê ser lisonja para el oydo, sino es por  
eficazes pueden ser medicina para el alma. El fin, como lo  
lize el mismo titulo, es la instrucciō, y prouecho delas al-  
mas: quiza por esso es tan delgada la pluma: porq en to-  
das materias es muy sutil el espiritu. Mas que de Hypo-  
crates, son los aforismos de Seneca: q cada vno en pocas  
palabras encierra muchas senténcias, y si como ingeniosas  
son rayos, por lo que alumbran: como ardiêtes son rayos  
por lo q abrasan. No tiene aqui lugar la queixa de Seneca;  
de q en todos tiêpos bastardea la sabiduria, porq auiendo  
de ser enseyança de costūbres, es solamête bachilleria de  
ingenios. *Vt omnium rerum: sic literarū intēperantia quoque*  
*laboramus: nec vite sed scholis discimus.* Pocos ay, q aprendā  
para viuir, porq los mas, solo viuê, o mueren por aprêder;  
todos son curiosos, y pocos son estudiantes, pues si lo q se

apren-



aprende no se ordena para mejorar la vida, el estudio mas  
 sofisticado q̄ ciencia: el aver tã pocos dicipulos, nace de q̄  
 en el mū lo son muy raros los maestros, y como no se pra-  
 tica enseñar para viuir, tã poco se v̄a el aprender para o-  
 brar: solo en este libro hallo este abuso corregido, porq̄  
 toda su enseñãça tiene por blãco la mejora de costūbres,  
 y aunq̄ los sentimiētos son primores del ingenio, las verda-  
 des son luzes del desengaño. Cōfieso, que en ningū libro  
 tãto como en este, he visto tã cūplidas por el Orador las  
 leyes de la Retorica: porq̄ cō el magisterio, y la claridad  
 enseña, cō la eloquēcia, y la razō persuade, cō el sentimiē-  
 to mueue; cō que en el se verifica la mayor excelēcia del  
 Orador de boca de Casiodoro. *Nihil praestabilius videtur,  
 quā posse dicēdo tenere hominū mentes; cōpellere quocūque* Que  
 mayor poder que ser dueño del entēdimiēto ageno, y mo-  
 uerle, para el desengaño a fuerça de la razō, como la volū-  
 tad suele mouerse para el afecto, a fuerça del apetito: quā-  
 to quiere dize; quāto dize persuade, y aunq̄ es mucho lo q̄  
 dize, es mas lo que significa. Biē le podemos dezir cō Se-  
 neca. *Loquere quantumvis & plus significas, quā loqueris.* Que  
 de sentimiētos en vna sola palabra, y q̄ de almas en vn solo  
 sentimiēto! Al lector quiero hazer resplago desta verdad, y  
 verã, q̄ casi le cōdena por lo mucho q̄ le agrada, porq̄ ca-  
 da clausula tiene tãto de mysterio, que la atenciō se suspē-  
 de, y es menester leer poco, quãdo se dessea mucho: que  
 dulçura en el estilo, que suauidad en las voces, q̄ el leerlas  
 dà gana de repetir las. Mejor pudiera logiar aqui Seneca  
 lo q̄ dixo de Galion. *Nemo mortalium vnitate dulcis est, quā* Senec. lib.  
*hic omnibus.* Y lo que dixo Paulino. *Omnes mihi litera spiri- 4. natura-*  
*tualia condimenta sunt.* No es mucho que sea tan sabroso, lo *lib. quæst.*  
 que v̄a tan sazonado: cada l- tra es golosina del alma, por *Paulinus,*  
 que como es manjar sustanci- l para el prouecho, es sabro- *epist. 21.*  
 so para el gusto.

Casiodo-  
 rus, lib. 3  
 Variarū,  
 epist. 5.

Seneca e-  
 pist. 60.

Senec. lib.  
 4. natura-  
 lib. quæst.  
 Paulinus,  
 epist. 21.

En fin, si las obras son hijas de sus Autores, porq̄ son re-  
 tratos viuos de su mismo entēdimiēto: esta por tres titu-



Cassiodo-  
rus inpro-  
emio va-  
riar.

los será hija de su Autor: del entendiéto, por parte de lo entendido; de la voluntad por parte de lo afectuoso; de las acciones por la parte de la práctica, pues en sí práctica lo que a los demás enseña: como que la obra es tan hija de su Autor, como el Autor es tan hijo de sus obras: por esso sacarla a luz, aunque su humildad quisiera tenerla siépre sepultada en el silencio; no solo ha sido códecender có el ruego en la porfía de muchos, sino temer la reprehension, en boca de Cassiodoro. *Celas, ut ita dixerim, speculum mentis tuae, ubi te omnis aetas ventura possit inspicere; contingit enim dissimilem filium plerumque generari: oratio dispar moribus vix potest inueniri. est ergo ista valde certior arbitrij proles: nam quod de arcano pectore gignitur auctoris sui, posteritas veratius aestimat.* Es vn parto del ingenio, espejo del alma, dóde reuerbera la luz del entendiéto; sin que el retrato pueda desmear a su mismo original: si acótece muchas vezes, que los hijos no salgán parecidos a sus padres; pero nunca sucede que las obras no seán retratos de sus autores, porque en lo primero, obra la naturaleza, que aunque es causa natural, suele desmutirse en los efectos por accidentes extrinsecos, y en lo segundo, obra lo intelectual, que como no puede admitir compañía en materia de entender: no puede auer causa, que le obligue a desdezir, y assi como lo que siéte es cóforme a lo que dize: lo que obra, es cóforme a lo que siéte. Aueja solicita, que en el cápo ameno de virtudes tan varias supo labrar para todos tan sabrosos los panales, también supo recoger para sí todo el jugo de las flores: en sí práctica, lo que a los demás enseña, y en sí executa lo que en los demás alaba. Leáse có atención estos primeros Aforismos panegyricos, en que el Autor có nuevo realce acredita las virtudes de la Santa, y se verá quã bién supo imitarlas, quién también supo escriuir las. Nunca se puede hazer entero cócepto de quién es la S. Madre Teresa de IESVS, tan Madre de virtudes, como hija de la gracia, hasta leer có tantos primores escritas sus alabanças, que la virtud misma cobra nuevo espíritu



enlo vino del papel, y la Religión toda puede quedar enua-  
 necida, al ver su santidad celebrada. Aquí miraua la elo-  
 quencia de Quintiliano, quando alabado a Phidias, entre to-  
 dos los demas, de famoso estatuario; nos describe su pri-  
 mor cō elegātes palabras. *Phidias tamē dixit, quā hominibus Quintili.*  
*efficiendis melior artifex traditur: in ebore vero lūgē circa annu libr. 12.*  
*lū; vel si nihil, nisi Mineruā Athenis, aut Olympū in Helide Io inst. c. 12.*  
*uē fecisset, cuius pulchritudo adiecisset aliquid etiam recepta Reli-*  
*gioni videtur: adeo maiestas operis Deū aequauit.* Otros pudo  
 auer que le igualassen a Phidias en labrar estatuas de hō-  
 bres; peroninguo pudo cōpetirle enformar tallas de Dio-  
 ses; particularmēte en materias de marfil, eran de oro sus  
 primores, y quando no vuiera sacado a luz, sino en Atenas  
 el simulacro de Venus, y en Arcadia la hermosa estatua  
 de Iupiter; essa valētia sola bastaua para hazerle sin cōpe-  
 tēcia admiraciō de los siglos, porque era tāgrāde el arte,  
 que sobresalia entre la misma deidad, aunq̄ deidad tā fin-  
 gida, y la fliā religiō, podia enuanecerse tāto del primor  
 q̄ via, como del Dios que adorau; porque pudo ser digna  
 la magestad de la obra de la grādeza de vn Dios. Perdo-  
 ne Phidias, y perdone Quintiliano, que no ya cō vna esta-  
 tua de Venus, sino en vna imāgē de Teresa de IESVS ad-  
 miramos mayor valentia de mejor estatuario, pues es tan  
 grāde el primor, cō q̄ refiere lo heroyco de sus virtudes;  
 que si ellas por si mismas se grāgean el respeto; por la ma-  
 gestad q̄ les da la eloquencia del Autor, que las escribe, cō-  
 cilian la admiraciō; y solo el oirlas es dulce violēcia para  
 querer imitarlas. Alabāça suya es la exclamaciō de Vincē-  
 cio Lyrinēse. *O Doctor ingenio, exercitatione, doctrina: esto spi Vinc. Ly-*  
*ritualis tabernaculi Bsse cel. pretiosas diuini dogmatis gemmas rin. aduer*  
*insculpe; fideliter coapta; adirna sapiēter; adice splendorē gra sus hāref.*  
*tiam venustatē intelligatur te exponente illustrius: quod antea Cap. 27.*  
*obscurius credebatur: per te posteritas intellectum gratuletur,*  
*quod antea vetustas nō intellectu venerabatur: eadē tamē, quā*  
*dedicisti ita doce, ut cū dicas noue: nō dicas noua. Quē tābien*



supo descriuir la santidad de su vida; también sabra cométar la doctrina de sus obras, y recoger como flores en virtudes, para texerle guirnalda; diamantes en senténcias para labrarle corona. Táto deué las obras de S. Teresa a nuestro Cométador, como a su primero dueño; que a su dueño le deuen las verdades, có que enseñan, y al Cométador le deué el respládor có que luzen; como el diamante deue a la mano que le labra, táto y mas, que a la mina que le engédra: porque si a la mina deue los quilates có que vale, a la mano deue los cábianes có que brilla; aqui verás luzidas las senténcias, ilustradas las virtudes, bié dispuestas las verdades diuinas en Aforismos sagrados, que en breues, si concertadas distáncias desta escala de Iacob, cada vno parece grado para la perfección, sino passo para el Cielo. Sea vnica alabanza del libro por el Autor, y del Autor por el libro la recomendacion de Iusto Lypsio.

*Iust. Lyp  
sius in lib  
de iust. &  
in re, Pa-  
tris Aeo-  
nardi Les-  
sij.*

*Olim fertur in igneis quadrigis,  
Vates raptus ad etherem fuisse:  
Vis rapi quoque lector? Has quadrigas  
Virtutum cape; scande; sponsor adsum;  
In Cælum raperis hisce libris.*

Ya no es marauilla, que en este libro esté impressos tá viuos los sentimiétos, auiedo sido primero en el coraçõ tá hijos del desengaño. Bien sè, q la mayor parte de los Aforismos se escriuió el año de 1647. a los principios de la peste, casi general de España, que tuuo su Oriéte en Valencia, y su Ocaso en Portugal; sino es, que por desdicha nuestra camina toda la costa, o se entra en el coraçõ, quãdo aguijada de nuestros mismos pecados andaua la muerte viua, porque sepultada en tibiezas de nuestro mismo descuido estaua la vida muerta: por esso, quãdo no valia medicinas para el cuerpo, fue acertado escriuir Aforismos para el alma; y bien puede enseñar có la doctrina, quié en la vltima calamidad de nuestra Ciudad de Murcia, supo mejor enseñar có el exéplo, naciédo el despreci o del peligro del



aprecio grãde de su misma obligaciõ, segũ que Enodio l  
encarecio de Epifanio. *Nã in tãta circũspectiõne salutis om  
niũ, solũ pro se timere nõ nouit.* El dolor de la desgracia co  
mũ le hizo olvidar del riesgo particular, y quiẽ supo dolo  
se de las d- d- d- agenas, ni supo temerle, ni quiso guar  
dar se para su misma defensa: antes quiso mas q peligrasse  
su vida, que no que peligrasse su zelo: jamas quiso salir vn  
passe de la Ciudad, por mas q se ardiessẽ en vnas llamas:  
a cuyo exẽplo obrarõ despues en ocasiõ semejãte los Tri  
bunales de Cordoua, y de Seuilla, guardãdo su puesto, sin  
recelar supeligro: y para su indenidad supo Dios hazer ma  
rea apazible el horno de Babylonia, no solo guardando su  
persona cõ tã clara prouidẽcia, sino es tãbien por su respe  
to guardãdo singularmẽte entre todos los demas el Cõnẽ  
to de Madres Capuchinas, vergel hermoso de nuestra ciu  
dad de Murcia, sino estãcia florida delcãpo del Paraíso, cõ  
tã rara marauilla, q todo el tiẽpo de la peste solo vna reli  
giosa fue tocada delcõtagio, aũq milagrosamẽte recobrõ  
luego salud, y cõ prodigio mayor ninguna de todas las de  
mas tuuo vn dolor de cabeça, quãdo en todo el Reyno pa  
ra golpe tã fatal, no vuo cabeça segura. Que piedad en so  
correr necesidades extremas, q solo Dios las sabe, porq  
solo Dios las premia; q edificaciõ en aplacar tãta indigna  
ciõ del cielo, no solo cõ oraciõ tã cõtinaua, y asistẽcia per  
petua a las horas del Sãtissimo de tãtos Angeles, q todo  
aquel tiẽpo se sustentauã cõ solo el pan de sus lagrimas, y  
al lãgar ardientes suspiros, hasta el Tribunal diuino, se de  
sahogauã cõ el ayre de sus quejas, sino es tãbien cõ roga  
tiua publica de todos los ministros de Inquisiciõ en forma  
de Tribunal descalços los pies, y vn Crucifixo en las ma  
nos, en forma de penitẽcia, protestaciõ de Fẽ, como aliẽto  
de esperãça; q asistẽcia al despacho de los negocios; co  
mo si solo fuera tiẽpo de despachar, quãdo entre tãtas cõ  
gexas se hazia mucho en viuir. Aun mas a la letra hablõ  
de el Plinio el menor, que dixo de su Trajano. *Reliqua pars*

*Enodius  
in vit. E-  
piphani.*

*Plin. iun-  
ia Panc-  
gyrie. ad  
Traian.*



Plin. na  
ior in pre  
fation. ad  
Titū, &  
Vespasia  
num.

dici Tribunali dabatur: ibi vero quāta Religio equitatis? Quā  
ta legū reuerētia? Ad hac tā officiū in Tribunali, et labore re  
fici, aut reparari videtur. Siēpre fuerō fixas las horas para  
el officio, como las del Sol, q no se inmutā, por mas que el  
mūdo se desbarate: otros tomā el despacho por tarea, y  
el tomaua la tarea por descāso, respirādo de fat gado, co  
mo otros snelē respirar de ociosos, porq otra mayor fati  
ga era en el desahogo del cāfancio: despues de esso no le  
faltò tiēpo para remirar, y pulir vna obra tā perf ta a ra  
tos perdidos, y nūca mejor logrados: pero la verded es, q  
cō razō se puedē llamar desuelos, porq lo q era ganancia  
para el estudio, era robo para el sueño: de dia despachaua  
y de noche no dormia, q aqui n tiene cuidados, no le faltā  
enemigos; y no puede tener ocasiō para dormir se, a quien  
le sobra razō para desuelarse, ni verdades tan despiertas,  
son para dormidas, sino para meditadas: q como sō hijas  
de tanto desuelo, nopuedē alimentarse sino cō mucho cui  
dado. *Homines enim sumus* (puede dezir cō el mayor Plinio  
nuestro mayor Orador) *& occupati officijs, successit s̄que tē*  
*poribus ista curamus, dies vobis impendimus, cū summo celeritudi*  
*nē cōputamus, vel hoc solo premio cōtenti, quod di misa* (vt ait  
Marcus Varro) *musitamur, pluribus horis viuimus.* Entre tā  
ta ocupaciō, es fuerça q el mas gigāte, sino de cuer ta, ande  
alcançado de tiēpo, q a quien le pierde, le cobra, y a quien  
le logra, le falta: sino es q quita del descālo de la noche,  
para mejorarle en las fatigas del dia: cō q sale ganāciofo  
de hōbre, por perdidofo de sueño, pues quando mas des  
pierto, piensa mas, y sueña menos, y lo q pierde de sueño,  
lo ahorra de pesadillas, dedōde bien mirado, es interres el  
desuelo: pues quiē duerme poco, es fuerça q vna mucho,  
dādo ensanches a la vida cō los ratos q se hurtā a la som  
bra de la muerte. Que de vezes se le passauan las noches  
en meditaciō profunda? Que de dias amanecia el Sol a sus  
ojos, sin auer anohecido? Tan vino para el discurrir, q la  
presteza de ingenio no le dexaua lugar para descālar: pro



ritud heredada con el ser, pues no solo siendo mácebo en la Vniuersidad, sino es tambien, aun siendo niño en la escuela parecia en el aprender vna pura inteligencia; adelantando se la presteza de el dicipulo a la enseñanza, y explicacion del Maestro. ¶ Mejor que yo puedo explicarlo, supo dezirlo Philon Hebreo en cabeça de Moyles. *Institutionem præcurreres, & nō discere, sed remissiū videreris.* En señarle el maestro, no parece que era darle noticia, de lo q̄ antes ignoraua, sino solamente despertarle la memoria de lo mismo q̄ sabia. Esta misma prōtitud se vee en la agudeza, cō q̄ explica sus conceptos, q̄ cada Aforismo parece faeta disparada, sino llama arrojada, q̄ tiene lo viuo del alma en el coraçō; sino abraza la yesca del coraçō en el pecho. Como su intento solo es el prouecho de las almas; su cuidado principal es dar motiuos para lograr el afeçto, y q̄ el entēdimiento se suspēda en memorias de su Dios; como la voluntad se goza en amores de su dueño.

Esta es tãbien la causa de cōsagrar estos motes celestiales, no a la lisonja de Principes de la tierra, sino al aplauso de CHRISTO SACRAMENTADO, cuya EXALTACION, quiere q̄ sea el titulo de su libro, como en la fundaciō deste Religiosissimo Cōuento, ha sido tãbien el titulo de su casa: nuevo timbre al escudo de sus armas: pues sobre el coraçō, dōde vna Cierua amorosa tiene la Luna a sus pies; tiene jūtamente ensalçado vn Caliz sobre su misma cabeça: imitaciō gloriosa; ya q̄ no emulaciō sagrada de la Imperial casa de Austria: q̄ si ella junta cō sus armas al Cordero del Tufon las Aguilas del Imperio, el jūta en su mismo coraçō a las ansias de vna Cierua sedienta la sãgre de esse Cordero; y si el Cuerpo de CHRISTO SACRAMENTADO, es cebo delas Aguilas hãbrientas. *Vbi fuerit corpus, illo cōgregabuntur, & Aquila.* La sangre deste Cordero diuino, es la fuēte cristalina, dōde ansiosa mete se arroja aquesta Cierua sedienta. *Quāadmodū desiderat Cervus ad fontes aquarum; ita desiderat anima mea ad te Deus.*

Phil. He

br. lib. 1.

de vita

Moylis.

Matthai

cap. 24.

n. 28.

Psal. 41.

n. 2.



Y aunq es picante la hambre, es mas ardiente la sed. En Tertuliano hallo, q en los Calices antiguos, estaua esculpida la ouejuela perdida, y recuperada en los hombros del Pastor. *A parabolis licet incipias, ubi est ouis perdit, & humeris eius reuocata procedat ipsa pictura Calicis vestrorum; si uel illis, perlucebit interpretatio pecudis illius.* Con q este Sacrameto parece el Tufon de Dios: no ya co el Cordero solo, sino es tãbien co la ouejuela pendiente; ni desdize mucho de este timbre soberano la Cierua, q esculpida en el Caliz està tãbiẽ granada en el coraçõ: para q sea la joya pèdiente al pecho, timbre de su Exaltacion. No sè si me diga, q de toda la Iglesia, en este retiro de rãtas esposas suyas co sagradas a la Exaltacion, y a la gloria de su nõbre, es donde Dios està mas dignamẽte Exaltado; porque en el està mas finamẽte seruido. Aqui està patente Dios Sacramẽta do todos los Domingos, y fiestas, desde el segundo dia de Pascua de Resurrecciõ, hasta el dia de nuestra Señora de Septiembre; cantãdo las Missas, y haziendo las rogatiuas, q se ordenã en el Ritual Romano: aqui en la penitencia se imitan, y se renuã cõtinuamẽte las penas de su Passiõ; aqui en rigurosos silicios de cercas asperas, y aun de pũtas azoradas se arma la pureza de pũta en blãco, contra halagos dela carne: aqui en sangriẽtas diciplinas se bañan los suelos, y las paredes, y se conuerten en rosas purpuras tã neuadas açucenas: aqui en sèsituos ayunos desmaya el cuerpo, quãdo se sustenta el alma: aqui en silencio profundo se oluida el hablar, quãdo se aprẽde el sentir: aqui sobre vna tabla dura, o sobre el duro suelo, sin q falte la piedra por cabecera, para vn Iacob dormido, ay mil Angeles despiertos: aqui todo el año a la mitad dela noche, sin atencion a lo frio del Inuierno, ni a lo ardiente del Verano en aplausos del Sol madrugan tantas Auroras, que en gorgoros celestiales son dulce suspension para atenciones diuinas: y si *Isai. r. 6.* Dios se dà por Exaltado en el trono de Ilayas: porque amorosos le asisten dos Serafines. *Vidi Dominum super so-*

*n. r.*

lium  
tos S  
rita S  
fas co  
co, ve  
cion;  
jurias  
licia, l  
dios d  
ta nien  
la fun  
mirad  
libro e  
ticado  
virtud  
claras  
cion m  
vno de  
dixo d  
tis, &  
quam  
dignita  
de mu  
sombre  
en aqu  
reja, n  
Sol la  
mano  
secret  
mucho  
das a l  
cerse e  
fino es  
racion  
precede



*lium excelsum & eleuatum.* Quien duda que la fineza de tantos Serafines, hijas venturoſas de Soror Angela Margarita Serafina, fundadora de eſta Religion ſagrada; hermoſas copias de Clara; viuos retratos del Serafico Franciſco, vendran a ſer en las aras de ſu Altar ſu mayor Exaltacion; tierna liſonja, ſino dulce deſagrauió de ſacrilegas injurias, con que en nueſtros tiempos le ha ofendido la malicia, haſta arrojar las eſpecies Sacramentales a los incendios del fuego: ſi bien en ſus llamas no pudo abrafarse tanta nieue. Eſta EXALTACION es el titulo del libro; la fundacion de la caſa, y el eſcudo de las armas: antes bien mirado no ſe diſtinguen el libro, y la fundacion: porque el libro es la fundacion eſcrita, y la fundacion es el libro practicado, los que ſon Aforiſmos en el papel, vienen a ſer las virtudes en la practica: pues en cada Religioſa muy a las claras ſe ve, lo que en el libro ſe lee: porque en la Oracion meditan lo que en ſu enſeñança aprenden. Con cada vno de eſtos Angeles en carne habla Tertuliano, quando dixo de Iudith. *Qua tota ſupra feminam exemplum eſt virtutis, & instrumentum: viuunt vite bonae, boni ſeculi reliquiae: per quam & ſexuſ reſpirat ad gloriam, & genus elabentem retinet dignitatem.* Cada vna con pureza de Angel ſe deſmiente de muger: ſiendo no ſolo exemplar de perfeccion, ſino aſombro de virtud; reliquias todas de la ſantidad antigua en aquellos ſiglos de oro; no permitidas, ni al oydo por reja, ni a los ojos por viril; flores hermoſas, que ſolo el Sol las viſita con ſus luzes, y ſolo Dios las cultiua por ſu mano; auerjas ſolicitas, que con ſer tan primoroso lo que ſecretamente labran en materia de virtud, porque no es mucho mejor, dulcemente ſe murmuran, tan aprouechadas a liciones de tan ſabio magiſterio, que puede enuaneceſe el miſmo, que las inſtruye, no ſolo de verſe imitado, ſino es tambien de contemplarſe vencido. No es exageracion mia, ſino ſentimiento de Sydonio Apollinar. *Filias praecedenter inſtituit, quibus comparatus pater, inde felicior in-*



*capit esse, quia vincitur.* Suva es la instruccion, y cuyas son las ventajas, pues con lo mismo que ensena, haze que ellas se adelanten. Ni es marauilla, que por su enseñanza tenga la Religion el lustre de Parayso: pues solo por su exemplo tiene su misma casa concierto de Religion: tan atentos los criados, que parecen religiosos: tan concertada la distribucion de la familia, q parece Monasterio, de quien dixo Socrates lo que escriuio del Emperador Teodosio.

*Socrates, Pallatium sic disposuit, ut haud alieni esset à Monasterio.* Don  
*libr. 7. c.* de no puedo omitir vn reparo singular: y es, que de sus  
22. criados, los menos duran mucho tiempo en casa, porque

como es la obseruancia tan estrecha, no todos son para la Religion, y assi muchos faltan en el nouiciado; pero los q perseveran de puntuales, son exéplo de policia, y de obseruantes, son escuela de virtud.

Despues de esto, lo que mas admiro, no es que tanta virtud enseñe con el exemplo, sino es, que tanta luz se oculte con el retiro, pero la virtud mas valiente es, la que sabe hazer vna bella retirada. *Latet sub otio lausabilis fortitudo,* (dixo cortesadamente la pluma de Cassiodoro) *Et Deum s. probandi non habet spatium: occulta est lux tota meritorum.* Mayor alabanza es, sino es mayor valentia ocultar meritos, que no lograr dignidades, porque la dignidad no da valor a los meritos, antes los meritos dan valor a la dignidad, y quien no pretende el premio, no estima el alcanzarle, sino solo el merecerle: de donde si es valeria el merecer la dignidad q se goza, mayor aliento es huir la honra que se desprecia. Por esto no fue vltimo encarecimiento la sentençia de Mamertino. *Herculei generis hoc factum est virtuti debere, quod vendicari.* Que deuen la dignidad al brazo dela virtud, es valentia de vn Hercules; tan dificultoso es en esta era cōguir el premio que se merece, que para conquistarle, es menester la pujança de vn Alcires: quiza porque la dignidad por las dificultades que tiene en la pretension es Hydra de siete cabeças, y el cortar vna,



parece diligencia para dar vida a otras muchas: pero mas es deuen a la virtud el desprecio de la honra, que deuen al merito la consecucion del premio: como el mayor triunfo, no hizer caso del contrario, que vencer al enemigo. Ni fuele ser diligencia para huir la dignidad, esconderse para el premio: pues no solo es de casta de ingratos, que olvidan a quien los busca, sino es tambien de cõdicion de sombras, que siguen a quien las haze. Así lo repara Eumenio en el grande Cõstantino. *Diceris Imperator inuictæ ardorem te deposcentis Imperij fugere conatus æquum calcantibus incitasse: at quis Cyllarus, aut Arion posset excipere, quem sequebatur Impetium.* No ay diligencia que vulga para escapar del honor; quando a voces le estan llamando los meritos: que si la humildad tiene pies para huir: la dignidad misma en busca suya, no solo tiene pies para correr, sino alas para bolar. Que importa, que al defengañado le falte ambicion para el desseo, si en leyes de justicia el mismo defengañado es ambicion para el premio? Pues en el pretendiente, buscar la placa, es irse a la soledad; y en el benemérito retirarse a la soledad, es acercarse a la placa: y mas quando los meritos, no solo son adquiridos, sino es tambien heredados: cõ que el premio viene a tener, no solo ventura de herencia; sino gloria de conquista: ni solo la nobleza, sino el merito mismo es herencia de su sangre: porque en todos sus ascendientes la grandeza de los puestos fue deuda de sus hazañas: todos han sido en guerra, y en paz empleo de las historias, y embaraço de la fama. Bien podemos dezir de la casa de los Boxadõs y Llules, que siempre ha sido tanto honor de Cataluña; lo que dixo Teodorico de la casa de los Decios, que fue tanto honor de Roma. *Qui tot annis continuis simul splendet claritate virtutis, & quamvis rara sit gloria; non agnoscitur in tam longo stemmate variata: saculis suis producit nobilis vena priuatis: nescit inde aliquid nasci mediocre: tot probati quot ge-*

Eumeni-  
us in Pa-  
negyrico,  
ad Cõstã-  
tinum:

Aquid Cas-  
siodorum,  
lib. 3. va-  
riar. ep. 6

¶ ¶ ¶

niti.



...nobleza es, y aunq̃ta antigua, nunca se le atribue el tie-  
po; y no solo ha podido ocupar tantos pueſtos, ſino llenar  
tantos ſiglos, ſin que deſſiga vn punto de ſu primer eſplé-  
dor, con ſer tan rara ſu gloria: ni en tanta grandeza puede  
auer deſluſtre de mediania; que como ſangre tan acen-  
drada, es vena de oro, que no puede interrumpirſe; todos  
los metales ſon de veinte y cinco quilates, y el vltimo va-  
le tanto como los primeros.

Pero ya echo de ver, que me alargo del intento, que  
ſolo es alabar, mejor dixe, admirar al Autor por la obra,  
y venerar la obra por el Autor: pues para otros mil titu-  
los, que piden eſfera mas dilatada, fuera eſcaſſa alabança,  
mas copioſo Panegyrico: fuera de que ſè de cierto, que  
con poco ofendo mucho, y es indiſcrecion, por hazer vn  
agaſajo, el dar vna peſadumbre. Selle eſte papel la clau-  
ſula de Enodio, nunca riçada para mejor ocaſion. *Hæc de*

*Ennodius* *gestorum tuorum cumulis maiori voto, quam eloquẽtia degusta-*  
*in Panegyrico.* *re placuit, melioribus intacta derelinquens video, qui me vincat*  
*ſacundia; nemo circa te transcendere valebit affectu.*

*Pedro de Calatrava.*





# LECTOR



SCRIVO estos Aforismos my-  
sticos motiuados de la letura de  
las obras de la gran Madre Mae-  
stra Española, y Serafica Doctora  
S. TERESA DE IESVS,  
impresas en Amberes año de  
1630. (cuya pretencia hará tan-  
to mas gustosa esta ocupacion,  
quanto a su luz se examinará, y  
verá mejor el espíritu dellos, ) sin recelo de tu censura.  
Porque mi intento se endereça a tres cosas, que estan  
esentas della. La primera, hazer euidente el engaño del  
mundo, y sus vanidades, para que a la verdad del desenga-  
ño experimental, estas por mentiroas con resolucion to-  
tal, se huellen, y menosprecien. La segunda, persuadir, que  
el justo temor, y horrible miedo de la venidera ineuita-  
ble, y estrecha cuenta, deue resistenciar la vida; para que  
desfierre, y aborresca todos los vicios. Y ultimaméte con  
tantos exemplares de fauores diuinos repetidos, desper-  
tar, auuiar, y enamorar el alma al sequito de la virtud, y  
anhelo de mayor perfeccion, para que se disponga a rece-  
bir las grandes misericordias, que Dios ansiosaméte des-  
sea también agora comunicarle: y todo encaminado al ma-  
yor aprouechamiéto del proximo; cuyo alcáçe, y execu-  
ció está depédiéte de los eficazes auxilios de la sobrana  
Magestad. A la mayor EXALTACION de la q por a-  
mor del hóbre se SACRAMENTÒ, los consagro, (en



desagravio de las injurias, q̃ el sacrilego fuego cometio, atreuiéndose a sus especies diuinas; Y si es dulcissimo empleo de mi cordial, y mayor deuocion, es deuda, paga, y cumplimiento del sacrificio, y voto de mi coraçon ) para que siendo empleo de todas sus finezas, le sean nũuo empeno y motivo de su liberalidad en tu beneficio, trocando tu curiosidad, y la frialdad, omision, y oluido de los demas, en feruorosisimos desseos, y gallardas resoluciones de mas amarle, y feruirle en mayor gloria suya. Y porque hallè estas tres verdades con grandissima particularidad, y eficacia tratadas en estos mysticos escritos de nuestra gran Maestra, y fundadora S. TERESA, te la propongo por exemplo eficaz, y vino dechado que imitar, por ser conatural Española, y santa casi de nuestros tiempos, venerada con deuocion vniuersal, y estampada afectuosamente en los coraçones de todos, la tomè por instrumento y medio mas proporcionado al aliento, y desseo del mayor aprouechamiento, por atraer suauemente a todos su maravilloso modo de obrar, y su intercession caritativa con Dios, facilitar la execucion de sus consejos, y tambien para mostrar con la pluma algun rasgo de agradecimiento de mi afecto en la dicha de tenerla por Abogada, y particular patrona. Solicita amigo esta felicidad con tu disposicion, y si la alcançares, correspondele con hazerte despertador de los demas; y quanto mas resultare en beneficio, y utilidad de todos los estados (a que aspiran mi afecto, y trabajo) te deuerè la ventura de conseguirlo.

AL



AL SOL HERMOSO,  
**RESPLANDECIÈTE**

Y FECVND0 DE LA IGLESIA

santa Catolica, y Apostolica.

POR SVS MYSTICOS ESCRITOS, Y  
marauilloso obrar.

*LA GRAN TERESA DE IESVS.*

ESCRIVE, Y CONSAGRA

*AFORISMOS PANEGYRICOS LA*

*cordial deuocion de don Alexos de Boxadors y de*

*Llull, Inquisidor Apostolico de la Ciudad y*

*Reyno de Murcia, y Canonigo de la*

*S. Iglesia de Barcelona.*

Aforismo 1.



ANTAR a las misericordias diuinas, para que sean engrandecidas ; si es desahogo del amor, es credito del proprio agradecimiento.

2.

Reducir los fauores recebidos a la dulçura y consonancia de la musica, es querer atraer, y suspender

los sentidos de los mortales, de fuerte, que por enmora-



## *Afrismos Paegyicos, a*

dos soliciten mas viuamente las diligencias de conseguir los.

3.

Con articuladas, y sonoras voces, pregonar la esposa la clemencia del Esposo, y dulcemente cantar la liberalidad con que amorosamente se comunica; no solo son suspiros tiernos de su coraçon amante, y llama ardiente del fuego de caridad, que el mismo Esposo le infundio, y arde en la diuina Cantora; sino testigos ciertos, y irrefragables de su fidelidad.

4.

Pasos de garganta, y repetidos quiebros de voz en tan amante Cantora. O inician complacencias, y regalos de su gusto, o es mañosa traça suya, para endulçar el de los hóbres, y comouertelos a ser amâtes de su querido Esposo, a emulacion suya.

5.

Arbitrio es del amor cantar al amado, o para mas obligarle, o para mejor diuertirle. Sea lo primero en retorno del proprio agradecimiento nuestra enseñanza; y lo segundo traça caritativa de la celestial Maestra, para desenojarle de vuestras culpas, y diuertirle, para q̃ dissimule el castigarlas.

6.

b 32. Fú  
dacio -  
nes.

Maestra de Capilla, Cõpositora celestial, q̃ para repetir las finezas de su amor diuide en 32. b Coros los suspiros, respiraciones, y ayes de su llama. O intenta, que su voz por flaca sea ayudada de todos, o por grãde, y diestra quiere sea norte, y lleue el compas de las demas.

7.

Si el cantar es de los amantes, en las finezas del amor, diestra Maestra sale la que de los baxos del deshazerse, y humillarse, sabe grangear con armonioso punto el subir, y cantar los altos de la vnion con su Esposo Dios.

8.

Cantar Moteres de m. f. recordia en el cõtrapunto de Oracion, y perfeccion, es publicarse vitoriosa en la consecucion de ella, y dichosa en el valimiento de la gracia del

Señor.

Señor.

Re.

las mil

su sãta

la punt

contin

ria, o i

Profet

Decl

cion de

nioso y

Oracio

de agu

para qu

Fè, y R

q̃ mag

Si lo en

entona

de su a

Madre

Trab

eta d V

pos, po

uirle d

rania d

Pelee

uicio d

llegue

gloria,

es de la

mejor



## S. Teresa de Iesus.

Señor.

9.

Recomendar tan viuamente a sus hijos canten las misericordias del Señor; y mediten siépre en su sara ley, es preuenir en la torçosa ausencia suya la puntual obseruancia de su regla, y afiançar la continua memoria de ella cō el premio de la gloria, o imitar graciosamente el intento del gran Profeta Moyses en su cantar. 6

c *Canticū Moysi,*  
*Deuteron. 32.*

10.

Declarar la cōpositora diuina, por la cōparacion de los quatro modos de sacar agua, lo armonioso y dificultoso de la enseyança mystica de la Oracion, y perfeciō: es querer esponjar en lluuia de agua celestial los coraçones de los hombres, para que frutifiquen, y se fertilizen en firmeza de Fè, y Religio. Vida Christiana, y culto diuino, cō q magnifiquen, y engrandezcan a su Esposo Dios. Si lo entonò Moyses, oy cō gala, y magisterio lo entona, canta, y repite TERESA, en veneracion de su amado Esposo Dios, y en credito de su Madre la primitiua reforma.

11.

Trabajar el alma en la conseruacion de la intacta d Virginidad, si es empresa heroyca de los tiēpos, por vencer vn enemigo tan interno, deue ser uirle de aliēto esforçado, el leuantarse a la soberania de ser e semejante a Dios incorruptible.

d Virgen.

e *S. Bas. lib. de uer-  
ra uirginitate in  
corruptibili Deo  
hominem similem  
faciens.*

12.

Pelear el alma tã ansiosamēte en agrado, y ser-  
uicio de su Esposo, q emulando a los f Angeles,  
llegue a exceder con sus fuerças, y vigilancia a la  
gloria, q ellos tuuierō por g naturaleza: empresa  
es de la virginidad conseruada, porque es mas, y  
mejor adquirirla, que tenerla: pues esto es dicha,

f *Angelicā gloriā  
adquirere maius est  
quā habere. Peir.  
Damian. serm. 2.  
de excellētia Virg.  
Apocal. 19.*

y aquello



# Aforismos Panegyricos, a

**G** Virginitas hos  
obtinet viribus,  
quod habet Ange-  
lus ex natura. *Pr.*  
*tr. Crisol. form. 3.*  
*de an. esse Ange-*  
*licum felicitatis*  
*est, esse Virgine vir-*  
*tutis.*

**H** Hieron. ad Eu-  
s. de custod. Vir-  
ginitate refertur,  
in cap. si Paulus

32. q. 5. *Et omnia*  
*possit Deus susci-*  
*tare non potest Vi-*  
*ginem post ruinam*

**i** Restauradora,  
y Fundadora.

**K** Soror nostra  
vbera non habet  
quid faciemus So-  
rori nostre, in die  
quando alloquenda  
est, cap. 8. *Canti-*  
*cor. vers. 8.*

**I** Fenix.

y aquello virtud.

13.

Fineza de amor, que no admite pulso interca-  
dete de amar, es solo privilegio reservado a la vir-  
ginidad, pues el *b* resarcir su ruina, haziendo q no  
aya sido aun al poder de Dios, es imposible. Si  
es la mayor fineza del amor su conservaci6n, o ma-  
yor prueba del animo varonil su c6ntinua batalla,  
el juzgarlo solo se reserva al dueño por quien se  
haze.

14.

Fecundar Dios a vna gloriosa virginidad con  
multitud de hijos, y hijas, es desempeñarse de la  
fineza del servicio recibido por el voto de casti-  
dad, pues la retorna con numerosa generaci6n es-  
piritual.

15.

**i** Hermano tan galan, cuya fineza de amor t6-  
pranam6te previene consejos, para el acierto de  
las ali6sadas dadiuas del desposorio de su herma-  
na, quando se vee tal su niñez, q no tiene pechos,  
K celos ocasiona de q su omnipotencia amoro-  
sa quiere transformar su Virginidad ( quedando  
siempre flor hermosa) en la maternidad fecunda  
del florido Carmelo.

16.

Del monte hermoso de la Religion entre saca  
na6s, amante, y celosa los materiales olorosos,  
y en medio dellos, herida de amor el alma, bati-  
das alas de su fervoroso desseo, atenta siempre a  
los rayos del Sol, y ayudada de ellos, encenderse  
hoguera 6 q purificarse, es renacer / FENIX her-  
moso de la humildad de si misma, en la mayor glo-  
ria de la primitiva observancia del Carmelo, por  
su renouacion.

17.

Si los raudales del agua v6ia de la gracia, son  
mas poderosos, y milagrosos alambicados, y pu-  
rificados en la mas estrecha, y penitente obser-



*S. Teresa de Iesus.*

uancia Religiosa, mejor en la del primitiuo Carmelo, que en las aguas del Iordan se ha remocido nuestra gran restauradora.

18.

Bañarse en las aguas del Leteo, es disponerse para totalmente renouarse, y mejorarse, porq̃ saber olvidarfe de si, es afiançar el conocimiento, y amor de Dios, y bañada, y esponjada el alma en ambos, el renouarse, restaurarse, y remocarse, solo para amarle, y siempre servirle.

19.

Dedicarse a mas perfeto viuir, para llegar a ser florido renueuo del primitiuo, y hermoso Carmelo, es disponerse para renouar las glorias de su Patriarca Elias, en fecunda propagacion de hijas, y hijos, que puntualmente le imiten, y sigan.

20.

m Dotor, que a costa de sus vigilijs, y cōtinua oraciō m Doto sollicita la enseñanza de las almas, en el camino de mayor ra. perfeccion, acredita con obras los elegantes periodos de n Maestra sus escritos.

21.

n Maestra tan caritativa, que para euidente desengaño de los mortales, haze gallarda ostentaciō del propio padecer, y enseña ser la mayor felicidad humana, su empleo repite la lecion de IESVS, que enseñò en la Cruz.

22.

o Luz tan hermosa, que ahuyenta tinieblas enemigas, y descubre la emboscada maliciosa, que el diablo preuene a las almas, sin duda es luz de sabia Maestra, o poderosa sustitucion del Sol en la Catedral, que haze escoder las sauandijas.

23.

p Serafin tan encendido, que las finezas del amor lo arrebatan de la tierra, para gozar de la mas estrecha uniō de su Esposo, si en estos extasis no muere, ensaya se en dulces desmayos a experimentar cercanias de cortesana celestial.

24.

n Maestra tan sutil, que donde el entendimiento se a-

¶ ¶ ¶ ¶ ¶

taja,



*Aforismos Panegyricos, a*

raja, y admira, su voluntad se adelanta en mas, y mas amar para mejor conocer, amando, que entendiendo con razon se llama Serafica. 25.

p Serafin tan abrasado, que lleuado del amor atentissimamente, por noticia particularissima, goza brillantes luzes del mysterio de la vnidad en Trinidad de las tres diuinas Personas, sin duda, q en tal empleo tiene al mismo amor por Maestro. 26.

n Maestra, q de los ensayos, y soliloquios del amor reflexione finezas, y misericordias tan excessiuas, q sin poder acabar de declararse, sabe de ellas enamorar a sus dicipulos, magisterio tiene de la gracia. 27.

Oracion, cuyos grados son tã feruorosos de amor, q su practica puntual sabe grangear meritos, q sean grados de gloria, euidencia dà de que la escuela es celestial, y la preceptora guiada del Espiritu diuino. 28.

Perfexion tã heroyca, q sns comunicaciones ensayan al alma a beuer en esta vida aforos, los gajes de la eterna gloria, efeto es del amor sobrenatural, solo maestro desta enseaõça. 29.

n Maestra mystica sin erudicion, ni proprio estudio, o el amor la hizo vetaiosa dicipula, o el Espiritu diuino le fue su gracioso Maestro. 30.

Conuertir el desseo, y diligẽcias de padecer martyrio en fatigas, vigilijs, y cuidados de escriuir enseaõça mystica, para los fieles en mayor aprouecharamiento de la Oraciõ, y conocimiento de la perfexion, es maõosa traça del Esposo, para ver estampado, renouado, y imitado el ardiente espiritu de su Esposa, y escogida Maestra, en cada vno de sus hijos, y dicipulos mejor animados de la verdad de su doctrina, que de su misma naturaleza para alabarle, y en grandecerle. 31.

Descriuir los grados de la Oraciõ, proponer, y enseñar el camino dela perfexion, con tal arte, y suauidad, q se re-



*S. Teresa de Iesus.*

duzga a vna sustancia como de *q* leche q sustente *q* *Corint. 3. s. et 2.*  
y aliméte al alma, es leuantarse sino por Apostola *Tanquam paruas*  
de la Iglesia, a grande, y amorosa emuladora del *in Christo hoc vo-*  
espíritu de Pablo, en el modo de su enseñanza. *bis posum dedi.*

32.

Anhelar tanto por el aprouechamiento de las  
almas, q padezca violéncia en la retención de comu-  
nicarles la leche de la enseñanza, y doctrina recebi-  
da por diuina inspiracion: si le ocasiona el desseo  
de mostrarse caritativa Maestra en vtilidad de sus  
discipulos, no le disminuye la imposibilidad del  
agradecimiento al dador de ella, a mayor gloria  
suya.

33.

Virgen, a quié sin perder la flor de su pureza, cre-  
ce los pechos de su fecundidad, tanto, q arrojan le-  
che de doctrina celestial, para enseñanza mystica  
en educacion, y sustento de los fieles, emuladora pa-  
rece de la vniidad de virgē, y madre, a mayor glo-  
ria de Maestra del Carmelo, por singular gracia  
de su Esposo,

34.

Amar esta virgē tã finaméte a su Esposo, q en cre-  
dito de auerse ofrecido toda suya solicita, por to-  
dos caminos padecer martyrio, o le empeña a q  
se le conceda, o su dilación seruirá de crysol dōde  
purificar mas su sangre, para cōuertirla en leche  
de doctrina, q aliméte, críe, y enseñe los hijos de la  
santa Madre Iglesia, coronandola con el lauro de  
Dotor.

35.

Eficacia de razones, y reconuencion de cui-  
dencias, q defengañan, ilustran, y abrasan a el alma, *flamauit eum.*  
y como faetas *f* de fuego atrauieslan el coraçon *(Ps. 118. v. 5. Ig-*  
para correr velozmēte a el mayor aprouech- *mihi eloquiū tuum*  
to de la vida espiritual, efectos son de los ardores *vehementer.*  
y centellas auuadas en las hablas, y liciones, que

*r Ps. alio 4. ver. 19*

*Eloquium Dñi in-*

*flamauit eum.*

*(Ps. 118. v. 5. Ig-*

*mihi eloquiū tuum*

*vehementer.*

ॐ नमो भगवते वासुदेवाय २

la do-

Ayuntamiento de Madrid



*Aforismos Panegyricos, a*

la Dotora tuuo, y recibio de la sabiduria diuina.

*Ne ueni pacē mittere, sed gladium,*  
*Hebr. 4.*

*Gladiū spiritus, quod est Verbum Dei penetrabilior omni gladio ancipiti. Ad Ephes. 6.*

*Nisus tuus sicut turris Libani, que respicit contra Damascum. Cantic. 7. vers. 4.*

*Ex capite unico de reliquijs, & ueneratione sanctorū.*

36.  
Enseñar doctrina, q̄ sea *z* espada cortadora, q̄ deguelle la heregia, y fundar conuentos de r. forma en oposiciō de la seta Luterana, es sustituirse a la venida de Christo, cuya *w* palabra fue mōtante de dos filos, castigo merecido de los que no le seguan.

37.  
Alabar el Esposo Señor de los exercitos de su querida Esposa la nariz *x* de torre del Libano, q̄ mira cōtra Damasco, o es agradecerle el cuidado, y vigilancia de ser fiel atalaya de su Iglesia, o fiarle la defensa de su honor, o remitirle el castigo, y vengança de sus enemigos, o acreditarla de antorcha brillante, q̄ descubre cō sus escritos las transformaciones engañosas del demonio, para preuenciō, y remedio del daño, y engaño, q̄ podiā causar en sus fieles, y redemidos.

38.  
Si las almas de vnos, no se traspassan en otros, como la Fè nos enseña contra el error pytagorico, quiē vee en los mysticos escritos de vn alma, como en espejo retratados, y imitados los espiritus de los quatro y Doctores dela Iglesia, sin duda dirà que participa, y tiene el espiritu de todos, o son dictados del Espiritu santo, para biē de su Esposa la Iglesia.

39.  
Escriuir, y obrar el alma cō tanta cōformidad, y realce, que a la par se vean, y admirē copiados, y executados los Hieroglificos de los quatro Euāgelistas. No sē si el espiritu diuino intēta cō esto leuantarla a la grandeza de verdadera Coronista tuya, o quiere demostrar la antorcha brillante en el candelero de oro su Esposa la Iglesia.



*S. Teresa de Jesús.*

Ser predicatoras de obras, no lo prohibio el Apostol a las mugeres, porq̃ esta eficaz gracia de enseñar en edificacion de los fieles, y destruccion de los vicios señala, y publica ser los espíritus de ellas Evangelicos.

41.

2 *Ex toto orbe Sal*

Graduar, laurear, y vitorear la Vniuersidad romana de Salamãca, por 2 Maestra, y Doctora myssica a la gran TERESA, fue, o paga de su conocimiento, o gloria de su misma aprouaciõ, o credito de su Claustro, o todo junto, y lo mas cierto hazerle cientifico Coronista de la asistencia del Espiritu santo, que reconocio en la grãdeza, y soberania de sus escritos.

42.

ta Coronica de la

Virgen, que ilustra los entendimientos cõ doctrina celestial, y enamora las voluntades cõ amorosa deuociõ, para mejor conocer, y amar a su esposo Dios, empeños son de la Iglesia, para que el Pastor vniuersal della la aclame su Doctora en mayor gloria de su asistencia, y utilidad de sus fieles.

43.

religiõ lib. 5. c. 44

Dar por b honroso tocado el resplãdor del firmamento, y ceñir la cabeça cõ corona de las mas fixas, y brillantes estrellas, para perpẽtuas eternidades, sin duda, que tan magestuoso aparato de luzes, por muy raro fue preuencion de premio, laureo, y borla de Doctora celestial, a lo extraordinario, y admirable de vna santa virgen, y Madre, q̃ por sus mysteriosos escritos, y enseñanza myssica acaudilla a los mismos Maestros de espiritu, en beneficio de las almas.

44.

n. 4. a  
Itacalestido  
Pabulo nutriamur  
eius deuotionis  
pie erudiamur  
offe  
flu. Ex Eccles. in  
eius oratione.

c Arder de amor diuino, y luzir cõ doctrina celestial, fue rara prerrogatiua del Precursor Iuan. Si la gallarda emulaciõ de nuestra grã TERESA en agradecimiẽto, y manifestaciõ de la venida de

Daniel cap. 12.  
vers. 3. Qui autem  
docti fuerint fulgebunt quasi splendor  
firmamenti, & qui  
ad iustitiã erudit  
multos quasi stelle,  
in perpẽtuas eternitates.

॥ ॥ ॥ ॥ ॥ ॥

Dios,

Ayuntamiento de Madrid



*Aforismos Panegyricos, a*

Dios, le imita, digalo el amor de su Magestad, cō que ardio siempre, y la luz de su mystica doctrina, q̄ ostēta en nuestra enseñanza, para mejor ceno- cerle, amarle, y venerarle. 45.

d Copia del zelo  
so espíritu de E-  
lias.

*e Elias*  
*Deus Dominus,*  
*Sol,*  
*Fortis Domini.*

d Blasfona de fuerte del Señor el gran Elias, porq̄ fue celoso de su honra, si querra copiarle su fortaleza Teresa, por fina amante de su Magestad, o emularle su zelo por fiel esposa suya, pues el ardor de su amor le haze tan valiente como la muerte, y en su continuo padecer, fino excedio a su padre Elias, por lo menos mostrò gloriarse en el Señor de ambas cosas. 46.

Si su celo no mata en publico tãtos falsos Pro- fetas, como Elias por lo menos la reformada re- nouaciō de su primitiua Religión cōfunde, y ahoga la erronea heregia de Iutero, opuesto a la perfe- ciō, y establecimieto de las Religiones defensoras de la Fè Catolica. 47.

Copia perfeta de su grã Padre Elias, porq̄ fino se mirò en sus mismos ojos, se aliñò hermosa a el espejo de su vida, restaurado la observãcia primi- tiua, q̄ instituyò, cō q̄ viuio, y fue agradable a los diuinos ojos. 48.

Grãde fineza de hija, q̄ fino pudo detener el car- ro q̄ le lleuò, y ausentò a su Padre Elias, por lome- nos su graciosa habilidad, auuò las memorias, y execuciones penitētes de los exercicios de su vida por la restauraciō de su regla, y supo hazer tãtos retratos de su Padre quãtos hijos, y hijas le repi- te, y prohija de nuevo. 49.

Llegar Christo a desposarse cō su amada Tere- sa, fue pactar amorosamente celasse la Fè, q̄ auian contraydo, y fiarla de su custodia, y celo de su ho- nor, si esta capitulacion la haze superior, o igual

con



## S. Teresa de Iesus.

con su Padre Elias, juzguelo su Esposo, q̄ sabe pensar, y me  
dir coraçones. 50.

Nunca mas hermoso el Carmelo, q̄ quãdo mas florido  
y mas frutificado; y si los mayorazgos pormugeres tunie  
rõ mas semejança por mas seguros, agradezca oy Elias a  
Teresa su hija la perpetuidad de su sucefsiõ, y la mas pare  
cida semejança, y copia de su celoso espiritu en tan fieles  
traslados, como hermosas flores le dà multiplicadas por  
su restauracion. 51.

Si solo el fmedirse Elias cõ el hijo de la viuda, le resuci  
ta, quãta gracia deuerà a su hija Teresa, quãdo p̄ r restau  
radora desu primitina obseruãcia, à ocasionado a los mor  
tales se midiesen cõ ella para resucitarles a la vida espiri  
tual de la gracia. 52.

Clamar cõ la nueva reformaciõ a todos se midã, ciñan,  
y imitẽ al grã Elias su Padre, es empenarle rogador con  
Dios, para q̄ a las viuas instancias de sus repetidas voces,  
duplicue su espiritu en tales hijos, q̄ celosos de su honor  
le desfiendan, si serà dar hijos a su Padre, o solicitarle Eli  
seos, o multiplicar el numero de celosos defensores de la  
hõra desu Esposo? pero todo es gloria del renouado Car  
melo. 53.

A las voces del grã Elias tres vezes obedece el cielo,  
despidiẽdo fuego, g y a los nudos escritos de Teresa, el  
espiritu diuino baxa, quema, i reduce a cenizas del proprio  
conocimiẽto, y a incẽdios del amor de Dios tãtos coraçõ  
nes, quãtos fecudã su religiõ, este orar es copiado semeja  
te superiormẽte marauilloso, o excede por infuso! 54.

Sol abrasador hizo a Elias el celo dela hõra desu Dios,  
quirãdo lavida a los falsos profetas, y Sol brillãte, y benigno  
se ostentò, defendiẽdo, y fometando a los siervos desu  
Magedad, si Teresa no es otro Sol, es el retrato mas viuo  
y parecido suyo, porq̄ sus escritos son vn agregado de ar  
diẽtes, y fogosos rayos, q̄ abrafan la heresia, y son benigni  
simos

f  
3. Reg. c.  
17. ver. 11.  
Et expã.  
dit se at  
q; mensus  
est super  
puerũ tri  
bus vici  
bus, & cla  
mauit ad  
Dñm, &  
ait Dñe  
Deus me  
us reuertat  
ur obse  
ro anima  
pueri in  
tra tũ, &  
reuiuit.  
g Ecclef.  
c. 28. v. 3  
Verbo Do  
mini cõti  
nuit cõlũ  
& deiecit



*Aforismos Panegyricos, a*

de celo ignisimos, y propicios, porq̃ fométan, y animā la virtud, y perfeccion. 55.

*plātatus est Elias in mirabilibus suis* Grā h Maestra de Capilla, pues viniendo copuso 32. Cantos de musica, q̃ en diferētes sonoras, y dulces voces en tāta emulaciō, si cātā la gloria del S.ñor, oy effēdidos ya en todo el orbe, cōfession, y reconocē el espíritu de su Maestra Española, en alabanza inmortal de nuestra nacion. 56.

*h Gloria de nuestra España.* A la nueue lobrega y obscura dela Luterana heregia, q̃ vomita rayos de malicia, y cōtradicion cōtra la obseruācia religiosa, no solo se opone la reforma de nuestra grā Terresa, sino q̃ vicedora della en su fecūda propagaciō hazemas gloriosa a su Madre Catolica nuestra España. 57.

La nueua restauraciō del Carmelo en tāta fecūdidad de hijos doctos, prudētes, y sātos, y hijas penitētes, y contēplatiuas, es prevenir fuertes guerreros, y armar esfordados exercitos cōtra la milicia Luterana, porq̃ mas sensiblemēte le hierē, destruyē, matā, y deguellā las armas espirituales de tales hijos, y hijas, q̃ acabā, y aniquilā todas las demas de sus cōtrarios. 58.

*iCap. vñico de reliquijs, & veneratio ne sanctorum in 6. K Vrbanos VIII. & Innocētijs X.* De las pūtas delas doctas plumas, i delas balas, y armas de la oracion, y penitencias destas comunidades Religiosas, y sātas, la maña, astucia, y malicia Luterana, ni se ecapa, ni se libra, ni dexa de lleuar, sino todo, grā parte de castigo de su atreuimiento, delito, y culpa. Y esta diligencia quāto mas Catolica, mas Española. 59.

*sub ritu duplici.* Alcāçar Teresa por sus eseritos el grado de Dotora en la Iglesia, y en premio desus heroicos seruicios, i mysticos eseritos, hōrarla cō rezo en toda ella, si es grāde hōra de su Religio, no es menor gloria de nuestra España, pues el malādo al grā i Bonifacio VIII. en los quatro Doctores, y Euāgelistas, le cōcedieron nuestros Maximos K Urbano VIII. y I Inocēcio X semejātes prerrogatitas. 60.

Mejor naturalizarse es, por el sequito del espíritu, q̃ por el nacer

el.nace  
ner hij  
quātos  
cessore  
yos, po  
m V  
propri  
lestial  
anton  
encubr  
Del  
gracia  
Lutera  
soberu  
uangel  
nōbre  
Hun  
de agr  
para c  
gloria  
a goza  
La h  
es ham  
grāde  
Espol  
Dan  
despac  
perro  
Mo  
diēdo  
do el p  
gurar l  
nos am  
Mo



*S. Teresa de Iesus.*

el nacer de la patria gloria grãde de nuestra España, es tener hija Dorera, cuyo espíritu le prohiha rãtos naturales, quãtos haze amãtes de la perfecciõ, y otros tantos intercessores propicios cõ Dios, quãtos le haze cortesanos suyos, por su enseyança mystica. 61.

*m* Vn alma deshecha, humillada, desmenuzada, y por el proprio conocimiẽto anonadada, sin duda fue preuenciõ de IESVS. *m* Tere-  
leslial llamarle Teresa para desposarla cõ el Esposo, q̃ por SVS.  
antonomasia solo supo, y quiso anonadarse, y disimular, y encubrir la naturaleza diuina en fauor de su esposa. 62.

Del proprio deshazerse, y anonadarse, leuãtarse por la gracia a esforçada, y amorosa guerrera contra la heregia Luterana, es propiedad de Teresa, porq̃ la vitoria de tan soberuia canalla, esfã reservada a la verdadera, sabia, y Evangelica humildad, o es rẽdimiento torçoso a el eco del nõbre su Esposo IESVS. 63.

Humillarse Teresa para merecer, y enseyar como se ha de agradar mas a Dios, ambos caminos sõ atajos seguros para crecer, porq̃ beneficiar mas al proximo para mayor gloria de su Magestad, es asegurar la escalera para subir a gozarle. 64.

La humildad perfeta es fiadora de la saluaciõ, si Teresa es humildad, y su Esposo el Saluador, los deuotos suyos grãde esperãça deuemos tener de cõseguirla, pues para el Esposo nadie puede tãto como su Esposa. 65.

Darle IESVS su nõbre, es leuãtarla a la grãdeza del despacho de su gracia, porq̃ dar cedula en blãco, solo es prerrogatiua reservada a los validos de ella. 66.

Morir, no padecer, es caridad del Esposo, porq̃ atendiẽdo al beneficio de la redenciõ, despues de auer cõcluido el padecer, quiso morir para endulçar el passo, y asegurar la vida eterna a sus llamados, escogidos, y verdaderos amigos. *n* Mo-  
rir, o padecer. 67.

Morir, y padecer exercitiõ IESVS, y a su Esposa la de-

xa pa-



*Aforismos Panegyricos, a*

na padecer, para q̄ en la cercania del gozárle tenga por alivio de su ausencia el morir. 68.

Cantar en el morir, es defengañar que no es morir, sino celebrar la dicha de auer hallado el passadico de la vida, q̄ se mejora cō la eternidad. 69.

Fundar, y enseñar, reduzir almas a Dios, y escribir; es andar en los passos de su Esposo, cuya venida fue hazer, y enseñar, si le imita Teresa, digalo la dadiua de su nombre IESVS. 70.

Si de IESVS son los trabajos, y Teresa no se halla sin padecer, o morir, cō razō es Esposa de su Magestad, pues son tan parecidos en los desseos, y ansias de tenerlos.

71.

Viuir sin padecer, no es viuir para los amantes de IESVS, porque amor que no imita a su amado, teme el riesgo de ser desacreditado, y para librarse del, escoge por mejor el morir. 72.

Penar siempre, hasta llegar a morir, es afiācar el viuir en la eternidad; pero sospecho que este cuidado de la Esposa, no mira tanto al descanso del viuir, quanto a la grandeza fixa de estar siempre amando a su Esposo en ella.

73.

Teresa de IESVS por los votos; en IESVS, por la transformacion repetida en tantas vniones amorosas con su Magestad, y para IESVS, porque su anhelo fundaciones, y escritos se han encaminado a q̄ todos le amen, y conozcan, a buen seguro, q̄ tales entregas, y diligēcias, o son dulces repeticiones, y seguras fidelidades de su capitulacion, o respiraciones amorosas, y llamas ardientes del incendio de su fuego. 74.

o La mayor fuerza, y certeza de la deuocion a vna santa, es el cuidado sumo de la imitacion de sus virtudes, porque la mayor semejança, es indicio del mas cierto amor, pues descubre mas los desseos de seruir, y agradar. Santa

mia,



*S. Teresa de Iesus.*

ma, interceded con vuestro Esposo, sea siépre así en mí.

75.

Afectos de deuocion, y contradiccion de obras, o es floxedad del ofrecimiento, o pereza del bien obrar, o esperar de milagro la gracia de la intercessiõ. Obrar bien siépre.

76.

Saber suplir, y disimular las cortedades del entender de sus deuotos, es acreditarle prudẽte en el oficio de apadrinar, porque si la materia del empleo ocasiona la corteza, el instar por el bué suceso, es fineza de la caridad, o satisfaciõ deuida a la confiança del que la ruega.

77.

Escriuir Aforismos para aumẽtar el numero de los deuotos, cuyos afectos suplan las obras, y finezas, q faltaron a la executiõ de los desseos de seruir, y agradar, sino es de sempeño de la deuda, es hõrada confesiõ del agradecimiento, y legitimo pregon de la enseyãça recibida.

78.

Disimular los yerros del entẽdimiẽto, y tomar en cuenta los desseos de solicitar mas deuotos, despertado cõ eficaces voces mas aficionados amãtes, y imitadores de los passos del Esposo amado, sino es deuda de la esposa amãte hõrada, es correspondẽcia de su benignidad.

79.

Recebir vna santa las veneraciones, afectos, y aclamaciones de los q su afectuoso deuoto despierta, y auina a su mayor deuociõ al sequito de su mystica doctrina, y a la executiõ de su renouado instituto en suplemẽto de las tibiezas, cortos seruicios, omisiones, y floxedades del tal, es obligarse, y empeñarse cõ Dios a rogarle, le dẽ a sẽtir en su coraçõ lo q aprẽdio su entẽdimiẽto en sus escritos, para q logre el desseo de hazerse todo de su Magestad, con q ofiẽte los frutos de su intercessiõ.

80.

Dedicar a la grã Doctora los Aforismos mysticos, para q como a cõceptos propios les comunique vida con que

mucuan



## *Aforismos Panegyricos, a*

muevan a los mortales al desprecio de lo trāsitorio, y amor de lo eterno, y abrafen fūs coraçones en afectos de caridad diuina, y inciten a correr tras la perfeiō al careo de fu doctrina, legitimarse es el Escritor, por fiel dicipulo de tal Maestra:

81.

Vnidad tan grande de vna Religiō, q̄ igualmēte todos los hijos se parezcan al Patriarca de ella, y las hijas a la Madre su restauradora, cō tāta vniformidad, viueza, y semejaça, q̄ en todas partes parece les anima a todos vn solo, y mīlmo espíritu, y tāto, q̄ se dūde si son los mīsmos. Si es portentosa marauilla, y propiedad del espejo cristalino de la grā Teresa de IESVS, en quiē todos se mirā, no es menor euidēcia, ni menos clara demostraciō del estrecho, y raro vinculo de caridad, q̄ les vne. O Religion sagrada, goza esta singular prerrogatiua, y recibe demi afecto, para bien de don tan celestial.

82.

Resignarse totalmente al padecer, por acreditarse dicipulo desta gloriosa enseñaça, es afiançar la consecucion, por el nuevo empeño en que pone a la Preceptora Esposa finissima del dador desta dicha.

83.

Rogar con viuas instancias a la Esposa, ayude para que estos Aforismos ( por de ambos ) cumplan alguna parte del voto cōsagrado a su Esposo, de solicitar por todos caminos el desagrauiο del acometimiento, que las llamas hizieron en sus Especies Sacramentales, si es buscar seguridad al desempeño de la obligacion, es empeñar mas, y de nuevo a la misma Esposa, para que sea eficaz, y gustosa intercessora, por resultar en mayor veneracion de su querido Esposo, y vtilidad del proximo, a cuyos intentos se encamina el ruego.

# L A V S D E O



AFORISMOS  
MYSTICOS DE LAS  
OBRAS DE LA S. MADRE  
TERESA DE IESVS.

ESCRIVELOS. EL DOCTOR  
D. Alexos de Boxadòs y de Llull Inquisidor  
Apostolico de la ciudad y Reyno de Murcia,  
Canonigo de la S. Iglesia de Barcelona, fun-  
dador y Patron del Conuento de las Madres  
Capuchinas de la ciudad de Murcia, cõsagra-  
do a la exaltacion del SS. Sacramento. Para  
luz, guia, consuelo, y aprouechamiento de  
mayor perfeccion de las almas.

PRIMERA PARTE DE LA VIDA  
de la S. Madre Teresa de IESVS.

AFORISMO PRIMERO.

EL Alma virtuosa, de mejor gana pu-  
blicarà sus pecados, que oirà refie-  
ra las mercedes, q̃ha recebido de Dios:

A

por.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

porq̃ en lo primero merecerà, y en lo segundo temerà el riesgo de la vanagloria.

2.

¶ Es propria condicion de Dios reducir a su ofensor con multitud de beneficios repetidos para facilitarle a la enmienda.

3.

*Capit. I.*

¶ El temor de Dios, y mucha virtud de los padres, es el mas temprano, y viuo despertador para animar a los hijos, a q̃ sean amantes de la virtud.

4.

¶ La piedad, verdad, y honestidad, son las mejores fincas de la buena sangre para esmaltarse de virtudes.

5.

¶ Los hijos virtuosos, e inocentes, entre los demas, deuen ser mas amados de sus padres.

6.

¶ Infeliz el alma, que no se aproueche de las buenas inclinaciones naturales con que Dios la dotò, para mas amarle, y servirle.

7.

¶ Las vidas, y exemplos de los Santos,



mueuen grandemente el coraçon : pues le animan a dar la vida por Christo. O ya por solo el impulso del amor, o por desseo de gozar los bienes eternos.

8.

¶ O que provechoso es para el alma cōsiderar, que pena, y gloria es para siempre. Aquella para causar miedo, y esta, para auivar el amor.

9.

¶ El alma enamoradamente resuelta a dar la vida por Dios; a esta impossibilidad sustituye otro martyrio, que es la mortificación continua de las potencias, y sentidos, y varonil pelea contra sus enemigos, mientras su esposo le llama.

10.

¶ En los mismos juguetes de la niñez, fuele Dios dar presagios de las heroicas acciones de vn alma, conuirtiendo las hermitas, y remedos de monasterios en obseruancia de perfeccion, y Religion. Si será juguete de su amor, o complacēcia de lo venidero?

11.

¶ La soledad, y retiro, es muy gran dis-

A 2

posi.



posicion para rezar cō aprouechamiento.

12.

*¶* O secretos juizios de Dios, que dexa caer el alma que tiene escogida para su habitacion deliciosa! De esto aprende alma a temer, y arrepentirte, porque su Magestad no suspenda la execucion de su misericordia, y te dexé expuesta al tiro de su justicia.

13.

*¶* Siempre trae felicidades ciertas el acudir afligidos, y pedir con lagrimas a la Virgen santissima sea nuestra Madre en todas nuestras necesidades.

14.

*¶* Grande infelicidad del alma, conuertir las gracias de la naturaleza con q̄ Dios le dotò en motiuos, y disposiciones, para mas ofender a su diuina Magestad, quando le facilitauan el camino y alcance de la perfeccion.

15.

*†* Deue n los padres por todas maneras procurar, que sus hijos siempre vean cosas de virtud, porque de ella se toma algo; y lo malo daña muchissimo.

Que



16.

Que bien parece, q̃ los hijos disculpē las acciones de sus padres: las indiferētes por lo menos, atribuyendolas a licito diuertimiento; sin parecerā estraños, o enemigos.

17.

En las mugeres la demasiada curiosidad, desseo de parecer bien, y conuersaciones; cuidado de manos, cabello, y olores, si no es malo, es pegajoso. Y en la edad que se han de criar virtudes, y no conocen la vanidad del mūdo, es peligroso tratar cō personas q̃ las despierten para meterse en el, aunq̃ sean deudos muy cercanos.

18.

Ninguna aficion, aun en relacion, dexa de ser dañosa, para el alma, q̃ ha de ser toda de su Esposo, porque nuestro natural se vā antes a lo peor, que a lo mejor.

19.

La liuiandad es muy atreuida, pues acomete al alma q̃ tiene temor de Dios, y quādo le vença en publico el pūdonor dela hōra del mūdo, originado de la buena, y noble

A 3

fan-



sangre. Crea es mas ardid secreto de la diuina, y prouidente misericordia.

20.

La mayor vanidad y cuidado de la conseruacion del honor, miêtras se menospreciã los medios necessarios para guardarle: en el mayor miramiêto de no perderle del todo, hallará el tropieço fatal de su ruina. Porq̃ con el menor descuido se desportilla este omenaje, y en la mayor cõfiãça se halla la mayor desdicha.

21.

En todos tiêpos es dañosa vna mala compaña: pero en la mocedad causa ruinas mayores, pues peruierte el buê natural; y pone en oluido las costumbres de virtud.

22.

Quando en la niñez se instruye vn alma en temor de Dios, toma fuerças para no caer tan facilmente.

23.

La execuciõ de la liuiandad, nũca viene sola, porq̃ la desdicha desta calidad trae consigo la cõtinuacion; y la verguêça es como punto de media.

24.

La necia presunciõ de q̃ la execucion de

las



las liviandades puede ser oculta, ha desportillado muchas hōras. O ignorācia infeliz de muchísimos, como si Dios no lo viera todo!

25.

A la dama ciega la aficiō; y a su criada el interes: a la primera basta su malicia, y en la segūda halla aparcjo la execuciō de qual quier liviandad.

26.

La prudencia de los padres se conoce en poner remedio eficaz a la primer cōjetura de menos honestidad de sus hijas; porq̃ el amor, y pasiō entrā de repente, y su desencañō las mas vezes llega tarde. Oxala no llegue a escandalo irremediable.

27.

El casamiēto no todas las vezes es poderoso remedio para quitar totalmēte las señaes de la mancha de los primeros amores. Aqui recelense los hōbres. Teman las mugeres.

28.

O alma no estā la dicha en guardar de los hōbres nuestros males; sino en q̃ por ellos guardemos de descontentar a Dios.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

29.

Es gran merced la q̄ Dios haze a quien pone en compañía de buenos.

30.

La discrecion, y santidad consigo traen la atenció de los oyentes, y auian los deseos de las cosas eternas.

31.

La honestidad, religion, y reeatamiento de las mugeres consigo se traen las alabanzas, y atraen las voluntades de todos.

32.

La diuision en el sequito dela virtud enfria mucho las resoluciones de ella; como en la vnion de pareceres, es mayor su aprouechamiento.

33.

El desseo de dar gusto a todos, sin discreció, es muy peligroso, y mucho mas en mugeres.

34.

Grandes deuē de ser las cargas del casarse, pues quanto mas entendidos, mas las temen, y reusan.

35.

El estado de religiosa, no puede tener mas trabajos, y pena, q̄ el Purgatorio. O alma,

como



como no escoges este feliz estado, para irte derecha al cielo?

36.

*Cap. 4.*

El q se violēta a si, para seruir a Dios, toma por sucuēta el fauorecerle su diuina Magestad. O como sabe trocar las horas de la gala, y regalo passado en cōtēto mayor de estar libre de ellas, aunq sea quādo barre en la religion!

37.

En las bien gouernadas republicas auia de auer consejeros de tomar, y elegir estados; (y serian mas vtils que los de estado) para que escogiera siempre la razō, la verdad, y la conueniencia.

38.

El alma que se ayuda al principio a obrar por Dios (si siēte dificultades, merece mas, y si sale cō ello, mayor es el premio, y mas sabroso se le haze despues) y aun en esta vida lo paga su diuina Magestad por vnas vias q solo quiē goza de ello lo entiēde. Ensayate alma, y lo experimentaràs.

39.

La pronta execucion por solo Dios de

A s

las



*Aforismos mysticos de las obras de la*

las diuinas inspiraciones; quita el miedo, y las dificultades el todo poderoso.

40.

El quebrantar palabra, es afrenta para los honrados del mundo. Y el faltar a la fidelidad del desposorio con Dios, no cause vergüenza? Infelicidad de los tiempos, que sufre tal desigualdad!

41.

O pecador no oluides la grauedad de tus culpas, por parecerte que se templa en ti el sentimiento de ellas, por el contento q̄ recibes de que se entienda la multitud de misericordias, que usa contigo Dios.

42.

Hazer poco caso de los pecados veniales, es la destruicion de la perfeccion.

43.

La lectura de buenos, y perfectos libros, es la recreacion de vn alma recogida, y deuota.

44.

Es multiplicada, y deuida piedad la de los padres en solicitar el remedio delas extraordinarias enfermedades de sus hijos;

por-



porq̃ los ayes de sus dolores tienē el eco, y aun repite el sentimiento en el coraçon de ellos.

45.

Vn principiante de oracion, y perfección, sin guia, ni maestro, tarda mucho en lograr el aprouechamiento espiritual, porque las mas vezes buelue atrás.

46.

Es efeto grande de la oracion de vnion, traer el mundo debaxo de los pies, y tener lastima de los que le siguen, aun en las cosas licitas.

47.

Violentar la imaginacion en la oración, es peligroso, porque deste relox las ruedas son muy quebradiças, y no se hallan maestros que las compongan, y aderecen bien.

48.

El amor grande de Dios, vence la sequedad de la oracion sufriēdo; suple los discursos amando; y resiste a los pensamientos, con ver que le apartan de lo que quiere.

49.

La letura de buenos libros, suple la falta  
del



*Aforismos mysticos de las obras de la*  
del discurso en la oracion. Y para mejor e-  
uadirse de los malos pensamiētos, lea des-  
pacio, con amor, y desseo de aprouechar.

30.

Gran modo de tener oracion, el traer  
presente dentro de si, a IESV CHRISTO  
nuestro bien.

31.

El entendimiento claro, discurso veloz,  
y buena imaginacion, aprouechan mucho  
en la oracion; porque el primero conoce  
los contrarios; el segundo los arroja de si;  
y el terceto se anima, y auiaua más en los  
efetos de lo que ama.

32.

Capit. 5. † Los que no obran en la oracion cō el  
entendimiento, necesitan de mas pureza de  
conciencia, y llegaran mas presto a la con-  
templacion; pero es fenda mas trabajosa:  
porque camina en ella la voluntad sin arri-  
mo del entendimiento, que es el destierro  
de la soledad, el que vee la sequedad, y re-  
siste a la batalla de los pensamientos, que  
se ofrecen.

La



53.

¶ La liberalidad de Dios es tan grande, que ningun buen deseo dexa sin paga, aun en esta vida.

54.

¶ Es tanto lo q̃ Dios toma por su cuenta la reducion de vn alma, que ciega los ojos de quien vio sus pecados; y escondiendolos, haze, q̃ oluide la memoria de ellos. O alma, como dilatas tu conuersion!

55.

¶ Todo lo que se acaba, deue estimarse en poco; solo se deue hazer aprecio de los bienes eternos.

56.

¶ Los del mundo mas facilmente atribuyen la soledad, y el llanto a descontento humano, que al verdadero dolor de los pecados, quando el solo lo merece.

57.

¶ Ay aficion, que no siendo mala, por demasiada viene a no ser buena. Como es materia pegajosa, es menester mucho tiempo en ella.

58.

¶ Guardese el alma del agradecimiento del mundo, cuya ceguedad suele parar

en



en liuiandad; y tema, que tal vez la ley de buena correspondencia humana, se estien- de contra la ley de Dios.

59.

† Desatino es el vso de los mundanos, q̄ deuiendo todo el biē q̄ recibē de los hōbres a Dios, tienen por virtud (aunq̄ sea contra- uiniendo a la Diuina) no quebratar la ami- stad humana, de quien le recibieron.

60.

† De quiē pierde el respeto, y la verguē- ça a Dios, no se deue confiar cosa; y menos de mugeres.

61.

† Es gran merced de Dios estar vn al- ma dotada de paciencia en sus males.

62.

† El amor del alma, deue ser preferido a qualquier otro de carne, y sangre. Auiso para no perder las diligēcias de dar los san- tos Sacramētos de la Iglesia, por la cōtin- gencia del susto, o pena de los enfermos.

63.

† El alma, que trata de perfección, es me- nester se confiese de los pecados veniales,



por minimos que sean.

64.

† Considere el alma los peligros de que Dios le ha librado, y quando por amor no dexede ofenderle; portemor dexará de hazerlo, porque no le mate en otra enfermedad de mayor peligro de su saluacion.

65.

† Sufrir mucho mal con particular contento, solo es fauor de la mano de Dios.

*Cap. VI.*

66.

† Escusase la murmuraciõ, cõ no querer, dezir de otra persona, lo que vno no querria dixessen de si.

67.

¶ El desso de soledad, el ansia de tratar y hablar con Dios, el cuidado de confessar, y conulgar a menudo, la inclinacion a buenos y espirituales libros, indicios y disposicion son de gran perfeccion del alma.

68.

¶ Imitar al grandissimo arrepentimiento, de auer ofendido a Dios, del alma que dexaua de entrar en Oracion, por temer la grandissima pena que auia de sentir en ella

de



de auerle ofendido (como vn gran castigo) y mas naciendo de amor a la vista de los fauores y beneficios recebidos, es grandissima dicha. 69.

¶ El alma, q̄ en la Oracion se vee fauorecida de Dios, y despues ingrata no corresponde; tomándose la residencia con juicio, se buelue insufrible contra si; y con razon.

70.

¶ El arrepentirse luego en cayendo, el confessarse luego en pecando, bueno es. Pero sino se quita la ocasiō del mal de raiz, tarde, o nūca se llega a la perfeccion. Ay del confessor que no ayudare.

71.

¶ Vn instante, alma, no estēs en pecado mortal, aprouechate del baño de la penitēcia luego, luego, luego.

72.

¶ O quantas vezes se dessea la salud para mas seruir a Dios, y se conuierte en mayores ofensas tuyas! Y assi siēpre es mejor dexarse del todo a lo q̄ su diuina Magestad haze, q̄ sabe mejor lo q̄ nos conuiene.



73.

La verdadera deuocion de los santos consiste en hazerles seruicios, imitar sus virtudes, y executar sus consejos.

74.

*Cap. 7.*

O alma, por muy perdida q̃ te veas, no temas el tener oraciõ, ni creas el terrible engaño del Demonio, persuadiendote es humildad tuya (quãdo por ingrata, y pecadora auias de estar entre los Demonios) dexar de tener oracion mental.

75.

Gran desdicha, que el sagrado de la honestidad, y religion se conuierta en lícito passatiempo, y conuersacion de amistades, no permitidas quando tenian en el mundo menos obligaciones!

76.

Es grandissimo peligro, Monasterio de mugeres con libertad, porque mas es passo para caminar al infierno, las que quieren ser ruynes, q̃ remedio para sus flaquezas.

77.

O paciencia infinita de Dios, que vien-

B

dolo



dolo todo, sufra mas infidelidades en su desposorio, que los del mundo, permitiendo hagan gala de la culpa! Guarda alma, que la espera, no se trueque en mayor castigo.

78.

Segun las ocasiones q̄ ofrece la libertad de los conuētos anchos, causa gr̄a lastima, y parece ha menester Dios hazer particulares llamamiētos, y no vna vez, sino muchas, para q̄ se saluen, segū estā autorizadas las honras, y recreaciones del mūdo en ellos, y tã mal entēdido a lo que estan obligadas las Religiosas. Plega a Dios no tengan por virtud lo que es pecado.

79.

O infelicidad de los conuentos, donde la persona religiosa, que de veras ha de comēçar a seguir del todo su llamamiēto de verdadera religiō, mas ha de temer a los mismos de su monasterio, que a todos los Demonios, y mas cautela y dissimulacion ha de tener para hablar en la amistad que se ha de tener con Dios, que en otras amistades, y voluntades, que el Demonio ordena



en los monasterios. 80.

Silos Prelados dexan de luzir cō las palabras, y obras, que mucho a su exēplo vayan los fieles, sus quejas en tinieblas?

81.

A la imitacion de la puntual observancia Ecclesiastica, y Religiosa, crece la deuotion, y el bien obrar de los pueblos, que es muy eficaz el exemplo de los superiores.

82.

El oluido del feruor del espiritu de los fundadores, es el mayor descredito de las religiones, y reconuenciō euidente dela relajacion de sus religiosos. 83.

El hablar en los conuentos, quando en algunos no aya peligro, por lo menos serà tiempo mal gastado.

84.

La esposa religiosa, verdaderamente hōrada, no tiene sino vn amigo con quien tratar; y esse es su Esposo IESVS: porque de lo cōtrario comete infidelidad, no tiene amor, o haze menoscprecio. O alma, guarda enojarle, que es fuerte Leon de Iudà.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

85.

Es particular don de Dios, sufrir los trabajos cō grā cōformidad; y gran cōsuelo del q̄ ama, y vè padecer, conocer q̄ el alma saca merecimiento de ellos.

86.

Con la continuacion de la oraciō, no acaba el alma de perder el respeto a Dios; sino que si cae se levanta, y buelue a recogerse, y apartarse de la ocasion.

87.

El alma que dessea orar, nunca le falta ocasion, ni tiempo, si tiene verdadero amor de Dios, porque todo lo encamina a su mayor gloria.

88.

El sufrir las enfermedades por amor de Dios, y ofrecersele a su diuina Magestad, es verdadera oracion, porque atestigua con obras lo que dize, y para esto mas es menester costumbre de orar, que fuerças corporales.

89.

Quando vn alma tiene buena conciencia



en el tiempo de los trabajos, q̄ Dios le embia, su cuydado sabe hallar grandes bienes en ellos, y sustituir el tiẽpo de la oracion.

90.

El desſear q̄ todos ſirvan a Dios, es de eſtimar, y el procurarlo mejor, aunq̄ la persona ſea mala; cuya ceguedad es grande, ſi procurando ganar a los demas, ſe dexa perder a ſi.

91.

Los mayores contrarios de la vida eſpiritual, ſon los contentos, guſtos, y paſſatiẽpos ſenſuales.

92.

Es vida trabajosĩſſima, llamar Dios, y por otra parte ſeguir al mundo; darle gran contento las coſas de ſu diuina Mageſtad, y tener atada el alma a las coſas deſte mũdo.

93.

En la oraciõ ſe entiendẽ mejor las proprias faltas, y ſe paſſa gran trabajo quando el eſpiritu no anda ſeñor, ſino eſclauo, y aſi ſino ſe puede encerrar el alma dẽtro de ſi, ſin q̄ cõſigo encierre mil vanidades (eſtoruo de toda oraciõ.)

94.

La ſoberana largueza de Dios, mira del

B 3

alma



*Aforismos mysticos de las obras de la*

alma, no los grandes pecados, sino los deseos, que algunas vezes tiene de feruirle, y la pena de no tener fortaleza en si para ponerlo por obra. 95.

O quantas vezes en las mayores ofensas, breuemente dispone Dios al alma con vn grandissimo arrepentimiento, para q̄ guste de sus regalos, y mercedes! O alma, no pierdas tanta dicha. 96.

Es vn genero de tormēto terrible para el alma q̄ tiene algũ conõcimiēto, o amor de Dios, verse obligada de nuevas mercedes, pagado tan mal las recebidas: porq̄ esto la deshaze, fatiga, auerguēça, y cõfunde mas q̄ los ttabajos y enfermedades, porq̄ a mas de q̄ merece estas, parece paga en ellas algo de sus muchos pecados. 97.

El alma, que de veras quiere tener amistad con Dios, no tiene que temer la vana gloria; y quando el primer mouimiento le acometa, saldra de ello con merito. 98.

Mucho importa la consulta, y consejo de



vn confessor docto, prudēte, y virtuoso en los desmayos, y tētaciones de las recaidas del camino de la virtud, oraciō, y perfecciō, para animar, y fortalecer al alma.

99.

O infelicidad de los tiēpos; en que se haze gala del pecar, y en q̄ la virtud, sino sufre el ser mofada ha de ocultarse! Sin duda es ardid del Demonio, para que sean menos, los amantes, y profesores de ella.

100.

¡Otra infelicidad: anda tan corrida la virtud, q̄ para executarse, es menester, q̄ los amantes de ella, siruan de cētinel a los vnos a los otros, como si fuera delito hallarles obrandola.

101.

La primera mortificaciō del alma, q̄ se entrega al seruicio de Dios, es sufrir las murmuraciones de los mūdanos, y cōpañeros; q̄ la virtud verdadera, siēpre es perseguida.

102.

Crece la caridad en la comunicaciō, y mas entre dos almas, q̄ de veras, y cō emulaciō tratan de oracion, y mas amar a Dios.

B 4

Para



103.

Para caer vn alma, halla muchos amigos  
q̃ le ayuden: y para leuātarse tā sola se ha-  
lla, q̃ es milagro no estar siēpre caída. Mas  
nunca falta la mano de Dios, si quieres al-  
ma.

104.

Cap. 8.

Si el alma huye de la comunicacion de  
Dios, q̃ es la oraciō, q̃ mucho se ausente, y  
le falte su Magestad? Recuerda alma para  
tu bien.

105.

El baculo firme de la virtud, y perfecciō,  
es la oraciō; porq̃ el amor de IESVS nūca  
se deniega al verdadero ruego de sus ami-  
gos, q̃ le buscan por ella.

106.

Penosa vida, ni gozar de Dios, ni traer  
contēto en el mūdo: porq̃ estādo en este, el  
recuerdo de lo q̃ deue a su diuina Magestad  
de pena; y quādo estā con Dios, las aficio-  
nes del mundo desaflossiegan.

107.

Grande animo es menester para tratar  
traicion al Rey, y saber que lo sabe, y nūca  
se le quitar delante. Esto sucede a los que  
tienen oracion viuiendo en sus culpas. O

alma,



alma, no te acontezca esta desdicha, q̃ no te leuátes a priessa deste letargo, por Dios!

108.

Enojar, y ofender, a quien sabes has de rogar para el perdon; o es malicia obstinada, o es locura. Alma, procura siempre ganarle su gracia, para librarte de tanto mal.

109.

La enfermedad es mejor disposiciõ para estar cõ Dios el alma virtuosa, porq̃ tiene los recuerdos de su nada presentes, y auiua mas los actos de resignacion, y amor.

110.

Es gran bien para vn alma, quãdo Dios la dispone para tener oraciõ con volũtad, aunq̃ no estê tan dispuesta como es menester.

111.

La oracion es el crysol donde se purifica el alma: porque el autor de ella siẽpre tiene viuos amores para hermosearla de sus gracias. O alma, no mal logres tãto bien!

112.

A quien perseuera en la oracion mental por pecados, tentaciones, y caidas, que de



*Aforismos mysticos de las obras de la*

mil maneras le ocase el Demonio, si pre le saca Dios a puerto de salvaciõ, porq̃ ella es el medio por dõde puede tornarse a remediar; y sin ella serà muy dificultoso.

113.

Si la oraciõ es comunicaciõ, y esta engendra amistad, y de Principe tã soberano y seguro. Alma, que aguardas a comẽçar, y dar te a Dios por ella?

114.

No tiene al alma el Demonio con pretexto de humildad a dexarla; porque el arrepentimiento verdadero renueva la amistad con Dios, como sino le viera ofendido; y mucho mas estrechamente, si el arrepentimiento lo merece.

115.

No pierda el alma tanto bien, pues en la oracion no ay que temer, sino que desear. Y quando no goze los regalos de los perfectos, entenderà el camino de el cielo, y de Dios, al qual nadie le tomò por amigo verdadero, que no le pagasse la confiança.

116.



Oracion mental, no es otra cosa, sino tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas, con quien sabemos nos ama.

117.

O bondad infinita de Dios, que tomando en cuenta los ratos que el alma os quiere, con vn punto de arrepentimiento, olvidais lo que os ha ofendido. Apriessa alma, gana esta misericordia con lagrimas.

118.

Si amor es sufrimiento, como te querellas de los trabajos, y enfermedades, que su diuina Magestad te embia? O no le tienes amor. Aprende alma de su amor el sufrimiento, y de su sufrimiento el amor.

119.

El esfuerço, que haze el alma, para estar en la oracion, le retorna Dios, con acouardar a los Demonios no le atormenten, ni estoruen; y aun le dà valor para resistirlos, y vencerlos.

120.

Querer bien, y huyr el cuerpo a la

coma-

*Disposiciõ  
dela ora-  
ciõ mētal  
de la S.  
Madre  
Teresa,  
c.6. par-  
te 1.*



comunicacion, es desmentir la voluntad. Entra alma en la oraciõ, y feruorizaràs la tuya.

121.

La puerta de las grandes mercedes de Dios, es la oraciõ, y cerrada esta, no ay por dõde. Porq̃ aunq̃ quiera entrar se a regalar se cõ vn alma, y regalarla, no ay por dõde, q̃ la quiere sola y limpia, y cõ gana de recibir las.

122.

La ocasion, y la propria cõfiança, son grãdes escollos dela oraciõ, nuestras propias flaquezas remoras que la estorua, y la multitud de enemigos huracanes q̃ la acotan, y combaten. Acógete alma al Señor, que todo le obedece, y llegaràs al puerto.

123.

El alma q̃ en la oracion totalmente pierde la cõfiança de si, y luego la pone toda en Dios, ciertas tiene las ganacias en ella.

124.

Los campos, agua, y flores, siruen al alma de memoria de su Criador, y la recogẽ para la oraciõ, sustituyẽdo e ellos la falta del discurso, imaginaciõ, y libro cõ q̃ tenerla.

La



125.

La memoria de los propios peccados, y de la ingratitud, son despertadores vivos, para q̃ el alma busque el remedio en Dios, solo perdonador de ellos.

126.

A la vista del espectáculo de las heridas, y llagas se desacredita mas la falta de amor, y piedad, y crece mas la razon de la ingratitud. O alma, como mirado a Christo tan llagado por tu amor, retardas el arrepentimiento!

127.

Embidiar la dicha de la Madalena, en gozar los Pies de Christo, y no querer disponerse a frequentar la comunión, como se compadece? Fingidas son tus lagrimas, y desfeos, pues por tu culpa le pierdes.

128.

Considerar a Christo solo y afligido, el alma, para q̃ sus lagrimas, y arrepentimiento le hagã cõpañia, y seã mas faeilmente admitidas; si es arbitrio del discurso, es loable empleo de la penitencia.

129.

El alma, q̃ se enamora de algũ passo de la



Pasión de Christo nuestro bien, arrayguele en su corazón, será eficaz medio para acostumbrarse a tener oración, y se hallará con este beneficio quando menos piense, sin poderla dexar. 130.

Quando la imaginacion propria de ayuda a fervorizar el espíritu, para recogerse en la oración, no es pequeño arbitrio valerse de alguna imagen bien pintada de Christo nuestro bien. 131.

Quien mucho ama, a la vista del retrato de su dueño, se le avivan los afectos, y deseos. Fervoriza alma los tuyos al espectáculo de Christo crucificado. 132.

Los santos, que de grandes pecadores, la gracia de el Señor reduxo, y subio a validos suyos, son buenos para intercessores de la diuina misericordia, porque experimentaron su necesidad, y saben la importancia, y dicha de conseguirla. 133.

Las repetidas caidas de la culpa, enfriã el alma para el arrepentimiento. O alma, ani-



mate de tu misma flaqueza , a esperar mayor misericordia del q̄ solo vino a remediarla. 134.

La conuersaciõ del alma, es el plato mas sabroso para Dios, porque en ella logra la muerte de su vnico Hijo. 135.

La musica mas suauc, y armoniosa a los oydos de Dios, son las lagrimas, solloços, y suspiros del alma, que pide misericordia. 136.

No conoce el alma la cautinuidad del pecado, y del mundo, hasta q̄ goza de la libertad del espiritu en la limpieza de la propria conciencia. 137.

El alma, que del todo se entrega al seruicio de Dios, siendo dueño de sus potencias, y sentidos, camina veloz en el camino de la perfeccion. Arrimese al amor de Dios, y no tropezará, clamando siẽpre por su gracia. 138.

Las ocasiones del mundo enfrian el amor de Dios, que gozaua el alma. 139.

Solicita Dios el amor del alma, como si

ella



*Aforismos mysticos de las obras de la*

ella no interessara, y solo fuera su Magestad el ganancioso. Bendita sea tal fineza.

140.

El alma humilde, no se atreue a pedir a Dios mas q̄ la remission de sus pecados, y gracia para no ofenderle.

141.

Las lagrimas, y la cōpuncion se conocen, si son de coraçon, quãdo el alma se dà mas viuamēte a la oraciō, y dexa las cosas q̄ le pueden dañar.

142.

A los limpios de coraçon, fauorece siēpre la diuina Magestad.

143.

Los sentimiētos de la presençia de Dios, que se comunican al alma, o son entrando se su diuina Magestad dentro de ella, o quedando ella engolfada en el, cō que de fuerate se suspende, que parece estar fuera de si. O alma, trabaja en seruir esta dicha.

144.

En las grandezas de Dios, el entēdimiēto obra como quiē no obra, por q̄ su entēder, si es adiuinar, no es comprehender.

Mue.



145.  
Mueuante a llanto, alma, las penas de tus amigos, y siendo las mayores, y padecidas por tu amor, las de Iesu Christo, mas fino amante tuyo que todos, no te merecen esta fineza? O ingratitud inhumana!

146.  
La ternura de coraçõ, no es descredito del valor, quãdo la causa es superior. Acuerda te alma, del quebranto de las piedras en la muerte del Saluador, y acusarás la dureza tuya.

147.  
Es vna semejaça de la gloria la oracion, pues en esta ay diuersidad de gozos, y consuelos e spirituales, como allà la ay de grados, y en ambas todos estan contentos.

148.  
El mejor gusto espiritual de la oracion, es mayor satisfaciõ, y paga de quãto ha podido seruir el alma.

149.  
El beneficio recebido despierta el alma al agradecimiento. Dios quiere cobrarle en amor.

150.  
De las mejoras del alma, solo Dios es el

C

dador,



dador, y quãto mayores las recibiera, mas reconocerà su miseria, y de ella sacará mayor humildad. 151.

El alma, q̃ con llaneza se presenta a Dios, a cuya diuina Magestad sola, y no a los hōbres, quiere contentar, no tiene que temer la vanagloria de los bienes que recibiere; porque con ellos vendra embuelta la gracia con q̃ resistirla, y vitoria del enemigo.

152.

El bien de la oracion se funda en humildad. Aprenda el alma, que todo lo bueno es de Dios, con que no tendra de que desvanecerse, sino arrepentirse, y enmédarse de lo malo que es suyo.

153.

Los siervos de Dios tienen conuersación de los cielos, porque los paniaguados del Rey, es justo hablen de su Corte, y grandeza, y mas los que experimentarō mas propicias sus misericordias.

154.

Referir el alma humilde las mercedes recibidas de Dios; mas es conuocar oyētes,

para



Para q̄ le ayudē a rēdirle gracias por ellas,  
que blasonar de propios merecimientos.

155.

Los mundanos solicitan aplausos de sus  
vanidades; y el alma no buscarà amigos cō  
quien tratar de las cosas del Señor?

156.

Los obligados, por fauorecidos, celebrā  
las liberalidades de su Principe: sin recelo  
de vanagloria, los paniaguados de Dios  
pueden cantar sus misericordias; porq̄ son  
gracias sin preuencion de meritos.

157.

El menospreciar al mundo, y aun a si mis-  
mo el hōbre, no es don de Dios? Si. Pues  
esta mudança si le haze mas deudor, le em-  
peña a mayor agradecimiento.

158.

Comunicar Dios fauores, y mercedes  
al alma, es empeñarla a mayores seruicios:  
con q̄ vna gracia viene a ser motiuo de re-  
cebir otra mayor gracia de su Magestad.

159.

Trata Dios al alma conforme a su na-

C 2

tural,



tural, y como vè q̃ lo presente le lleua mucho, comunicalle sus misericordias en la oraciõ para despertarla, y aun engolofinarla a ella. 160.

Los muy perfetos con sola la verdad de la Fè, obran cosas grandes en seruicio de Dios: mas los miserables muchas ayudas de costa han menester para caminar en la virtud, q̃ es flaco mucho el natural. 161.

Cap. II.

El alma q̃ busca la luz, y desengaño, ninguna ganãcia tendra el Demonio en ella. 162.

El alma q̃ sigue a Christo por el camino de la oraciõ, deve dexarlo todo, para mejor emplearse en ella. 163.

El verdadero sieruo del amor de Dios deve cõ total resoluciõ entregarse a el, y arrojando de si el temor seruil, acarrearà a si todos los bienes. 164.

Culpese el alma de q̃ no goze el amor perfeto de Dios por supereza, falta de resoluciõ, y poca firmeza de proposito.



165.

La determinaciō dela pobreza, es de mucho merecimieto. Guarda alma de boluer atras, q̄ es acusar la diuina prouidēcia, • cō fessar tu poca fē.

166.

Renūciar la hōra, y quererla recobrar es descredito de la resolucion, y mayor daño del alma, por perder el fruto q̄ corria por suyo.

167.

Aficiones en el mūdo, y q̄rer cobrar los gajes de perfetos amātes de Dios, son disparates de mūdo.

168.

Es dō particular de Dios, q̄ el alma se determine a procurar cō todas sus fuerças este amor de su diuina Magestad, y perseuere en el.

169.

Es tātā la ojeriza q̄ tiene el enemigo a esta gallarda resoluciō, q̄ cōtra ella en publico, y en secreto, publica guerra, porq̄ reconoce el daño q̄ le viene, no solo de perder aquella alma, sino muchas por ella.

170.

En este camino de perfecciō el no ir adelante es boluer atras: anime se el alma a vēc



los ardidcs del Diablo, q̃ como no son mayores q̃ sus fuerças, ni le faltan los auxilios del Señor, culpa sera suya no salir vitorio-  
sa. 171.

En todos los grados de oracion ay cru-  
zes que llevar, por q̃ siguen a Christo, mas  
en el primero si ay mucho q̃ trabajar, dà su  
diuina Magestad el caudal. Y en los demas  
grados de oracion, lo mas es gozar. Sirua  
al alma de aliento esta verdad, para comen-  
çar, y perseuerar cō valor, hasta gozar eter-  
namente. 172.

Es el hōbre las delicias del Señor. O al-  
ma, viue bien, para q̃ su Magestad, ni mue-  
stte arrepentimiento de auerte formado,  
ni te excluya del libro de la vida.

173.

Si el hōbre es huerta de Dios, y su diuina  
Magestad no plāta las buenas yeruas, y ar-  
ranca las malas, poco recreo, y deleite tē-  
dra en ella; por q̃ despues del primer peca-  
do, esta tierra todo lo produce espinas, y  
abrojos. 174.

Si la gracia del Señor es el agua del rie-



go de estas plantas, sin duda fertilizaran flores de gran olor, q̄ recreen a su divina Magestad, y le obliguē a complacerse en ella. Alma, ayuda por tu parte, por no privarte de la dicha de tal dueño. 175.

La huerta se sustenta de agua, y el cuidado de buscarla y sacarla toca al hortelano. O alma, en la oracion hallaràs agua de gracia, búscala, y quedaràs rico. 176.

Sacar el agua del pozo, apronecharse de los arcaduzes de vna noria, recibirla de vna fuente, y fertilizarse del todo con lluvia del cielo, aguas son de la oraciō, q̄ fertilizā el huerto del alma. La diferencia de las aguas, te dize el trabajo, y el descāso. Redimida, no cesses de pedir esta agua de vida eterna a IESVS tu Redentor. 177.

Recoger los sentidos, acostumbrarse a menospreciar el ver, y oyr, y procurar executarlos; estar en soledad, y en ella pensar la vida passada; dolerse de los pecados de ella, y del tiempo perdido; meditar la vida de Christo, y acciones semejantes, passos son para la perfeccion.



178.

Padecer sequedad, disgustos y deffabor, tener pereza de venir a la oraciō, y en ella no poder tener vn buē pēsamiēto, y tener con goxas en su perseuerācia, efectos son de nuestra miseria!

179.

Ver a otros adelātados en menos tiēpo, y desgustarse de no tener deuociō y lagrimas, ni poder discurrir cō el entēdimiēto, y por ello tener afligimiento q̄ inquieta el alma, y de suerte, q̄ le inhabilita para poder aprovechar mas breuemēte! falta es de humildad, y aū de cordura. Acuetdate alma, de ti misma q̄ eres nada.

180.

La mala cōplexiō de los humores; las mudanças de los tiēpos, sin culpa del alma, le defazonā, y hazē padecer, y mas el ver q̄ tiene tan mal huesped, como es el cuerpo. Estos trabajos son de los q̄ sacā el agua del pozo, para fertilizar las flores del huerto del Señor. Alma, perseuera cō humildad, y beuerās de las aguas todas.

181.

Servir, y trabajar por agradar, y resolverse el alma a perseuerar, sin aspirar a premio

mayor



mayor, que llegar a servir a Dios, le suauizarà todo este circulo de padecer.

182.

La gallardia del animo inflamada con la vista del premio, espàta a los trabajos, desvanecièdo la dificultad, y aumètando la esperàça de vècerlos. O alma, si la promessa incòstante de vanagloria fugitiua assi te azora a padecer la promessa infalible de gloria eterna, como no assi?

183.

Padecer por mas valer, dizè los ambiciosos del mundo. Pues los enamorados de Dios, q̄deuè dezir? Trabajar para saber merecer el padecer por tã grã Señor, cuyo servir es reynar.

184.

Recibe Dios los desseos del alma, a cuenta de execucion. Gran dicha es servir a Señor, que conozca los interiores.

185.

Suspèder la oraciõ a los de vehemète imaginacion, y a los mal cõplexionados de humores; officio es de la discreciõ. Guarde el confessor no atormente al alma, que harta



penſion tiene en ſufrir ſu cuerpo.

186.

Registrar los agradecidos de intenciõ,  
ſolo eſtã reſeruado a Dios; por ſer ſabio  
dueño de los coraçones, y de ſus afectos.

187.

Menospreciando los trabajos, y amando  
ſinamẽte la Cruz correrà veloz el alma en  
el camino de la perfecciõ: porq̃ ſu diuina Ma  
geſtad nũca dexa de ſer el Cyrineo deſta a  
nimosa gẽte.

188.

Cap. 12. Llorar el alma de mucho agradecer, es  
vn may realçado modo de eſtimar benefi  
cios. Solo el de la redencion lo merece.

189.

Cõpadecerſe y dolerſe de las anguſtias, y  
dolores de Chriſto: ſi es deuda del alma, es  
jũtamẽte cõſuelo ſuyo, porq̃ acõpañã a ſu  
Mageſtad.

190.

El ſaber q̃ es querido del ſuperior, el infe  
rior, quãdo no dilatò los aliẽtos del cora  
çon, a emprender coſas aun impoſſibles?  
Acuerdate alma, q̃ eres amada de tu Dios,  
y Señor, para menospreciarlo todo.

Si la



191.

Si la gloria mundana, que contingente-  
mente se espera, haze faciles los trabajos.  
Alma, como los reusas, quando al llevar-  
los con paciencia está vinculada la gloria  
cierta, y eterna?

192.

Al hōbre le toca trabajar, y a la bōdad de  
Dios premiar. Esto supuesto, no pierdas al-  
ma, ni solicites gastos antes de tiēpo, y lo-  
q̄es mejor, y mas seguro en ningun tiēpo.

193.

No te compadezcas de ti, que el amor  
proprio te puede engañar, y afloxarás en la  
oracion. Considera, alma la vida eterna a  
que aspiras, y te olvidarás a ti por ti.

194.

Los amores del alma con la humanidad  
de Christo nuestro bien, siempre seran limi-  
tados; porque aquellos pueden poco, y es-  
ta vale muchísimo.

195.

Tracer la sagrada humanidad presente, es  
gran beneficio del alma; porque se actua-  
liza el amor, y la costumbre, en esta parte  
es de gran prouecho.

Comu-



196.

Comunicar sus bienes agradeciẽdo; representar sus trabajos resignando; referir sus gozos, y cõsuelos, alabando la sagrada humanidad de Christo, por total causa de nuestro bien, es asegurar el acierto de todo.

197.

Subir con el pensamiento a pensar cosas altas del cielo, de las grandezas que alli ay, y de Dios sus diuinos atributos; siendo cõ humildad a las personas letradas, aproucharà mucho, porque las enamorará.

198.

Querer subir el alma, y leuantarse el espiritu por si a sentir gustos, es perdiçion de la oracion, y despeñadero grande: porq̃ si es materia sobrenatural, como el alma sin soberuia, no puede aspirar a ella? Y faltado la humildad, todo el edificio de la oracion và perdido.

199.

Quando Dios sube, y leuanta el espiritu, es razon, y fuerça q̃ obedezca: porq̃ entonces a la luz que se le representa, mejor examina, y conoce su nada, y experimenta ser

sola



sola misericordia de su diuina Magestad: Porque no solo le enamora, y enciende en viuo amor la volũtad; sino que ociosa del todo la memoria; el entendimiento engolfado en lo que entiẽde, se admira de lo que no puede acabar de entender, y mucho menos comprehender. 200.

La virtud de la humildad es la sal q̃ sazona todas las demas virtudes, porq̃ en las q̃ ella faltare, le queda al alma vn disgustillo que se experimenta. 201.

La alegria, y libertad de espiritu, no solo no son cõtrarias a la virtud y deuocion; antes bien de grãdissima importãcia para los principiãtes de ella. 202. Cap. 13.

Temor de Dios, huir las ocasiones de ofenderle; conocer nuestra complexion natural, y su flaqueza, es muy necessario para la virtud. 203.

Las almas animosas en la cõfiança del Señor, y descõfiadas de si, por su humildad, caminan mucho en el aprouechamiẽto espiritual. 204.

Los desseos de imitar a los santos, y ex-

ceder



ceder a los mayores martyres, no es cōtra la humildad: porq̃ la misericordia de Dios no es limitada, y esperando de ella las fuerzas para executar lo, resultará en su mayor gloria. 205.

La cortedad de muchos coraçones, y el querer cōcertar el cuerpo con el alma, y la demasiada discreciō en esto, prina a las almas de grā perfecciō, porq̃ Dios nūca dexa de socorrernos. 206.

Es ardid ātiguō del enemigo, a qualquier desseo de penitencia atrauessar muchos achaques cōtra la salud del cuerpo para no executarla. Ojala cuidassemos la mitad, de la salud del alma.

207.

Amilantar los pensamientos de penitēcia y mortificaciō en los principios de la oracion, es daño q̃ siēpre crece: y para atajarse cō discreciō, executa alma, la mitad, y conocerás si es tentaciō, o floxedad propria.

208.

La soledad de solo el alma cō Dios en los principios de la oracion, es prouecho sissi-

ma



ma consideracion: porq̃ solo le toca tener  
cũeta cõsigo, y cõtentar a su diuina Mage-  
stad.

209.

Introduzirse a enseñar virtud, vn princi-  
piate en ella, es como flor tierna, q̃ presto  
se exala su olor. Pero si es flor perfeta, mu-  
chos se consuelan, y fortalecen con ella.

210.

Guardese el alma, q̃ el zelo imprudente de  
la honra de Dios, no le inquiete de suerte,  
que desaproueche en la oracion.

211.

Penarse el alma de los pecados publicos  
de comunidad, y de los daños de la Iglesia  
en tantas heregias, como por ella tantas  
almas se pierdan: esto es tan bueno, y me-  
ritorio, como experimentará, en que no le  
inquietará en la oracion.

212.

El alma, que se acordare de sus muchos  
pecados, no tendra ojos para ver los defe-  
tos agenos; ni animo para censurarlos.

213.

En la oracion los fecundos de discursos

sepan



*Aforismos mysticos de las obras de la*

sepan escoger los que se puedē reduzir a la execucion de su intento; sino perderan tiēpo en ella. 214.

Dexen al alma que goze de lo mismo que bien pensò su entēdimiēto, sin multiplicar cōceptos; porq̃ se cāsará, y no sacará el provecho q̃ se desea. 215.

La Passion de Christo nuestro biē, es empleo segurissimo para todos los estados de los professores de la oracion, hasta q̃ Dios les suba a cosas sobrenaturales. 216.

El padre espiritual atienda mucho a las condiciones, complexiones, y prendas naturales, de los que vuire de imponer en la oracion: para que sean los aprouechamiētos de ellas los mas proporcionados para sacar mayor ganancia. 217.

El conocimiento proprio, y la humildad en todos los grados de la oracion aprouechan: el modo de vsar de ambas cosas, y el quando, enseñará la prudēcia, hija de la experiencia, sacada de la misma oracion. 218.

El maestro de la oraciō deue ser de buen

enten-



entendimiento, experimentado, y letrado, que para vencer tantos contrarios como ella tiene, todo este socorro es menester.

219.

La mejor, y mas segura perfección, despues de la limpieza de la conciencia, comiēça del cumplimiēto de las obligaciones del estado que el alma tiene.

220.

El mejor letrado, y mas espiritual, será mejor guia, y luz para dar a entēder la oración.

221.

La verdad, o el engaño del espiritu de vn alma, se examina por la Escritura sagrada. Y quando el mas docto en ella no aya tratado de oracion; ni aborrecerá el espiritu, ni le podra ignorar, que basta para assegurar, y desengañar.

222.

Destas cōsultas espirituales se vale Dios para recoger grandes letrados, y hazerles amantes de la oración; desengañandose aun de la estimacion de sus letras, quando por ellas, no se ven fauorecidos de su Magestad, como la consulente.

D

Es tan



123.

Es tan importante para el aprouechamiẽto de la oracion tener vn buẽ maestro, que hasta hallarle el alma a proposito, no deue perder la libertad de escogerle. Busquele con humildad, y se le darà Dios.

224.

El alma ansiosa, q̃ cõ humildad busca los medios de mayor acierto, para mas seruir a Dios, empena a su Magestad a q̃ gustoso se los conceda.

225.

Preguntar con humildad y cortesia, es vn genero de desfrutar los hombres doctos muy prouechoso; pues de ellos se aprende en poco rato lo q̃ les costò muchas horas de estudio. Busca alma la enseñaça de la perfeccion.

226.

El alma que con sus letras, y espiritu despierta a muchos al aprouechamiento de la oracion, mucho merece. O Predicadores, acordaos de vuestras obligaciones, y de la cuenta!

227.

Dulce modo de ganar aplausos del auditorio, y fauores de Dios, predicarle cruci-

ficado:



ficado: porque este beneficio atrae las voluntades de todos para su Magestad, y para si.

228.

Padecer los trabajos de la religion, y no sacar el fruto del merecimiento de ellos, es gran desdicha; y mayor mal sacar veneno de la triaca. O alma, en que piensas!

229.

Mirar, acompañar, humillarse, y regalar se con Dios en la oración, acallando el entendimiento: es de grandísimo provecho para el alma.

230.

Recoger las potencias dentro de si, sin perderse, ni dormirse, y sola la voluntad cautivarse en amar; de suerte, que por entonces no pueda amar otra cosa que a Dios. solo es accion del poder de su Magestad; por que esta quietud de oracion es sobrenatural.

231.

En los principios deste gozar, suele estoruar a la voluntad la memoria, y el entendimiento: por entonces dexarles es el mejor remedio para que estorue menos.

232.

El entendimiento quando obra, saca mas

Cap. 14



agua q̄ antes: porq̄ el aprouechamiēto es mayor; q̄ estā mas cercano el dueño, y comunica el agua de gracia. 233.

Esta diuina gracia riega la huerta, haze crecer las virtudes desuerte, q̄ subiēdo el alma de su miseria, participa de noticias de los gustos de la gloria. 234.

Ansias de comunicarse Dios, y comēçar su execuciō: q̄ mucho sienta el alma tāta dulcura? 235.

Es indicio de amor entēderse los amātes cō solo pestañear: menos diligēcias sō menester en esta vniō. porq̄ lo haze todo su diuina Magestad. Dispōte alma, a recibir tanto bien. 236.

El amor de Dios llena aqui los vazios, q̄ los pecados auia hecho en el alma: comuncale vna satisfaciō tācierta del biē, gozo, y quietud q̄ posee en lo intimo de ella, q̄ ignorādo el como, de dōde, q̄ hazerse, q̄ querer, q̄ pedir, y como explicarse, entiende q̄ excede a toda su inteligēcia, y no puede ser comprehendido. Bendita sea vuestra bondad amor vnico de los hombres!

Estos



137. Estos favores de Dios, por los efectos, des-  
 tierrán las tinieblas q̄ intentare introducir el  
 enemigo común. Cōsulta alma, y acertarás  
 aprouechando. 238.

O alma, sè muy agradecida y humilde, pre-  
 uen recelosa este jardin del Señor, no se cō-  
 uierta en casa de pesar fuyo por tu culpa. 239.

139. Rogar el alma en esta oraciō, con humil-  
 dad al Señor, haga crecer las flores deste su  
 jardin, para mayor gloria fuya; escardar cō-  
 cuidado las yeruezillas malas de las pro-  
 prias imperfecciones; resignarse quando las  
 reconoce secas; combidar con llanto al Se-  
 ñor q̄ las riegue; esperar solo de su bondad  
 el remedio: es atraerle gustoso, querer que  
 se cōplazga, hazer q̄ buelva, y se pasee en  
 el, y le fertilize cō el agua de su gracia, y mi-  
 sericordia. 740.

Quando merecio el alma tãta dicha? y q̄  
 dela possessiō de ella, aya sacado de su neci-  
 miẽto para perderla? O locura de los mor-  
 tales! 241.



Ya, Señor, que os costò tanto el rescate del alma, dadle luz, que es menos, con que pueda conocerse, recobrase, y ser agradecida a vuestra diuina misericordia, fiador seguro de su arrepentimiento.

242.

Cap. 15.

La satisfacciòn interior, la paz, el grãdissimo cõtento, sosiego de las potencias, y el suauedeite q̃ posee el alma son señales ciertos de la quietud cõ q̃ Dios le fauorece.

243.

La repeticiòn, y conseruaciòn desta gracia, depende meramente de la liberalidad de Dios; mas su amor que està deshecho de comunicarse a las almas, a buen seguro no se ausentàra de ellas, si con humildad, y limpieza de coraçõ perseveraren en su gracia.

244.

Si la oracion traxo este biẽ, la continuacion de ella con mayores feruores le detendrà, y conseruarà: por q̃ al examen de la diuina presencia se conoce mejor la vida propria, y se sollicita mas propicia la misericordia diuina.

245.

La.



La flaqueza humana, y la propensio natural amenaza caidas. Hoye alma de las ocasiones, y si cayeres acude a la oracio, q hallaras esfuerço para llorar, arrepentirte, y leuantarte.

246.

Acuerdate de la dicha desta vniõ, para no boluer atras, y mas guardarla cõ santa presuncio, es virtud de fortaleza socorrida del Señor.

247.

La centella q por esta quietud sobrenatural, enciende Dios como en yesca en los coraçones a quien la comunica: es principio del incendio grande con que arden de diuino amor las almas perfetas.

247.

Esta centella es vn liberal, y gratuito empeño de Dios, señal particular, gran don, y singular prenda de la eleccion que haze del alma, para deposito de sus misericordias, si se apareja a recebirlas.

249.

O alma, no tengas ocioso este talento, negocia con el, emprende cosas grandes,

D 4

aumen.



aumenta la penitencia, ser uoriza los actos, y sobre todo, cumple con las obligaciones de tu estado, y profesion, que seran alas a proposito para auisar este fuego.

250.

Y en la oracion la voluntad cō sosiego, cordura, y profunda humildad, pōgase delāte de su diuina Magestad, reconociendo su nada, y hablādo algunas palabras de amor, goze lo que le diere, sin atender a los discursos mas biē pēsados de su entendimiento.

251.

El mejor entēder aqui es, q̄ todo depende de la liberalidad de Dios, de cuya bōdad goza el alma tanto bien, y cercania de su diuina Magestad, a la qual pedirā mercedes, para la Iglesia, fortaleza para los cautiuos Christianos, reducion de los hereges, sufragio para las animas de Purgatorio, y gracia para los q̄ se le hā encomēdado, no rāto cō palabras, como cō sentimiento, y desseo de ser oyda.

152.

La volūtad auergōçada de su miseria es la mas eloqnēte rethorica para rēdir gracias

a Dios:



a Dios: no se dexe la oracion mental, ni algunas palabras vocales de amor si se pudiere. 253.

Si la vanidad humana intentare alcançar por si esta quietud, no harà efeto ninguno, acabara se presto, y dexarà sequedad. Si es el demonio, dexe inquietud, poca humildad, poco aparejo para los efetos de Dios, ni dà luz al entēdimiento, ni firmeza en la verdad. 254.

Todos los ardides, rēcaciones, y engaños q̄ el diablo intentare contra el alma, se desmaneceran facilmete, con reduzirlos a humildad, y cō tal perdida suya, no cāsará con repetirlo. 255.

La determinacion del alma en llevar siēpre camino de Cruz, ahuyenta el diablo, y vence los ardides cō que el suele proponer suauidades. 256.

El espiritu de Dios enseña vna humildad tã verdadera, q̄ cō su cōfusiō hāze deshazer al alma, haziendole en las mayores mercedes, mas enidēte el conocimiēto de su nada. 257.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Desseos de mayor oraciõ, ofrecerse a todo, seguridad cõ humildad, y temor de salvarse, arrojar el temor seruil del alma, y experimentar mas crecido el filial: amor de Dios sin proprio interes, desleñar ratos de solcedad, para mas vacar a la oraciõ. Alma, a estos señaes de quietud, teme el castigo de mostrarte ingrata. 258.

A el alma suamẽte amante del Señor, las ocasiones de contradiciones a la execuciõ de la fineza, le encienden mas, y tãto q̃ menosprecia las furias del infierno, cõfiada de que su amante no la dexarà peligrar.

259.

La memoria del beneficio recebido, empena para el agradecimiẽto, y la omnipotencia del dueño asegura la confiãça, y alienta al alma (para estar firme en amar) mas q̃ la representaciõ de los castigos del infierno.

160.

Cõ esta agua crecẽ las flores, q̃ casi llegã a brotar. Guarda alma tus quiebras, no las marchiten.

261.

Cap. 16. La bondad de Dios ansiosamẽte deseosa

de



de comunicarse al alma, la levanta a veces a gozo de oracion tan subida, q̃ no reparando en lo que haze, o padece, ni entendiẽdo como obran sus potencias por zabullidas en el golfo desta agua de misericordia, es fertilizada con suauidad, deleite, y grandissima gloria. O alma, si de la eterna tan gran prenda no te enamora, que aguardas?

262.

O ardid del amor de Dios, q̃ enloqueciẽdo, desatinando, y embriagado al alma, haze q̃ aprẽda en ello la verdadera sabiduria, morirà todo lo humano, y menospreciar la vida q̃ le impide el tal gozo, y passion de su amado, a quiẽ solo amorosamẽte aspira.

263.

Habilitense las potencias a solo amar a Dios, y por su mucho incendio, no poder articular perfetas vezes de su diuina alabança: es singular gracia de la comunicacion de su Magestad.

264.

Quando el gozo de la dicha del alma es tan grande, q̃ cõbida a todos para q̃ le ayuden.



dē a celebrarla, es buena ocasion para pedir mercedes en socorro del proximo. No la pierdas alma. 265.

La pena q̄ el alma padece en este dulce gozar es tã apeteçible, y siēdo de sãffo siego, es tã sabroso, q̄ a fuer de biē hallada en ambas cosas, no las trocarà el alma por todo lo criado del mūdo. 166.

Gozar q̄ saauiza el padecer al alma; tanto q̄ menosprecia los tormētos de los martyres; o es dulce engaño del deseo, o fortaleza del amor. 267.

Impulsos de amor, q̄ viuiendo el alma en esta vida le dan gajes de la otra: a buē seguro, q̄ haga le sean molestas todas las calidades, y pēhones del cuerpo. Estimale, alma, para que padezca mientras gusta tu dueño.

168.

Los desengaños del mūdo, quãdo no fuerō prouechosos para el alma? Y quando la enseaña q̄ estos le dierō para sus aciertos, dexò de ser incomparable?

269.

Juntarse los siervos de Dios, para enmendarse,



darfe, y examinar, buscar, y seguir el camino de mayor contentamiento de su Magestad, es empeñar la diuina misericordia, no dexe vazios tantos desseos.

270.

Solicitar censores de su viuir, para conseguir la perfeccion de bien viuir, es resguardar la vida, de la muerte.

271.

Predicar con cuidado, solo de no descontentar, es aleuofia del oficio, y negarse a la obligacion.

272.

Que arriesgar la vida por la libertad tēporal sea valor, y no merezca a cōpetēcia esta emulacion la libertad eterna del alma? O desdicha fundada en falta de juyzio!

273.

El amor de Dios que reyna verdadero en los Predicadores, arriesga la vida por vna verdad diuina: porque no ay vida como la honra, y gloria de su diuina Magestad.

274.

O dichoso amor, q̄ tiene por premio morir de vn afecto suyo; y dulce muerte, cuyo homicida es vn gusto celestial.

Cap. 17.

Ora

Ayuntamiento de Madrid



275.

Oracion, q̄ quita de sentidos, y potēcias total aluedrio, y solo le tiene en amar, y q̄ el dueño mande: mas es vida de Dios, q̄ de naturaleza. Humildad, y amor alma.

276.

Aqui alma recibe el parabien de tu descãso, y de que tu Señor se deleite en oler las flores de su jardin. Humildad.

277.

El olor destas flores, aliēta la volūtad, tãto por su extraordinaria fortaleza, que no puede dexar de reconocer el alma ser toda del Señor, quando gozando de su fragancia exercita juntamēte las obligaciones de su estado, y obras de caridad, vniēdo a Marta cō Maria sin embaraço. Estima tãta dicha, alma.

278.

Los fauores q̄ Dios haze al alma en la oraciō, todos son disposiciones suyas, para hazerle otras mayores.

279.

Recebir fauor de Dios es grã merced: saberla dezir es mayor, y dar a entēder como es, mucho mayor: y todo importātissimo



para darse a entender al Confessor.

280.

Quãdo la memoria no està vnida cõ la voluntad en la quietud, mejor es no inquietar la mas cõ pretēder vnirla violētamente: y conozca el alma ser viua representaciō de nuestra miseria por el pecado, como el estar las dos vnidas, ser demōstraciō clara del poder de Dios.

281.

En esta inquietud de la memoria, ay de cōsuelo q̃ ella no puede atraer a las demas potēcias; y tal vez su diuina Magestad le concede se vna a las demas para q̃ jūtas le gozen.

282.

Es tan grande el beneficio de esta tercer agua de fuente de oracion, que del gozo, deleite, y gloria del alma conocidamente participa y goza gajes el cuerpo, quedando tan crecidas, y fuertes las flores de las virtudes, que el alma no pueda ignorarlas: Amor con amor, sino se paga, junto con humildad se sirve.

283.

O alma, si vnion es de dos cosas diuinas

Cap. 18.



hazerse vna; considera la infinita distancia, que ay de ti a Dios, para humillarte quando mas te levanta, y su bondad te llena de gozo, sin entender las potencias lo que gozan, viendo quan distantes estremos vne su Magestad tan estrechamente, por sola su bondad! 284.

Y esca, centella, fuego, y llama, quatro grados son del amor de Dios, con que llega el alma a la dicha y gozo de la vnion. Bēdita sea tal bondad, que assi comunica su gloria a los mortales. 285.

El intento de engolosinar las almas al sequito de la virtud: es trabajo que tiene la recompensa en el cielo. Hazed Señor arda en todos este desseo, y será mas acreditada la virtud. 286.

La virtud de la obediēcia trae cōsigo tanta autoridad, que en su execucion gustosa, la impossibilidad se suple por Dios, ya en obras, y ya en palabras. 287.

La falta de agua, y los frios del inuierno secan, enlazian, y marchitan las flores: que la mudança de los tiempos es symbolo de



la vida humana. Aprenda el alma a tomar fortaleza de las misericordias, para resignarse, y padecer en tiempo de la esterilidad, sacando a brazos el agua para entretener las flores.

288.

El incremento del jardin de Dios, todo lo haze su Magestad, pero quiere que el alma sea la centinela, la mano, y la guarda de el.

289.

O amor infinito de Dios, q̄ de el padecer recibis los amagos del hōbre, como si fueran verdaderas execuciones: y cō todo esso ay pereza en seruiros quādo la paga es executina!

290.

Suspēderse todas las potēcias, desmayarse, y desfallecer el alma, por deshazerse toda amādo para ponerse mas en Dios presēte, viuiendo ya más en ella su Magestad, q̄ ella misma (pues entēdiēdo no comprehēde) y perder todos los sētidos para mejor gozar la presencia gloriosa de su dueño: es tā grā misericordia, q̄ si el alma goza en aquel biē todos los bienes, y queda enriq̄cida de grādisimas ganācias, el cuerpo recobra la sa-



*Aforismos mysticos de las obras de la*

lad perdida. O diuino Medico, solo vos cura-  
rais al alma, y cuerpo! 291.

Cap. 19. Resoluciones gallardas, determinaciones  
heroycas, viueza de grâdes desleos, aborre-  
cer el mûdo, ver cõ claridad la propria va-  
nidad; en los grados de la oraciõ mayor a-  
prouechamiẽto; tenerse el alma por indig-  
nissima de mas crecida humildad; estar li-  
bre de toda vanagloria a la euidencia de su  
miseria; tener cerrada la puerta de sus sen-  
tidos, para q̃ mejor, y mas pueda gozar de  
su Señor! Efetos son del gozo grande q̃ re-  
cibe de su amante en esta oracion de vniõ.  
O alma dà buena cuenta de este tesoro!

292.

El agua del cielo, q̃ cae en tierra muy tra-  
bajada de persecuciones, enfermedades,  
murmuraciones, y desasida de todo pro-  
prio interes, se embeue tanto en ella, q̃ casi  
nũca se seca. Feliz el alma, q̃ tan buẽ retor-  
no alcança de su padecer. 293.

Pero si cayere el agua en tierra de espinas,  
no quitadas de ocasiones, ni tã correspõdiẽ-  
te, fiel y agradecida como merece la gran



merced q̄ Dios le haze, tornase la tierra a secar. Guarda alma, no te descuides, y teme no cesse la bōdad del Señor de llouer, porq̄ entōces se perderá la huerta. O infelicidad de esta peregrinaciō tan sujeta a mudança!

294.

Cōfiar en la grandeza del Señor, siēpre lo ha menester el alma; pero mucho mas despues de auer caido, aunq̄ sea de lo mas alto y encūbrado de la gracia, y del fauor: porq̄ la falta de agua se impetra cō otra agua de lagrimas, a vista de las quales, y de la oraciō, no dexará de llouer el cielo agua de misericordia.

295.

La oraciō trae los bienes cōsigo, y su perseverancia recupera los perdidos.

296.

A la vista de la repetida traiciō, experimētar el alma, Señor, vuestra misericordia en admitirla por arrepētida, como si en el llāto obràra algo, q̄ no fuera vuestro, y fuera suyo: efeto marauilloso es de vuestra diuina clemēcia, sea engrādecida siēpre, siēpre.

297.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Al alma q̄ ansiosamēte cuida de no dar enojos a Dios, vinculados le estā susteforos diuinos, como llamada al mayorazgo de su misericordia. 298.

Grā dicha es de vn alma no llegar a dudar en ninguna cosa de la Fè en primer mouimiento. 299.

En el perdon de la multitud de ingratitudes se ostenta mas la diuina misericordia. 300.

Si esforçada de la oraciō tropieça el alma, sin ella harà la caída irreparable. Desengañate alma, q̄ nadie es poderoso amigo para el socorro de las necesidades todas, sino Dios. 301.

Los vicios q̄ entrā cō sembrāte de virtud y capa de santidad, por inuēcion diabolica, necesitā de examē, y a la luz de la humildad desvanecen, porq̄ el autor es soberuia. 302.

Huir el cuerpo a la oraciō, y q̄rer arrepētirse, solo es ardid del enemigo, para dilatar a cōuersiō. Alma, reconoce a tu Criador, por la oracion, y le hallaràs mas propicio.

Faltar



303.

Faltar a la oraciõ, es querer perder la luz, camino, y guia de la virtud, y perfeccion.

304.

La demasiada confiança es indiscreta: por q̃ ponerse el alma en ocasiones y peligros, no estando fuertes sus virtudes, declina en presuncion agena de lo que aconsejan los Santos. Teme alma, y mas temete a ti.

305.

El alma que de veras quiere tornar en amistad con Dios, oluide su ingratitud, y fie de la diuina bondad, q̃ està desseosa de perdonar, y recebir al arrepentido.

306.

Alma, para no pecar, los medios son temer el rigor de la diuina justicia: despues del pecado llorar, y fiar de la misericordia soberana; arrepentida, amar finamente para recompensar el tiempo perdido. Desengañada, y escarmentada desconfiar de si, para asegurar con humildad el tiempo venidero.

307.

Coger el Señor el alma, levantarla de la *Cap. 20.*



tierra, perdiendo el uso de las potencias exteriores, subirla al cielo, llevarla consigo, y mostrarle cosas del Reyno, que tiene aparejado. Este fauor es mas que vnio, y singularissimo, al qual llaman los mysticos buelo de espiritu, o eleuamiento, o arrobamiento, o extasis, que tiene diferentes grados, segun los impulsos de amor, que Dios gusta dar al alma su querida. O alma, mira hasta donde es posible que te leuante Dios!

308.

Muy preciosa es la humildad, pues el alma que se encoge, llevada de ella la dexa Dios con los mismos efectos del arrobamiento, como si consintiese en el, y se dexasse llevar del impulso del amor diuino. Apelase de Dios amante, a Dios humilde, y vence el alma. O mortales, y que engañados viuis en desestimarle!

309.

Sentir viuamente las ausencias del bien amado; si es de la voluntad, y del entedimiento, la memoria es perpetuo recuerdo, con que se haze circulo perfecto de la pena en la privacion, el qual fabrican estas potencias para



introduzir y formar el del amor: porque la pena de la ausencia es el mayor credito del gozo en la possession. Lloro alma las ausencias de Dios. 310.

Las finezas del amor en la ausencia, son eficazes medios, para recobrar el dueño ausente; porque el amor experimentado, aumenta la obligacion. 311.

Quien carece de vn gran bien, no puede admitir consuelo en su ausencia: porque el amor trueca en moriuo de mayor senti-  
to todas las razones q̃le proponen de consuelo: que es poca pena la que admite alivio; y si alguno ha de tener la ausencia, es padecer por su amado, y cōplazerse de que lo sepa. O alma, nadie, ni dada puede sustituir las comunicaciones de Dios! 312.

La suspension de las comunicaciones de Dios, dexan en el alma vna pena tan viua, que es su verdadero desierto, y desconsoladissima soledad: todo lo humano por desapegado de ella le descontenta, y con las ansias de recobrar su amado,



todo lo querria tener presente, para preguntarle dōde mora, y habita ausente; que el amor en la ausencia arde mas por desfosslegado. 313.

El gozo excessiuo, que infunde en el alma la presencia de su amado, le arrebat, y suspende sus potēcias en el arrobamiēto. Retirase Dios, y queda el alma herida cō vna penetratiua pena de su ausencia. Vase aumentando esta pena, y encendiendose los desseos con q̄ creciēdo la llama del amor, causa vn dulce martyrio. O amante diuino a quien solo estā reseruado hazer por diferentes caminos iguales las ausencias a las presencias! 314.

En el fino amante la ausencia de su dueño le enseña como se ha de ensayar a morir: aprende alma a sacar conocimiēto, y aprouechamiēto, como morir al mundo en las ausencias q̄ ha obligado hiziesle de ti su diuina Magestad. 315.

Sin morir ay lucha de muerte, qual es la contienda del alma, y espiritu con el cuerpo en los arrobamientos; porque estē con



el desseo de no apartarse del alma busca resuello y huelgo para viuir; y esta para viuir eternamente cō su amado forceja por desasirse del cuerpo. Dichoso el que goza esta lucha del amor. 316.

Pena que congozo purifica, como el oro, el alma para esmaltar en ella los diuinos dones, y se sustituye al Purgatorio de la otra vida, es singular misericordia de Dios: y mas quando lo que alli es esperança con q̄ se mitiga la pena, acá es gozo de contado con q̄ se endulça. 317.

El transformamiento total del alma en Dios, dura poco, pero con intervalos se repite, o engolfandose el alma, o la engolfa el Señor en si, quedandose sola con la voluntad, y ya que bullen las otras dos potēcias, como a Señora, suspende los sentidos para que no la estoruen: porq̄ lo quiere así el Señor. 318.

Bien q̄ se gana cō dexarlo todo, es bien de grande amor, de gran cōfiança, y q̄ incluye todos los bienes. Anhela alma a su alcāce.

319!

E s

El



El menosprecio de la hōra, y de los dineros, quiē le alcançare, serà feliz dueño de si mismo: q̄ es la mayor disposicion dichosa, para seguir el camino de la virtud.

320.

Mira en vaso de vidrio lleno de agua a los rayos del Sol, y descubriràs los atomos, q̄ mirados a menos luz se encubran. Sirua esta experiēcia de examē a tu vida, y veràs hōbre quā para deus tener el alma, para que sin fealdad se caree con los rayos de el Sol IESVS.

321.

Quanto mas fauorecida el alma de su P. polo Sol diuino, mas le deslumbra la claridad de sus rayos: y mirandose a si, el barro proprio le tapa los ojos. Buen dechado para aprender humildad.

322.

Cerrar los ojos a las virtudes del mundo, y abrirlos al conocimiēto y inteligēcia de las verdades, sō las puertas del desengaño.

323.

Cap. 21. Los Polos del mundo, y de su vanidad son la mentira, y el interes.

324.



El mayor señorio de los Reyes, es saber verdades; por q̃ de la execucion de ellas depende la mayor felicidad de sus Monarquias.

325.

Por la verdad de el Rey, se regulan las verdades de sus ministros, y vassallos.

326.

La verdad es el alma de los contratos, y la firmeza de las Monarquias.

327.

El Rey, que no solicita saber la verdad; olvida la justicia, ama la cõfusiõ, y cõ estas omisiones apresura la ruina de sus Reynos.

328.

Hallar amigo fiel, es la mayor dicha de la vida humana: y olvidas tu alma; la amistad de Dios, q̃ ni engaña, ni puede ser engañdo, ni por su parte ay cõtینگencia. O locura humana, siẽpre escoge lo peor!

329.

Rueguẽ los vassallos a Dios, haga virtuosos a sus Principes, por q̃ de su virtud depende mas el buen acierto del gouierno, q̃ de sus cõsejos, ni cõsejeros.

330.

A la medida q̃ los Principes amã y temẽ a



Dios, son amados, y temidos de sus vassallos: porq̃ su diuina Magestad siempre con realce, galardona los seruicios en la misma moneda.

331.

La vida de Christo nuestro bien, Rey verdadero de todos los Reyes, es el espejo infalible para componer las acciones de los Principes.

332.

El alma q̃ experiimēta y gusta estos impetus de amor de Dios, a la luz de las verdades aprendidas que enseñan viuo desengaño, por publicarle, daria la vida con gusto: porque con esta dicha ganaria la mayor, q̃ es gozar a su Esposo eternamente.

333.

El alma que de veras ama a Dios, solo en contentarle tiene su cuidado.

234.

Recebir mucho, y no pagar nada pudiendo, o es ingratitud, o necesidad; de ambas nos libre Dios.

335.

Vida, hōra, y voluntad ofrecidas de corazón, las recibe Dios, como sino fuera dueño de todo. O bōdad infinita de Dios, que



se dexa obligar de tal modo! 336.

La cautividad del cuerpo, y la miseria de la vida, nunca se fierte mas, q quando impide la perfeccion a que el alma aspira.

337. El proprio engaño de la misma vida nos haze apetecer la compañía del mundo. Alma, viue para la vida eterna, y verás como menosprecias al mundo, y a la misma vida.

338. El fuego del amor de Dios, es continuo martyrio de los q viuen en este destierro.

339. El alma desasida, cō obras, haze grãdissimo prouecho, y la q no las hiziere, crea es desasida de palabras. 340.

Lo perfeto de las flores de las virtudes de estas almas eleuadas por su diuina Magestad al gozo de los extasis, consiste en exaltar de si estos dos olores; finissimo amor; y profundissima humildad.

241.

El alma, que tratando de perfeccion, y religion, propone la autoridad del estado (q



llaman discreciõ) por amor de Dios, gana  
mas en vn dia, q̃ con ella en muchos años.  
O vanidad humana, q̃ quiere le sirua la vir-  
tud! 342.

Si el no ir adelãte en la perfeciõ, es boluer  
atras: alma, como te acuerdas de estos pũ-  
tillos de estimaciõ? 343.

La persona cuyo pẽfamiẽto està habitua-  
do a entẽder lo q̃ es verdad, cõ verdad por  
estos impetus de Dios, tiene por alma a su  
diuina Magestad, el es el q̃ la tiene a su car-  
go, y le guarda para que no le ofenda: le fa-  
uorece, y despierta, para que le sirua. Ensa-  
yate alma a tan buenos habitos, por actos  
de Fè. 344.

En estos raptos fortalece Dios las almas,  
de fuerza, que las ocasiones que solia dañar  
le las conuierte su diuina Magestad en me-  
dios para conocerle, y amarle mas: porque  
yendo cõ humildad, y temor, entiendẽ que  
el mismo Señor lo haze casi todo.

345.

Es la humildad tã querida de Dios, q̃ aun  
en esta vida la premia cõ ganãcias, y cono-



cimiēto claro de las grādeza s que su diuina Magestad tiene aparejado a los q̄le siruen.

346.

Quādo al que mucho ama, la imaginaciō Cap. 22.  
y retrato de su amado, no le auuò los afe-  
ctos de su amor? Alma, en lo mas subido de  
tu contēplaciō acuerdate de la humanidad  
de Christo nuestro biē, y sentiràs grādes a-  
prouechamiētos, y ganancias espirituales.

347.

Lo corporeo de la humanidad de Christo  
nuestro biē, no puede estoruar la contēpla-  
ciō: mas si los muchos dolores, trabajos, y  
persecuciones te affigē mirale refucitado,  
y en el santissimo Sacramēto, y te regozija-  
rà el alma; q̄ quiso su Magestad passar por  
todo, porque en el lo hallasses todo.

348.

Hōbre, y Dios està jūto en aquella persona  
diuina; pues quādo la semejaça disminuyò  
el amor? Solo a ti la humanidad de Christo  
te auia de impedir, la mas subida contēpla-  
cion, quando ella fue el medio de nuestra  
redencion? No lo creas alma.



349.

El gusto de la union afectiua cō la diuinidad, guardese el alma no le engañe, para q̄ dexede todo la contēplacion de la humanidad de Christo nuestro biē: porq̄ queriēdose diuinizar, podra temer no encuentre cō algo de menos humildad, y pierda la cōpañia de la humanidad, para resistir, y vencer las tentaciones, y trabajos.

350.

Hazer compañía a M A R I A Santísima, y a S. Iuan al pie de la Cruz de Christo, q̄ mayor dicha? ( Alma, guarda, guarda las humildades solapadas, ) y si alli le contemplas Dios; porque no hombre?

351.

Oluidar el dechado del amor q̄ en Christo tenemos, o es malicia, o poco amor, y mas quando el exceso de su fineza excedio a todo humano entendimiento. O ingratitude de los hombres!

352.

Quitar Dios al alma en la suspēcion de sus potēcias esta presencia de la humanidad de Christo, no es para perdida; pues la mas in-



tima presencia de su diuinidad todo lo suple. Mas q̄ de nuestro cuidado dexemos de cōtēplarla, esso no alma!

353.

Dichosa suspēsiō dōde el alma toda se emplea en amar a quiē su entēdimiēto trabajò conocer, y amò lo q̄ no alcançò, y goza de lo que no pudiera tambien gozar, sino fuera perdiendose a si para mas ganarse. O que feliz perdida!

354.

La humanidad de Christo es grãde arrimo para que el pensamiento vaya obrando cō realce en la consideracion de Dios.

355.

El seguir la virtud con toda perfeccion, no està en buscar cōsolaciones de espiritu: sino en abraçarse con la Cruz.

356.

La verdadera pobreza de espiritu, se consigue cō humildad, y con no buscar el alma cōsuelo, ni gusto en la oraciō, sino cōsolar-se con los trabajos, y viuir quieta en las sequedades, sufriendolas por amor de quien



*Aforismos mysticos de las obras de la*

las passò por ella. 337.

El camino de la perfecciõ se ha de caminar con libertad, resignacion, y confiança de la grandeza de Dios. 358.

En la oracion, quiẽ haze bolar al alma, ni es su desseo, ni es su industria. Porque este buelo es don reservado a las Regalias de Dios. 359.

El alma q̃ tiene impresso en el coraçon el amor de Dios, obra mucho en breue tiempo: y todos los trabajos le s̃o faciles de executar. - 360.

A la medida de la correspondẽcia q̃ halla Dios en el alma dà, y se dà. Y quãdo nos tiene tãto amor, guarde el alma cõ su ingratitud no ataje el raudal de sus misericordias. 361.

De experiẽcia, y discreciõ necessita el cõsejero del camino de la oraciõ: porq̃ Dios llama a sus escogidos por diferentes caminos. 362.

Cap. 23.

El alma, q̃ ṽa ṽeciẽdo las malas costũbres, y aprouechãdo en el obrar, aduierta, q̃ esto no es obra suya, sino d̃ Dios, y d̃ele gracias.



363.

Quitar ocasiones, y entregarse de veras a la oraciõ, es empeñar la bõdad de Dios a la comunicacion de sus fauores, y misericordias.

364.

Las misericordias de Dios traen gran seguridad cõfigo, y dexã mas fortaleza, y mejorada el alma para el bien obrar.

365.

Ofrecer cõpañeros para q̃ la maldad se execute mayor, ardid es del enemigo, como el poner estoruos dar recelo, y ocasionar defcõfiãça de los virtuosos para afloxar en la virtud, y huir la comunicacion de ellos. Alerta alma.

366.

En la tormẽta delas dudas de buẽ espiritu, el aliuio mayor es, la suma diligẽcia de tener la cõciẽcia limpia, y apartarse de toda ocasion de pecado venial, en q̃ perderà siẽpre el enemigo, y su Magestad quedará seruido.

267.

Es mui celoso Dios delas almas, q̃ vna vez ha comẽçado a fauorecer cõ sus misericordias. Alma, amor solo cõ su Magest. diuina.



368.

Las personas de apazible cōuersacion atraen a sí las volūtaes de todos; y encaminada al grado de la virtud, hazē grā prouecho a las almas.

369.

Saber sufrir a todos, es grā medio para tenerlos cōtētos, q̄ la humildad, y la paciencia vencen todas las cosas.

370.

La humildad es bien que se pega, y muchas con la comunicacion continua.

371.

El alma que no repara en las mas pequeñas menudencias de imperfecciones, ella misma estorua la mayor corriente de las diuinas misericordias, que tan ansioso està su diuina Magestad de darlas a los que se disponen con todo cuidado para recebir las.

372.

Saber curar a vn alma de los achaques de sus imperfecciones, depēde de la humildad, caridad, y sufrimiēto del padre espiritual, q̄ poco a poco cō discreciō enseñarà modos como vēcer al enemigo.

373.

Los fauores de Dios suelen recaer sobre

muchas



muchas penitencias, mortificaciones, y aprouechamiento espiritual del alma. A tã poca costa gana alma este bien.

374.

Saber entender de vn alma qual es su oracion, y saberla dezir, es particular merced de Dios. Consulta tu oracion, aunq̃ docto seas, porque el amor proprio note engañe, ni pierdas el merecimiẽto de la obediẽcia.

375.

Los Padres espirituales enel gouierno de las almas de mugeres, hã menester mas cuidado, porque es mucha su flaqueza.

376.

El alma q̃ cõsulta su espiritu por dudar de su camino, temer no yerre, y tomar luz para el acierto: obliga en buena ley al secreto natural; por el daño espiritual q̃ puede resultar de publicarse.

377.

Los desseos, y firmes propositos de agradar a Dios a la vista del examen de vna cõfession general, conmueuen grandemente para el verdadero arrepentimiento.

378.



A la luz del conocimiẽto proprio, y proposito de la enmiẽda de la vida, auia mas el demonio la guerra, para los estoruos de ella. 379.

La oraciõ cõtina acõpañada de mortificaciõ, haze grandissimo prouecho a las almas. 380.

El entẽder vn Cõfessor a vn alma, y ella saberle obedecer, es dicha de ambos, y gracia particular de Dios. 381.

Saber el superior mandar con gracia, vẽce la dificultad de obedecer.

382.

A los floxos para la penitẽcia, sule Dios dar enfermedades q̃ la sustituyan, y en reduziendose a esta, quitarles aquellas, y darles fuerças con que executar las grandes.

383.

Es dificultosa resolucion de acertar, quãdo el alma ha de resistir los gustos de la oracion, y quãdo se à de dexar llevar de ellos: que el procurarlos nunca es bueno. Cuidado con la humildad. 384.

El alma, q̃ del todo dessea cõtẽtar a Dios,

todo



todo lo ha de hazer por su Magestad, porq̃  
el amor cōpulsio intercudente es muerto, o  
o no, viuo del todo. 385.

Las hablas de Dios, aunque sean de reprehen-  
sion, siēpre dexan consuelo en el alma. 386.

El alma que se resigna en Dios, en la priva-  
cion de su gusto, logra mejoras de el, pues  
la conuersaciō de los hōbres se la trueca su  
Magestad con los Angeles. 387.

Los Angeles del cielo siruen de precep-  
tores a las almas que Dios escoge para da-  
mas de su viua Ierusalen. 388.

Estima en tãto Dios la prudēte atēcion, y  
discrecion de vn Confessor, que sustituye a  
sus auisos, y reprehensiones la cōuersaciō  
de los Angeles. 389.

Nadie dexe de executar el librarse de la  
ofensa de Dios, por no disgustar al compa-  
ñero de ella, que corre por cuenta de su di-  
uina Magestad el reducirle. 390.

Las hablas de Dios, no oyendose sus pala-

Ya no qui-  
ero q̃ tē-  
gas cōuer-  
saciō con  
hōbres, si  
no cō An-  
geles, pa-  
gin. 231



bras muy formadas con los oydos corporales; se entiendē mucho mejor, y no ay diligencia que baste a resistir que no se entiendan. El querer de Dios es poder, y su hablar obrar.

391.

Hablas de verdadero amigo sō las de Dios que nunca las oluida el alma, mayormēte, si son de profecia: y si son de reprehension, aunque le hazen temblar, disponen, y habilitan: y si son de amor le enternece, y hazē deshazer en amar, dan luz regalan, y quie-

tan.

El alma fortalecida dela fē, y q̄ descōfia de si estarā libre de los engaños del demonio; porque no se lo permitirà su Magestad diuina, assi en hablas, como en visiones.

393.

El demasiado miedo, y demasiado amor son passiones, y assi perturban el entendimiento, y hazen menos habil para formar concepto, y resolver. Y mas en cosas espirituales, que son tan dificultosas.

394.

Los recelos, fatigas, trabajos, y aflicciones

de vn.



de vn alma, que procurando no ofender a Dios, teme ser engañada del demonio, tienen por satisfacciõ, aliuio, y cõsuelo al mismo Dios.

395.

A la firmeza de la fè de vn alma sabe ofrecerse Dios, para ser su amparo, cõpañero, y padre.

396.

Es tã fino amãte Dios de vn alma, q̃ para librarle de vn miedo, no se cõteta de darle fortaleza, y animarla, sino q̃ se cõstituye su valiente.

397.

El poder del demonio es de permission, y limitado, de cuyo acometimiẽto, saca mayor ganancia el alma resuelta.

398.

El poder del enemigo, si el alma no le ayuda cõ su cõsentimiẽto, y dexãdo se llevar de sus apetitos: es glorioso trofeo de los virtuosos.

399.

Mayor enemigo del alma es vn pecado venial, q̃ todo el infierno jũto. O alma, librate de ellos.

400.

La seguridad del alma, y verdad de la cõciencia, quitan los miedos todos, y menos

No ayas  
miedo hi  
ja, que yo  
soy, y no  
te desam-  
pararè,  
no temas,  
pag. 244

Cap. 26



precian a los demonios. 401.

El amor del alma, q̄ tiene a Dios, siēdo fi-  
no y verdadero, no admite dissimulacion,  
porque es fuerte, valeroso, y executiuo en  
su seruicio.

402.

*De q̄ te  
mes? No  
sabes q̄ si  
toda pade  
reso? To  
cūplirēto  
do lo q̄ te  
he prome  
tido, pag.  
249.*

A vna tribulaciō del alma su amada, cor-  
respō. le su Magestad diuina, comunicando  
la vna protecciō de su poder, no por q̄ lo du-  
de, sino por q̄ se cōplazga de oirle de nuevo  
empeñarlo en su defensa.

413.

Las murmuraciones sufridas por Dios em-  
peñan a su diuina Magestad, repita las pala-  
bras de su promessa, miētras dilata por sus  
inescrutables juizios el cūplimiento de e-  
llas, por no dexar al alma (q̄ le imita en lo  
mas sensible) sin cōsuelo.

404.

Comunicar todo su interior el alma, y to-  
das las misericordias recibidas de Dios, al  
Cōfessor docto, prudente, y experimētado,  
y obedecerle: es cōsejo de su diuina Mage-  
stad.

405.

La determinaciō de padecer, obedeciēdo  
a qualquier mādato, realça el merito de la  
obediēcia aū quādo lo q̄ se mādā, es del gu-



sto del q̄ obedece.

406.

Quando el alma siēte dexar libros q̄ le re-  
creauā en seruicio de Dios: sabe recōpen-  
sar esta pena su diuina Magestad con susti-  
tuirse por ellos.

407.

Notēgar  
pena, q̄ yo  
te daré li-  
bro vino.  
pag. 251

Enseñar al alma las verdades q̄ deve saber  
y obrar sin q̄ las pueda olvidar; solo es del  
libro viuo de la diuina sabiduria.

408.

Enseñar al alma, y q̄ ella q̄de enseñada en  
vn mismo tiēpo, solo es de Dios q̄ puede lo  
q̄ dize, y haze lo q̄ quiere.

409.

Crece en las finezas de Dios enamorado  
del alma en beneficio suyo, de suerte, que  
vsando con ella de nuevas inuenciones, su  
amor le haze que sienta la presencia diui-  
na en la vnion, y quietud, sin verle con vi-  
sio expressa, ni intelectual, ni corporea, ilu-  
strado su entendimiēto cō otro genero de  
noticia certissima, indubitable, e impressa,  
con que le siente, oye hablar (diferentissi-  
mamēte de las otras hablas diuinas) y no  
solo le experimēta cabe si, gozando de las

Cap. 27.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

influencias de su diuinidad; sino q̄ el mismo Iesu Christo es testigo de lo que obra, y se haze su compañero de mano derecha corporalmente, de suerte, q̄ antes de tener habla, ni palabras con su diuina Magestad, en lo interior lo siente euidentemente cerca de si. Alaben las criaturas todas tã amorosa bondad. 410.

Quando las particulares asistēcias de los amigos no estrecharō mas los vinculos de la amistad? Mayormente, si el beneficio, y su modo excede a los que se suelen experimentar. Alma, mira lo que deues a Dios, obrando cōtigo, como si fuera igual suyo. 411.

Verdadero amigo Dios, que para fauorecer a quien ama, la distancia de los lugares no le estorua, ni necessita de sentidos, para que se entiendan, y menos para darse a entender. 412.

Sin duda, alma, q̄ estas noticias ciertas de la humanidad santissima te empeñā a particular deuociō, y contemplaciō suya. No la oluides, que fue la causa de tu remedio.



413.

Comunicacion del amante, que excede a todos los modos de fauorecer; empeña al alma a buscar heroycos modos de agradecer. Cõuierte alma la enseyança de las verdades, y mysterios en humildes rēdimientos de mas crecido amor, y veneracion a ellos.

414.

Solo vos diuino Maestro sabeis enseñar cõ la dulçura del gozo al alma, y ella solo de vos queda ilustrada, y sabia de las diuinas verdades sin trabajo.

415.

Las misericordias, que por excessiuas parece traen consigo sospecha de ser menos ciertas, las comunica su diuina Magestad para euidēcia de su fineza, y para engolofinar a las almas a la dulçura de la perfecciõ.

416.

Los verdaderos defengaños del mūdo hazē los pobladores del cielo: como el morir con sus engaños aumenta el numero de los moradores del infierno.

417.

Ilustrar a la ignorancia, y fortalecerla de



fuerte, q̄ dispute de los mysterios de fē mas encūbrados, solo es de la diuina sabiduria.

418.

Querer gozar de felicidades espirituales, sin seguir a Christo, es errar el camino: y si en el no le aligeramos el peso de la Cruz; por lo menos acōpañemosle alma en el llāto de la cōpassiō, y propriō arrepētimiēto.

419.

Sobra el animo para la vanidad, y para sufrir los vsos del mūdo, aūq̄ penosos al cuerpo: y ha de faltar la paciēcia para la mortificación, en beneficio del alma.

420.

Discrecion de mundo, que se cōuierte en defraudar al alma lo q̄ le toca de racional, y espiritual: es mucha ignorancia.

421.

Que sea tā amable la penitēcia, q̄ encierre dētro de si tantos tesoros, q̄ sea el mas fino credito del amor, que se tiene a I E S V S, y q̄ siendo el amor de vn racional, y el desseo de tener devn coraçō humano, y la obligaciō de corresponder de vn redemido: el al-



ma lo oluide todo, por escusarse de executarla, gran ceguedad!

422.

Aspereza de vida, q̄ siēdo prēda de gloria para el alma, jūtamente dispōga mas salud para el cuerpo: y cōtodo esso sea menospreciada; o es mucha passion, o poca fē.

423.

La presēcia de quiē mucho se ama, sino aumenta el respeto, auia mas el gusto de obrar en su seruicio, quando no haga crecer mas el amor.

424.

Mostrar Dios al alma sus manos, es fortalecerle el coraçon para q̄ no desmaye en la execuciō de obras heroicas en su seruicio. Y ser tan grande la hermosura que muestra en ellas, es animarla, y asegurarla del gran premio que le aguarda.

425.

La hermosura grandissima de las manos, es enseaṇça de las almas, que caminā en la perfeiō de esposas de Iesu Christo, que su obrar ha de ser, no solo bueno, sino tan perfecto, que consigo trayga vinculada la hermosura de la semejança de su Esposo.

El Señor  
memostrò  
solo las  
manos cō  
grādissi-  
ma hermo-  
sura. Des-  
pues de al-  
gunos di-  
as vi tã-  
biē aquel  
diuino ro-  
sto pag.  
267.



426.

Obras de manos hermosísimas, son el espejo en donde se reconoce la imagen de la pureza, limpieza, y candidez de corazón, q̄ ha de tener el alma, q̄ para Esposo sin mancha es razón que su esposa sea tal.

427.

Después de pocos días mostrar Dios al alma su rostro tan hermoso, q̄ la dexa absorta, mucho encarece su bondad, pues pudiendo la hermosura q̄ ostentó en sus manos, ser premio del bien obrar del alma: para mas auianarla en la perseverancia del servirle, le descubre su diuino rostro, indicio gr̄de de su crecido amor.

428.

Crezca en el alma el cuidado, las ansias, y la fineza del bien servir, pues el Señor recibe tan agradable sus obras, que se muestra risueño, y glorioso de verlas; que dexarse ver con hermosura, no es tanto ostentar su poder, quanto con ella premiando al alma, complazerse con ella.

429.

Descubrirse poco a poco: si es acomodar se a la flaqueza del alma, porq̄ el gozo tan



superior, y repentino no la desmaye: es enseñanza de su misericordiosa compasión, y agrado en recibir, y contentarse de las poquedades del alma, con que perseuere, y vaya en aumento de servirle. 430.

Si el ver la humanidad sacratísima de rebozo, si su gloria, y hermosura causa tan buenos efectos en el alma: considera la dicha que se te aguarda en su clara, y eterna vista, para no desmayar de la empresa.

431.

Las visiones impressas, o infundidas en lo mas intimo del alma con noticia particularísima sobrenatural, son mas realçada misericordia, que las visiones menos realçadas, y sublimes, que se tienen con los ojos del alma, y las que se tienen con los ojos corporales, son las mas inferiores, y baxas, y en donde es menester cuidado, porque el diablo en ella puede hazer mas ilusiones. Alma, y Confessor, atencion, y tiento.

432.

Los fauores de criaturas consigo mismo traen la pensión de recibirles; el Sol alum-



bra, y si sus rayos se miran dañan a la vista, y no se dexã ver. Solo el Sol de justicia en estas visiones descubre ser divinos los fauores que comunica, pues siendo sus resplandores tales, que exceden en la luz, y hermosura a todo resplãdor criado, no deslũbrã, ni dan pena, sino excessiua suauidad, y deleite a la vista del alma. 433.

Luz sin noche en las visiones, impulso es eficaz que aplica al alma a la continuacion del bien obrar, sin pulso intercadẽte de suspensio, y a caminar sin interrupcio en busca de su Esposo. 434.

Luz, que no deslũbra, guia segura es del alma, para que tenga mas certeza, y conocimiento de las obligaciones de su estado, y es infalible que llegando se a ella conocerã mas de su miseria, y entẽderã mejor como su biẽ obrar depẽde de esta diuina antorcha, que ilustra a todos los del mundo. 435.

Luz, que arrebatã al mismo entendimiento, y ni imaginacion, ni cuidado alguno la puede diuertir, ni se puede olvidar, viniẽdo



con infusiō de particularissima humildad, y otros bienes espirituales, no puede ser del enemigo, ni ocasionado de la propria imaginacion. 436.

Quando su diuina Magestad recrea al alma su esposa, comunicandosele cō singularissima noticia, y luz sin luz, ni resplandor visible, sin imagen ninguna, y juntamēte a los ojos del alma, le represēta cōmodo superior la excelēcia, hermosura, y gloria de la sātissima humanidad. es superiorissima misericordia, porque trae consigo particularissimo conocimiēto de su diuina presencia, con la qual anda bien ocupado su pēsamiento. 437.

Las sequedades, y desconsuelos que el alma fauorecida padece, llevadas con tal resignacion al diuino querer, suelen acarrear mas abundantes misericordias, y fauores de la diuina bondad, porque en el sufrir se auia el amor, y en la resignacion se reconoce mayor estimacion del alma a su Criador. 438.



La humildad, y simplicidad del alma, son los tiros mas fuertes contra el enemigo.

439.

La pusilanimidad, o floxedad de los cōfessores, y la falta de experiencia en las materias del espiritu, tienē muchas almas empātanadas en la oraciō, sin q̄ gozē libertad de espiritu, y priuadas porello del gozo de grādes, y diuinas misericordias. O infelicidad del biē espiritual, hallarse tantos maestros para el mal, y tã pocos, y pereçosos para enseñar el bien!

440.

A la luz de la escritura sagrada, del cūplimiento de las obligaciones de su estado, de verdadera humildad, y del conocimiēto, y experiēcia de la limpieza de las conciēcias de las almas, examinē los Padres espirituales el camino de su oraciō, y si hallarē q̄ arrancā vicios, y plantā virtudes, no se recelē del enemigo para animarles a cosas grādes: porq̄ el amor de Dios està ansioso de comunicarse, y solo aguarda se dispongan. Obseruen Padres espirituales toda prudencia espiritual en su direccion, y no teman.



441.

La misma luz del Sacramento de la penitencia enseña al confessor de buena intencion, por medianamente docto que sea, lo que deue aconsejar, y oida la verdad del penitente, facilmente hallara en los libros el remedio de sus males: por lo que a los ruegos de ambos con particular auxilio socorre, y assiste Dios. Guarden ambos no les enuista el enemigo por demasiado miedo, que padecera grandes trabajos.

442.

El mundo siempre se opone a la virtud, y arma mayor, pelea contra la perfeccion; por que muchas vezes son opuestos a esta, los que no han llegado a gustar del gozo de las animas puras, y assi es mayor, y mas sensible la persecucion, y contradiccion que nace a vezes de los buenos. Como si las diuinas misericordias se regulassen por los años de oracion. Obrar alma finamente, y resignarse al diuino querer, sin hazer caso de agenas censuras.

443.

En las verdaderas visiones de Dios, no haze, ni deshaze el querer del alma, ni su dili-



gencia: porq̃ estos no son fauores que se ad-  
quieren por industria humana. Y assi solo  
quiere su diuina Magestad ayahumildad, cō  
fusiō propria, tomar lo q̃ le dierē, y alabar a  
quiē lo dà, y temer de q̃ no se lo quitē por  
culpa suya.

444.

Representarse su diuina Magestad glorio-  
so en la Hostia, quādo el alma profigue ade-  
lante en los cōsuelos de la oracion, no solo  
es vestirse su Magestad dela librea de su da-  
ma el alma; sino querer con lo glorioso de  
su representacion aumentarle su gozo mis-  
mo.

445.

*Casi siē-  
pre se me  
represen-  
taua el  
Señor re-  
suscitado,  
y en la Ho-  
stia, para  
esforçar-  
me algu-  
nas vezes  
si estaua  
en tribu-  
laciō, me  
mostraua  
las llagas*

Mostrar las llagas diuinas estādo ē la Cruz,  
en el Huerto, y coronado de espinas su diui-  
na Magestad al alma q̃ estā en tribulaciō, y  
afliciō: es q̃rer esforçarla en ella, y dismi-  
nuirselā a la vista de las mayores q̃ padecio  
por su amor, i como fino cōpañero ofrecer-  
sele ser su Cyrineo.

446.

Comunicarle mas vezes al alma Christo  
la represētaciō de su gloria, q̃ la de los pas-  
sos de su Passiō, es darle vna viua enseñaça  
cō nuevos alientos de q̃ siempre es menos



el padecer desta vida, q̄ el gozar de la otra.

447.

La hermosura de la Resurrección de Christo en repetida representación hecha al alma, es vna pr̄da q̄ asegura quā bñ premio ha de tener su trabajar, y motivo de nuevas cōfiāças de la buena compañía q̄ le aguarda a la misma carne que padece acá, para q̄ participando de los sabores del gozo q̄ tiene el alma en tan altísima noticia, se anime ella misma a mas padecer.

448.

Mostrarse Christo en la Hostia al alma, es hazerle recuerdo, q̄ el destierro de sus trabajos se previene cō recebirle, y q̄ si a come tierē, cō este diuino, y dulcísimo p̄a, todo el padecer se endulça; y q̄ su asistēcia fortalece al alma, ahuyēta los enemigos, y haze llevadera la Cruz, porque es, e infunde amor diuino.

449.

Es t̄biē el representarse Christo en la Hostia hazer recuerdo al alma q̄ le coma y goze de t̄a diuino b̄aquete, mostrándose ansiosamente de comunicársele, de enriquecerla, y que tēga el gozo cūplido del cōsuelo que tuvo

la Cruz  
y el Hu  
erto, en la  
corona de  
espinas, y  
lleuado a la  
Cruz a  
cuestas,  
pag. 282



*Aforismos mysticos de las obras de la*

en la oracion, pagandole el cuydado de acudir puntual, y amorosa a ella.

450.

El mayor refugio del alma en sus tribulaciones, es la oracion: porque de la confianza de los amigos verdaderos, y poderosos, siempre salê logrados los justificados ruegos. Solo Dios es fino, y poderoso amigo.

451.

En la oracion se aprenden todas las cosas buenas; y las que alli representa el enemigo, siempre tienen menos fuerça. Estê alerta el alma, para menospreciar sus afsechanças, y en la presencia de tan gran Señor, voluntariamente no se diuierta.

452.

Ninguna razon puede auer en vn padre espiritual, para quitar del todo la oracion. El suspenderla es de la prudencia.

453.

Tomò el  
Señor de  
la mano  
mia cò la  
suya una  
Cruz, y

El mayor beneficio que Dios haze a vn alma, es mejorarle la Cruz que trae còsigo.

453.

Convertir Christo la Cruz de madera en

pie.



piedras preciosísimas, que deslustren a los  
 diamâtes, y en ellas esculpir sus llagas, si-  
 do el diamante symbolo de la castidad, es  
 dar a entender, que quiere que en esta se ex-  
 ceda a si misma su esposa, a quiẽ en las qua-  
 tro piedras embuelue su Magestad el empe-  
 ño de fortalecerla. Y cõ las llagas impres-  
 sas en ellas le representa la viueza de su a-  
 mor, para que sirua de despertador a su cui-  
 dado, vigilâcia, custodia, y guarda de lo mis-  
 mo que le entrega. 455.

*quando me  
 latornò a  
 dar, era  
 de 4. pie-  
 dras grã-  
 des, mas  
 preciosas  
 q̃ diamantes.  
 Allí  
 teniã las  
 cinco lla-  
 gas de  
 mui linda  
 hechura,  
 pag. 284*

Desde que su Magestad cargò cõ la Cruz  
 acuestas, son suaves las cruces de los traba-  
 jos: porq̃ su amor les quitò todo el dolor.  
 Alma ama a IESVS, y toda pena te serà dul-  
 ce. 456.

Higas, y Cruz hechas a Dios por obediẽ-  
 cia de los cõfessores en la duda de buẽ espi-  
 ritu, las sabe trocar su diuina Magestad en  
 consuelos, en desengaños, y evidencia de la  
 verdad, en seguridad, y enseñaça de buẽ es-  
 piritu, y en joyas ricas de piedras, q̃ excedẽ  
 a todo el valor delas de la tierra, y todo en  
 credito del alma que padece por su amor.



457.

Escōderse Dios, no es ausentarse, sino q̄rer  
ver del alma las finezas, y prouarle su amor  
a quāto se estiēde. Grā dicha del alma, pues  
Dios escōdido es para socorrerla, y no de-  
xarla! Guarda no le ausentes tu por tu cul-  
pa!

458.

Aumētar Dios los impetus de amor en el  
alma es enfacharle sus senos para q̄ goze  
mejor de los fauores q̄ quiere comunicar-  
le: y el padecer en tā dichosa executiō mas  
tiene de gozo, q̄ de pena.

459.

Sētimiētos del alma, e impetus de amor en  
principiātes se deuē encubrir cō discreciō,  
y moderar quāto a su obrar, porq̄ lo que es  
muy prouecho so en lo interior, fuele ser de  
incōueniēte en lo exterior.

460.

Lagrmas parleras, ni son buenas para el  
espíritu, ni prouechosas a la cabeça: el fue-  
go recōcentrado del amor distila lagrimas  
calladas, y suaues, q̄ como lluvia menuda  
del cielo, sin ruido fertilizā la tierra del es-  
píritu.

461.

Los impetus de amor, q̄ Dios dà a las al-

mas



mas aprouechadas sus amigas, son fuego, q̄  
sin q̄mar purificā, i haze crecer la llama del  
amor, de suerte, q̄ aumēta grādemēte en el  
alma el aborrecimiēto de si, por amor del  
re diuino Esposo, y el desseo de dar la vida  
en su seruicio. 462.

La pena viuissima, y penetrātissima q̄ po-  
ne Dios en el alma cō este impetu de amor,  
causa herida tā sabrosa en ella, q̄ loca, y de-  
satinada de contento arde dētro de si cō vn  
fuego, q̄ comēçādo por cētella, crece el in-  
cendio de suerte, q̄ le haze q̄ desalada corra  
veloz a la fuēte de la gracia su Dios. Fuego  
es, q̄ aspira a su cētro el cielo, y cō ser el a-  
gua su contrario, se apresura el alma ligera  
para mas arder con ella, y auezindarse a su  
amado. 463.

Herida que el alma se halla biē cō su pena:  
gracioso es el dador. Pena que el alma no  
la quiere dexar, antes biē apetece a morir  
en ella, y cō ella, y por ella, grādes tesoros  
trae cōsigo. 464.

Pena, que sin dexar de serlo, juntamēte es  
gozo, y gloria: o dexe de nōbrarse pena, o

*Quemad-  
modū de-  
siderat  
ceruus ad  
fontes a-  
quarum,  
pag. 288*



sea toda gloria. Mas no que es mixto admirable, y solo de la diuina sabiduria. Alma, admira, y agradece. 465.

Imperu de amor, que penitencias no le aplacā, ni penas de mortificaciones le satisfaze, siendo estas aun para el cuerpo como insensibles: solo en ver y gozar del amado hallarā hartura. Dichosa alma la q̄ murie-  
re de esta herida, para eternizarse cō su Es-  
poso! 466.

*Vien An  
gel en for  
ma corpo  
ral, no  
grā le, si  
no peq̄ño,  
hermoso  
mucho, el  
rostro en  
cédido co  
mo Sera  
fin; viale  
en las ma  
nos ſi dar  
do de oro  
largo, y  
al fin del  
hierro me  
parecia*

Embiar Dios al alma sus Angeles, que en forma corporal le asistan, y siruan la copa del amor: es dar por aueriguado el despo-  
forio, pues haze comunes los gallardos, y alados espiritus de su guarda, y seruicio.

467.

Afsistir vn espiritu enamorado a vna vir-  
gen esposa de Christo, es significar la gran correspondēcia q̄ ay entre la virginidad, y el estado Angelical, y que ambas cosas son rico adereço del alma, q̄ aspira al des-  
posorio del Cordero sin manzilla.

468.

El amor grāde trae cōsigo tā agigātados

los



los afectos, y desseos, q̄ no necessita de Angel que sea muy gr̄de: porque la virtud de la gracia bastantemente se entiēde en la superioridad de la hermosura que ostenta.

469.

Al resplandor del fuego del amor, quādo el alma no parecio hermosa al dueño q̄ la comprò: Y asì correspondale embaxador q̄ lo sea, y de la misma esphera del amor en Serafin.

470.

El amor mas fino es el de la caridad, representado en el dardo de oro, y largo, por la grandeza del fauor, y salido de tal fragua; q̄ mucho el hierro del dardo estuuiesse hecho fuego, q̄ como cauterio diuino purificasse, sellasse, y graualle los amores del Esposo en la Esposa.

471.

El amor no es muerte, mas es como la muerte: porque pena el alma, y no muere de lo mismo que desea, para que mas merezca en la continuacion del desear sin al cançar.

472.

Sacar por medio del coraçon algo de las entrañas, es llevar prendas al dueño aman-

te,



dolor, que  
no ay des  
sear q̄ se  
quite, ni  
se cōiēta  
el alma cō  
menos q̄  
Dios, pa-  
gin. 288.

te con q̄ entretenerse en la suspēcion del al-  
ma su amada; y si en este facar de dardo siē-  
te el alma penas de muerte, en la dulçura q̄  
dexa assegura glorias grādes del merecer.

473.

Dar quexidos el alma en tan gloriosa  
acciō, es significar lo sublime del amor, en  
no saber articular voces: que amor q̄ se de-  
clara es poco amor.

474.

No son quexas de la pena, sino suspiros de  
amor: que el alma en tales lances, no acier-  
ta a tener interpretes de su gusto, ni preten-  
de que le acierten su intencion; q̄ esta solo  
se reserva al amāte, como zahori diuino de  
su coraçon.

475.

Como del amor, luego q̄ se goza el due-  
ño, se oluida el penar; juzgo q̄ el alma aqui  
sueña la pena, y goza la dulçura; o que si de  
verdad pena, es por verse aligada al cuer-  
po, y expuesta por esso a la interrupcion de  
tal gozo.

476.

Fuego de amor, que atrauefsādo declaro  
en claro el coraçō, llega a las entrañas grā  
de amor es: y tā grāde q̄ solo quedará satis-

fecho,



fecho, quando beua las claridades de la gloria eterna. 477.

Si el amor del Esposo I E S V S salio por las roturas del coraçon, pies, y manos: corresponsale su Esposa, cõ temor, de tal fuer te atraueñado el coraçon, que sea arcaduz, por donde le remita, y haga seruicio de sus entrañas en retorno.

478.

Mejor trata Dios a su esposa, q̃ se permitio tratar a si; pues a su Magestad los Indios mas a su querida, vn Angel amante le abre ventanas de amor en el coraçon.

479.

De estos ardores de amor subir a arrobamiento, es del trabajo del padecer passar a los gajes del gozar. Bendita sea tal bõdad. Alma a la luz de tales amores, no oluides el agradecer. 480.

No passa dela esphera de lo humano el percibir pena corporal, y contento espiritual: Mas sentir excessiua pena espiritual, junta cõ grãdissimo gusto; por extrordinario, desatina el alma, y mas a los principios. Cap. 30.

Es



481.

Es gran dicha tener amistad intima cō alma fauorecida con mercedes particulares de Dios: porque sus auisos siempre son de gran prouecho espiritual.

482.

Las almas que tratan con Dios, siēpre estā feruorosas en la caridad: y así repartē de sus bienes cō sus amigos, y socorren sus necesidades, y con particular afecto a las espirituales.

483.

El camino espiritual necessita de dos cosas particulares, que son claridad, y verdad de los penitentes: porque dando ellos noticia delas inclinaciones propias, y primeros mouimiētos a los Padres espirituales, toman luz estos para mejor encaminar, y dirigirlos a la mayor perfección. Pūtualidad.

484.

El confessor, o consultor experimentado en materia de oración, sabe suplir la falta de comprehension, y claridad que tiene el alma: y con esto sacarle de las dudas q̄ tiene.

485.

El



El entēder, y saber dezir las mercedes, q̄ el alma recibe de Dios en la oraciō, es nueva liberalidad de su mano, y para mejor aprovechar en ella de grandissima importancia.

486.

Los amigos verdaderos de Dios, quando se encuentran, y se comunican sus fervorosos deseos, tienen reciproco gozo, y se alegran grandemente de verse resueltos en el servicio de su diuina Magestad.

487.

Vno de los mayores trabajos de la tierra para los que tratan de perfeccion, es, q̄ los buenos les cōtradigan: porque siempre es muy dañoso q̄ la virtud ande en opiniones.

488.

Quanto mas sierua de Dios es el alma, y mas humilde, se confunde y auerguēça, q̄ se encomienden a sus oraciones.

489.

Los males, y trabajos del cuerpo, sirven de compañía a los virtuosos, por ser empleo del deseo de padecer por Dios.

490.



Los trabajos grandissimos del alma, solo hallan aliuio cumplido en Dios, y quando su diuina Magestad quiere. Consulta alma al Confessor, obedeccele, y resignate.

491.

Quedar el alma con sola memoria de las mercedes recebidas del Señor, y aún en forma de sueño entorpecido el entendimiento, de suerte, q̃ solo queda con las dudas, y sospechas de si las entendio, o no, o si se le antojò, p̃sando, o sospechãdo, no solo que queda engañada, sino q̃ quiere engañar los buenos con ellas, es terrible pena de el alma.

492.

Guardate alma de humildad solapada, cuyo autor es el demonio: y conocerlahas en que ella perturba, inquieta, desassosiega, affige, y pone en tinieblas, causa sequedad, y mala disposicion para la oracion: parece que ahoga el alma, y ata el cuerpo para traerla a desesperacion. Vela, y desengañate alma con estas señales.

493.

La oracion, que se acompaña con la hu-

mildad



mildad perfecta , siempre se logra , y saca  
grandísimos frutos : porque se llena tras  
sí los ojos de Dios.

494.

La humildad verdadera, aunque se conoz-  
ca el alma por la mas ruin, con el mayor en-  
carecimiento imaginable ; no viene con  
alboroto , ni desasosiego , ni la escurece,  
ni dà sequedad.

495.

La pena que la verdadera humildad in-  
funde, consigo trae suauidad, quietud, luz,  
y en ella misma agradece a su diuina Mage-  
stad la merced de padecerla.

496.

Confundirse el alma a sí , y alabar mucho  
a la diuina Magestad , por lo mucho que la  
sufrió : si nace del dolor de la ofensa , gran  
parte le dio de ensanche la diuina miseri-  
cordia.

497.

Viuir cō buenos deseos de servir a Dios,  
y no pudiendo negar por la fè el atributo de  
su diuina misericordia, sacar de ella mayor



tormento y motiuo de desconfiança, por parecerle al alma q̄ estaua obligada a mas. Este suele ser arbitrio del demonio para inquietarla. Guardate de su encanto alma.

498.

Affaltar al entendimiento de repente vna multitud de disparates, y cosas que siendo liuianas, le hazen estar trabucado, y que no siendo de importancia, atan al alma de suerte, que le ahogan tanto, que no cabe en si. Tentacion diabolica es.

499.

Otro ardid del enemigo, y penauiuisima de el alma, es representar a su entendimiento infinidad de disparates, con que perturbarla, y ahogarla de suerte con ellos, que le priuen de la oracion, y le causa tal confusion, que no sabe donde buscar remedio, ni como tomarle, y por entonces el servir a Dios, o dexar de ofenderle, parece al alma es mas de costumbre, que de motiuo honesto, o superior.

500.

Entibiarse el amor de el alma, ador-

meccer



mecerse la fè, entorpecerse todas las demás virtudes; la soledad aumentar la congoxa, el rezar causar desabrimiento mayor, y confusión de el entendimiento; y aun roacertar a leer; no solo afligirse de querer convertirse con otros, sino sentir dentro de si vn espíritu de ira contra todos; ir al confessor para consolarse, y hallarle desabrido contra toda experiencia de otras vezes. Esta es grandissima pena, y tentacion de el alma. Atienda el confessor, y examine si es permitida de Dios, para prouar, y purificar al alma como a lob.

501.

Suele passar esta tormenta, y esclarecerse este nublado del alma, comulgando, y aun con llegar al Santissimo Sacramento, quedado el alma, y cuerpo buena, sana, y como quien goza resplandores de el Sol, a cuya luz, despues reconoce las mudanças, e ignorancias con que auia estado tan atada. O alma, reconoce tu miseria!

502.

También libra de esta pena, vna visión, o vna habla de su diuina Magestad, que su dezir es hazer, y assi dexa al alma sana, y al cuerpo.

Dezia  
me el Se-  
ñor no e-  
fles fati-

H 3

La



*gada, no  
ayas mie  
do, pag.  
300.*

503.

La fatiga misma que atropella, y cansa, solo nombrada por la boca de Dios, se deshaze, y conuierte en descanso del alma.

504.

Fatiga, que espera por cõsuelo al Esposo, mejor serà dezirle vispera del biẽ: pues solo el de este diuino Señor es cierto, seguro, y de gracia.

505.

Miedo, q̃ conuertido en fortaleza, fõsiega al coraçon, y le quita todos recelos de lo obrado, dando satisfaciõ de que ha sido bien seruido el dueño a quien ama: miedo es de codiciar.

506.

Miedo, que padecido por Dios, infunde nuevo brio para recobrar el alma el merito de la detencion en su pelea, es solo en el nõbre miedo, pues en los efectos es valẽtia.

507.

Hallarse el alma impossibilitada de pẽsar cosa formada de Dios, ni de bien, y de tener oracion, sintiendo vn disgusto grande sin saber de que, es grã pena: Pero si en ella

reco-



reconoce el alma su baxeza forcejando en hazer obras exteriores, queda con alguna satisfacion.

308.

Tener turbado y inquieto el entendimiento, sin poder el alma sossegarle en la oracion, o ya por falta de salud corporal, siue de gran tormento al alma, pues se aflige de no ver todas sus potencias juntas en alabanza de su amado.

309.

No dependen los fauores que se reciben de la bondad de Dios, de los seruicios de el alma ( porque pensar esso seria desuaneamiento, y soberuia) sino de su mera liberalidad, con que encarece la obligacion del agradecimiento.

310.

Passar cõ igualdad la vida, sin que se acongoxe demasiado el alma de padecer las calamidades de este destierro, es secreto fauor de la diuina misericordia.

311.

Impulsos de el amor diuino, que embe-



uidos en el alma, brotan, y saltan afuera, para que otros participe n del: son parecidos a las fuzntezillas, que no cabiendo en las entrañas de la tierra, bullen azia arriba.

Domine  
da mihi  
hanc a-  
quã, pa-  
gin. 304

512. Agua, que fertiliza las virtudes con tanta abundancia, q̃ el olor de su fragancia mueue, o feruoriza, y enciende en las demas almas el desseo de ver mas alabado a su diuina Magestad. Agua es del cielo; no de la tierra.

513. Si con sola la vista del Salvador; se excitò el desseo de la Samaritana a pedirle esta agua: como con la experiencia de tãtos beneficios està el alma pereçosa de buscarla, y pedirla a su diuina Magestad?

514. Pedir agua para si, no es no querer que se comunique a las demas; sino sentir de si tã humilmẽte el alma, que piensa q̃ nadie tiene mas necesidad q̃ ella de ser socorrida.

515. Agua, que quita la sed para siempre, no es para solo vno, sino para todos los sediẽtos.

y co-



y como ruego medido a la condicion liberal de Dios, harà igual aprouechamiẽto en todos. §16.

Diuiños impetus los de este amor, q̃ assemejandose al fuego, no puede estar escõdido; no solo calienta sino q̃ alũbra a los q̃ le asisten. §17.

Es grande fuego el de este amor: y como todo lo abraza, y purifica; para no acabarse necessita de mucha leña: estas son las buenas obras. Alma, guarda no se apague el fuego por falta de bien obrar. §18.

Si las fuerças corporales faltan al alma, para acarrear leña a este fuego, suplala con desseos, y mortificaciones de los sentidos, y potencias, que no arderà menos. §19.

Y si estos impetus de amor se hallaren en Predicadores, y Confessores, tendran mayor aliuio en solicitar almas para su diuina Magestad. Alabenle estos tales mucho por tan buen empleo, como les encomẽdo, cõ que crecerà el fuego, y subirà mas la llama.



520.

Cap. 31.

Es muy couarde el diablo, pues su horror solo espanta a los q̄ son niños en la virtud.

521.

Apare-  
ciome el  
diablo de  
abomina-  
ble figu-  
ra, y di-  
xome es  
pantable  
mēte, que  
hiēme a-  
uia libra-  
do de sus  
manos;  
mas q̄ el  
me torna-  
ria a e-  
llas, pa-  
gin. 306

La disforme, y abominable figura del demonio consigo trae el miedo, para quiē no le conoce, ni ha visto otravez. Y si en la parte de permission exagera su poder, nunca dexa de mētir, atribuyendose el poder que no tiene de sujetar al alma a si.

522.

Poder, que a la vista de vna Cruz se desuanece, y huye; no ay para que temerle, especialmente teniendo tan a mano esta arma diuina que contrasta.

523.

Que siendo el demonio atormentado cō fuego huya del agua: o es obstinaciō en su mal, o hallarse bien cō el; o no merecer el remedio de aquella. O virtud del agua bēdita!

524.

Obrādo el diablo como delegado, menor tormēto puede dar q̄ vn hōbre: por q̄ la libertad de este excede a la comission de aquel.

525.

Quan-



Quando los dolores interiores son excessivos, y los exteriores, y de fassos siegos del cuerpo corresponden a ellos, el hazer actos de resignaciõ, y pedir el alma a Dios paciẽcia para llevarlos hasta la fin del mundo, es ganancia de bienes espirituales.

526.

Sabe Dios descubrir al alma el enemigo oculto, q̃ ocasionaua la pena, y hazerle parecer, para q̃ el alma victoriosa se burle de el, y el rabie mas, viẽdo q̃ de la tentacion sale desayrado.

527.

Permitir al enemigo la ocasion de presumida, ganancia, para q̃ en la perdida cierta, salga mas afrentado, corrido, auergõçado, rabioso, y furioso, no es arriesgar al peligro con falta de amor al alma q̃ vence, por q̃ en lo q̃ Dios ordena, no ay cõtingencia.

528.

El tormẽto, golpes, y dolores, q̃ el cuerpo siẽte, y le haze padecer el demonio: lleuados son para el alma, q̃ de veras ama, por q̃ cõ ellos reconoce mas a su dueño, y se allega mas a el, como a su refugio.

Pade-



§ 29.

Padecer a cuenta de Dios, es dichoso padecer, porque estas permisiones del demonio traen aparejadas execuciones del premio.

§ 30.

El agua bendita, dene ser compañera de las almas que padecieren estos tormentos permisiuos de Dios: porque es experimentado remedio; y tanto mas eficaz, quanto fuere mayor la fè del que la recibiere. Y si el mal es interior, es biẽ beuerla. Y si el enemigo pareciere echarla en la parte donde estuviere, para que huya sin detencion.

§ 31.

Dicha grãde el ser hijos de la Iglesia, pues Christo la instituyò cõ eficazes remedios para todos nuestros males espirituales. Alma, logra, y agradece tanto bien.

§ 32.

Enemigo, q̃ cõ limitado poder haze rãto mal, quando fuere dueño, que males no harã? Viuir bien alma.

§ 33.

Almas, cuya intercession con Dios, es

medio



medio para la conuersion de muchos: son las mas aborrecidas de el enemigo, como quienes concurren cō su caridad, para que llenen las sillas que ellos perdieron.

534.

Las almas, quãto mas espirituales, y mas fauorecidas de Dios, son mas ansiosas dela conuersion de los proximos, y asì no contentandose con sus ocasiones (de q̃ menos confian) procuran las de sus hermanas, para conseguirlo de su diuina Magestad.

535.

El alma feruorosamente caritatiua, se ofrece animosa a llevar sobre si los tormentos, y tentaciones que otra padece del demonio; con tal, que ni la otra se pierda, ni ella ofenda en nada a Dios.

536.

Es grande imitaciō dela caridad de Christo, tomar los tormentos agenos, para que el alma goze del bien espiritual de su conuersion, sin fatiga, ni pensìon del enemigo.

537.

Oracion tan eficaz, que solicita a costa de

pro-



proprio padecer, el beneficio de la conuer-  
sion del proximo, es llama q̄ nace de la cari-  
dad, q̄ arde en el coraçon de quien ora con  
prouecho proprio, y ageno.

538.

Quãdo el alma llega a padecer de estos ene-  
migos despues de mucha puntualidad en el  
cūplimiento de sus obligaciones; indicios  
son de su buē espiritu: porq̄ esta maldita ca-  
nalla, no hazē guerra a los rēdidos, sino cō-  
tra los vēcadores, y amigos del Señor. Al-  
ma, no los temas, q̄ nada pueden por si.

539.

Tābien hallado estā el demonio en su ma-  
licia, q̄ hasta perturbar los sufragios q̄ se re-  
zā para las almas de Purgatorio la estiēde,  
ocupādose en hazerles mal por este cami-  
no.

540.

Proprio oficio de diablo, diligēciar la di-  
laciō del biē, quãdo no puede de todo estor-  
uarle.

541.

Las perturbaciones de las personas espi-  
rituales, raras vezes acōtecen sin ganan-  
cia alguna del enemigo, que como mas in-



teressado en las menores faltas de estos, estiende contra ellos su mayor malicia, y poder. §42.

Renueva el diablo la memoria de las vanidades passadas al alma, por ver si dela complacencia de aquellos excessos puede sacar la misma ganancia que sus antiguas execuciones le dieron. Alma, cuidado. §43.

Pensar el alma fauorecida, y regalada de Dios, que mientras viua, no hade tener primeros mouimientos de mal pensamiento, o tentacion. Y quando este le venga, no deue por esso sospechar mal de las mercedes recibidas de su diuina Magestad: porque lo primero, es achaque de la naturaleza: y lo segundo fauor singular de la gracia diuina. §44.

El alma, q trata de perfeccion, mucho mejor se halla en las persecuciones, q en las estimaciones de su persona: porq en aquellas gana; y en estas puede perder, y mucho. §45.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Quanto mas fauorecida es de Dios el alma en arrobamientos, mas vergüenza, y empacho le causa despues verte estimada de los hombres, y mas, que se sepan sus fauores.

§ 46.

Crece tanto el empacho en el alma, fauorecida con extasis, de Dios; que para huir del mundo, de volúntad se destierra a la mas inculta soledad, y aun a enterrarse viua.

§ 47.

La humildad, y temores, que quitan al alma la libertad del espiritu, y causan desafosiego, no son buenos.

§ 48.

Los loores, que dizen al alma de sus extasis, no son suyos: refiera los a Dios de quien son, y no temera la vanagloria de ellos.

§ 49.

Los temorzillos, tentaciones, y recelos de poca humildad, vanagloria, y mucha estimacion en los extasis, se desvanecen con la consideracion de la flaqueza humana; resignacion a Dios, y consideraciõ de que lo bueno es todo suyo. Alma, alaba a su Mage



stad, de que en ti muestre sus obras.

§ 50.

El mudo césurando a los buenos, sabe hazer prológado martyrio de la perfeccion q̃ professan, y oxala les dexara en el sepulcro.

§ 51.

Los acésos del alma a lo sumo de la perfección, quiere la malicia humana, y césura del mudo no tengan medio, sino q̃ su sueño sea execución. Pero si césuran los perfectos, como dissimularán a los menos aprouechados? Alma, menosprecia la murmuracion del mundo, por la que Dios sufrio por ti.

§ 52.

Mala señal es de los murmuradores de la virtud agena, pedir señales a Dios para creerla.

§ 53.

La cōfiança de Dios en el camino de la perfección, no ha de tener por fin el cōsuelo proprio; sino el entero cumplimiêto, en todas las cosas de la diuina voluntad.

§ 54.

No se descōsuele el alma de no verse tan presto aprouechada en el camino de la ora

I

cion,



cion, que la perseverancia en el biẽ obrar, y el buscar siẽpre la gloria de Dios, le haran dichosa en ella. 555.

Hazer experiẽcia de las virtudes antes de ponerse en oraciõ, sospechando pusilanimidad en la flaqueza propia, y esperando mucho de la diuina misericordia, es diligẽcia necessaria mientras se viue en los peligros de la vida para menos tropezar en ellos.

556.

La mayor persuasiõ del enemigo es introducir en vna alma color de obligaciõ a punto de honra; porq̃ con el desmorona toda la virtud: y para dissuadirla, es menester Dios, oracion, y propria diligencia.

557.

La carcoma del arbol, y gusano del fruto de la oracion, es el pundonor. No te engañe alma el parecerte que està verde, y loq̃a no, que caerà quando menos pienes, y dicha desprevenida, es duplicada de flicha.

558.

Negro puntillo de hõra, q̃ en todas materias se entremete, guarda alma, no le des a-

cogida,



cogida, que haziendose dueño, te boluerá  
su esclaua en todo. 559.

Si el pundonor es opinable, como alma te  
engañas a ti misma? Y si el menospreciar le  
tiene por autor al Saluador, como sigues al  
diablo autor de la parte contraria tu desca-  
rado enemigo? 560.

Alientate alma a atropellar estas nadarias  
de estimación por Dios, y espera de su diui-  
na Magestad, que aumentará tus brios para  
vencerte en cosas mayores.

561.

Lleuar Dios en espíritu al alma al infer-  
no a q̄ se defengañe, es gran disposiciō para  
bien viuir, porq̄ la malicia de la naturaleza  
no podra olvidar este recuerdo.

Cap. 32.

562.

Los dolores mentales se imprimen mas  
en el alma; buena enseñança son para no me-  
nospreciar la zerteza de la cuenta, ni la pre-  
uencion de darla buena.

563.

O alma, quando no te defengañe el mal-  
logrado rico : acuerdate, no menospre-



ciés los auisos de Christo en el credito que deues dar a los q̄ te aconsejan el engaño de la vida, la certidūbre de la muerte, la cuēta ineuitable, y el don de incierto, para siēpre siempre. 564.

El desassosiego interior del espiritu sabroso, y no inquieto nacido del apetito de mayor perfeccion: es de Dios.

565.

Cūplir vn alma cō las obligaciones de el estado, que Dios le dio, es medio eficaz para cōseguir de su Magestad los auxilios de su gracia, y luz para acertar los medios de la virtud, y perfeccion. 566.

El vestirse vn alma de virtudes, necessita primero de desnudarse de sus imperfecciones, y en ambas cosas es menester mucha gracia, para executar se con ganancia.

567.

No digo en las Monjas, q̄ lícitamēte pueden salir, pero ni en los frayles la virtud gana saliēdo de casa. Guarda alma, no se exale su buen olor. 568.

A la propuesta de mayor perfeccion, y

nueva



nueva reforma, y al encomendar por la oracion, el buen suceso de su execucion, a Dios: nunca su Magestad se hizo sordo, ni dexò de oyr gustoso tales ruegos; que interressa en ello el aprouechamiento de sus redemidos.

569.

Ofrecerse repentinamente por compañero Dios de el alma en la nueva reforma de vna religion, y dar por asistentes de la primera fabrica de ella a su Madre santissima, y a S. Ioseph, finezas son de su amor, claros interpretes de su voluntad, y inexcusable empeño para el alma de passar por todas las persecuciones en su profecucion.

570.

Aprende alma a respetar a tu Padre espiritual, pues Dios te mada que en su nombre le ruegues, no contradiga su habla.

571.

La primera diligencia de vna fundacion, es la continua oraciõ de todos los buenos: para que Dios disponga los aciertos de ella; cuyo fin ha de ser la mayor gloria suya.

572.



Quãdo el enemigo no se opuso a la mayor perfeccion? Quãdo la embidia infernal no procurò estoruar el aumẽto del culto diuino? Quando la vanidad, y malicia humana no dilatò el imperio del demonio? O naturaleza humana, tu misma tropieço de ti misma!

§ 73.

Que se espere mas de la rēta fixa depēdiēte del buē tiēpo, q̄ de el Señor de los tiempos? No es locura?

§ 74.

Que sea mas rica en el cōcepto humano la finca de los hōbres, q̄ la diuina prouidēcia, y q̄ viēdo vn milagro continuado en la cōseruaciō del mūdo, y de todos sus viuiētes animales temā los hōbres, q̄ ha de faltar Dios a sus racionales puntuales en servirle?

§ 75.

Si los cōuētos de reforma son miēbros de la Iglesia nuestra Madre; los fundadores de ellos, no desmayen en sus intentos por muchas cōtradiciones q̄ padezcā. Porq̄ el que nos asegura, que ni las puertas del infierno han de preualecer cōtra la Iglesia; con esta misma promessa afiança la seguridad de sus

miem-



miembros.

576.

El gusto de passar, y padecer persecuciones, y cōtradiciones por esta causa, trae el premio y esfuerço consigo porq̃ en el primer vécimiento de alguna de ellas se gana grãde gozo, y cobra tãto aliẽto q̃ disminuye, y desuanece la oposiciõ segũda; y acabadas se dobla el cõsuelo cõ la cõsecuciõ pacifica del bien pretendido.

577.

Cuidados, diligencias, sumisiones, paciẽcias, dissimulaciones, desayres, y todo genero de contradicion con padecerse por el alcance de vna nueva fundacion, son insensibles: porq̃ la grãdeza del fin lo desuanece todo.

578.

El dia de la possessiõ de vna fundacion de reforma, haze q̃ el fundador imite a Christo nuestro biẽ, quãdo enamorado del alma su esposa, haziẽdole relaciõ de los trabajos de su redencion, respondio: Que.

579.

La mayor oposiciõ de las fundaciones puede ser la amortiguada fẽ d̃ quiẽ las solicita:



que Dios nunca dexa de concurrir a las obras de mayor perfeccion, y q̄ cedan en mas atēto culto de su diuinidad, y prouecho espiritual del proximo. § 80.

La mayor desconfiança de los medios humanos, es aqui la mas cierta señal del feliz suceso: y sino haz experiencia, y veràs como el Señor lo haze todo. § 81.

Estudiar la materia de la disposiciō: valerse de los medios mas proporcionados; y cōtentarse con lo suficiēte, es grā medio para cōseguir. Y la pūtual obseruācia es la finca mayor de la diuina prouidencia.

§ 82.

Cap. 33.

Recompensa Dios el buen afecto de los fundadores cō permitirles cōtradiciones; con q̄ primero haze sus almas habitaciō de su presencia, y cō ella les fortalece para las demas venideras. O bondad infinita, q̄ antes de acabarse el seruicio, le premia!

§ 83.

*Quenome  
fatigasse,  
q̄ yo auia  
seruido a  
Dios, y no*

Al oyr de tantas murmuraciones, alag Dios al alma con su diuina habla, y suauiza reprehensiones de Confessor, con consue-

los



los de aceptos seruicios, y creditos de estimada aceptacion.

584.

Renueva Dios por su mādato la obediencia al Cōfessor, y como dueño delos tiēpos reserva para si señalar el cōueniente: q̄ aun su diuina Magestad siēdo omnipotēte, quiere obseruar el de mayor conueniēcia, para continuar el trato de la fundacion.

585.

No es dexar preualecer cōtra si su Magestad al enemigo en la suspēsiō de tratar su mayor culto, sino querer se disminuyan los pecados, q̄podria ocasionar su execuciō en aquellos q̄ irritados, o por ignorācia, o por malicia la cōtradizen. Que las entrañas de Padre, no le sufrē tā conocidas perdidas en sus redemidos.

586.

Con estos trabajos, no solo enseña Dios el grā lissimo biē q̄ trae cōsigo el padecerlos; sino por premio de ellos, dexa en el alma mayor desseo de sufrirlos, y particular cōsuelo, sin correrse el alma de q̄los cōtrarios se glorien de la suspēsiō, atribuyendo a si lo que es de la diuina Magestad.

ofendido.  
le en aq̄l  
negociobi  
ziesselo q̄  
me mādada  
ua el con  
fessor en  
callar por  
entōces ha  
sia q̄su offi  
tiempo de  
tornar a  
ella, pag.  
338.



587.

Quando alma los amores, q̄ de veras tienes a Dios solicitando su mayor veneración acry solados por la persecución, no han sido premiados de particularissimo acrecētamiento del mismo amor dentro de ti? El amor humano en este empleo halla el ciento por vno.

578.

Como los impetus de verdadero amor de Dios son de su Magestad en la comunicaciō de ellos, todas las virtudes se fertilizan y crecē: y aun en el mismo destraymiēto, y ocupaciō de estas diligēcias de nuevas fundaciones, como sin sentir, se adquieren.

589.

Auiuarse la fe en el alma, es retorno de la mayor veneracion q̄ solicita a Dios: porq̄ quiere su diuina Magestad experimēte primero en si el biē que procura cuidadosa para los demas.

590.

Los brazos dela inquisición son la justicia, y la misericordia. Y alma que goza misericordias de Dios reguladas por la escritura agrada halla el mayor triunfo en el santo

Tribu-



Tribunal.

591.

Alma cuya costūbre es hazer actos de fè, nunca le dexa su diuina Magestad peligrar en su obseruācia: que es muy fiel cō los suyos Dios.

592.

Las cōgoxas del alma, que nacen del desseo de mayor perfeccion, y mayor amor de Dios, quien las dà, mejor las quita, que es el omnipotēte, y socorre cō lo necesario.

593.

Anda tan fino su Magestad en assistir a los descōsolados de espiritu, que nunca les dexa mucho tiēpo en ello, y lo recōpensa siēpre con particulares aprouechamientos.

594.

No desmaye el alma en la perseuerācia de la virtud: que quando mas fuera estè de hallar el remedio, se le traerà su diuina Magestad, solo para consolarla, y hazer que buelua a la perfeccion.

595.

Examinar los efectos todos de las misericordias de Dios a la luz de la escritura sagrada: es tocarlos a la piedra de toq̃ del buen

espi-



*Aforismos mysticos de las obras de la*

el espiritu de el alma. Pero guarde el Cōfesor, q̄ su demasiada prudēcia, y miramiēto no ataje el buelo al alma. 596.

Nunca faltò dineros a la diuina prouidencia, para executar su querer: y q̄ los mortales ansiosos, o codiciosos de ellos, teniēdo los mas seguros en ella, los busquen dōde no los ay? Gran ceguedad.

597.

Fundacion, q̄ dando Dios los dineros para hazerla, halla cōtradiciones en la execucion, grā secreto tiene su diuina Magestad en ella: y quando pudiendo obrar en publico disponc̄sa haga la obra a hurtadillas: sin duda q̄ quiere q̄ sea su casa como su dueño, q̄ se connēce, medic, y acabe a vista del padre.

598.

*La te he  
dicho q̄ en  
tres como  
pudieres  
pag. 344*

Experimentar en la protecciō de S. Ioseph, socorro de dineros: ocasion dà sin duda a los codiciosos para que sean sus deuotos. Alma, apetece el tesoro eterno por su intercession.

599.

Si querra su Magestad, q̄ las nueuas fundaciones de la descalcez se parezcan a su san

to na<sup>a</sup>



to nacimiento, comenzando en vn portal: para que el adorarle sea el primer passo, y cueste trabajo, y el trabajo, y el hazerle casa de asiento por trabajoso, y meritorio se cometa al tiempo? 600.

Cō humanarse Christo a nacer en vn portal, instruye a los fundadores de conuētos, que el edificar sea en qualquiera parte; que adorado su Magestad hara luzido el edificio. 601.

El crecer, y aumētos de vna fundaciō, corren por cuēta de Dios, y mas quādo su Magestad empeña su palabra, q̄ ha de ser vna Estrella que dê de sí gran resplandor. Alma, no ay que temer, pues quien dà luz a estas estrellas, es el Sol de justicia.

*Seria vna Estrella, q̄ daría de sí gran resplandor, pag. 333*

602.

Si la vista verdadera es fè, y las fundaciones son estrellas: el que a los principios se les opone, o es nublado del cielo de la Iglesia, o tiene la vista muy corta.

603.

Para servir a Dios en edificarle casa, no es menester buscar, ni aguardar todas las co-

*O codicia del genero humano!*

modi-



q̄ añ tier  
ra piẽsas  
te ha de  
faltar?  
Quantas  
vezes dor  
mi yo al  
sereno por  
no tener a  
donde me  
meter, pa  
gin. 345.

modidades de la tierra en ella: porq̄ de esta  
nunca se llenarà el animo, y el enemigo las  
desaparecerà, o dilatarà, para esto ruar este  
bien. 604.

Las mayores incomodidades de vna casa  
nueva de fundacion, son los mas ciertos a-  
nuncios de sus aumẽtos: que el Principe de  
las eternidades siempre anda liberal cõ los  
suyos, y acredita su confiança. 605.

En las fundaciones de cõtradiciõ, la breue  
dad de la possessiõ, y la mucha puntualidad  
de la obseruancia religiosa; como a humo  
desuanece a los cõtrarios. 606.

El sereno q̄ padecio Christo nuestro biẽ, a-  
cusa la demasiada comodidad pretẽdida de  
los fundadores de cõuẽtos: pues la mayor  
incomodidad del principio, es credito, y  
empeño del luzimiẽto venidero en abrigo  
de alma, y cuerpo. 607.

O alma, quãto padecio Christo nuestro biẽ  
en la fundacion de su Iglesia! Que no hallò  
donde reclinar su cabeça. que mucho ha-  
llen oposicion, y desamparo los hijos de e-  
lla, las fundaciones de reforma?

El rocio



608.

El rocío q̄ recibió la cabeça de Christo, suauizó el trabajo de hazerle casa: porq̄ si cō ella no se le quita; por lo menos en ella se le agradece: q̄ es darle lo mismo q̄ desea, y servirle cō lo mismo que busca de los hombres.

609.

Cōsolar a vn necesitado cō la vista de vna santa pobre, abastecida, y rica, si es aliento para amar la pobreza; es dar tambien vn testigo experimētado, y socorrido en credito de la diuina prouidencia.

610.

Socorrer las hijas de mi señora, y grā Madre santa Clara, la primera fundacion de la santa Madre Teresa; si fue gustoso desempeño de la palabra de su Madre; fue jūtamēte credito de la nobleza, y mucha caridad de tales hijas.

611.

Quando los amātes de vna misma virtud, no se tienen buena correspondencia? Los pobres facilmente se vnen a rendir gracias a la diuina prouidencia, del socorro de sus necesidades.

612.

Gran-



*Aforismos mysticos de las obras de la*

*Me via  
vestir v  
na ropa  
de mucha  
blācura y  
claridad.  
Despues  
vi a nue  
stra Seño  
ra al la  
do dere  
cho, y al  
izquierdo  
a mi Pa  
dre S. Io  
seph, q̄ me  
vestiā a  
q̄lla ropa  
pag. 346*

Grande es el gusto de Dios en las fundaciones de reforma: pues quando obliga a mayor estrechez, y desnudez de pobreza, viste a la fundadora de blanco, y la enriquece con vn collar de oro muy hermoso; galas, que las mas ricas del mundo son de salinos, y cortedades en su cotejo y comparacion. 613.

Ropaje de blāco, y de manos de la Virgē santissima, y de su esposo San Ioseph: si es symbolo dela virginidad, es seguridad cierta de la limpieza, y cādidez, que goza el alma que le recibe. 614.

O como se endulgan los trabajos de vna fundacion a la voz, y habla de M A R I A santissima, q̄ como es poderosa, su memoria dà mayor valor, que recelo puedē causar todas las contradiciones de los mortales. 615.

Las manos de M A R I A santissima son la mayor seguridad de el buen suceso de qualquiera fundacion: porque a su querer, no ay resistencia; y mas quando de tal fundaciō han de quedar seruidos Dios, su Ma-

dre



dre, y san Ioseph.

616.

Tomar MARIA santissima de la mano a S. Teresa, fue capitularse cōpañeras de los seruicios, y veneraciones de Dios en la reforma, y repartir entresi la gloria de ella. A MARIA toca la proteccion, y a Teresa el cuidado.

617.

Echar a Teresa santa vn collar de oro muy hermoso, y de el pendiēte vna Cruz de inestimable valor: es dezir, q̄ el amor reciproco de ambos esposos facilitaria los trabajos de la fundaciō; y que siēdo la Cruz pendiēte del collar, la caridad grāde de la fundadora seria el Cyrineo de las cruces de toda su familia.

618.

Collar de oro con Cruz: sin duda que es insignia de la encomiēda mayor del Señor. Alma, q̄ se hōra de ella, correspōda a las obligaciones de Comēdadora.

619.

Las hermosuras, y estimaciones de la tierra, son obscuridades a la vista de las grādezas del cielo; y mas quādo Dios las comunica por fauores a las almas sus queridas.

620.



Cap. 34.

El alma perfectamente humilde siente mucho verse estimar a cuenta de que ay algo bueno en si. 622.

La visita de vn alma virtuosa, no solo consuela al alma de quien visita; sino que juntamente le mejora la salud del cuerpo. Que tanto puede la buena fè de sus virtudes, y la eficacia de sus oraciones. 622.

Los virtuosos siempre se consideran desventuosos, y ansi atribuyē a la santidad de quiē les asiste, el sufrirles. 623.

O vanidad del mundo, cuyo mayor seruicio no vèce las propias flaquezas, y pasiones; antes bien recarga mayor multitud de cuidados. 624.

Obligaciones de estado, q̄ son pēsiones a la naturaleza, y al gusto: mas es esclauitud, q̄ señorio. 625.

Que la gracia del señor ocasione viua envidia entre los criados, y q̄ por no causarla necesSITE priuar se de hazer mas merced al q̄ mas la merece: por q̄ no sea mal visto de los demas, ni halle menos seguridad en ellos, quādo cōuenga. Desdicha, y pēñō grā



de es de l mandar.

626.

El alma feruorosa, y fauorecida de Dios, insta mucho cō su diuina Magestad, atraiga a si todas las personas de grādes talētos, y partes; por juzgar aprouecharān mucho a si, y a los demas, totalmente ocupados en seruicio suyo.

627.

Ganar amigos para los amigos, siēpre fue diligēcia prouechosa: porq̃ el q̃ no es cōmigo cōtra mi es. En lo diuino es grā ganancia, y la caridad tiene su empleo mayor en ella.

628.

La muerte mas fuerte para el justo, es viuir sin saber si estā muerto, pēsando si tiene ofendido a Dios: este cuidado haze grādes milagros. Alma, no te descuides, pues vā tu saluacion en el.

629.

Los aprouechamiētos de la oraciō, y perfeiō, no se midē por los años, sino por la diuina misericordia.

630.

El Padre espiritual gouierne lo natural del alma por entēdimiento; y lo sobrenatural por reglas dela Escritura sagrada; y no ahogue los espíritus, q̃ Dios cuida de esto.



631.

Las misericordias diuinas, no deuen causar espanto al cōfessor, sino que auie lafè, y se humille entendiēdo que esconde Dios estas marauillas a los sabios, y sabe descubrir las a los pequēuelos: con que aproucharà mucho a si, y a los demas.

632.

El alma firmemente enamorada de Dios cōuersando de los amores de su diuina Magestad, con otra que està herida del mismo amor: es causa de que en ambas se forme vn incendio diuino, que suspenda, y sea motiuo de grandes alabanças del dador. Bendita sea vuestra bondad mi Dios.

633.

La comunicaciō del alma inflamada en amor de Dios infunde, sino fuego, calor de su diuino amor. Alma, apetece, y busca su compaņia, y ganaràs.

634.

El amor de Dios, es la joya preciosa de la perfeccion. Alma, arriesga la vida para adquirirla; y si la perdieres, de temporal, pasará a eterna.

Pade-



635.

Padecer para saber amar es comenzar a saber el arte de querer. Alma, aliéntate a siēpre sufrir, porq̃ no dexes nunca de querer a Dios, que siempre deues amar.

636.

Amar cō cōdiciō, no es amar: porq̃ amor cō dependēcia, es amor de contingencia, y esta es buena para el mūdo. Pero amor en q̃ cōsiste la saluaciō ha de ser libre, resuelto y absoluto. Alma, oluida el del mundo, para que ames del todo a tu Dios.

637.

Amor, q̃ no aspira a eternidad, no es perfecto amor, sinopassiō, antojo, o ocasiō, calidades de mundo, o achaques dela miseria humana; cuya incōstancia de elecciō, acredita la experiencia de tantos engaños. Guarda alma de morir en ellos.

638.

Es tan grāde la cōplacencia, y gusto q̃ tiene Christo de hallarse en la cōuersaciō de dos amātes, q̃ se feruorizan en sus amores, q̃ no le sufre su bōdad escōderse; sino que se



dexa ver con grande gloria, y magestad para testigo del contento, y aceptaciõ de tal servicio. 639.

Es Dios tan fino amigo de sus amigos, q̃ para librarles del susto q̃ la muerte repentina de sus cercanos parientes les podia causar, por la contingencia de la saluacion: los auisa y preuiene con que la aseguran. Bendita sea tal bondad, y tal amigo!

640.

No sossiega el amor diuino, auiedo dado quatro años de preuenciõ al buẽ obrar: sino q̃ por morir la hermana sin sacramentos, se dexa ver su Magestad, quãdo sube su alma a la gloria. No sè Señor q̃ alabe mas en tu diuina bondad? O la fineza de amigo, o el cuidado de q̃ no se pierda vn alma? Todo es amor. 641.

Cap. 33. El alma feruorosa, con amor, y eficacia abraça los consejos de Iesu Christo.

642.

Quiẽ cõsidera a Christo nuestro bien desnudo en vna Cruz; y es su amante facilmente abraça la pobreza.



643.

La pobreza no estorua la obseruãcia religiosa : sino la falta de ella ocasiona las miserias.

544.

Dios nunca falta a los q̃ le siruẽ; q̃ la diuina prouidẽcia a todos alimẽta, y mas a los q̃ con fẽ quisieren viuir en su confianca, renunciando a todas las cosas del mundo.

645.

Es tan realçada la virtud de la pobreza; q̃ en su credito, se haze Coronista el mismo Christo de ella.

646.

Tomar prelacias que Dios expressamẽte mãda se recibã, es gozar de la preeminẽcia del oficio, y cargarse su Magestad diuina a cuestras los trabajos, y pẽsiones de el: y quãdo las reparta entre si, y el alma; le darã la suficiencia, y toda la gracia para llevarlas; que solo Dios puede hazerlo.

647.

La cruz que Dios ofrece al alma tiene la honra, y renta mas segura, que no las encomiendas del mundo; porque si estas son de por vida; aquella es para la eterna.



648.

Resistir los honores cō titulo del proprio conocimiēto, y de humildad, es indicio de la mayor suficiēcia, porq̃ solos lospretēdiētes de ellos son los confiados, y por esso de ordinario menos aptos.

649.

Sentir el alma la ausencia de la persona q̃ solicitò cōpañera, y hallò amiga fina, y sujeto de tanta virtud, q̃ le aumētò acrecentamiētos en su alma: si es obligaciō de la corteſia; es mayor empeño del agradecimiento: perdida digna de llorarse, por ser perdida espiritual.

650.

La amistad de dos almas conocidas por la virtud con experiencia de reciproco aprouechamiento: solo la voluntad de Dios, o mayor bien espiritual, la diuide cō gustosa resignacion.

651.

En estas ausencias de sujetos tã espirituales, recōpensa Dios sus naturales sentimiētos, mezclando en ellos gozos, y dulçuras celestiales, en que se diferēcian los pesares y penas del mundo, que lo son por entero.

Paga



652.

Paga de cōtado Dios sus ofrecimiētos, di-  
ferēte de los Principes del mūdo, q̄ sus pala-  
bras son ayre; y lo peor es, q̄ se haze ya ga-  
la de faltar a ellas. La poca fè es destrucciō  
de los Reynos, las mas vezes, quiça serà su  
pena.

653.

Dios dueño de los coraçones, escoge sus  
damas cō particulares llamamientos de su  
gracia; y así les enriquece de los dones ne-  
cessarios para el cumplimiēto de su desseo.  
Solo su Magestad diuina es poderoso en las  
elecciones.

654.

Hallar para la fundacion devna nueva re-  
forma sujetos ajustados a la estrechez, ora-  
cion, pobreza, y total obediencia de ella, y  
mas entre sacandolos de la mayor vanidad,  
estimacion, gala, y riqueza del mūdo: pare-  
ce mas eleccion diuina, q̄ diligēcia huma-  
na.

655.

Convertir los regalos, cōtentos, y como-  
didades de la mayor estimaciō, en execucio-  
nes de penitēcia, mortificaciō, y desnudez:  
estas gustosas, y ansiosas transformaciones

K 5

son



son efetos del diuino amor.

656.

El melindre, astio, estremo de cōdicion en todo, flaqueza de sujeto, multitud de indisposiciones, comunicaciones entre tenidas; reducirse a robustez, resignaciō, resoluciō de puntual obseruancia religiosa, de suerte, que dando gracias a Dios por el nuevo estado, se lllore el mal logrado tiēpo de la habitacion del mundo; tãto conocimiēto de si; tanto menosprecio del, y tanto amor de Dios: efetos son del poder de la gracia.

657.

O bōdad de Dios, y como suauizais señor las prelacias! Porq̃ hijas, y subditas de tales gracias, mas son Cyrineas de la Cruz de la religion, y descanso, cōsuelo y paz de las comunidades, que trabajò de gouernarlas.

658.

Subditas de tã buena calidad, si puedē causar cōfusiō a vna Prelada humilde: tambien le daran gozo, en los recelos de la obseruancia religiosa, y motiuaran grandes gracias a Dios, por el logro de tal fundaciō.

Reli-



659.

Religiosas, q̃ cō la eficacia del diuino llamamiēto traen facilitadas las penalidades del nouiciado, indicios dan de perfetas medidas en la religion.

660.

O quan suave camino es el de la perfección para los desengañados del mūdo, y amātes de Dios.

661.

El ajustamiēto de cosas distātes; la vniformidad de medios, en personas cōtrarias; la cōformidad de las cōdicionēs, y concurrēcia de todo lo necesario para el punto fixo de vna fundaeiō: solo es de admiraciō inopinada a los que tienen poca fē, o a los que confian en la malicia de su oposicion.

*Cap. 36.*

662.

Al omnipotente querer de Dios, nada, ni nadie se resiste, sino el pecador: empleando mal el libre aluedrio, q̃ le dio para mas merecer, y seruirle. Y q̃ esta ingratitud no infame?

663.

Cō la colocaciō de Dios sacramētado, en nuevo cōuēto de seruicio suyo de toda perfección religiosa, y encerramiento de muger-

ICS:



*Aforismos mysticos de las obras de la*

res: no solo se olvidan los trabajos; sino tã biẽ se recrea el alma de quien lo solicitò, y procurò. 664.

A la diuina presençia de Christo sacramẽtado, crece la perfeccion aprieſſa: porq̃ el diuino amãte siempre infunde su amor, y gracia a las rezien electas en esposas suyas.

665.

Dar colocaciones tã honradas a pobres, y huerfanas dõzellas, acosta propria de fundaciõ: es realçado acto de caridad, porq̃ se hazen en vno dos bienes al proximo, espi-ritual, y temporal. 666.

Quando el demonio se durmio, ni perdio tiẽpo de tentar a las almas, q̃ mas guerra le hazẽ? Que en los demas fia, o de su malicia, o de su floxedad. 667.

En lo bueno hallar escrùpulos; en lo virtuoso representar dudas; en la obediencia proponer quiebras, en la oracion infundir descõfiãça, y en todo lo bueno y perfeto poner sospecha: es oficio de diablo. Estas son las tẽtaciones q̃ haze a los muy perfetos para estoruarles el mejor obrar por aq̃l tiẽpo.

Eſcu-



668.

Escurecer las potēcias, y luz del entendi-  
miēto . es el mayor cuidado del enemigo;  
para q̄ no discurra el alma en la tropelia de  
sus engaños y enredos.

669.

Acudir a Dios, resignarse a su diuino que-  
rer, llevar cō paciēcia el padecer, atribuir a  
sus pecados los estoruos de alcāçar, esperar  
en su diuina bondad; es sacar prouecho de  
las tentaciones, y reirse del enemigo. Al-  
ma, adierte esto, quando estàs libre, para  
que te valgas, y aproueches de ello en la o-  
casion.

670.

El diablo a los bien enredados del mūdo  
tiēta por juguete; a los muy perfetos cō to-  
do cuidado: porque son mas fuertes cōtra-  
rios, y en quiē no halla disposicion para in-  
troduzir su mentira.

671.

Entretienese Dios en el valor cō q̄ padece  
el alma su amiga los cōbates del enemigo;  
y a la mayor fuerça de la pelea, sale su Ma-  
gestad para ser testigo del valor, y vitoria  
de su querida, y para causar mayor cōfusión

al dia-



al diablo de verse vécido, y hazerle q̄ huya  
afrentado de ella. 672.

Quedar vécadora el alma en vna grã ten-  
tacion del enemigo: es saluo conduto para  
ganar otra mayor; porq̄ el auxilio de la di-  
uina Magestad, siẽpre le asiste, y ella tiene  
cõ la experiẽcia mas esforçada resoluciõ.

673.

O quãtos medios toma Dios para atraer  
a si las almas que quiere por esposas: em-  
pleos todos de su omnipotencia; porque  
siempre es liberal. 674.

Mostrarse valiẽte del alma atormẽtada,  
librándola del enemigo, es propria cõdiciõ  
de Dios amãte, y celoso, a titulo de due ño  
de recobrar la prẽda. Alma, acuerdate de tu  
redencion. 675.

Obligarse el alma a nueva fineza por Dios:  
es atarle las manos para el castigo, y q̄ olui-  
de la ofensa cõ su misericordia. 676.

Al ofrecimiẽto del voto de clausura, vin-  
cula Dios el serenarse la tẽpestad de rent-  
aciones del alma, quando con ella intẽra su  
Magestad hazerla vencedora de todas las

del



del mundo, y menospreciadora de sus alagos.

677.

Padecer tétaciō cōtra la vocaciō religiosa, y vēcerla: en las Preladas es enseñaça, para q̄ se cōpadezcan de las novicias: y en las profesas para q̄ el vēcerla lo atribuyan a Dios. Y jūtamente las q̄ no lo padecierē, rindā gracias a su diuina Magestad de auerles librado de ella.

678.

El amor de palabra en gente honrada, parece que queda encogido, hasta hallar ocasiō de prouarse con experiēcia: si esto sucede asì, aun segū los fueros del mūdo; el alma finamente amante de Dios, como perderà las ocasiones de obrar en su seruicio? Alma, no por las palabras solas, sino por las obras se conoce quien ama. Porque obras son amores, que no buenas razones.

679.

Las carceles, reprehēssiones, murmuraciones, y incomodidades del cuerpo, sō flores y regalos del alma, quando el amor apete-ciēdolas se deleita en su execuciō a cōtemplacion del dueño, por quien la padece.



680.

No q̄rer disculparse en la acusaciō, quādo la inocēcia es cierta, es saber realçar lagloria del merecer, en sufrir por amor de Dios.

681.

Acompañar a Dios en las afrentas; quāto mayor es el credito, mas meritorio es el sufrimiento, y queda su Magestad mas empenado al retorno.

682.

Solicitar y procurar a costa de propria estimacion el aprouechamiēto de las almas, en la obseruancia, y restauracion de mayor perfeccion religiosa; mas es el efeto de la gracia diuina, q̄ valor del animo resuelto.

683.

Estas finezas son dulces empeños para los ojos de Dios, que como amante de las almas, toma por su cuenta las satisfacciones de ellas.

684.

La mayor maña del enemigo, es empeñar a hōbres virtuosos, y acreditados, a que se opongan a la ereccion de nueva reformation; porque metiēdo su pleito en opiniones, nunca sale sin ganancia.

Coli-



685.

Coligarse las comunidades Ecclesiasticas, y seglares; para deshazer vna casa de oración, y saber dissimular muchas de vicio, de escandalo, y de perdicion en vna ciudad, sin tener brio los Predicadores para reprehenderlo: o es gran frialdad en la virtud, o estratagemasolapada del enemigo, o castigo de nuestros pecados.

686.

En la mayor afliccion, y confusion de multitud de contrarios, sossegar su diuina Magestad latormenta, mostrandose poderoso, es singular fauor para el alma, y mayor de- xarla animosa, y segura del buẽ suceso que pretende.

687.

A la resoluciõ de Dios, quiẽ cõtradize? la malicia permitida. A la voluntad de Dios, quiẽ se opone? El vicio apadrinado del poderoso ignorãte, o disfraçado con capa de virtud, y con torcido sentir mal entẽdida. Librete su Magestad de estos encantos, al ma.

688.

Al alma justa, solo le deuen espantar las ofensas de Dios: porque lo demas le pue-

No sabes  
q̃so: pode  
roso? De  
q̃ temes?  
pag. 383



*Aforismos mysticos de las obras de la*

de dar mucha ocasiõ de merecer, que es el empleo de su mayor desseo.

689.

En los pleitos de esta calidad, las mas vezes obran, y son mas poderosas las oraciones, que las diligencias; y segun la malicia presente, ambas son menester para conseguir buen suceso de ellos.

690.

Es propria condiciõ del enemigo poner todo intento virtuoso, y de mayor perfecciõ a pleitos, sino para estoruarlo del todo, por lo menos para disminuir por entonces la virtud, y la perfeccion.

691.

Grandes gajes deve de cobrar dela riqueza el enemigo; pues hasta los religiosos quiere persuadir su codicia, y quando no a los particulares, a los que la manejan para el comun, inclinandolos a que confien mas en su industria, que en la providencia diuina.

692.

Paga Dios al alma fineza, trabajos, y penas de la obediencia, pues en la misma re-



signacion dispone como logre con gusto los meritos de ella, sin priuarla del cumplimiento de su mayor desseo.

693.

Tan cōpassiuo es Dios de la flaqueza humana, q̄ recibe, y premia los amagos de la obediencia, como si fueran execuciones.

694.

Tan amãte, y obligado se reconoce Christo a los seruicios hechos en mayor gloria de su Madre, q̄ para su desempeño cō amor ternissimo recibe al alma, y no solo se lo agradece; sino q̄ de su maño la corona. Quando la hõra de la madre no fue credito del hijo?

695.

De la mayor contradicion de vna fundacion, sacar la mayor alabãça, y aprouaciõ, socorro, y comodidad. Esta transformaciõ de coraçones, solo està reservada al poder de Dios.

696.

Grã dicha es de los q̄ cõtradixerõ obra de virtud, y nueva casa de santidad, poder recõpensar su desacierto cō beneficios, y redimir su ignorãcia cō la cõfessiõ de ella en



limosnas, y aplausos. 697.

El lenguaje de las esposas del Señor, es  
siempre tratar como mas amarle, y assi quie  
no le usare, ni le entenderan, ni las entēde  
rà quando las hablare. 698.

Quien trata de perfeccion, y usa de otro lē  
guaje: o se està al principio del maniatado,  
o no quiere llegar a professar en la religion  
del amor de Dios. 799.

En la mayor estrechez, y mas estrecha mor  
tificaciō, ayuno, abstinencia, y penitencia  
crece, y se auia el amor: que las esposas de  
IESVS se auerguençan de dexar en el de  
sierto quarenta dias solo a su Magestad.

700.

La perfeccion que costò mucho de plantar  
se; gran cuenta aura de dar a Dios la floxe  
dad, malicia, o omisiō q̃ la relaxare. Guar  
da alma, no se pierda por ti el mayor bene  
ficio de las almas: sufrete a ti, por no hazer  
mal a tantos.

701.

Estos pecados de relaxaciō de observaciā  
religiosa, parecē al pecado de Lucifer, que

arraja



arrastrò tras si la tercera parte de las estre-  
llas: si aquel de el cielo, estos de la Religio  
primero, y despues de la gloria.

702.

Alma, de tanto daño teme el castigo! si el  
amor no te mueue, y sino tienes animo pa-  
ra sufrir tanto, no entres: que en otro Mo-  
nasterio podras saluarte conforme tu espi-  
ritu.

703.

Señor, que en ambas vidas galardona ser-  
uicios, como las almas codiciosas no le  
buscan, y enamoran. O codicia ciega de los  
mortales, que se ceua en lo caduco!

Cap. 37.

704.

Quando Dios no regatea el beneficiar, y  
fauorecer al alma: Verguença es, que ella  
regatee el servirle, siendo su Criador, y Re-  
demptor, con achaque de que tiene falta de  
salud, de fuerças, de sueño, o de comida, o  
vestido: como si el servir, y amar a Dios de-  
pendiera de tantas comodidades.

795.

El gozar acà de su Magestad, por medio  
de sus fauores, tiene grados, como los dela



gloria. Alma, no te contentes con los menos, si rue amorosa, sufre constante, y se humilde, para que llegues a gozar los mas en las mercedes que su diuina Magestad puede comunicarte. 706.

Si quien goza mas de Dios, mas entiende. Alma, como no trabajas mucho en mas gozar, para mas entender, y mas amar.

707.

Las diuinas misericordias, siempre dexan enriquecidas las almas, a quien las comunica Dios; y las mismas potencias trocadas en aprouechamientos espirituales.

708.

La hermosura de Dios, queda tan impressa en el alma, que dificultosamente la podra borrar ninguna hermosura humana, y assi es remedio preseruatiuo de toda aficion.

709.

El amor que cobra el alma al confessor que la gouierna, despues de la possession de grandes mercedes de Dios, no es de temer, por que se origina de la obediencia que le tiene, mirandole como Dios, en cuyo lugar esta.



710.

La vista del Señor dà confiança al alma, y la enciende mas en amor: efetos propios de su continua conuersacion: donde le experimenta el alma Dios misericordioso en lo segundo, y hombre en lo primero, compadecido de nuestra flaqueza originada del primer pecado, cuyo reparador es. Bendita sea tal bondad!

712.

La comunicacion del alma con Dios, es como de amigo cõ llaneza de verdad, y seguridad: si estos amigos no se vsan en el mûdo; como alma te apartas de su diuina Magestad?

712.

La vida de palacio es tan viciosa, q̃ en ella se examinan, y recelan aun las imaginaciones de verdades: tanto son estas aborrecidas. Quanta parte deue tener alli el autor de la mentira? O infelicidad comun!

713.

O si imitará los Reyes la grãdeza de la Magestad diuina, que siẽdo su poder soberano, en el muestra mas el amor, y haze mayor



alarde de su humildad, en beneficio de los mortales: tendrian mayor seguridad de sus Reynos, por ser mas amados.

714.

Temer el alma en las visiones de Dios la primera vez, que se halla fauorecida de hermosura, bien, y Magestad tan grande: q̃ mucho? Si la misma dicha excede a su entendimiento, y el gozo le sobrefalta el coraçon. Pero repetido este fauor al passo que fosienga, y feruoriza, y quita el temor al alma: humillese ella, y ame mas, mas y mas al dador, para ser agradecida.

715.

Quedar suspendido lo ardiente del amor de Dios, que antes gozaua, y experimentaua el alma: prueua es de su resignaciõ, y de lo poco que puede; y quiza, será darle tiempo, para que acuda a algunas obligaciones de su estado en las obras que no se pueden escusar: Atencion a Dios, alma.

716.

Gran bondad es la de Dios, pues toma a cuêta de seruicios las obras de sus amigos,

necef-



necesarias a la naturaleza, como el comer, beuer, dormir, &c. Y mas quãdo estos van a ellas, por solo agradar a su Magestad, y con pena, por defraudar aquel tiempo de estarle amando, adorando, y sirviendo con obras mas altas.

717.

Atribuir a senzillez de animo la falta de los cumplimientos devidos, y saber tener dissimulaciõ de ellos: es indicio de prudente, y noble sangre. Atribuirlos a malicia, sin causa, es soberuia: y a locura, es extraordinaria vengança, y inhumana malicia.

718.

Las religiones (perfectos seminarios de virtud) sus cortesias son humildades, como saben los entendidos; y a los que no tratan de ella, no ay para que satisfacerlos, q̃ son de diferente esfera.

719.

La reprehension q̃ se haze a las religiosas muy obseruãtes, por ignorantes de las cortesias del mûdo: es muy suaue, y lleuadera; si preguntadas de las cortesias q̃ se vsan en la virtud, y perfectiõ, dan buena cuẽta, q̃ es el verdadero saber, y el q̃ no deuẽ ignorar.

L 5

Las



720.

Las cortesias del cielo, son palabras, y obras, y ambas en cumplimiẽto de la ley divina, y del estado de cada alma: y no tienen sujeciõ a las vanidades, y mudanças de mûdo, que las alteran.

721.

Las cortesias de los humildes, y amigos de Dios, son rectitud de coraçon, limpieza de conciencia, y buena intencion en todo el cumplimiento de la ley de Dios.

722.

Las cortesias de los cortesanos del cielo son humildad, obediencia, templança, paciencia, mansedumbre, y rendimiento; por que sus pretẽsiones, agasajos, y ganancias, solo tiran a la eternidad.

723.

El alma que tiene el coraçon del todo en Dios: con razõ oluida las vanidades y cortesias de la tierra.

724.

Cap. 38.

Los fauores celestiales obligan al alma a q̃ tenga en poco todas las cosas del mûdo.

725.

Las



Las misericordias diuinas traen consigo en las visiones, tales resplandores que excedē a los rayos del Sol; y assi la imaginacion humana reconoce su imposibilidad de poder formar cosa semejante en su idea.

726.

El gozo del alma en tales raptos es indelible; porque de lo diuino el concepto humano es fuerça se quede corto en su explicacion.

727.

Descubrir Dios los secretos suyos a vn alma, si es muestra de fineza diuina, es grā. de empeño para el agradecimiēto de ella.

728.

La fineza dela comunicacion con q̄ Dios fauorece a vn alma, para q̄ con ella cōbide a los mortales; no trae consigo vanagloria.

729.

No responder el alma a los llamamiētos diuinos; guarde no se conuierta en sordera, quando ella neccsiste de llamar a las puertas de la diuina gracia.

730.

Si el alma no assiste a Dios, contra su

Mage-

Mira bi-  
ja, q̄ pier-  
de los q̄ sō  
cōtra mi.  
No dexes  
de dezir se-  
lo, pagi.  
403.



Magestad diuina es. Pues alma dime en que fundas, o tal malicia, o tal locura?

731.

Perder el ver, y gozar las cosas admirables del Señor, por dexarse llevar de la vanidad del mundo, y no creer a quien persuade la verdad de lo primero, por querer cegarse con la mentira de lo segundo; o es falta de conocimiento, o pena de su engaño.

732.

Los fauores, y regalos que Dios comunica al alma, le infunden vn señorio, sobre todas las cosas mas preciosas del mundo, tan grande, que la estimacion que de ellas hazē los mortales, le causa risa, juguete, y donaire.

733.

Miētras el alma no oluida la memoria de las cosas diuinas, y misericordias recibidas, no halla cabida en su coraçon ninguna cosa humana.

734.

La dulçura de los arrobamientos, y el sabor de las cosas que muestra Dios al alma en ellos; suauiza los temores, y congexas del arrancarse el alma del cuerpo; porq̃ el

desseo



desseo de gozar de su diuina Magestad, plenamente passa cō esfuërço, por los medios necesarios para poseerle.

735.

La luz que traen consigo los grandes fauores en cosas sobrenaturales, ilustra al entendimiẽto para mayor conocimiẽto de su nada. Como alma a esta luz no lloras mas las desdichas de tu destierro?

736.

Alma, peregrinar por el mūdo, y no acordarte de la patria. O es falta de amor, o temerte tus delitos desterrada cō gusto de ella. Lloralos alma, y trocaràs el oluido en desseo.

737.

Son tã excessiuos los bienes q̃ Dios descubre al alma en los extasis, y arrobos: que si por diuina permission no se olvidaran, acabaran con la vida del cuerpo, para que el alma bolasse a gozarlos en la eterna.

738.

Si el recelo de perder los diuinos fauores, y misericordias, es pensiõ de la flaqueza humana; el conocimiento della en la humil-

dad.



dad, asegura la continuacion de ellos.

739.

*Vna vispe  
ra del Es-  
piritu Sã  
to despues  
de Missa  
vno sobre  
micabeça  
vna Palo-  
ma blanca  
diferente  
de las de  
acà, porq̃  
no tenia  
estas plu-  
mas, sino  
las alas de  
enanas con  
chitas, q̃  
echauã de  
figrãres  
plandor.  
Era grã  
de mas q̃  
paloma;  
pareceme  
q̃ oia el  
ruido que  
hazia cõ  
las alas,  
pag. 407*

Si la Palma es simbolo de la pureza y cã-  
didez; y la blancura impide el ser vista. Al-  
ma, q̃ con claridad llega a verla, o tiene pu-  
reza de gracia; o goza gajes de vista sobre-  
natural.

740.

Dexarse ver la Paloma, siẽdo amor: es a-  
mor con vista, afrenta del terreno, que por  
ciego, en todo tropieça, y para en passion.

741.

Aue del amor, cuyas alas despiden resplã-  
dores de los nichos de sus conchas: sin du-  
da es baño de luz, que embia Dios al alma,  
para ilustrarle su entendimiento.

742.

Oir el alma el batir y ruido de las alas: sin  
duda es llamar al oido sea testigo del gusto  
de su venida: como el ponerse sobre su ca-  
beça, y morar en ella, es coronarla de amã-  
te finissima de su Criador, y dueño.

743.

Tanto alear, y tãto resplãdecen, indicio es  
sin duda, q̃ el fuego del amor de Dios, q̃ mo-

ra en



ra en el alma, se auuara, i arderà tãto, q̃ por la resplãdeciente llama de su incẽdio sea antorcha luzidissima cõ q̃ muchos ilustrados se enamorẽ de su Magestad diuina. 744.

Ruido, vista, y asistencia de Paloma en la trãformaciõ, y vniõ del alma cõ Dios, quãdo en extasis diuino està beuiẽdo los rayos de su diuina misericordia; indicios son, q̃ el diuino espiritu cõuierte en desposorios los incẽdios del alma cõ Dios.

745.

Fauorecer Dios al alma, comunicandole lo admirable, y grãde de sus escondidos secretos; fauores son q̃ suele su Magestad cõceder a los pequenuelos. Pero mostrarle sus recomẽdados vestidos de gloria en credito de su intercessiõ; es asegurar al alma del particular valimiẽto q̃ tiene cõ su diuina Magestad, y querer se cõplazga de ello.

746.

Las hablas, reprehensiones, y auisos de Dios al alma, cõfigomismo traẽ la eficacia del remedio, la superioridad de la gracia, y el deshazerse de amor y agradecimiento a

la luz



la luz verdadera de tanto conocimiẽto en lo mal obrado; efetos son de la diuina misericordia. 747.

Enamorado Dios del alma, embiarle rayos de su luz, para que le vea recoitado, y metido en los pechos del Eterno Padre: si es acreditada experiencia de su grãdeza, sin duda es querer se abraçe en aquel fuego de amor todo lo imperfeto de la sensualidad de sus potencias, y sentidos, y que la memoria de tan repetida gracia la abstraiga de todo lo que no es Dios. Humildad, y amor: si no es retorno, sea seña de rendimiento.

748.

Magestad de Magestad, luz de luz, y amor de amor, todo junto en beneficio, gozo, regalo, y gracia del alma; ni su entendimiento, ni su assombro, ni su silencio sabran bostquejar el raudal de tantas misericordias.

749.

Dissimular la grandeza, enboçar la hermosura, y represar la gloria, para que el alma su amada disminuya el miedo, y franquee mejor los incendios del amor que le tiene.

es ar-



es ardid conocido de la divina bondad, para q̃ no desmaye el alma a la luz de tanta Magestad.

750.

Que Christo estè sujeto a las palabras del Sacerdote, y el Sacerdote no tenga palabras de Christo? O dureza de coraçon humano!

751.

Que el querer de Christo, y su poder no se resista a la consagracion del Sacerdote: y el Sacerdote resista a todos los Sacramentos de Christo? O ingratitud alevosa.

752.

Tener propicias las oraciones de los justos, siẽpre fue remedio de las necesidades humanas. Pero sentir sus efetos en las penas del Purgatorio, quanto sea mas estimable lo dize la eternidad de la dicha q̃ consigue.

753.

Mostrar Dios a vn alma los grados de gloria de sus escogidos: a buen seguro es animarle a q̃ no reufe trabajo alguno para alcanzar los mas que pudiere.

754.

O Señor, penas en la vida para escusar las

M

de la



*Aforismos mysticos de las obras de la*

de la muerte. Alma, combidate al padecer con gusto, por amor de Dios, y se te haran faciles ambas. 754.

El amar no es otra cosa, que vn quit a pesares, y penas; por la suauidad q̄ trae consigo en medio de ellas, si es verdadero.

755.

Conocer el alma indiuidualmente los lugares, y grados de gloria de cada vno, viendo a los bienauenturados: argumēto es de mucha cabida q̄ tiene cō el dueño de ella.

756.

Cap. 39. Si estando en la tierra vn alma, recaua de Dios quāto le pide: colocada en su gloria, quanto mas eficaz serà su intercessiō? Sea limpia de coraçon, y lo conseguirà todo.

757.

Si la caridad està en su pūto, del alma bienauenturada: los amigos que la hallaron fina en la tierra, que socorros de sus necesidades espirituales, deuen esperar de su recomendacion? Y mas resultādo esta en mayor gloria de Dios.

758.

El ga.



El galan diuino, que cõcede liberal el socorro de necesidades corporales, como restituir la vista: quien duda sino que al remedio de las fatigas espirituales, se combidarà prodigo en credito del ruego de su amada.

759.

Fauorece Dios al alma con tanta fineza, que quiere entienda le son gustosos sus ruegos acosta del credito de su proprio poder; pues parece que obra dependiẽte de ellos, segun sin dilacion se executan.

760.

Las gracias sin excepciõ, son indicios del valimiento, y la causa, porque son mas las espirituales, q̃ las corporales, sin duda es, porq̃ el amor diuino se quiere acreditar en lo mas.

761.

Si es proprio de la caridad atraer propicios los coraçones, para llevarlos mas a Dios; q̃ mucho que el alma amãte sea tan codicio. sa de sacarlas de Purgatorio, para acercarlas mas a su diuina Magestad.

762.

Mercedes de Dios a intercesiõ del alma

! M 2

su fi.



su fina amante, en su coraçõ causan cõfusiõ, conocimiento de mayor obligaciõ, creciendo desseos de mas seruirle, y viuos incendios de mas amarle. Que vn beneficio diuino no merece menor retorno.

763.

Tanto ama Dios al alma, q̃ por no disgustarla, negandole lo q̃ ha de pedir, le quita el gusto de pedirlo, o haze q̃ se le oluide la instancia.

764.

Como si ganara su Magestad en mostrar la gracia q̃ vn alma tiene cõsigo, le representa las cosas en que gusta de ser rogado; solo para que se entiẽda es poderosa su intercession para conseguirlo de su liberalidad.

765.

La verdadera vista del alma, cõsiste en conocer las verdades q̃ le importan; las quales entre las cosas del mundo, raras vezes se hallan: y viuir en el, es gran mortificaciõ de los que tratan de perfeccion.

766.

Los verdaderos aprouechamientos de los espiritus, se rindẽ, examinan, y conocen

por



por la humildad verdadera, determinaciones grandes, y amor de Dios: y no por los muchos años. Que su Magestad siempre es mas liberal con los que mejor se disponen.

767.

Dexar comodidades y regalos de la vida, menospreciar la libertad, resignar la voluntad, reducirse a perpetuo encerramiento y estrechura, ofrecerse el alma toda junta en sacrificio a Dios: si es fineza de su amor, es mayor dicha de su empleo.

768.

El agradecer con humildad los fauores q̃ Dios haze a vn alma: empeña a su diuina Magestad, no solo a la continuacion, sino a que los conceda mayores.

769.

Los buelos que Dios concede al alma, no son para despenarla, sino para engrandecerla con euidente aprouechamiento de su espiritu; Que la diuina gracia no engaña al fiel.

770.

Las embidias santas de obras heroycas imitadas cō solos desseos, y viuo sentimiē-



to de no poderlas executar en seruicio de Dios: sino satisfazen, defahogan en algo el coraçon del alma amante. 771.

Las personas de espiritu, no deuen contar los años de oraciõ, para esperar regalos en ella. 772.

De la gala de beneficiar primero, ningun retorno puede ser de sempeño: cúplido; aunque no morirà de ingrato el q agradechiere como pudiere. 773.

A la vista del peligro euidẽte, y riesgo ineuitable de la vida, se haze mas estimable el socorro: quanto serà mayor el dela gracia, que dà Dios al alma, que viue en el mudo. 774.

Auísar del riesgo venidero, y preuenir al alma cõ la fortaleza de su asistẽcia, para la seguridad de la vitoria: si es indicio del cuido, no lo es menor de el amor. Con ambos vela Dios sobre el alma, a quien ama. 775.

En la batalla de la vida espiritual, obrãdo el alma como deue, espere de Dios quanto puede. 776.

El amor



El amor para mostrarse fino, busca la ocasión, y en ella el desempeñarse; lo qual si sucede en dicha de su credito; no menos es el desahogo de su desseo. 777.

En este empleo el amânte IESVS, fue mas de el alma, q̃ suyo; pues en la Cruz se dio a si por ella. 778.

Redemida el alma, es de su dueño; y si este es Christo, con razon le dize: eres mia.

779.

Si el alma de nuevo se ofrece en sacrificio a Dios en la gracia de aceptarla su Magestad, la haze suya, y llama mia.

780.

Soy tuyo, porq̃ me tiene tu amor, y eres mia, porq̃ tengo tu dolor; ecos dulces son del amânte IESVS. Acuerdate alma, quãdo en el arbol de la Cruz se desposò contigo.

781.

O alma, sea tuyo su dolor: y agradece cõ la vida la fineza cõ q̃ te redimio, pues es deuido todo a su amor. 782.

Padece tã gustosamẽte el amânte por su amado, q̃ toma sus desabrimientos y trabajos

*Mostrando  
domegrã  
amor su  
Magest.  
me dize:  
Tu eres  
mia, y yo  
soi tuyo,  
Pag. 433*



por propios, y para seguridad de q̄ esto es  
así, amorosamente le dize, q̄ los dos son  
vno; yo tu, y tu yo. 783.

Gran fineza es la de Dios, que recibe vn  
frio amor a cuēta de vn agudissimo dolor;  
y que sea tanto el gozo de lo primero, que  
padeciendo lo segundo, se le haze gustoso.  
Bendita sea tal bondad! 784.

El fuego de amor de Dios, q̄ su Magestad  
dà al alma, es crysol en donde se consumen  
las faltas, tibieza, y toda miseria suya.

785.

Buena cō-  
paracion  
as becho;  
mira. no  
se se olui-  
de, para  
procurar  
mejorar-  
te siēpre,  
pag. 435

Renacer el alma a nueva vida, como Aue  
Fenix de las cenizas primeras: es entrar en  
el camino de la perfeccion cō fortaleza grā-  
de, y deſseos feruorosos de mejorarse. Al-  
ma, la perfeta humildad enſeña esta trans-  
formacion tan prouechosa.

786.

El enemigo comū, en las almas de los fa-  
uorecidos de Dios, nunca pone, ni claridad  
de entendimiēto, ni quietud, por q̄ nunca el  
dà bien.

787.

La vision de la gloria de MARIA santif.

lima



lima en los fieruos de Dios, motiua mayores desseos de padecer por su diuina Magestad, y de seruir a esta soberana Señora Reyna nuestra.

788.

La mayor inteligēcia de los mysterios diuinos, fortifica la fè, auuiua el amor, y feruoriza el alma en su contemplacion.

789.

Infundir Dios al alma la verdad de sus diuinos secretos, y de la Escritura sagrada cō toda claridad; es desterrarla del todo de las mentiras del mundo.

780.

Es solo de la sabiduria infinita, enseñar al alma la verdadera verdad: cuya gracia alcança el alma que con verdad ama a su diuina Magestad.

791.

Obrar lo mas agradable a Dios, deue ser el fin vnico del alma; y en este camino hallarà la verdad, y las ganancias espirituales todas.

792.

Ser solo Dios la misma verdad en si misma, y ser sin principio, ni fin; y todas las demas verdades depender de esta verdad, como todos los amores de este amor, y todas

M s

las



las demas grandezas de esta grãdeza: entiẽde el alma fauorecida de su Magestad, cõ aprouechamiẽto, y gran ansia espiritual que experimenta, y no sabe mas declararse.

793.

En el alma, pura limpia, y perfecta se representa Christo, como en espejo cry stalino de todas partes. En el alma que està en pecado mortal, no se vè el Señor, porq̃ està negra, en tinieblas, y obscura. En los herejes menos, porque està quebrado el espejo. Alma, viue bien, tendras el estado primero: y quando cayeres, laua el espejo en el lauatorio de la penitencia, para librarte del segundo, y tenie mas el tercero.

794.

El alma, q̃ despues del arrobamiẽto experimenta flaqueza en la memoria, y entendimiento: mejor es suspenda por algun tiẽpo la oracion: que las potencias, no es cordura violentarlas, porque podran padecer daño irremediable en la salud.

795.

Muchos fauores haze Dios al alma, en quĩ

halla



halla disposicion de verdadero amor: q̄ siēdo el mas fino modo de agradecer, es el mas cierto camino de obligar a la liberalidad de nuevas mercedes: pues su diuina Magestad siempre està desleoso de comunicar se.

El alma mientras viue, no tiene seguridad, ni posee vn mismo estado q̄ vn peregrinante en camino tan incōstante, como la vida, que certeza puede tener? Ninguna. Pues esperar en Dios, y se escusarà el temor.

La conuersacion medida, y ajustada a las obligaciones de el estado, y con las personas necessarias, raras vezes es peligrosa; y con los Confesores es prouechosa.

Agradecer al medico la salud del cuerpo, es obligacion; mayor serà la de la curaciō, y instruccion del alma.

Amor al Cōfessor, por conocido a prouechamiento del alma; es virtud de agradecimiento.

Conuersacion, y comunicaciō de buenos,

nunca



nunca acarrea daño. Alma, en todo ten presencia de Dios, y asegurarás los lances.

801.

A la luz de la mayor luz, q̄ el confessor infunde en el entendimiento del alma, alentando su coraçon a la execucion, y cumplimiento de mas fino obrar en seruicio de Dios, a quien desea el alma sumamente agradecer. Que mucho crezca la voluntad, sin saberse desasir? Porque comenzando a gozar los fauores de misericordias diuinas, se reduce el alma a la calidad de los niños, q̄ no saben, ni aciertan a dexar las amas q̄ los crían.

802.

Entre las dos necesidades del cuerpo, y del alma, la q̄ mas affige al coraçõ deuoto, es, auer de dispēsar a la del alma, por ser necessario acudir tal vez a la del cuerpo. O flaqueza humana!

803.

Señor,  
o morir,  
o padecer  
pag. 448

Para el alma, q̄ tiene con la gracia diuina muertos ya sus sentidos, y potēcias al gusto de las cosas de la vida humana, y bienes tēporales de ella: viuir entre ellos, es morir. Porque viuir sin gusto, no es viuir.

Para



804.

Para el alma, q̃ defengañada, q̃ mas viue, y se anima delas contēplaciones celestes, q̃ de las cosas necessarias para el sustēto de su cuerpo: estar en esta vida, no es viuir..

805.

Pedir el alma a su esposo sean iguales las semejanzas de los dos en el padecer: es morir, y viuir; porque quanto mas muere la carne, mejor vida le aguarda..

806.

Es tan gustosa la penitencia al alma deuota, q̃ el mayor empleo de ella tiene por mayor bien. Y assi padecer, o morir.

807.

Vida en q̃ no padece el alma amāte; no es vida. Y assi ansiosa de mas padecer, pide a su amado los dolores, y sentimientos de la muerte, para padecer mas viuamente.

808.

Tan finamente tiene Dios rendida a su amor al alma, que no se contenta esta de padecer trabajos, y persecuciones ordinarias: sino que intenta que su viuir experimente

los,



*Aforismos mysticos de las obras de la*

los trabajos mas fuertes del agonizar, para o morir, o viuir muriendo, que es el amor fuerte, como la muerte. 809.

O morir, dize el alma, para gozar sin intercadencia los fauores del amor de su dueño: o trocarlos por el padecer, que es acompañarle aqui en la Cruz, que el amor, o en la gloria, o en el padecer tiene su centro.

810.

El alma amante, quando propone su deseo, y la intècion de su amor en morir, o padecer, a su esposo con el llamarle de Señor, quiere ganarle mas para obtener de el lo q̃ le pide. 811.

Hallarfe el alma en las penas, y gustos de vida humana, tã sobre si, como si fueran cosas soñadas, es la mayor dicha suya, por q̃ es euidente señal de su menosprecio.

812.

El perfeto en lo q̃ obra solo intenta agradar a su Magestad, y cōmouer a todos a que le alaben, y contenten: y sino lo consiguiere, atribuye a si la falta, y quando lo alcãça, rinde las gracias al Señor.

Alma,



813.

Alma, sirue a Dios, q̃ su liberalidad es remuneradora de buenos deseos, y recta intencion.

814.

El mayor cuidado del amante, es acertar a hazer el gusto, y voluntad de su amado; porque es dicha libre de la contingencia del de. faciendo. Alma, rindete totalmēte a Dios.

815.

El alma humilde, tan lexos està de esperar *pag. 452* premio de su obrar, que solo las culpas de su vida tiene presentes.

816.

El cōsuelo grāde de los caminantes en la virtud, es saber la seguridad de su modo de caminar en ella.

817.

Las almas amantes de IESVS, y deseosas *Relacion de la primera parte.* de seguir su camino, quāto mas destituidas estuuieren de todo cōsuelo espiritual en la oracion, mas le imitan, y siguen; porque el servir sin aliuio, ni presente premio, es mas amor.

818.

Christo en la Oracion, sudò sangre por  
nuest-



*Aforismos mysticas de las obras de la*

nuestro amor; y el alma repara en los desabrimientos, descōsuelos, y sequedades que padece en ella. 819.

Es proprio del amante, acostar de sus trabajos solicitar, dar, y entregar al amado el gozo de lo que dessea, y le conuiene. 820.

Sangre derramada por amor; quãdo dexò de causar compassion? Solo el alma ingrata es la insensible, pues oluida el dolor, por no retornarle en amor. 821.

Causar tanta dulçura la sangre de mi Señor Iesu Christo, sin duda es para que le sea mas suaua al alma la memoria de su Passiõ. 822.

Està tan enferma el alma, q̃ para engolofinarla a tomar el remedio de su salud, es menester endulçarle el paladar. 823.

Es sangre caliente, y del Saluador; sin duda que dirà el amor, que mas le haze hervir el, que la misma vida: tanto es su exceso para con el alma su querida, 824.

El saber hospedar la memoria de Christo

muer-



muerto ; es empeño de Christo viuo en el Sacramêto , para retornarla cõ suauidades de sangre caliente. 825.

El mayor culto, y reuerencia de las Iglesias, Altares, y Imágenes, deue seruir de fiador para los buenos sucesos delas necesidades de las Ciudades, y pueblos.

826.

Imágenes, que mueuen a mas amor, y encienden el coraçon a mayor deuocion por su rico, y costoso aliño: no deuen quitarse; que si el retrato es pulido y perfeto, mas auuiará a los respetos del original.

827.

Los negocios, no hazen a los hõbres malos: sino la mala intencion con que los obran hecha a perder a los negocios, y primero a sus mismas almas.

828.

La intenciõ encaminada a la mayor gloria de Dios, es el medio mas eficaz para cõseguir el biẽ obrar en todo. 829.

Es Dios tan piadoso, que atiẽde al socorro de la flaqueza de los maliciosos.



830.

La luz, y las tinieblas verdaderas dependē solo de la presencia, o ausencia de la diuina gracia. Alma, solícita, y busca esta, con toda humildad.

831.

Dar a la Virgen santissima la presidencia del Coro: es afiançar el buen despacho de los ruegos que se hazē en el; porque Christo a su Madre nunca le niega el ser arcaduz de sus gracias.

832.

El Coro es retrato de la gloria para el cūplimiento de sus obligaciones. Alma, ten mucho en la memoria esta semejança.

833.

Sustituir el oficio de los Angeles en el Coro: es nuevo empeño del alma, para asistir en el con pureza de espiritu.

834.

Sentir el alma ausencias de su confessor q̄ le entiēde, no se opone a la libertad del espiritu, porq̄ la comunicacion espiritual de quien con acierto le gouierna, no puede dexar de hazer falta.

835.

Tomar



Tomar las manos del alma, y llevarlas al Señor a su costado: sin duda fue premiarle la fè, y estimacion, que hazia de ser hija de la Iglesia; pues le enseñò, y quiso tocase la puerta por donde salio.

836.

Desconsuelos que se recompensan cõ oir el dulce nõbre de hija, consuelos son: pero que mucho alcãce regalos tã superiores la que de verdad lo es; pues el amor de padre se recrea en comunicarlos siẽpre a los hijos.

837.

Despues de comulgar el alma, dezirle su Magestad diuina atienda, y mire sus llagas: es darle a entender la frialdad de su amor, respeto del que le deue en retorno de tanto dolor como por ellas tuuo.

838.

Dolor de la pena, y muerte de Christo, tã vehemẽte, q̃ transporta al alma, de suerte, que para boluer en sí, ha menester la misma afsistẽcia de Christo, mejor se dirà amor.

839.

La herida de dolor que entra en el alma,

N 2

por

Vesme a-  
qui hijas  
yo soi, mu-  
estra tus  
manos, y  
parecia-  
me ami q̃  
me las to-  
maba, y  
llegaba a  
su costa-  
do, y dixo,  
mira mis  
llagas no  
estàs sin  
mi.  
pag. 459



por amor de I E S V S : aun la possession del gozo de su misma Magestad, que ama, y lo causa no la sana repentinamēte: porq̃ de esta enfermedad las cicatrices no son de credito del valor; sino trofeos executoria- dos del mismo amor; y la dilaciō en hazer su efeto el remedio, no es descredito del medico. 840.

Las heridas de dolores, q̃ entraron por a- mores, en sus señales quedaron por triunfo del amor q̃ tuuo el herido al alma por quiē las recibio. Alma, mira a I E S V S llagado.

841.

Los desmayos, y dolores de MARIA san- tissima, la maternidad, y la obligaciō los hi- zierō mayores: y no recobrarle a la presen- cia de I E S V S, no fue descredito, ni de su va- lor, ni de su fineza: que el dolor amoroso se auina a la presencia del dueño, por quien se padecio. 842.

Recomēdar Dios las religiosas enfermas a sus Preladas; es auisarles el oficio d̃ Pastor; porq̃ si el bueno deue dar la vida; quātomas facil es asisistir cō el regalo? 843.

Estan



Es tã amãte Dios, q̃ el castigo de sus ouejas no le quiere fiar de otra mano, que de la fuya: y entõces quiere q̃ todos las socorran en las enfermedades, q̃ son sus açotes.

844.

Tiene en tanta estima vn alma enferma, q̃ para no estoruarle el merito de padecer, no quiere Dios q̃ le desconsuelen, ni q̃ le falte cosa.

845.

Estan tã cercanas la virtud, y la enfermedad, q̃ igualmẽte se dà por deservido Dios de los que las molestan y persiguen.

846.

Fauorecer las tres diuinas personas cõ regalos al alma perfecta: es boluerse a cõplazer de la primera formacion; y el enriquecerla en gracia particular, es ostentaciõ de su fineza.

847.

Dar en retorno el alma, amor, y aumento de caridad: es procurar en lo q̃ puede el desempeño de la deuda.

848.

Padecer con gusto, es credito del amor; porque solo se halla con fuerças de insensible, para sufrir quien ama finamente.

N 3

Sentir



849.

Sentir la caridad con encendimiento en el alma, es arder el fuego con llama, q̃ no solo calienta, sino que ilustra.

850.

A cōcurso de fauores cō el alma las tres diuinas Personas: sin duda, q̃ el amor borrò y olvidò la malicia de sus pecados. Alma, amor, amor, amor; gracia, gracia, gracia.

851.

La resignaciō total de la volūntad a la diuina; es mortificacion gustosa del alma; pues comienza a gozar en el mismo padecer el premio a q̃ aspira.

852.

Començar a gozar fauores celestiales en esta vida el alma: aunque es indicio cierto de su dicha; no es la mayor ganancia para mas merecer, sino el padecer.

853.

El supremo Legislador Dios, en beneficio de las almas que ama: gustoso omite los decretos de su justicia, por hazer gala de los de su misericordia; con que es interprete de su mismo saber, y querer.

Alc-



854.

Alegar a Dios el parentesco de la sangre, solicitando el remedio del que padece: no le descontenta a su diuina Magestad; mas sabe recõuenir a la misma alma de pereçosa, quãdo espoco caritatiua cõ otros en obras de mayor seruicio suyo.

855.

No puede quejarse Dios de las almas, q̃ en obras de su mayor seruicio, le echan toda la costa sobre su poder; porq̃ en esta materia nunca ay demasiada confiança.

856.

Las mortificaciones de las potẽcias interiores, siẽpre son mayores, q̃ las de los sentidos, por la nobleza de ellas; y asì es mayor la obediencia, que la penitencia voluntaria.

857.

Ninguna comparacion es igual a la descripcion de la dicha de vn alma que està en gracia: como a la desdicha de la que està en pecado mortal; porque excede a nuestro modo de entender. Oxalà apronechàra para amar, y para temer!

N4

Las



858.

Las mercedes de los Reyes, no son como las de Dios: q̄ ensancha los senos del recibir a la medida de la gracia, q̄ quiere infundir en el alma: y como su amor es infinito, igual a su saber, pone vn clauo a la dicha, para que la escogida para su esposa sea fiel depositaria de su honra, y de su gracia.

859.

La mayor baxeza del alma, engrandece mas la omnipotencia de Dios en su misericordia; porq̄ el hazer grandes verdaderos, solo cōpete a su gracia.

860.

En la casa de Dios, los grados de la calidad, nobleza, y estimaciō, se midē por las virtudes, y merecimiētos, y mejor por la humildad.

861.

O si los desseos de la gloria trabajàran como los ambiciosos del mūdo! No viera tantas voluntades tibias, y sin resoluciō, para sufrir los trabajos de conseguirla.

862.

La cōformidad de los Principes, y Prelados se cōsigue facilmēte, teniēdo por blan

co a



co a Christo crucificado, cō q̄ oluidará las  
propias pafiones. 863.

Es mas fácil vnirse la caridad en pocos, q̄  
en muchos subditos; y el valor en el aprie-  
to sabe recōpēsar la cortedad del numero.

864.

La cōuersaciō de los seglares cō Religio-  
sos, siēpre distrae, sino es para su aprouecha-  
miēto, q̄ entōces la caridad sale fiadora del  
peligro. 865.

La enseñanza de buenas obras en los reli-  
giosos, es argumēto irrefragable de la vir-  
tud que professan. I man de las volūtades, y  
credito de la Religion. 866.

Las palabras de virtud en boca de quiē la  
desconoce, a mas de ser reconuenciō de su  
culpa para cō Dios; sō coronistas infelices,  
y seguros de su descredito para el mundo.

867.

Del alma humilde, y muy exercitada en  
obras de merecimiēto: el dia de la mayor  
sequedad, y quādo parece se pierde, es vispe-  
ra del conocimiēto de su mayor aprouecha-  
miento, y experiencia de sus ganancias es-



pirituales. 868.

El mal de alma, nada le cura; nadie le aplaca, ni remedia, sino es su Criador; porq̃ quando el le dà, el solo es quiẽ le puede quitar.

869.

Los feruores del espiritu, cõ las diuinas misericordias, no se mitigã: porq̃ son estas como el agua en la fragua, que mas la enciende.

870.

Los desseos de seruir a Dios, quãto mayores, mas impossibles a la execuciõ: porq̃ el alma tira a lo mas, y el cuerpo siẽpre puede lo menos.

871.

Executar algo de penitencia, es aliuio para el alma amante: pero a la flaqueza del cuerpo, se auerguençan los desseos de no poder alcanzar desempeño.

872.

Quando la soledad no fue amable al alma deuota? Porq̃ tiene mas de Dios, y menos de mundo.

873.

La conuersacion de Dios entre sus finos amantes, nunca cansa: porque con ella disponen los feruores de sus espiritus, para



que crezcan en la soledad. 874.

La falta de tiempo siẽpre es de sentimiento; pero ninguna mas para llorarse del alma deuota, que la que minora el de la oracion, con las ganancias de el a.

875.

En las conuersaciones del mundo, la elocuencia, cortesia, y agrado atraen las voluntades de los mortales; y en la oraciõ la humildad, y amor atraen la de Dios.

876.

La gallarda determinacion de vn alma, en menospreciar los contrarios, que la impiden el mayor seruicio de Dios, obliga a su Magestad a que haga demõstraciones de su gracia en la aceptacion con q̃ lo recibe.

877.

El obedecer sin replica, en el camino de la perfeccion, a su Confessor: quando no merecio aprouacion de Dios, tal vez de palabra, y las mas vezes por obra:

878.

El dessear tener para solo beneficiar, y socorrer las necesidades del proximo; no

es contra

Ayuntamiento de Madrid



es cōtra la pobreza: sino querer ganar nuevos merecimētos cō la gala de la liberalidad. 879.

Desnudarse, y empobrecerse de vna vez, para tener necesidad de todo; y solo esperar, aun para lo necesario de la diuina providencia, padeciendo la verguença de pedirlo; es gran realce de la pobreza.

880.

Las flores, olores, y musicas, que leuantan mas el coraçon a la deuociō; son rico omēnage de los tēplos, y casas de santidad, y proprio regozijo de sus mayores solenidades espirituales. 881.

La mejor musica para Dios, son las lagrimas, gemidos, y suspiros de vn pecador humilde de coraçon, y verdaderamente arrepentido. 882.

Los deseos de amor, y seruir a Dios, quāto mas crecē, mas impossibilitan el desahogo de lo que se desea; porq̃ quanto mas el alma desea, es fuerça pueda menos.

883.

Los muy resueltos de coraçō, en el cami-

no



no de la virtud : no solo hazē bien a si mismos; sino que destierran los temores, y couardias de los principiantes en ella.

884.

Los timidos, y faltos de resoluciō en la virtud, aprēdan de los soldados, que arriesgan la vida, por la gloria del asalto de vna fortaleza. La mayor para el alma es la de la gloria.

885.

Grande es la bondad de Dios, que recibe la vida dada por su amor, a cuenta de la vida de su hijo : siēdo tan desigual la recōpensa!

886.

O vanidad del coraçon humano, que siendo sola verdadera la gloria de Dios; haga tanto caso de la vana del mundo, q̄ por ella se pierda?

887.

El engaño mayor de los mortales; es que rer con sus aprehēiones justificar lo caduco de las estimaciones del mundo, buscādo el engaño, sin admitir el desengaño de tantos escarmētados.

888.

Si en las prēdas naturales, vno escogiera, pudiera desuaneecerse de su eleccion; mas

siendo



siendo todo prestado; como el hombre se enuanece de lo que no es suyo?

889.

Los humildes en las mercedes recibidas: mas ponderan la obligacion de la fina correspondencia, que el gozo de poseerlas.

890.

A los verdaderamente virtuosos, siempre les parecen mejores las virtudes de los otros, y de mas merecimiento, que las obras mas heroycas, siendo proprias.

891.

Los paniaguados de Dios, aun peregrinando no aciertan a pedir descanso, ni aun alivio de trabajos, sino gracia para sufrirlos.

892.

Los virtuosos biẽ desengañados; ni amor, ni dolor de las cosas del mundo sienten cõ estremo; porque todo el es vn desatino.

893.

Los amantes de Dios, solo sienten con verdad las ofensas en su seruicio: y la floxedad, en particular de los que bueluen las espaldas a la virrud.

La hu-



894.

La humildad del virtuoso, a todos tiene por buenos; quando el altiuo a todos juzga por imperfetos, y aun por malos.

895.

La actualidad de pensar en Dios, no permite al alma, aun en los negocios mas graues, y licitos por mucho rato suspension de esta dulçura.

896.

Si la costũbre de dar gusto al cuerpo, se trocará en cuidado del beneficio del alma, fuera mayor el numero de los perfetos.

897.

La batalla de la sensualidad cõ el espiritu, es mayor, quãdo se camina por la senda de la perfeccion: pero es mayor su ganancia.

898.

Facilmẽte se vnẽ los sentidos cõtra el espiritu; pero vence a la pasiõ el desengaño; y el q̃ de veras busca cõ sejo, siẽpre le halla cõ el remedio.

899.

Dessear soledad, para exercer la virtud, es valentia; pero retirarse por los embates de la contradicion de ella, es pusilanimidad.

Es muy

Ayuntamiento de Madrid



900.

Es muy hija de la discrecion, saber juzgar si los desabrimientos del animo en la virtud, nacen de humores mal compuestos, o de propria floxedad, que es muy pegajoso el amor proprio. 901.

Del virtuoso su vnico cuidado, es no perder la diuina gracia. 902.

Las mercedes de Dios s̃o de Principe omnipotente, y assi son de alma, y cuerpo. 903.

El beneficiar de Dios, es de tal calidad, q̃ vn alma quanto mas goza la misericordia, mas interes halla, y experimenta. 904.

Las mayores honras del mundo, solo parece tienen de açucar la corteza; escõdido està el aziuar. Guarde el alma, no le halle eterno. 905.

Gloriosa accion es de la resoluciõ de vna alma, oluidar el bien, desestimar la honra, no atender a la gloria, mortificar el cuerpo, teniendo por blanco de sus acciones a solo la gloria de Dios.



906.

El virtuoso fino confieſſa los prouechos de ſu alma; reconoce por lo menos como ſe aparta del vicio: y eſto ſolo lo atribuye a la diuina gracia. Gloriosa acciõ es dela reſoluciõ de vn alma, olvidar el bien, deſeſtimar la hõra, no atẽder a la gloria, mortificar el cuerpo, teniẽdo por blãco de ſus acciones, ſolã la gloria de Dios.

907.

No es tan bouo el diablo, que ſe deſcuida de eſtoruar al principio, los bienes de el alma, por creer q̃ deſpues harà ganancia mayor, quitandose los juntos.

908.

El anſia de ateforar bienes eſpirituales, no admite dilacion, quando el impulso es ſuperior, y el pretendiente deſengañado.

909.

Es tan aſtuto el diablo, q̃ no ſe atreue a tomar buenos medios para mal fin: tanto teme la contingencia de perder vn alma.

910.

Malicia es de la naturaleza, y achaque antiguo



tiempo de la inclinacion, el bien convertirle  
en mal. 911.

El demonio siempre tiene las fuerzas limi-  
tadas a la permission diuina, cōtra el alma,  
la qual por los efetos, facilmente conoce-  
rà sus engaños. 912.

Los embustes del enemigo, a la luz y exa-  
men de los efetos, no solo se conocen, mas  
aprouechan mucho al alma que obedece a  
sus Confessores. 913.

Gran bien es la liberalidad cō los pobres:  
pero excede a la caridad ordinaria el asistir-  
les, seruirles, y curarles por su propria per-  
sona. 914.

El que tiene por sueño las cosas del mun-  
do, facil, y vezino tiene el desengaño, pues  
despertando verà es todo nada. 915.

El alma, que pacientemente sufre las mu-  
turaciones, y agrauios, cuentese por de la  
otra vida. 916.

El que alcanza verdadero desasimientto de  
todas las cosas de esta vida, es solo el q̃ la  
lleva paz en todas las partes.



917.

La poca penitencia, y la mucha honra, es la mayor mortificacion del verdadero siervo de Dios.

918.

Las confianças de los focorros del mundo, son de vidrio, que al primer golpe, no solo se quiebran, sino que faltan.

919.

El amor, y la confiança, que el alma tiene de Dios, le aseguran fino amigo, en beneficio suyo en todo tiempo. En el mundo no passa esta moneda.

920.

Solicitar ser querido, para hazer mayor prouecho en las almas, es razon: porque la doctrina se infunde mucho con el credito, y el amor.

921.

Retornar mucho amor a los maldiziētes, es particularissimo don de Dios.

922.

El alma, que solo aprecia el pesar, y placer, que se origina de cosas de la oracion: vispera està de salir de el mundo; o ya vive desterrada del en el.

923.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Sentir regalo en la penitencia: o es mucho amor, o mucho dolor. Ninguno de los dos efectos dexan de ser de Dios.

924.

Las enfermedades no procuradas, son penitencias a eleccion de Dios: y assi se les deve buena acogida por resignacion.

925.

En la Iglesia de Dios, seria mas prouecho-  
sa vna persona de feruoroso espiritu, y de  
mucho amor suyo, que muchos tibios.

926.

La floxedad, y tibieza de los ministros de  
la Iglesia, a los feruorosos entibia; y a los ti-  
bios relaxa en descredito de la virtud, y en  
daño de las almas.

927.

El sentimiento, y pena de las necesida-  
des de la Iglesia, es conforme al amor, y  
deuocion que el alma tiene.

928.

El amor de madre, mas parece q̃ se muestra  
en las anias de recobrar el hijo perdido, q̃  
en las caricias q̃ haze al q̃ posee; y si en el

llanto



llanto se conocē los amigos, llora el alma por la conuersion de los hereges hijos perdidos de la Iglesia llorosa.

929.

Si la fè dà vida a las obras; sean ellas hijas fieles de la Iglesia, y viuiran eternamente.

930.

El tener presente el alma su ruindad, le excusa de vanagloria, y le obliga a total agradecimiēto a Dios de lo bueno q̄ experimēto de su mano.

931.

El alma deseosa de grā perfeccion, por mucho q̄ trabaje en el camino de ella: solo a si se juzga desapruechada entre todas sus compañeras.

932.

La verdadera resignaciō a Dios en lo que menos piensa es en la vida; y en lo que mas en el padecer por su Magestad.

933.

Quanto mayores son las misericordias de Dios en vn alma, mas embarçosa le es la propria vida; porque ya le animan mas las cosas de la otra.



934.

Apartarse vn alma de los fauores diuinos, y priuarle de la dulçura delas misericordias de Dios, por mas padecer: es grāgear mas grados de su eterna gloria.

935.

La dadiua que el alma dà a Dios de su libre aluedrio, es la mas agradable a su diuina Magestad, porque es la mayor disposicion para seruirle.

936.

El alma finamente agradecida a Dios, y fauorecida de sus diuinas misericordias a la memoria de los beneficios recebidos, corresponde con solos impulsos de amor; ahi calla, y se emboua el entendimiento.

937.

Las misericordias de Dios, son de tal calidad, que no causan trabajo a quien las recibe: y asì son mas de el amor, que de el entender.





AFORISMOS,  
**SACADOS DE**  
 LA SEGUNDA PARTE DE  
 las obras de la santa Madre Te-  
 resa de IESVS.

**CAMINO DE PERFECCION.**

938.



A enseñanza, que se origina de la obediencia del Prelado, y Confesor, cõfigo trae vinculadas las prendas del mayor acierto, y mas en materia espiritual.

939.

Resignar la censura de lo q̃ se escriue, por obediencia al mismo padre espiritual, y gr̃a Letrado, y conseguir su aprobacion: no solo es credito del saber, sino del espiritu de la escriptura, y de sus obras.

940.

El amor, que el discipulo, o subdito tie-

*Prologo  
 pagin. 5.*



ne al autor de los consejos, haze que los reciba con fruto, y mayor aprouechamiêto.

941.

El desseo del acierto, y aprouechamiento de las almas en las obras que se escriuen: si no obliga, inclina a Dios nuestro Señor a la comunicaciõ de particular luz, que a este fin nunca se niega su Magestad.

942.

Preuenir el remedio de las tentaciones mas menudas del enemigo, en las almas q̄ tratan de mayor perfeccion: es cerrar los resquicios de ellas al pernicioso ayre suyo.

943.

Quanto mayor es el encerramiêto, y clausura de las religiosas, mayor alarde haze el enemigo de sus sutilezas, para cõtrastrarlas: porque el homenaje de su perfeccion es mas fuerte.

944.

Enseñança espiritual, que nace, y a del escarmiento, y yade propria experiencia: no abraçarla, indica gran frialdad de espíritu. Alma, ruega a Dios te feruorize.

945.



Enseñança espiritual de madre acreditada en la virtud: si empeña a sus hijas a la puntual obseruancia de ellas, combida eficazmente a las demas, logren tan buena dicha de aprouecharse.

946.

A la fiereza deste Dragon infernal de Luter<sup>o</sup>, oponer Dios a TERESA, fue hazer. Capit. 1.  
la triunfadora suya; para que a la vista de la descalcez, desmayara tanta obstinacion, y se atajara el veneno de su ponçõña.

947.

Llorar las fatigas del Esposo, ocasionadas de las ofensas q̄ recibe su Esposa la Iglesia santa de la heregia Luterana, y con mortificacion, oracion, y obseruancia religiosa, resistirle sus brios: si es deuda de hija, es firmeza de Esposa.

948.

Ayudar con oracion continua a los Escritores, Prelados, y defensores de la Iglesia contra los hereges. Asistirles es con armas; si inuisibles mas eficazes para el alcance de la vitoria; porque a semejantes ruegos, el Señor de los exercitos nunca niega sus auxiliares socorros.



949.

Vencer por la oracion, es credito de los hijos de la Iglesia santa, y dexarse vencer su diuina Magestad de ella, es efeto de su diuina misericordia. 950.

Rogar a Dios eficazmente, de luz, valor, y doctrina, para los que defienden su Iglesia: es pedirle lo mismo, que desea dar. 951.

Defender vna hija a su madre, quando no fue obligacion? Y si diere la vida, serà retornarle con credito de amante, y amada, lo mismo con que la obligò. 952.

Oponerse hasta a la menor circunstancia maliciosa del enemigo; si es fineza del amor; tambien es credito del entendimiento, que vn verdadero defensor, para ser perfeto, todo lo ha de tener. 953.

La guarda, defensa, y exaltacion de la santa Fè; si es obligacion precisa de todos los hijos de la Iglesia; es mayor blason de los Principes verdaderamente Catolicos. 954.



Si la fè humana es credito de la gēte honrada; la fè diuina es el mayor empeño, y prouecho de el Catolico Christiano.

955.

Las necesidades dela Iglesia Catolica, se deuen socorrer con la hazienda, vida, y hōra.

956.

La mayor honra, y veneraciō de la Esposa, siēpre fue credito, y estimacion de el Esposo. Alma, sirue, y defiende a tu Madre la Iglesia Catolica, y tendras contento a su Esposo IESVS.

957.

La cōuersiō de los hereges es el plato mas sabroso para Dios; pues en ella goza el deramamiento de la sangre de su vnigenito Hijo.

958.

Diligenciar la cōuersion de los hereges: es sustituirse a los desleos de Dios; los quales si a su diuina Magestad humanaiō, al alma que se empleare en aquella la diuinizaràn.

959.

Si Christo viue en la Iglesia, y la heregia se opone a su conseruacion: como el alma criada para la gloria, no defiende la puerta

de ella



de ella con la vida? 960.

Capit. 2.

El remedio de las necesidades, no depende de humanas diligencias; porque las fincas de los mortales, siempre son limitadas.

961.

Fiar de Dios el socorro de la necesidad: es dexar ya de tenerla; porq̃ la diuina providencia no es banco fallido.

962.

El dueño de los coraçones es el dador de los bienes. Alma, reconoce a Dios, y seràs señora de todo.

963.

Padecer necesidad, es dicha; porq̃ es executar con obras lo q̃ se empenò de palabra en el voto de la pobreza.

964.

El no tener, es dominio absoluto sobre los bienes de todos; porque la necesidad a nadie reserva.

965.

Quien no tiene, y vive contento es dichoso, y entendido: porque el tener, o no tener no depende del querer proprio, sino del diuino.

966.

El sustento de su Esposa, corre por cuenta de su Esposo. Alma, guarda fidelidad a tu

dueño,



dueño, y no te faltará cosa, que es omnipotente este diuino Señor.

967.

Las mayores sobras de las religiones pobres, nacen de el mayor cuidado de la puntualidad, y cumplimiento de sus obligaciones religiosas.

968.

Pedir sin necesidad es cōtra la verdadera pobreza. Guardate alma religiosa de perder en lo que los liberales ganan.

969.

La dilacion del socorro, tal vez la permite su Magestad, para prueua de la Fê, y confianza del necesitado.

970.

El menosprecio de las honras, trae cōsigo el tener en poco el dinero; porque de la codicia de este, siempre suele ser causa la vanidad de aquellas.

971.

Apetecen los dineros, y anhelar a las honras; ambos son cōtrarios a la pobreza. Alma religiosa, guarda no te engañen.

972.

Los muros mas inexpugnables de la clara religion



*Aforismos mysticos de las obras de la*

religion Franciscana, son la pobreza, y la humildad. 973.

Nacer el Salvador en vn triste y pobre portal; y morir en vn palo seco y desnudo: ò q̃ poderoso documento es, para que aprenda el alma las dos pobreza, interior, y exterior con que seguir a su Magestad.

974.

El pobre, si agradece a Dios el socorro q̃ recibe: tãbien es justo le ruegue por quien se le dà y administra. Que el espiritual agradecimiento, naturalmẽte es de los pobres.

975.

Como Dios es fiador de los socorros que reciben los pobres: sus oraciones eficazmẽte le inclinã al eterno premio de ellos.

976.

Capit. 3. Las fuerzas naturales, no son poderosas para resistir al fuego de la heregia. Alma, fortalecete con actos de fè continuos.

977.

El valor, y animo de los Gouernadores, y Prelados, es dicha de muchos. Pues los subditos igualmente participan, y se animan de ellos.



de ellos.

978.

Los Prelados, y Maestros, quando reconuencen a los hereges en sus disputas, fortalecen grandemente a los flacos en la Fè.

979.

Rogar a Dios por la exaltacion de la Fè, y destruicion de la heregia; no es menos que fortificar los fundamentos de la Iglesia.

980.

Pedir a Dios el acierto, y seguridad de espíritu, para los q̄ tratã de la reduciõ de los hereges: es muy agradable a su diuina Magestad; porq̄ se le aumēta el numero de sus predestinados, y se defiēde su honor.

981.

Mucha fortaleza de virtudes, es necessaria para ocuparse sin riesgo en la cõuersion de los hereges; porque quiē entre tantas espinas, no ha de herirse, es menester sea rosa.

982.

Solicitar cõ oraciones, q̄ aya varones perfectos, cuyo celo de la honra de Dios saque aprouechamiento de los fieles: es acto de mucha caridad.

983.

La pena q̄ el alma caritatiua tiene de su



proximo, es descuento de la pena de Purgatorio; que Dios es justo recompensador de las virtudes. 984.

En la conuersion de las almas, que alcanzan las oraciones del justo, va vnida la honra de Dios. Alma, afana por tanto bien.

985.

En la virtud apetecer lo mas perfeto, y la mayor seguridad: es retorno del amor, y de sahogo del desseo. 986.

Fauorecer Christo con particularidad a las mugeres; si fue cortesia de su nobleza; fue piedad para atraer las amantes.

987.

La piedad que Christo vsa con las mugeres: si es proporcionada a su mayor flaqueza, tambien lo es de ordinario a su mayor deuocion. 988.

Las heregias, que se oponen al Santissimo Sacramento del Altar, son tan lamētables, que la omisiō de su castigo, tiene reslabios de impiedad. 989.

A obligacion contrahida por transustanciacion diuina, y tan amorosa; quiē no cor



responde cō la vida, no se llame racional, si no bruto; ni diga que està viuo, sino muerto con muerte del alma, que es la peor.

990.

Desestimar vn beneficio, olvidar vn fauor, es de la flaqueza humana: pero negar el agregado de todas las misericordias el Santissimo Sacramento, es la mayor aleuosia del mas deuido agradecimiento.

991.

Pedir a Dios fauorezca a su Esposa la Iglesia, es tan gustoso para su Magestad, que es obligarle que conceda el morir con los Sacramentos de ella. Porque la defensa de su amada, quando no recauàra participar de su gracia?

992.

Es amante finissimo Christo de los defensores enamorados de su Esposa la Iglesia; porque es fiador de los seruicios q̃ le hazē.

993.

La santidad, y exēplo de los Prelados, haze buenos a los subditos; cuya obligaciō es imitarlos.

994.

El bien obrar haze eficazes los ruegos de *Capit. 4.*



*Aforismos mysticos de las obras de la*

el alma para con Dios. 995.

El puntual cumplimiento de las obligaciones del estado: son solicitadores repetidos, que abrevian el buen despacho del licito que a Dios le ruega el alma.

996.

Penſar en las mayores finezas de Dios, facilita el animo a emprender cosas grandes, en ſervicio de ſu diuina Mageſtad.

997.

Si el coraçõ generoſo, ſiempre aspira a lo mayor y mejor. Alma, como te olvidas de ti miſma, que fuiſte criada para Dios?

998.

La llama de la continua oracion, ſe auuiua, y ceua en los exercicios eſpirituales de eſtado que el alma profeſſa.

999.

Oracion con regalo, es deſnuda oracion. Alma, viſtela de mortificacion, y virtudes, y te hallaràs bien en ella.

1000.

La obſeruancia perfeta de la religion, ſe encamina al alcance de la paz interior, y ex

terior



terior, que dexa recomendada Christo.

1001.

Para llegar el alma al gozo de perfecta, y cumplida paz, necessita de todas las virtudes. Alma, trabaja, que paz celestial no se alcanza de otra manera.

1002.

El logro de la paz, es vispera de la vnion. Alma, si verdaderamente amas a Dios, solicita, y procura con todo cuidado alcãçar la primera, para gozar la segunda.

1003.

La resignacion al diuino querer, es medio eficaz para conseguir la paz; porque quien nada dessea, nada le falta, y teniendo a Dios goza la suma quietud.

1004.

Quererse caritativamente, es amarse con cuidado; y este es despertador de mayor perfeccion, y destierro de toda floxedad. Dicha amistad, que tanto bien causa.

1005.

Auiso dado, y recebido con amor, produzca el verdadero aprouechamiento espiritual.

1006.

El realce del amor humano, es la pruden-

Tres cosas hã de guardar las hermanas para tener paz interior y exterior. La primera, amor unas con otras. La segunda, de sãsimiento de todo lo criado. La tercera, verdadera humildad. Pag. 4. part. 2.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

dencia de su uso: porque suele esfriarse por menos, y perderse por mas. O amor entre criaturas, y que de çoçobras padeces!

1007.

Si el mayor amor es el que vna persona se tiene a si misma: como alma te oluidas de ti por aborrecer a tu enemigo.

1008.

Alma, sino miras en tu enemigo a Dios, mira a su Magestad en ti misma, y aprende a perdonarle.

1009.

Vencerse a si mismo es de generosos coraçones: si apeteces gloria, como, alma, no perdonas para que sea eterna.

1010.

Amar cõ perfecciõ, es solo gracia de Dios, porq̃ los estremos del amor, son achaques de la naturaleza, y pensiones de la inclinacion. Guarda alma, q̃ tu amor nadie le merece todo sino Dios.

1011.

La demasiada amistad particular en comunidades, como espasion haze grandissimo daño, y no vno solo, sino muchos, porque es principio de diuision.

La



1012.

La defunion, donde se conoce mas, haze mayor daño, q̄ es en los que tratan de mucha perfeccion.

1013.

La parcialidad en las comunidades mas perfectas, es gusano que roe el coraçon del alma mas religiosa, q̄ quando menos piensa se halla fria con Dios.

1014.

El dexarse señorear el alma de la aficion, le acarrea muchos daños; mirense las virtudes; y el amor de ellas darà luz al alma.

1015.

Fomentar bandos en las religiones, es oficio de diablo, y si fuere Prelado el q̄ los fomenta, de Lucifer; porque son muchos sus sequazes. Alma, acuerdate de la cuenta venidera, y los atajaràs.

1016.

Al principio de las amistades, que se disponen a parcialidades, el mayor cuidado deve ser vencerlas con industria, y amor. q̄ el rigor haze crecer la pasiõ con la priuacion.

1017.

La demasiada comunicacion en religiosos, siempre fue perniciosa; que la soledad



*Aforismos mysticos de las obras de la*

es gran disposicion para la oracion; y con ella el alma se enamora toda de su Esposo IESVS. Recogimiento.

1018.

El amor de los deudos, y parientes, cō ser sensual al alma religiosa, puede ser meritorio, si es regulado cō la razō. Guardate, no excedas de esta regla.

1019.

El amor que el alma tiene a su confessor, por llevarla mas a la perfeccion, entenderle su camino, y inflammarla mas a la execucion de cosas heroicas en seruicio de Dios nuestro Señor, si es puro, y q̃ no inquieta, no ay que temerle.

1020.

En la mudança de los confesores, atiēda se mucho por parte delas Preladas, a no desacreditarles, que la honra de los tales corre por cuenta de Dios.

1021.

Fiat la resolucion, en la mudança de confesores, de hombres doctos, y virtuosos, es lo mas acertado de esta materia, por ser



tan delicada, y peligrosa.

2022.

El alma finamente amante de Dios, oyendo a otra su enamorada, facilmente se le inclina; por q̃ cada vno ama a su semejante.

1023.

Es ser desalmado el confessor, que defrauda por su aficion la mas minima parte de amor que deue su penitēte religiosa a Dios. Guarda alma, no engañes, ni te engañes, q̃ es estrechissima la cuenta.

1024.

Hurtar el confessor al Esposo IESVS, del alma su esposa el amor que le tiene: es la mayor aleuofia; pues de ministro confidente, se passa a traydor, y deuēdo aplicar triaca para remedio del veneno, le aumenta. O infinita paciencia de Dios!

1025.

Herida de enemigo tan casero como el confessor quādo se descubre, las mas vezes tiene penetrada el alma. Vigilancia prudente, y fiar de Dios el vnico remedio.

1026.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Capit. 5.

El demasiado aprieto de confesores, e inadvertido ensanche de ellos, en todo genero de Conuentos de mugeres han ocasionado graues daños. Remediarlos todos es de la diuina prouidencia: y el preuenir, y curar algunos, es de la Prelada vigilante.

1027.

El confessor sin letras, es muy peligroso, y mucho mas en el camino de perfeccion, y espiritu, y de fauores diuinos; porque el obrar del alma, y su oracion es menester que lleue acertada guia.

1028.

La verdadera perfeccion se alcanza con la buena conciencia, procurando cō todo cuidado, no solo librarse de pecados veniales, sino seguir lo mas perfeto.

1029.

Guardar con perfeccion la ley Euangelica, es el fuerte, y firme cimiento de la oraciō.

1030.

De quando en quando, consulta de padre espiritual, que sea muy gran letrado, para preuencion de lo que puede engañarse el confessor sin querer; es sano, y experimen-

tado.



tado consejo..

1031.

El bien de las almas se deve procurar por todos medios: porque se compraron a costa de la sangre de mi Señor Iesu Christo. Y assi el instruir las defengañadamente es su mayor conueniencia.

1032.

El consuelo, y pasto del alma subdita, corre por cuenta de la prelada; cuide mucho por todos caminos no le falte, q̄ ay diferentes caminos en las almas.

1033.

La diuina prouidencia, que sustenta a los cuerpos, no se negará al pasto de las almas, concediendo maestros, y padres espirituales, que las ilustren, y aconsejen.

1034.

El amor verdadero y vnico, es el de Dios: porque amar las criaturas para detenerse en ellas, es amor de la tierra.

1035.

Saber constituir diferencia de amar entre los dos mundos eterno, y temporal: y entender la distancia de la criatura al Criador, es de almas generosas, y Reales.



1036.

El alma de nobles respetos, despues del tropieço del amor terreno, vergonçosamente se corre de dezir a Dios que le ama.

1037.

Apetecer ser amado, para aprouechar al alma en doctrina, y oraciõ, es fin tan realçado, que trueca la complacencia en caridad.

1038.

Querer el alma hazer bien para assegurar se de las oraciones de aquellas personas perferas a quien obliga: es afiançar mas propicia la diuina clemencia.

1039.

El mayor retorno de la voluntad, son las oraciones de los siervos de Dios.

1040.

Dessear ser amados sin fin particular de ganancia espiritual: es vanidad, o malicia, o ceguedad propria.

1041.

El alma que tiene amor, o aspira al prouecho, o al contento, o al regalo, o a todo juto; pero estas cosas duraderas, no las ha

llará



llará en la tierra. Como no amas a Dios en quien está todo? 1042.

El amor que el alma tiene, si es verdadero, mira al aprouechamiento espiritual de su amigo: de tal fuerte, que siendo fin amante de Dios se podrá a qualquier riesgo de la vida, porque su Magestad le trayga a si: y este amor es ganancioso.

1043.

Amistad, que su amor es continuo clamor a Dios, para que sean los amigos vnos en amarle: es amor precioso, y de embidiar.

1044.

Amor, que a precio de propria sangre deramada en la diciplina, solicita de Dios la conuersiõ de su amigo: es amor fiel: y quien le tiene soldado del Capitan IESVS Saluador nuestro.

1045.

Amor de almas, cuyo cuydado es morar *Cap. 7.* juntas en la triunfante Ierusalén: es amor de vigilancia, y no sospechoso; porque ni desassossiega, ni inquieta.

1046.

Dessear padecer los trabajos del amigo, si

lo haze  
Ayuntamiento de Madrid



lo haze el alma amāte; pero quādo vè q̄ no puede traspassarlos a si, le aliēta a la paciēcia. 1047.

La paciencia con q̄ el alma vè lleua su amigo los trabajos, le auua mas el amor: porque le juzga mas amada de su diuina Magestad, y cobra mas esperançā de verse con el en la gloria. 1048.

La voluntad verdadera se consuela y alegra en el resignado padecer del amigo: y aun recibe parabienes de el, como de bien eterno. 1049.

El amigo verdadero del alma, ni lisongea, ni dissimula en todo aquello que puede aprovechar espiritualmente a su amigo: por q̄ ni lo podrá sufrir, ni es de sufrir. O dicha amistad! Sola esta merece ser correspondida. 1050.

La amistad de los siervos de Dios, que nos atraen ansiosamente a su diuina Magestad, deve ser buscada, y hallada, creida, y agradecida: porque con ella sirue el alma al mundo, y todas sus cosas. 1051.

La comunicaciō de almas ansiosas de ena

morar



morar las personas a su diuina Magestad, siempre ocasiona grandes ganancias espirituales, y assi deuen ser admitidas en todas partes, y fiar de sus oraciones.

1052.

La consideraciõ de la mayor flaqueza propia, dispone mejor el animo a la cõpassion de qualquier trabajo ageno.

1053.

La destemplança de los humores, y otros accidentes tal vez suelen causar mayor pena que otros trabajos al parecer mayores: y assi deuenos compadecernos de ellos, q̃ la compassion verdadera todo lo deue atender, y mas si la materia fuere de alma.

1054.

La fortaleza que Dios nos dio para llevar algunos trabajos grandes, no ha de quitar el condolernos de los agenos en la flaqueza que les permitio. Alma, dale gracias de lo primero, y teme lo segundo.

1055.

Teme el alma que le falta de compassion no la tome el Demonio, por instrumento



*Aforismos mysticos de las obras de la*

de enfriarle la caridad con los proximos.

1056.

A la luz de la oracion, y de la vigilancia, se descubren las tentaciones mas ocultas, y dissimuladas, que el demonio propone a los perfectos, para ocasionarles daño.

1057.

La piedad que se opone a la obediencia es indiscreta.

1058.

La resistencia publica a la obediencia, es escandalosa; y quando fuere el mandato aspero, es gran prudencia con humildad saber lo representar a la Prelada, por no hazer daño a la comunidad.

1059.

Es gran modo de reprehender faltas de los subditos, exercitar los Prelados las virtudes opuestas a ellas, y enseñar con obras lo que quiza no entendieran por palabras, ni les aprouechara el castigo.

1060.

Imitar la virtud en que mas resplandece la compañera, es bien que se pega al alma.

1061.



Las ternuras verdaderas de amorosos soliloquios, nadie las merece sino Dios: y pues su Magestad lo sufre, regalese el alma con su Esposo.

1062.

Solicitar vna amiga el descanso de otra, es buen medio para conseruarse en paz y vnion: porque quitar a vno el trabajo, y cargarle a si, es buena muestra de amor.

1063.

El principal mal de los Monasterios, es atravesarse palabrillas, vādillos, o desfeos de ser mas, o puntillos de honra: remediese luego con hazerse grande oracion; porq̃ estas son chispas del diablo, por encender el fuego de la discordia.

1064.

Los bādos de los Conuentos, echā a Dios de su casa propria: y esto ocasiona la perdicion de sus almas.

1065.

Esta semilla de la discordia, es diligencia del enemigo comun: supla la diligēcia del prelado la malicia, y ataje de presto tanto daño, cortando, o arrancando la raiz.

1066.

El ca.

Ayuntamiento de Madrid.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

El castigo que se hiziere del autor de la se-  
dicion religiosa, nūca es riguroso: porq̃ es  
daño espiritual, y la inuencion de Lucifer.

1067.

*Capit. 8.  
Desafin-  
ento de to-  
do lo cria-  
do.*

El alma, que todo lo dexa por Dios, y con  
solo su Criador se abraça: empeña a su diui-  
na Magestad, para q̃ le infunda las virtudes.

1068.

Darse toda a Dios el alma, sin hazer se par-  
tes, es medio para que tome su Magestad la  
mano contra los demonios, y contra todo  
el mundo en defensa suya.

1069.

Llamar su Magestad al alma, para que en  
un reformado Conuento le sirua de esposa  
suya; es singularissima merced de su mise-  
ricordia.

1070.

Quāto mayor estrechez religiosa se ob-  
serua. Alma, adierte, que tãto es menor la  
escusa de tus faltas, y assi necesitas mas de  
la diuina misericordia, para que te las per-  
done.

1071.

Las visitas de los deudos, que induzen a  
mayor perfeccion y aprouechamiento espi-

ritual,



ritual, son biẽ admitidas de las mōjas muy penitentes: porque es lenguaje comun a su profission.

1072.

El alma bien desahida de los deudos, sabra bien cōsolarlos; y la religiosa q̃ les tuuiere mucho amor, de su conuersacion sacará daño proprio, y a ellos no les hará prouecho considerable.

1073.

El alma que tiene poco espíritu, no professe donde pueda hazer daño con su floxedad; q̃ en otro conuento viuirá sossegada.

1074.

Desuiar la señora religiosa la conuersación de sus deudos, hasta q̃ estè desahida del demasiado amor q̃ les tenia: es gran preuencion para viuir contenta en la religion estrecha.

1075.

Las relaciones q̃ los deudos hazē a las religiosas con que les infunden duelo de sus penas, y gusto de oír sus sucesos del mundo; deuen ser muy temidas, y quanto pudieren oscufadas.

1076.

La conuersacion de los deudos, para las perfectas religiosas: solo son de pena; por

Cap. 9.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

que se quedan con las lastimas y sentimientos de sus fatigas y miserias, y no participan de su gusto; porque es contrario a su estado la participacion de el. 1077.

Los regalos que las religiosas reciben de sus deudos para su cuerpo: son pensiones q̄ retornan sus espíritus con el sentimiento de sus trabajos. 1078.

La limosna q̄ se socorre a la comunidad religiosa, no empeña a las religiosas a particular retorno; porq̄ tiene a Dios por particular autor, y es diligencia de su providencia. 1079.

Dexar al mundo, para entrar en religión, y quedarse con lo mas pegajoso del, q̄ es la comunicacion de los parientes: no es dexarle del todo. 1080.

La memoria que las religiosas pueden, y deuen tener de sus parientes; es encomendarles a Dios, y en todo lo demas deshazer la voluntad con cuidado; porq̄ la naturaleza no la vence. 1081.

Los verdaderos siervos de Dios son mas



puntuales en fauorecer, y socorrer las necesidades de las religiosas reformadas, q los proprios pariētes; porque a estos les inclina la naturaleza; y a aquellos la gracia.

1082.

Los que socorren a las religiosas pobres aguardan el premio de Dios: finca sin comparacion mas firme, que la que se pone en el agradecimiento de los hombres.

1083.

Guarde el alma religiosa, que el amor a los deudos no le haga faltar al verdadero amigo, y Esposo IESVS, y fie mas de los q por este solo amor del mismo IESVS le firuen, o acuden.

1084.

Bueno es huir el cuerpo a las ocasiones, entrando en religion distante de los pariētes: pero lo que mas importa es determinadamente abrazarse con el buen IESVS, que como en el el alma lo hallará todo, lo olvidará todo.

1085.

El vēcimiēto mayor es el de si mismo, por que es batalla interior, que la del mundo, y de sus cosas, como tiene los enemigos cor.

Cap. 10.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

poreos, tiene menos dificultad su vitoria, por mas conocidos, y menos estraños.

1086.

El contradezir siempre a la propria voluntad, es gran medio para conseguir la libertad de espiritu: a que deue aspirar el alma esposa de IESVS.

1087.

La breuedad de la duraciõ de las cosas todas desta vida, es grãde motiuo para quitar la aficion de ellas.

1088.

Diuertir el pensamiẽto de aquello a q̃ se apassiona la aficion, para ponerle en solo Dios: no solo libra al alma del peligro, y del tropieço, sino q̃ afiança la ganancia del merito.

1089.

Deshagase el alma totalmẽte de si por medio del conocimiẽto de su nada: porq̃ el desengaño desta verdad, es el fundamẽto mas seguro para adquirir verdadera humildad.

1090.

Este modo de obrar, por desasimiẽto y humildad: son muy proximos hermanos de la perfeccion. Alma, emparenta con ellos, abraçalos, amalos, y nunca estès sin ellos.

Del



1091.

Del proprio desasimiento comienza el menosprecio, y se canjan grãdemente los motivos de la penitencia. Alma, aprouecha la salud del cuerpo, para logro de la eternidad.

1092.

El desasimiento, y la humildad del alma, con las triunfantes virtudes del mundo, y del infierno todo.

1093.

La misma possessiõ de estas dos virtudes, desasimiento, y humildad: auia en el alma nuevos deseos de mas poseerlas, e infunde intimamente saludable sed de hydropesia spiritual de mas gozarlas, y perficionarse en ellas.

1094.

Estas gracias de la humildad, y desasimiento; ellas mismas por mucho q̃ las encubran sus dueños se dan a entender; porque tienẽ la virtud del Imán q̃ atrae sin descabrirle su dueño.

1095.

La humildad, y mortificacion no hallan contrarios; porque a los que lo son de la naturaleza de desprecio, y pena, los tienen por amigos.

1096.

Q 3

Humil.

Ayuntamiento de Madrid



Humildad, y propria mortificaciõ, endulgan por gracia todas las penas, y todos los trabajos del mundo.

1097.

El amor del cuerpo, y el cuidado de la cõservacion de la salud, hazen grande contradiccion a la perfecciõ: porque esta està lexos del regalo.

1098.

Apetecer mucho regalo, quando la naturaleza se contenta, y sustenta cõ poco, o es mucha floxedad, o mucho amor proprio; todo es contrario a la salud del alma.

1099.

Tanto bien se quiere la naturaleza, q̃ raras vezes le falta demasiada discreciõ para afloxar de las penitencias, y mortificaciones.

1100.

Es diuina providencia acudir cõ enfermedades particulares a las religiosas, q̃ son amigas de regalarse; pues con ella tienē disculpa, y escusan el mal exemplo.

1101.

La mortificacion, y penitencia executada con prudencia, y obediencia, nunca fue-



ron homicidas de nadie. 1102.

Regalarfe quando dolio, porque ha dolido, y porque no duela, no es atencion religiosa, ni querer imitar los dolores de Christo su Esposo. 1103.

No es disculpa bastante para saltar al exercicio penitente, pedir licencia con q̄ escusarse: que el Prelado Dios, juzga muy zelosamente, y no padece engaño. 1104.

Guardese el alma religiosa del Medico, y de la amiga demasiadamēte cōpassiua, q̄ la persuaden con poca causa a dexar la observancia religiosa; y tema q̄ la caridad demasiada de su Prelada, no se cōvierta en mayor Purgatorio. 1105.

El quejarse por costumbre de quejarse, y sin causa, tema el alma religiosa, no pare en queja eterna; y no serà pequeña misericordia, si se trueca en tēporal. 1106.

Entrar en la reforma para regalarfe por Christo, no es seguir a Christo, entrar en ella para morir por Christo, es desposarse eternamente con su Magestad.



1107.

Entre los miedos del morir, que persuada el enemigo, y los deseos de morir para gozar de IESVS, que a vezes tiene el alma; solo el valor, y resolucion amante le darà acertada vitoria de tal contienda.

1108.

Prudente penitencia hija de la confiança diuina, y desconfiança propria, amedranta al enemigo, y haze animosa, y vitoriosa al alma.

1109.

Cap. 11

Quexarse con pocos males, es mucha floxedad, o poco sufrimiento; que el mucho mal, consigo trae la cõpasion sin quexido.

1110.

Dexa de quexarse el amigo, por no apesarar su compañero; y no sufrirà la religiosa, para imitar en algo a su esposo, los dolores que padece.

1111.

Para disimular, y menospreciar los males, es gran remedio, perder el amor proprio.

1112.

Encarecer los males sin necesidad, y por costumbre, es arriesgarles el remedio, por

no



no creydos, quando son verdaderos.

1113.

Los malezillos regalados, son grãde parte de relaxacion en los conuentos. Guarda alma, no dañes con tu mal exemplo.

1114.

El cuerpo es villano, que quanto mas maltratado, mejor sirve, y quanto mas regalado, mas necesidades descubre; y peores las passa el alma por su quexarse. Alma, cuida de lo mas, y no te acuerde lo menos.

1115.

Sufrense las penalidades corporales, por sustentar las vanidades del mundo: y en la Esposa de IESVS las obseruãcias religiosas han de hallar menos sufrimiento? Esto es descredito del amor devido al desposorio.

1116.

Si los males, y enfermedades nacieron de la culpa: no será bien que en la tolerancia de ellos se purgue, y pague su pena. Alma, examina tu conciencia.

1117.

Si por quexarse se quitara el mal, bueno fuera el remedio: mas no lo es sino el susfri-

Q 53

miento,



nimiento, y malezillos de poca importancia, no llevarlos en pie, es querer matar a todos con ellos. 1118.

Mirar, y atender a los q̄ padecierō males grandes sin remedio, consuelo, ni socorro: disminuye el amor proprio, y alienta al padecer, y a sufrir. 1119.

El demasiado regalo, si en los del mundo parece melindre en las religiosas hermitañas, es materia de escrupulo, y no pequeño. 1120.

Los males rezios, y los q̄ llegā a calētura no ordinaria, no solo se puedē y deuē descubrir: sino q̄ es licito el quejarse, para aliuio del coraçō, y para significar lo intimo de la pena y daño de ellos, aunq̄ la moderaciō del quejido, y la resignaciō del sufrimiento, no quedará sin premio, 1121.

El alma, q̄ de vna vez se traga la muerte, y menosprecia la salud; para toda mortificacion se halla dispuesta. 1122.

Cap. 12. El alma religiosa, que cō obseruācia regula su exterior, mal logra la dicha del despo-  
sorio, sino regula lo que mas importa, que

es lo



es lo interior.

1123.

La continua diligēcia en rēdir la propria volūtat, hasta de las cosas mas minimas, haze vitoriofo al espiritu.

1124.

Rēdir la volūtat a la obediēcia, y referuar el cuerpo al regalo, cosas incōpatibles son.

1125.

Publicarse el alma amāte, y amar tātō la vida, q̄ quiera escusarla de padecer; no se diga amor, sino cūplimiento.

1126.

Quien quiere gozar regalos de Dios, aduierta, q̄ el llevar la cruz, y apetecer, y sufrir martyrio prolongado: es atajo cierto para conseguirlos.

1127.

Que la breuedad de la vida no anima al padecer? Creo que no se deue de creer?

1128.

La cōtradiciō cōtinua a la propria volūtat, no solo trae gustos y deleites en esta vida; si no ganācias eternas: por q̄ la volūtat nūca mas rica, q̄ quando no se desperdicia en sus antojos.

1129.

Las mas minimas menudēcias interiores del alma religiosa, q̄ tocan en mayorias de



*Aforismos mysticos de las obras de la*

comunidad no arrojadas con toda presteza de si: son la peste del espiritu, la destruicion de la perfeccion, y el ayre contagioso cōtra la obseruancia religiosa.

1130.

Los puntos de honta, o de hazienda, que caen en almas aun de muchos años de consideracion; si hallan en ellas entrada libre, no las dexan que medren, ni lleguen a gozar el verdadero fruto de la oracion.

1131.

La perfeta oracion, quita todos los resflos de mayorias: porque los aprouechamientos de ella se miden por los grados de humildad que el alma tiene.

1132.

El alma religiosa por los puntillos de estimacion, no està mas hōrada en la religiō, y su prouecho espiritual queda perdido.

1133.

Es tan sagaz el Demonio, en temer el golpe del verdadero humilde, que no se atreue a tentarle con mayorias.

1134.

El ver.



El verdadero humilde siempre tiene presente su miseria, pecados y nada, y así como juzga, viue de gracia oluida todos sus meritos. 1135.

Viuir de lo ageno, es viuir a beneplacito: al de Dios viue el humilde, porq̃ nada tiene proprio. 1136.

A los primeros acometimientos de soberuia descubrirse a la Prelada, y exercitarse en los actos, y oficios mas humildes de la religion: es atajar la tentacion, y sacar ganancia de ella. 1137.

Estudiar el alma religiosa, como doblar la propria volúntad, y valerse de publicas mortificaciones para vècerla, y humillarse camino es para cōseguir la verdadera humildad y resignacion. 1138.

Formar, o inuentar deshonra, del humillarse el alma religiosa: es inuencion diabolica, para priuarla del merecimiento de tan heroyco acto. 1139.

Si el professar religion es morir al mūdo: porq̃ alma quieres ser cadauer de la religiō por soberuia? Si quieres no resucitar para

el mun-



el mundo buelue, alma, a morir por humildad, y resucitaràs para la eternidad.

1140.

El atajar disputas en materia de estimaciõ, y mayorias de religion, es medio eficaz para vencer la malicia, y no fomentar la ambicion, que el diablo, como es de su jurisdiccion nũca anda descuidado en sembrarlas.

1141.

luzgue el alma, que la estimacion, y hõra es sueño, y se burlarà de ellas.

1142.

Mire el alma los agrauios de IESVS, y conocerà que la verdadera honra, es seguirle, imitarle, y acompañarle.

1143.

Si la vanidad, soberuia, y estimaciõ se cõpara a la espuma; alma, atiẽde como se deshaze, y desengañate. O vanidad de los mortales!

1144.

Professar religion, y guardar puntualidad en las leyes del mundo; es libertada hypocresia.

1145.

Los agrauios que se reciben, y sufren por

Dios;



Dios; tienen el nombre fingido; porque su honra, y memoria està escrito en el libro de la eternidad.

1146.

Irritar al sufrido de coraçon, e indignarle contra los males, y agravios por el recibidos: es indiscreta caridad, o malicia diabolica.

1147.

Abroquelarse el alma religiosa con las disputas de si obraron los otros cō coraçō, si la tuuierō para cō ella, si ella la tuuo, &c. Para ahorrarse lo de sufrimiēto: mas es perder la ganācia de el, que justificar la quexa.

1148.

No disculparse en la quexa, y sufrir el alma religiosa, sin replica los trabajos, y desabrimientos que se le ofrecen: es verdadero imitar a su Esposo IESVS.

1149.

El que dessea ser vltrajado, por Dios, del mūdo, siēpre llega a ser mas honrado de el; porque el mundo solo de veras busca, y estima al q̄ de veras le huye, y menosprecia.

1150.

Si la humildad hizo a MARIA santissima



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Madre de Dios, y nuestra: como por la soberuia quiere el alma perder la verdad de tal maternidad, y la dicha de tal filiacion?

1151.

En comunidad religiosa reformada, vna mala costumbre (por pequeña q̄ sea) de poca humildad, se precipita a pecado venial, y nunca queda solo, si cō cuidado no se ataja.

1152.

La introducion de puntillo de hōra en comunidad religiosa, sino se ataja luego, suele echar hondas raizes; porq̄ el mal facilmente llega a ser trāscendēre devnos en otros; y el diablo no se descuida de sustentarle.

1153.

Las religiosas amigas de ser estimadas, y tenidas en mucho, cuya condiciō es mirar las faltas ajenas, y no mirar, ni querer conocer las propias; son la peste de las comunidades; porque cō esta falta de humildad, ni fōs siegan, ni dexā fōs legar las hermanas. El mejor medio es no professarlas, si a tiēpo se conoce.

1154.

Del contagio de la falta de humildad, la

cura



curacion solo es de la diuina omnipotencia. 1155.

Atiendan las religiosas no preferã la hõ-  
ra de los deudos dela nouicia, a la honra de  
la religion, y conseruacion de su mayor te-  
soro la obseruancia de su regla.

1156.

La alegria de la nouicia en auer dexado las  
cosas del mundo, y en hallar sabor en las co-  
sas dela religion, es gran indicio de su buen  
llamamiento.

1157.

La religiosa descontenta en su Religio: es  
como el hastio del enfermo, que por bueno  
que sea el manjar le dà en rostro.

1158.

Los humildes verdaderos con gusto sufrẽ,  
y tragan los trabajos, y agrauios, que a los  
mal mortificados dan asco en sus estoma-  
gos.

1159.

El modo de conualecer de la soberuia, y  
amor proprio en la religion, dize, si la en-  
fermedad serà mortal, o si cobrarà salud cū  
plida, la nouicia de tan pestilencial mal.

1160.



Cap. 14.

La nouicia que entrare para remediar se,  
y fuere de buen entendimiento, cō la obli-  
gaciō del agradecimiēto, emplearà la bue-  
na dicha de ser admitida, y socorrida.

1161.

Admitir la nouicia de corta capacidad; es  
mal lograr el lugar: porq̃ ni ella entende-  
rà como entra, ni el modo de poderse me-  
jorar, y priuarà a otra de este aprouecha-  
miento.

1162.

La religion de grande aspereza, y penitē-  
cias, muchas ocasiones tiene, como purgar  
se de los malos humores en el nouiciado, y  
el vfarlo quitarà la sospecha de agrauio.

1163.

El conocimiento del bien entendido q̃ se  
aficiona a la religion: es el estmulo mas  
constante de su prosecucion, aun a la vista  
de las mayores tentaciones.

1164.

La entrada de vn prudēte en religiō, sino es  
logro de toda perfeccion; es el empeño mas  
luzido de perseverar en ella con exemplo.

1165.

Los



Los nouicios bien entēdidos, si por no de  
fengañados padecē fuertes tētaciones, por  
conocedores del bien salē vitoriosos de e-  
llas. 1166.

El buen entendimiēto, en vna religiō tie-  
ne campo dilatado para grandes logros es-  
pirituales, propios, y del prōximo.

1167.

Las tētaciones del biē entēdido religioso,  
nunca pasan al mal exēplo; porq̃ el empa-  
cho de su propia enfermedad le detiene.

1168.

Haga la elecciō de la nouicia el beneficio  
solo de la Religion, y serà acertada.

1169.

Entendimiento, y viveza cō sosiego son  
grandes disposiciones para la perfeccion re-  
ligiosa: porq̃ el biē de la virtud al passo que  
mejor se entiende, mejor se sigue.

1170.

No sē qual es mayor ganancia, dexar de  
escusar la culpa, o callar viendose condena-  
do sin ella. Porque si aquello es mucha hu-  
mildad; esto es grāde imitaciō de IESVS.

Cap. 15.



Amar a Dios, y no desafiarse del amor del mundo: es desmentir la fineza de la verdad del amor cōdiuidirse. Humillarse por Dios y estimarse en algo, es ensoberuecerse, y reservar para si parte del rendimiēto, y del todo no entregarse. Alma, tē desafimiēto del todo, y de ti, y seras humilde y perfecta amante cō q̄ tēdras propicio a Dios. 1182.

La meditaciō de la pasiō de Christo nuestro bien; es gran disposicion para adquirir las virtudes. 1183.

El olvido de la meditacion de los beneficios recibidos de Dios, y postrimerias del hombre, ocasiona la libertad del pecar. 1184.

Que auindose criado todas las cosas para el seruicio del hombre, todas le obedezcan, y solo el hombre sea ingrato a Dios! 1185.

El alma a quien Dios llama para la meditaciō, obedezca, y dispōgase a la execuciō; porq̄ es principio de indezibles bienes espirituales. 1186.

Olvidar y apartar la memoria de quiē nos



quiso y quiere con amor humano, dificultoso es, pero necesario. Y si se haze por mejor amar a Dios muy meritorio.

1187.

El alma que desea more Dios en ella con estrecha vnion; trabaje en ganar las virtudes grandes.

1188.

Es tan finamente amante Dios de las almas; q̄ estando en mal estado, por fauor singular, algunas vezes las sube a la contēplaciō para sacarlas por ella de las manos del enemigo. O infinita bondad!

1189.

Disponer Dios al alma para atraerla a si, dandole gustos, regalos, y ternura, y no darse por entēdido para dexar todo lo del mūdo por su Magestad, es culpa tan grāde que por ella merece el alma que Dios la dexe.

1190.

Alma, toma la residēcia de ti, en ti, y mira las vezes q̄ te ha mouido Dios el coraçō a mucho amarle, i como te has hecho sorda; recōpensa la omisiō, o resistēcia cō buscarle resueltamēte por los sacramētos, y peni



tencias.

1191.

Al alma que responde con resolucion al llamamiento de Dios, nunca la dexa su Magestad, sin comunicarle alto grado de oracion: porque halla lo que busca.

1192.

Los que sirven al Principe de las eternidades con toda resoluciõ: merecen los gajes de assentarse a su mesa, y de ser sus hijos regalados; tratando su Magestad a los de menos feruor como a jornaleros, y criados q̃ estan en su viña. Alma, pues conoces la diferencia, sufre, trabaja, y padece para llegar a lo mas.

1193.

En el alma, que del todo se dà a Dios, no queda materia de justa murmuracion para el mundo: y si este injustamente la murmurare por cuenta de Dios està su defensa. Alma, aprouechate de tal ganancia.

1194.

El honrado que ama a su amigo, le defiende su reputacion en quanto puede: y que el alma totalmẽte no se dà a la amistad de vn Dios, que lo puede todo, y que auiendo tã-

ca di-



ta distancia de lo cierto a lo incierto, el hombre escoja lo dudoso en oposicion de lo infalible. Gran desdicha! Buelue en ti alma.

1195.

El honrado, que finalmente ama a su amigo, defiende su reputaci6n en quanto puede; y Dios que infinitamente te ama, alma, no te librara de todo? Acaba alma de entregarte del todo al todo poderoso.

1196.

Escoger lo dudoso del mundo, por dexar lo infalible, y cierto de Dios; es locura. Alma, compra con tu amor el de Dios que se vende; y con poco ganarás infinito.

1197.

No somos Angeles; es verdad. Pero si Dios dà a los hombres, lo que no dio a los Angeles: porq̃ no se ha de disponer el hombre para serle agradecido, y parecerle?

*No somos  
Angeles.  
No somos  
Santos,  
Pag. 86.  
part. 2.*

1198.

Obrar con floxedad, por hallar disculpa en la naturaleza, sino tuuiera aluedrio la voluntad, y tan a mano la gracia, pudiera admitirse. Pero alma, quando podras oponer

R s

a Dios,



a Dios, que no te acudio con su ayuda, para qualquiera diligencia? Nunca.

1199.

Y aun por esso, porq̃ no eres Angel te enseña la perfeccion Christiana como has de obrar, viuiendo en cuerpo, como sino le tuuieras, haziendole siga en todo al espiritu. Si tu lo recusas, de que te queexas?

1200.

Afloxar de la perfecciõ, y culpar la gracia, es locura, que santidad sin total obediencia a la ley Euangelica, no se alcança.

1201.

Obseruãcia religiosa; y no aspirar a la mayor santidad, es falta de amor; q̃ quien haze quanto puede, deue esperar de Dios el cõseguirla.

1202.

Dezir: No somos santas, para solicitar ayudas de costa, como serlo; es humilead. Pero cõtentarse cõ solo dezirlo, sin tener dolor de no serlo, ni firme resoluciõ de la enmienda: es indicio de hallarse bien en lo malo.

1203.

Que disculpa tienes alma, si los santos fue-

ron



ron de tu misma massa, y los socorros de la Iglesia santa siempre son los mismos; y en Dios no se ha mudado el amor? Trabaja, y ama el camino que ellos llevaron, y quizá les excederás. 1204.

Quándo al mas resuelto amor en su servicio negò Dios su gracia? Nunca. Pues ama, y confía, alma. 1205.

El alma verdaderamente humilde nunca puede llegar a ser contemplativa; porq̃ la humildad en la casa del Señor, siempre toma el mismo lugar. 1206.

Disponerse el alma, y por su parte prevenirse quánto pudiere, para si Dios le quisiere llevar por la cõtèplaciõ, cõ resignacion humilde; no es estoruo de la perfecciõ; porq̃ su divina Magestad tiene muchos caminos, y escoje. 1207.

No se descõsuele el alma q̃ no fuere cõtèplativa: q̃ la saluacion no està vinculada a esso, y es donde Dios. 1208.

Caminar en la meditaciõ sin gozar los gustos de la cõtèplaciõ; es camino trabajoso, y podra ser q̃ tenga mas merito el alma.

En los



1209.

En los aprouechamiētos, y consuelos de la oracion, nadie puede dar regla cierta de los que aconteceran al alma, fino es Dios, porque es dueño absoluto de sus gracias.

1210.

Los gustos son de Dios, nacidos de la oracion, cōsigo traen la seguridad de la humildad. Arroja alma, los que vieres acompañados de soberuia.

1211.

Las almas asidas a las aldauas de la humildad, mortificacion, y desasimiētos; seguras caminan, y llegaràn a la perfeccion, como los muy contemplatiuos.

1212.

Seruir a Dios en lo actiuo, es merito del alma; y si tiene verdadera humildad, no presumirà llegar a lo contemplatiuo; con que quedará quieta con Marta.

1213.

Aparejarse el alma desasida de todo para solo dar gusto, y agradar a su Magestad en el empleo que fuere seruido; es afiançar el acierto; que la resolucion humana nunca dexò de lograr la mayor dicha de la bondad diuina.

1214.

La per.



La perseverancia de la oracion con desseo de mas agradar a su diuina Magestad, no atendiendo a otro fin, suele mejorar al alma de ocupacion y empleo, y aun leuantarla a gozar gajes muy particulares de sus misericordias.

1215.

El alma que por si obrare quãto pudiere, y no llegare a la contemplacion. Consuele se, que acompaña a su Magestad por camino de cruz.

1216.

Si el camino dela Cruz de Christo, nos descubrio las fuerças de su amor: Alma, estima en mucho la dicha de seguirle por ella, para mostrarle el tuyo.

1217.

Si en lo mas importante suele errar el hõbre; gran dicha es del alma, que el camino, y modo de servirle en la oraciõ, sea a eleccion diuina; porque ni se engañarà, ni le engañaràn.

1218.

De la Cruz de Christo, no se librã los cõtēplatiuos, porq̃ fuera indicio de menos amor. Y sino poned los en los regalos q̃ recibẽ, y vereis quan acõpañados van de ella.

*Cap. 18.*



1219.

Trabajo, fatiga, y lucha, en la contēplaciō, q̄ necessita de repetidos cōsuelos, y aliuio de su Magestad, porq̄ no acabe con la vida. Gran trabajo, gran fatiga, y gran lucha es.

1220.

Pero si en el diuino Palacio se dan los regalos cōforme los trabajos: embidiēse los trabajos de los contemplatiuos.

1221.

El valor, bizarría, y animo de padecer, es indicio de los contēplatiuos: porq̄ su diuina Magestad les anima, y haze no temā los trabajos.

1222.

Aspirar a la vida cōtēplatiua, no ha de ser cōpullo intercadēte: porq̄ como la hora de la venida del Señor es incierta: Deue guardarse el alma, no sea como las virgenes locas, hallandose desapercebida quando venga el Esposo.

1223.

La continua vigilācia del alma en el orar: si presupone valor, tambiē es indicio de amor, y medio para grandes bienes: Porque a la fuerça de la perseuerancia, no sabe re-



fiñirfe Dios, que es Señor liberal con sus siervos. 1224.

La bandera de los contēplatiuos es la humildad, y sufrimiento, sin resistirse a cosa. Aprendan los actiuos a executar lo mismo; y quando no gozen de regalos en esta vida, los cobraràn todos por junto en la otra.

1225.

Pensar vn alma, q̄ es la mas ruin de todas, dar a entender cō sus obras que lo conoce assi, para aprouechamiento, y biē de las otras: es indicio cierto del aprouechamiento espiritual de ella.

1226.

El valor de los gustos de la oracion, arrobamientos, visiones, y mercedes, que haze Dios al alma, hasta estar en la otra vida, ni se puede conocer, ni estimar como deue.

1227.

La humildad, mortificacion, y obediēcia puntual al Prelado, exercitadas con toda perfeccion, es moneda que corre, es renta que no falta, y son juros perpetuos para la gloria celestial.



1228.

Donde no ay obediencia, no ay religiosa:  
Alma, para serlo perfeta, atiende a la pun-  
tualidad, y cūplimiento perfeto de este vo-  
to.

1229.

Para llegar el alma a la cōtemplacion, es  
grande acierto dexar la propria voluntad  
con toda determinacion en vn Confessor:  
porque en breue tiempo es grande el apro-  
uechamiento.

1230.

Cap. 19.

El alma que asido su entendimiento a los  
mysterios de nuestra santa Fè, vida de Chri-  
sto nuestro bien, y postrimerias, medita en  
ellos con perseuerancia: sacará no solo ga-  
nancias grandes de esta oraciō, sino que en  
ella hallará descanso, y seguridad.

1231.

Los entendimientos desbaratados, o de-  
fallosegados, sin parar en parte alguna de  
la oracion, o ya por su misma naturaleza, o  
porq̃ Dios lo permite, son dignos de gran  
compassion; porque vécidos de las dificul-  
tades, no consiguen el agua diuina.

1232.

A el



A el alma que acierta por la oracion a be-  
uer el agua de vida eterna, con ella matado  
la sed de todas las cosas desta vida, se le au-  
menta, y crece la de las celestiales, porque  
la mayor felicidad de el gozo desta beuida,  
es dexar al alma mas sedienta de ella.

1233.

Instruir Dios al alma por la oraciõ al de-  
sasimiento de todas las cosas desta vida con  
vn amor finissimo a su Magestad, es dispo-  
nerla, para que siẽdo seõora del mundo, hu-  
mildissima se reconozca esclaua del verda-  
dero Seõor de todo lo criado, y gozãdo en  
tera libertad de espiritu, obre siempre en su  
seruicio, y le rinda toda gloria, y alabança.

1234.

El alma que goza dichosa el agua viua de  
Dios por la oracion, en lagrimas perfectas;  
con ella no mata, ni mitiga el fuego del a-  
mor de su diuina Magestad, que posee; por  
q̃ como agua, y fuego son celestiales, no se  
oponẽ, antes biẽ se ayudã, y rãto q̃ el fuego  
se enciẽde mas cõ el agua. Y esta socorrida  
del fuego, refrigera mas.

1235.



La llama, y faego del amor de Dios a fuer de sobrenatural, y diuino, como aquel q̄ vio Moyses en la çarga, no consume la materia en q̄ se ceua: q̄ es el coraçõ humano de suyo espinoso. Antes biẽ la perficiona, y dexa renouada. 1236.

Dichosa el alma, q̄ Dios leuãta a la felicidad de beuer esta agua de vida eterna en su misma fuente perene, q̄ como no corre por los arcaduzes de la tierra, ni obra en su cõducciõ lo terreno y lodoso de nuestro natural, no se le pega cosa: y assi es tã clara, limpia, y poderosa, q̄ basta cõ sola vnavez alimpiar el coraçõ de todos los afectos, y culpas. 1237.

Aduierte alma, como beues el agua de la oracion; reconoce el mal sabor de tu tierra. Acuerdate de tu lodo, y aguarda del Señor solo, el purificarla. 1238.

Alma, atiẽde mucho a la prudẽcia de la oraciõ q̄ se significa en el agua: cuya total falta mata de sed: y la sobra de ella acaba la vida, como se vee en los ahogados. 1239.



El amor, y desseo de Dios, tãto puede crecer en el alma, q̃ por no poderlo sufrir el sujeto natural, le acabe la vida. Gran dicha!

1240.

Quãdo el agua de vida eterna en el arroba miêto, de tal manera inunda al alma, que la pone a pũto de morir; sabe su Magestad alẽtarla de suerte, q̃ pueda gozar desta beuida, sin que por mucha la ahogue.

1241.

Los fauores, y misericordias diuinas, quando se comunican, consigo traen la aptitud de ser recebidas de el alma.

1242.

El desahogo de los grãdes desseos de Dios, no depende de nuestras penitẽcias, por muchas que sean, y guardese el alma, no sean estas auuadas de el enemigo, para quitar imprudentemente la vida de el cuerpo, y con ella el prouecho espiritual, como lo ha hecho con muchos.

1243.

Quitar los desseos, e impetus del feruor totalmente al alma; es imprudẽcia. Atajarlos



*Aforismos mysticos de las obras de la*

prudentemēte: es fineza, y gran preuencion a los ardidēs del enemigo; porq̃ sin arriesgar la salud, y el iuizio, y obrando con humildad podra repetirlos mas vezes.

1244.

Ofrecer Dios el premio antes de los trabajos, es querer disminuirlos, y cōbidar a q̃ pida sin cōdiciō, ni limitaciō: es indicio euidente del desseo de darle.

1245.

Si el alma passa trabajos para viuir, para adquirir la eternidad, q̃ trabajos deue pasar?

1246.

Desmayar en los trabajos limitados, q̃ son medios infalibles para cōseguir el descāso eterno, es pusilanimidad de coraçō, y falta de amor.

1247.

El Señor q̃ ofrece la dicha eterna al cuidado de buscarla, y fiēdo dueño dela gracia no la niega para cōseguirla. Euidēte ostētaciō haze de su liberalidad, franqueando bienes tan grandes a diligencias tan cortas.

1248.

La liberalidad de Dios dexò libertad en los varios y diferētes caminos de buscarle para

alentar.



alentar al alma a seguirle por vno, o otro,  
y que no desconfiasse por la limitacion.

1249.

Es tan feliz el camino de la oracion, q̃ na  
die queda sin cōsuelo en su peregrinacion.

1250.

Alma, supuesto que tu sed no puede ser su  
perior al agua que dà Dios: si te la dilata en  
la oracion, para la eternidad, lleva con pa  
ciencia, sufrimiento, y perseverancia este  
merito, pues el gozarla es infalible.

1251.

Alma, de qualquier manera, comienza el  
camino de la perfeccion: que como es bien,  
nunca haze mal, y siempre aprouecha el co  
mençarle; porque aun en la interrupcion  
del, se sienten de quando en quando los re  
cuerdos de que se començò. Estimulos que  
solicitan el proseguirla.

1252.

El religioso que trata de perfeccion, cuya  
oracion se encamina al prouecho de las al  
mas: tiene obligacion a los q̃ comunicare  
con amistad, endereçarlos con suauidad al  
amor de la oracion.



1253.

El lenguaje de la perfecta religiosa, es pedir a Dios el aprouechamiẽto espiritual de su proximo. Verdad, q̃ experimẽtarà en su alma por la oracion. 1254.

La Religiosa prudente, que dispone cõ agrado, i buena volũtad el alma de su deudo, pariẽte, hermano, o otra persona semejãte para q̃ admita biẽ vna verdad vtil a su saluaciõ: haze vna obra muy meritoria, y cõforme a su estado. 1255.

Muchas vezes se experimẽta, q̃ el desengaño de vna persona religiosa, de quien se tiene toda confiança de amistad, obra mas en vn alma para reduzirla, q̃ muchas exortaciones, o sermones. 1256.

El lenguaje, y conuersacion de la perfecta Esposa de IESVS deue ser: tratar de su diuina Magestad, y de la oracion; y el contrario a ella le deue ser violento, por escandaloso, y indecente a su estado.

1257.

La conuersaciõ del mundo es muy opuesta al trato de oracion, y de espiritu. Alma, ol-

uida



uida aquella, para q̄ no se mal logre en ti la  
enseñança de esta, de que tanto necessitas  
para tu aprouechamiento. 1258.

La Religiosa q̄ cō piedad, amor, y oraciō,  
atraxere algū alma despertandola para q̄ si-  
ga la virtud, y perfeccion; no tēdra poca ga-  
nancia. 1259.

El camino Real para el cielo, es la oraciō: *Cap. 21.*  
y al alma q̄ llegare a entender, quan rico te-  
soro ay en ella; el medio le parecerà facil,  
y barato por muy trabajoso que se repre-  
sente. 1260.

El animo resuelto, el coraçō determina-  
do, la intenciō valerosa, es el primer passo  
del camino de la perfecciō. Alma, cō la ayu-  
da del Señor, q̄ nūca falta, no desmayes, ni  
bueluas atras: y llegaràs a beuer desta agua  
de vida. 1261.

Trabajos, cōtingencias, murmuraciones,  
perdidas, engaños, ilusiones, ladrones, y sal-  
teadores, son los sustos cotidianos del pe-  
regrinante en las vanidades del mundo;  
cuyo fin es el infierno. Alma, como viues  
en el? 1262.



Sufrir trabajos, disimular mormuraciones, vencer peligros, estimar las perdidas, desmentir engaños, conocer ilusiones, defenderse de los salteadores, y ladrones, aprovechar en las contingencias, y atesorar en todo meritos. Empleos son de los q caminan por el camino de la virtud, cuyo fin y paradero es el cielo. Alma, como no te pones en camino sin dilacion?

1263.

Que este tan aborrecido el camino de la virtud, que hasta la abundancia de atajos, q han enseñado los santos para conseguirla mas facil, y breuemente, sea censurada, y reprehendida. O ingratitud inhumana! O floxedad indeuota!

1264.

El alma deuota, y estudianta, cō buenos libros, y humildad, facilmente se enamora de la oracion. No sean aquellos muchos, para que en la variedad no se esfrie la deuocion.

1265.

Si Dios, y los santos fueron por el camino de la oracion. Alma, porque medrosa no entras por el, y mas teniendo tan a la



mano los auxilios diuinos? 1266.

Es de Fè, que los Catolicos todos caminamos a la fuente del agua viua, por el camino de oracion, agora sea mental, agora vocal, y de ambas necesitan las religiosas.

1267.

Orar sin cessar, y meditar en la ley del Señor, es proprio oficio de religiosos: por cōsagrados a Dios, para alabarle, y engrandecerle.

1268.

La falta de las virtudes, siempre fue peligrosa; mas dezir que el tener oracion sea peligroso, es inuencion diabolica.

1269.

Mañoso el diablo, para poner miedos en el sequito de la oracion, ha hecho caer a algunos que la tenian. Pero tambien el cayò del cielo, y no por esso el cielo es malo.

1270.

El demonio siente mas el golpe que le dà vn alma que trata de oracion, que quantos plazerres otros le dan, y hazen.

1271.

A los professores de la oraciõ, siempre ay



quien los ayude, y quanto mayores son sus temores, haze Dios crezca mas en ellos el desseo de no parar, y les dà luz, no solo para huir el cuerpo al golpe que el diablo intenta darles, sino para quebrarle su cabeça.

1272.

Limpieza de conciencia, humildad, y menosprecio de todas las cosas del mundo, y creer firmemente lo q̄ manda la santa Madre Iglesia · es segurissimo camino, por el qual caminãdo cō diligēcia el alma q̄ ora, no solo cōseguirà siēpre gran fruto, sino se dispōdra de su parte, para q̄ Dios la leuāte a la cōtēplaciō, si fuere seruido. Alma, creer, y obrar, y orar sin cessar.

1273.

Cap. 22. La oraciō mētal es estar hablãdo, discurrendo, o cōsiderãdo interiormente del lāte de Dios las cosas q̄ nos lleuan a su Magestad.

1274.

Hablar vocalmente sin q̄ el entendimiento sintiendo acompañe lo que la lengua, y labios pronuncia, y esto cō la Magestad de Dios, o en su presencia, y reuerēcia es muy reprehensible, si se haze con aduertencia.

Ir con



1275. Ir con miedo en el camino de la oracion, causa de asossegos grandes al alma, y es cosa dañosa.

1276.

Quando la esposa religiosa reze, atienda dos puntos. A quien alaba, y quiẽ es ella, y acertarà puntual el cumplimiento de su obligacion, y como ha de tratar a su Magestad.

1277.

Alabar sobre la tierra la criatura al Criador; el vil gusano al Señor de todo lo criado; sustituirse es al oficio, y asistencia de los Angeles, q̃ en el cielo tiẽblan, y se estremece de su grãdeza; la qual estima mas la groseria de vn pastoril coraçõ, humilde, y rēdido, que la eloquencia de todos los presumidos Letrados, ricos, y nobles del mundo. Preuente alma con esta consideracion para el rezo, y entraràs bien dispuesta.

1278.

Hablar con Dios, y pensar el alma en otras cosas: pronunciar las palabras, sin atender al sentido de ellas; es no entender, que cosa es oracion vocal, la qual por su



naturaleza siēpre deue ir junta con la mental. 1279.

Cap. 23.

La resolucion con eficacia: es indicio del amor con que el alma se determina a seruir a Dios. 1280.

Boluer atras de lo comenzado en el camino de la oracion: o es señal de poco valor, o de menos amor. Y ambas faltas son dañosas al alma. 1281.

Faltar el alma al cuidado ofrecido a Dios por la oracion: o es medrosa, dudar de el premio; o floxa desmayar de lo comenzado. Lo primero, es, sentir mal de la liberalidad, y lo segundo buscar su daño. 1282.

Viuir sin amor, es de fieras. Emplearle en lo humano, es arriesgarle. No ponerle en lo diuino es necedad. Alma, no cesses de orar, y seràs dichosa en amar. 1283.

Dexar en manos del dueño por anticipada liberalidad, la que el puede pedir por justicia: es redimir el desayre, de la violēcia con maña del entendimiento. O fineza de

la di.



la diuina bondad, que dissimula recebir como ageno lo que es suyo! Alma, no quieras retroceder de la entrega que hiziste a tu Dios, y escusaràs el demerito de que se te pida por fuerça.

1284.

La resolucio[n] de la entrega, no se disminuye por legitimas ocasiones, y accidentes que la suspenden: que como Dios es infinitamente sabio, liberal, y compassiuo, con sola la verdad de la intencion, se dà por satisfecho de lo que no se le paga por no poder.

1285.

Seruir a vn Señor, que todo lo premia; faltas, y descuidos, dissimula; tomando cuentas, las remite, y alcançandonos en ella, tiene por gala el perdonar el alcance, por ganarnos. Quien no lo tiene por bienauenturado servir? Dichoso quien sirue si es menester, hasta dar la vida por quien sabe tan gallantemente comprarla.

1286.

La resolucio[n] gallarda del alma, para la oracion, es como el canto del gallo, para el Leon infernal; que le amedrèta, acouarda,

y pone.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

y pone en huida. Nuevo animo, alma, en la firmeza del orar. 1287.

La determinaciõ eficaz del alma en orar, y la diligẽcia en coger como auja cuidado-  
sa entre las persecuciones, trabajos, seque-  
dades, y otros impedimẽtos q̃ el mũdo, de-  
monio, y carne le oponẽ; lo sustãcial de las  
flores de virtudes, q̃ en ellos cãpeã, no pue-  
de dexar de darle copioso fruto de miel pa-  
ra endulçar su coraçõ, y de cera de meritos  
q̃ luzgã por vna eternidad. 1288.

Morir, o vècer, es timbre del animo gene-  
roso. Alma, no te aconardes, pues si el mo-  
rir en esta pelea, es viuir eternamẽte; morir  
y vècer todo es vno. 1289.

Vècer al cõtrario es dicha, y en la oraciõ  
depẽde de la resoluciõ del alma; porq̃ Dios  
solo aguarda el q̃rer de ella, para q̃ sea suya  
la vitoria. 1290.

Perder el animo en la pelea de la oracion:  
es couardia, y desconfiança, y arriesgar, y  
dar la vida por ella, es seguridad de la gaman-  
cia; porque amor que se compra con la vi-  
da, se retorna con la eterna.



1291.

Si a los osados de coraçõ, favorece la fortuna; y a los timidos arroja. Alma, dexa la co-  
nardia, y vistete de nueva resoluciõ, y halla-  
ràs la dicha eterna propicia.

1292.

Alma, si estas razones no te muenē, ni cõ-  
uencen el entendimiento. Prueua a tener  
oracion, disponiendote para ella, y sino ex-  
perimentares ganancia, dexala.

1293.

Dexar de experimētar la oraciõ (en dõde  
puede hallarse mucha ganancia, y ninguna  
perdida) mas parece malicia, q̃ floxedad.

1294.

Atemorizarse el alma de oir nombrar ora-  
cion mental, o contemplacion; falta es de  
amor de Dios con quien en ella se habla,  
pues hablar con quien se quiere, nunca fue  
de temer.

1295.

Rezar las quatro oraciones, sin atender  
al sentido de ellas; no es cumplir con su o-  
bligacion el alma; porque en ellas està la  
enseñança de la ley Christiana.

Orar

Ayuntamiento de Madrid

Cap. 24.





*Aforismos mysticos de las obras de la*

1296.

Orar Christo a solas, fue enseñanza del alma, no mal logres tan provechoso exēplo.

1297.

Suspender algo la oracion, quando el entendimiento está mal dispuesto: siendo beneficio del cuerpo, no es daño entōces del espíritu.

1298.

Violentar mucho las potencias para la oracion, quando su diuertimiento, ni es malicia, ni es floxedad: es imprudencia.

1299.

Recoger el pensamiēto para rezar; suele causar pena a las personas distraidas. Alma, si lo fueres, procura con paciencia vēcerte, y te introducirás en costūbre de hazerlo.

1300.

El prudente, y cortès hablar de vnos hombres cō otros, está en saber medir y proponer las palabras con la consideracion para el buen acierto, y consecucion de lo que pretenden. Y te pones tu alma, a hablar cō Dios, sin atender a lo que dizes, ni a su grandeza, ni a tu miseria, ni a tus necesidades



ni al fin que en la oracion pretendes? Que cortesia, que prudencia es la tuya?

1301.

Es tan prouechoso el tener oracion vocalmente con perfeccion, que de ella suele Dios muchas vezes levantar el alma al don de la contemplacion perfeta. Cap. 25.

1302.

Suspender Dios el entendimiento del que ora, atajando el pensamiento, suspendiendo las potencias, gozando ellas, sin entender como gozã, abrasandose el alma en amor, sin entender como ama, conociendo que goza de lo que ama, y no sabiendo como lo goza, sabiendo solo, que su entender, y desear excede al entender, y desear humano. Esto es eleuar su Magestad al alma, sobre si comunicandose a ella en perfeta contemplaciõ.

1303.

Diligenciar el alma la disposiciõ para alcãçar el don de la contẽplaciõ: no es cõtrario a la humildad; si demonstracion de grande amor de Dios; pues la perseuerancia en vècer los trabajos, y dificultades de la mor-

T

tifi.



*Aforismos mysticos de las obras de la*  
tificacion que ella pide, le acredita.

1304.

Si es justo obrar para adquirir la gloria; también lo será trabajar incessantemente con toda confianza para adquirir la contemplacion perfecta, y mayores grados en ella, si Dios quisiera darla. 1305.

Trabajar, orar, mortificar las pasiones, perseverar, y confiar: todo obrado con eficacia en la observancia religiosa. Mucho habilita al alma para conseguir de Dios el don de la contemplacion; porque su Magestad anda muy ansioso de comunicarse.

1306.

Cap. 26. Gran disposici6n para hablar el alma a Dios, y ser oida, y favorecida: es el examen de su conciencia, la confesion de sus pecados, el arrepentimiento de sus culpas, el dolor, y llanto de ellos, y la frecuencia de los Sacramentos. 1307.

La soledad, y el retiro, c6bida a la oraci6n, y en ella el hazer c6pania el alma a Dios: suple la falta de discurrir su ent6dimiento, y de tener el pensami6to fijo, sin divertirse.

Traen



1308.

Traer cabe si presente el alma a Dios: es el nivel por donde regula su bien obrar, y halla alivio seguro en sus fatigas, y trabajos.

1309.

Sola la atencion del alma en acostúbrarse a mirar a Dios dentro de si: le ocasionará prouechos espirituales indezibles.

1310.

Estan eficaz medio el fixar los ojos en Dios: que de su execuciõ depende el logro del camino de la perfeccion para el alma.

1311.

Mirar Dios siempre al alma, aun obrando mal, y el alma no mirar a Dios, haziendole siempre tanto bien! O paciencia diuina!

1312.

Padeecer el Señor de tãtas maneras, fue inuenciõ de su amor para atraer a si amorosa la vista de todas las almas.

1313.

Si el amor es el linan de los ojos. Alma, correte por ingrata de que tãtas finezas de Dios no reagan los tuyos rēdidos a solo su querer diuino.

1314.



Tales finezas en padecer por ti, y no compadecerte, alma? Sin duda, que tienes, o los ojos ciegos, o el coraçon de fiera.

1315.

No alegrarte alma, la Resurreccion, Ascension, y institucion del santissimo Sacramento. Ni entristecerte el Huerto, Coluna, y Cruz de IESVS. Sin duda, que estàs ausente, o cõ poca fè y hã presente, sin juizio.

1316.

Si la mas eficaz diligẽcia para trauar amistad, y cõpañia, es la seguridad. Alma, q̃ dilatas el amor, y traer presente a su Magestad? Pues siendo todo poderoso, no puede engañarte.

1317.

Si quien dissimula sus agravios, dessea cõferuar la amistad. Mucho estima Christo la tuya, pues despues de tantos como le has hecho, olvidado, solicita tu amor.

1318.

Negar la habla, boluer la vista es proprio de los enemigos. Estima, alma, que Dios siendo el ofendido de ti, no le sufre el coraçon, hazerlo contigo.



1319.

Vencer el distraimiento con leer buenos libros, q̄ recojan, y quieten la imaginacion poco a poco es soslegar el alma para bien orar.

1320.

Maestro, que a la primera palabra de su enseñanza, muestra el amor, con que empeña al dicipulo bien entēdido a trabajar mucho para le imitar. Buē Maestro es.

1321.

Padre nuestro que estās en los cielos. Lección de Maestro, que levanta al dicipulo a tanta grandeza, que le haze hijo del Eterno Padre; sin duda que juntamente enseñará, y enamorará al alma.

1322.

Amor, que se vistio de semejança en el padre para levantar al hombre a la gloria del resucitar: sino le atrae amante, le atraerá interesado.

1323.

Maestro, que a costa de sus espaldas satisfaze las faltas de la lección del dicipulo, sin poder ser culpable en la enseñanza. O le tiene mucho amor, o le disimula, por no desconfiarle.

1324.

Al Hijo que tiene a su Maestro, y Padre en

Cap. 27.

Pater no-

str, qui

es in coe-

lis.

pag. 138



el cielo: sin duda que sus lecciones le enseñaran el menoscprecio verdadero de todo lo terreno. 1325.

Leciones tan celestiales, sino sacan al alma de la tierra para diuinizarla: grande será, o la rudeza de su entēdimiento, o la malicia de su voluntad.

1326.

Preceptor, que haziendose Maestro de el alma, desde la Catedra de vna Cruz, leyendo la leccion de la obediencia, le enseña como ha de hazer en la tierra la voluntad del Eterno Padre: por premio quiere tenga el Reyno, que le manda pedir.

1327.

Hijo tã finamēte enamorado, q̃ a costa de su carne, y sangre se sustituye pan de cada dia, para los q̃ viaē en la tierra, santificando el nōbre de su Eterno Padre; como un intēta hazer a todos la gloria de tal filiacion.

1328.

Hijo, q̃ voluntariamente dà la vida a manos de sus enemigos, y muriēdo en el arbol de la Cruz, ruega por ellos a su Eterno Pa-

dre,



dre, y satisfaziendole de justicia, juntamente es exemplar a sus redemidos, de paciencia, mansedumbre, y amor. Dignissimo es de ser imitado por ellos. Alma, si IESVS es tu exemplar, como le imitas? Y si es tu vida, como viues sin traerle dentro de ti?

1329.

En las comunidades muy religiosas, la memoria de los padres muy nobles perturba la paz; porque introduce desigualdad.

1330.

No es léguaje de la casa de Dios, andar en mayorias; porq̃ vna sola mayoria soberuamente afectada, le quitò de sus diuinos Alcaçares, la tercera parte de los cortesanos.

1331.

Vanidades de los mayores, son honras prestadas, y agenas de la casa de el Señor: porque en ella las calidades se miden por meritos propios.

1332.

El verdadero Padre del alma es Dios. Estime la Espòsa a IESVS, q̃ se le solicitò, y ganò tan grande; correspòda a esta filiación cõ



las virtudes a ella deuidas, en q̄ està la verdadera nobleza, y le asistirà el Espiritu Santo, cuyo amor le enseñara el verdadero agradecimiento. 1333.

Cap. 28.

Si Dios està en todas partes, alma, como teniendo dentro de ti a su diuina Magestad andas tu tan fuera de ti, y no recoges tu p̄famiento? 1334.

Si pudiera el alma apartar a Dios de si, me nos notoria fuera su grosseria. Pero que no pudiendo, dexe de agasajarle, a insolencia passa tal descuido, y distraymiento. 1335.

Estar su Magestad presente en el alma, y no hablarle acariciarle, regalarle, ni servirle. O es poco amor, ò grande abstracion de lo importante. 1336.

Venirse la dicha, y entrarse por casa sin poderle cerrar la puerta, ni dexar de admitirla, y no aprouecharse de ella. O es gran malicia, o mucha ignorancia. 1337.

El necesitado, no rogar al Principe desfeoso de remediar su necesidad, que la re-

medie:



medie: indicio es euidente de estar bien hallado en su daño.

1338.

Alma, que el tiempo, la comunicacion, y compania larga, induzga estrecha amistad, y familiaridad con todos; y que solo a ti la asistencia continua de Dios te encoja, retire, desuie, y te haga vñaña! Gran desdicha!

1339.

Que el empacho, y no querer auergoçar-se en pedir a otros hōbres, priue a muchos de lo mismo que deslean, y han menester, vaya, flaqueza humana es. Pero que pierda el hombre indezibles bienes, solo por no pedirlos a Dios con quiē no ha lugar semejante empacho. Es intolerable por necia, verguença.

1340.

Encogerse el alma, y fingir humildad, quādo es instada, requerida, y amorosamēte solicitada de los impulsos intimos, y amorosos de Dios, para que le oyga, y no responderle; mas es tentacion, que rendimiento.

1341.

El enfermo a la medicina, el pobre a la riqueza, el afligido al consuelo, y el pecador



a la misericordia negarle: indicio cierto es de la desconfiança. Alma, atiēde, q̃ tu Dios igualmente es poderoso, y amante tuyo.

1342.

Alma, Dios es tu Padre, Hermano, y Esposo, llega humilde, amante, y confiado, y hazle compañía cariñosa en tu coraçon, y experimentaràs aprouechamientos grandes de oracion.

1343.

Rezar, aunque sea vocalmente con la cōsideracion de tener el alma dentro de si a su diuina Magestad, recoge el entendimiento. Y esta oracion se llama de recogimiento, y trae consigo grandes bienes.

1344.

Recoger el alma todas sus potēcias dentro de si, y estar acōpañando a su Dios; Disposiciō es para ser enseñada de su diuino Maestro, y cōseguir de su largueza la oraciō de quietud.

1345.

El alma toda recogida dentro de si con su amado Dios, sin cansar la imaginacion en buscarle en el Caluario, Huerto, y Columna; puede pensar en la Passion de Christo nue-

Aro



Aro bien, teniendole alli presente, y ofrecerle al Padre. 1346.

Este camino de oracion de recogimiento interior, entrando el alma dentro de si con su Dios, a solas es excelente, y de grandes esperanças de llegar a beuer el agua de la fuente. Porq̃ en poco tiempo se camina mucho. 1347.

Acostumbrarse el alma a no mirar, ni estar donde se distraiga sus sentidos exteriores; es total disposiciõ para vencer todo lo terrene que estoruaua su recogimiento interior. 1348.

Indici cierto de verdadero recogimiento, quando el alma se levanta con la estimacion de solo Dios, y conosciemto de quantas vanas son las cosas del mundo, y su menoscupio. 1349.

Las dificultades que vence el alma en cautivar sus sentidos exteriores, por recoger sus potencias dentro de si a la asistencia de su Magestad, si son mortificaciones de el



*Aforismos mysticos de las obras de la*

cuerpo son medios eficazes con q̄ se fortalece, para mas crecer, y aprouechar en esta oracion. 1350.

Es muy proprio del cuerpo, dar corcoses a la vista del açote de la mortificaciõ. Pero no desmaye el alma, quando experimente los repita: porque si està atenta, conocerà que con el vso de mortificarlos, pierden brios los sentidos, y se reduzen con mas facilidad, a las señas del imperio interior.

1351.

Es Dios tan liberal amante, que al trabajo de recogerse el alma, continuo, y perseverante; corresponde y premia con hazer, le sean obedientes los sentidos, y siruan a la voluntad, de suerte, q̄ no le impidan la perfecta contemplacion. 1352.

El alma que resueltamẽte animosa, se entrega a este diuino Señor huésped suyo, forçando su natural, y sentidos, hasta tener perfecta costumbre de acompañarse siẽpre dentro de si misma, estarà mas segura de muchas ocasiones, y se perfeccionarà mas presto el amor diuino,

Lim-



1353.

Limpiar el Christiano su alma, cuidar de enriquecerla de virtudes, procurar hazer trono decente a Dios del proprio coraçõ, y considerar, que le posee dentro de si. Enuilece todas las cosas del mundo, y le inclina a total agradecimiento.

1354.

O alma, como no te corres de auer tenido este gran Señor en tu coraçon, sentina de todos los vicios, cueua de tantos animales ponçñosos, quantos son tus pecados. Llorra, q̃ estos ayan sido impedimento al raudal de sus misericordias, en tu beneficio, y recompensa tu malicia con amor; y tu descuido con cariño. Y alaba su bondad, y admira su gran sufrimiento.

1355.

Es tan liberal Dios cõ el alma, q̃ a la entrega total de su volũtad correspõde su Magestad cõ descubrirse dueño de ella, ensanchãdo sus senos, y llenãdolos de sus diuinas misericordias, hasta hazer reciprocas entregas del amor. Bendito el sea.

1356.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Cap. 29.

La perfeta esposa de Iesu Christo, para biẽ obrar: no hade tener fin alguno en la tierra. 1357.

El aplauso, o cẽsura del obras; si es del mũdo, es flor, q̃ a qualquier viento se marchita. Alma, aspira a dar gusto a Dios, y no perderàs el tiempo, la obra, ni el trabajo. 1358.

El alma q̃ atiẽde a los fauores de la Prelada, raras vezes tendra los gustos cùplidos: porq̃ en el mundo nada es firme, y perfeto. 1359.

Gustar el alma de la persecucion, y regalarse en ella: euidente seña es, que tiene a Dios gustoso dentro de su coraçon, pues le imita. 1360.

Ahorrar de gustos en esta vida, es librar se de penas para la otra: q̃ la moneda que alla passa, son trabajos sufridos aqui por amor de Dios. 1361.

El alma, q̃ llouiendo trabajos sobre ella, interiormente se regala cõ su Esposo; tã lexos està de agrauarse, q̃ por ellos se empeña a nuevos agradecimiẽtos con la persona q̃ se



los causa, por estrecharse mas cō su amado.

1362.

Si el trabajo te aflige, alma, y quieres hallar aliuio cō ganācia. Bueluete a IESVS, y veràs quāto mayores los padecio por ti, y no querras te falten.

1363.

El recuerdo q̄ el alma tiene de que està su Dios dētro de si; es grā motiuo para desocuparse, y hazerle cōpañia, y recogiendo sus potēcias a dētro, llegar se mas interiormēte a su diuina Magestad.

1364.

Para hazer costūbre de sossegar el entēdimiēto, para q̄ atienda a lo q̄ habla, es menester q̄ el alma recoja los sentidos dētro de si misma, y pensando tiene el Señor de los cielos dētro de si, facilmēte lo conseguirà.

1365.

Lo intimo del coraçon puro, es la mejor lengua para Dios; q̄ su Magestad como es el mas sabio amāte, por señas entiēde al alma.

1366.

La satisfaciō del biē rezar experimēta el alma, quādo por recogimiēto dentro de si, se està cō Dios; por q̄ saca grādes prouechos.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

1367.

Esta costumbre de recogerse el alma dentro de si cō trabajo proprio, y la diuina gracia suele alcãçarse. Alma, aprouecha el tiẽpo hasta conseguirla, pues tantas ganãcias eternas has de hallar en el logro de ella.

1368.

Señorearse el alma poco a poco de si misma, y referir todo el obrar de sus sentidos a Dios, que tiene dentro de si: es habituarse a vn perfecto, y prouechosissimo recogimiento. Y quando algun tiẽpo se ausentare, arrepentida, y con cariño, boluerà a buscar a su Magestad, para gozar tan buena compaĩa.

1369.

Es tanta ganancia del alma, el acostũbrarse a la execuciõ deste recogimiẽto; q̃ adquirido, no le trocarà cō todos los tesoros del mundo.

1370.

Vn año (y quiza medio) de trabajo, interuiniendo la diuina gracia: limitado plazo es, para admitir tanta ganancia, y disposicion espiritual para recebir grandes misericordias de Dios. Alma, acuerdate de los ma-

chos



chos mal empleatos de tu vida, para recon-  
uenir tu floxedad, y animarte a la empresa.

1371.

El mayor acierto de la peticion consiste,  
en saber pedir lo que sea prouechoso al al-  
ma, q̃ lo terreno como es perecedero quan-  
do no se configura de Dios, serà para mayor  
bien.

1372.

Cap. 30.  
Sanctifi-  
cetur no-  
men tuū,  
adueniat  
Regnum  
tuum.

pag 154  
y 156.

Saber pedir, es saber biē justificar el ruego  
q̃ para cō Dios este es el medio mas eficaz  
para alcançar.

1373.

Pedir lo mas prouechoso para el alma es  
empeñar la liberalidad de Dios a la conces-  
sion: porque se le pide lo mismo cō que nos  
cōbida.

1374.

Peticiones, que conseguidas el libre alue-  
drio las puede preuicar: considerelas el  
alma primero, no pida su misma destrucciō  
en ellas.

1375.

Enseñar IESVS al alma, que pida el Rey-  
no del Eterno Padre para si: es mostrarla el  
medio con que ha de asegurar la consec-  
ucion del fin, para que fue criada.

1376.



Santificar, engrandecer, y glorificar el nō bre del Eterno Padre, sin cessar en la tierra: es querer el alma substituir sus afectos a las continuas alabanças que le rinden en el cielo los espiritus bienaventurados.

1377.

Pedir con toda eficacia, instācia, e importunaciō el alma luz a Dios, para mas conocerle: es empeñarse a finamente amarle.

1378.

Solicitar, diligenciar, y de todo coraçon procurar agradar, y contentar al dueño a quien se ha de pedir: es gran medio para alcançar el beneficio que se pretende.

1379.

Pedir el alma, venga a si el Reyno de los cie los: sin duda es querer que Dios le auie la fè, para que esta se substituya acà al conocimiento de allà.

1380.

Fauorecer Dios al alma en esta vida, leuā tando sus potēcias a quietud sobrenatural, es darle a beuer a sorbos la gloria, que en la otra ha de gozar por junto.

Esta



1381.

Esta quietud del alma, le sirve de muestra en que prueue a lo que sabe el gozo que tienē los que lleva Dios a su santo Reyno, y en el interim de prēdas de aquel excelso bien venidero.

1382.

La verdadera oracion de quietud, es principio de contemplacion pura.

1383.

Encargar mucho el rezar biē vocalmēte, teniēdo limpia conciēcia es de grande importancia; porq̄ suele Dios leuātarse de ello muchas almas, sin saber como, a subida contemplacion.

1384.

Sossegar se las potencias todas sobrenaturalmente: gozar el alma de grā paz, y de la presencia diuina: parecerle sin saber como, que està ya jūta cabe su Dios, de suerte, que con poquito mas llegará a estar hecha vna misma cosa cō el por vnion. Esta es oraciō de Quietud.

1385.

Leuantar Dios al alma a tal vnion de voluntad cōsigo, q̄ embeuida toda en amarle, obre sin saber como obra: y q̄ sin cessar de la

Cap. 31



contēplacion, ni del oficio de Maria, quedē aptas suspotēcias para exercitar jūtamente el oficio de Marta. Es gran merced de Dios, y realce de la oracion de quietud.

1386.

El gozo, contento, satisfacion, y vnion de la voluntad cō Dios es sobrenatural; y así atiēda el alma que no tiene nada en ella, ni es cosa que por humanas diligēcias se puede cōseguir. Alma, agradecimiēto con humildad.

1387.

Dexarse el alma en las manos de Dios; procurar mas soledad para dar lugar a su Magestad, q̄ obre en ella como en cosa suya; y de quādo en quādo dezir vna palabrita suaue, q̄ refucite la llama: es buē auiso, y no es menos prouechofo, en caso q̄ el entēdimiēto, imaginaciō, o pēsamiēto estè cō inquietud diuertiēdo a la volūtad afectā, no inquietarle mas cō pretēder se quite por violencia. Suauidad es lo que conuiene. No sea, q̄ por corregir la imaginaciō, se seque el buē afecto.

1388.

El alma q̄ llega a tanta dicha, q̄ comiença

ago.



a gozar en esta vida, parte de gajes de la bre-  
auētara nça, no solo deue perseverar en biē  
amar, sino acreditar con muchos seruicios  
el agradecimiento de ella.

1389.

Empleada la voluntad en vniō tan sobe-  
rana, acordarse de las cosas de la tierra, pa-  
ra hazer detenciō en ellas. Alma, mira que  
es engaño; y lo peor delito grāde de ingra-  
titud.

1390.

Guardate alma, q̄ el dueño destas prendas  
de la vnion de la voluntad, por mala cuēta  
tuya no buelua a recobrarlas, q̄ serà la ma-  
yor desdicha.

1391.

A quien Dios leuantare a esta oraciō tan  
sobrenatural, no menos precie tā soberano  
don, impidiendo la posesiō, y ganancia de  
tal tesoro cō rezar muy apriesa, y muchas  
vezes la oracion vocal sin entenderla.

1392.

El rezar del alma, q̄ leuāte la volūtad a es-  
ta vniō, es verdadero alabar, y santificar el  
nōbre de Dios, por q̄ el dēseō, y el amor au-  
uā mas el conocimiēto, y de conocimiēto.



y afecto perfeccionados, cōsta la perfecta alabanza. 1393.

Cap. 32.

*Fiat voluntas tua  
sicut in  
cælo, &  
in terra.  
pag. 168.*

Pedir I E S V S a su Eterno Padre, q̄ se haga su voluntad en su persona, y tierra, es solicitar, q̄ todos los redemidos suyos aciertan a obedecerle con puntualidad.

1394.

Cobrar Dios el libre aluedrio por entero del hombre; si es gloria, y seruicio para la diuina Magestad, es la mayor ganancia del alma. 1395.

Rendirse el alma a la diuina voluntad totalmente, es indicio evidente, que el amor de su Esposo la ha purificado de todo lo terreno. 1396.

Animosamente gallarda es el alma, q̄ desfeando obedecer la volūtat del Eterno Padre, le pide trabajos en abundancia: porque con ellos proporciona quāto puede la hermandad q̄ contraxo con su vnigenito Hijo.

1397.

Ofrecerse a los trabajos, y reusarlos quādo vienen, si es descredito de la volūtat; es desaprouechamiento del merito.

Sino



1398.

Sino tienes poder para resistir al querer diuino. Alma, ama mucho, y obedeciêdo gustosa se te haran dulces, y pocos los trabajos.

1399.

Que sea de peor calidad la palabra q̄ se dà a Dios, q̄ la q̄ se ofrece al mûdo, y q̄ el quebrantamiêto desta nos corra, y auerguêce, y del quebrantamiento de aquella se haga tan poco aprecio? O engaño de los mortales.

1400.

La voluntad q̄ obedece a la diuina: està libre de defaciertos, y segura de ganancias.

1401.

Hazer gala del puntual cûplimiento de la ley diuina, es afiançar la propria voluntad de prudente, y dichosa igualmente.

1402.

Lo mas dificultoso, como lo mas meritorio de la religiõ, es la abnegacion de la propria voluntad.

1403.

El oficio mas trabajoso, y de mayor cõfiança, y fruto para la religion, es el de Maestro



novicios: porq̃ enseña el rendimiento de la propia voluntad. 1404.

La obseruancia religiosa es el freno dorado del libre aluedrio.

1405.

Saber suauizar la obediencia, engañando lo auerso del natural, de tal suerte, q̃ la voluntad entre sin violencia en la costumbre de rendirse, es el mayor prouecho del espíritu, y el mayor arte de su gouierno.

1406.

Si el padecer mucho, es cierto niuel por donde se regula quanto somos amados de Dios. Alma, como de toda tu voluntad no pides priuacion de todo consuelo humano muchos trabajos, y dolores, que transformãdote en vna imagen viua del hijo, te hagan objeto semejãte del amor del Padre.

1407.

Pagar lo menos cõ lo mas, quãdo no fue liberalidad? Llegar a cõprar lo mas con lo menos, quãdo no fue dicha? Alma dà tu voluntad a Dios, y grãgearàs, no solo lo mas con lo menos, sino lo sumo con la nada.

El



1408.

El alma que beue el agua de la perfeta cōtemplacion, con resignarse a la diuina volūtat haze crecer el randal, y riqueza de su abundancia, que la voluntad propria lo impide, y seca.

2409.

Es tan grande la ganancia del total rendimiento de la voluntad del alma a la diuina, que no solo se estiene a la vnion con su Señor, y amado: sino que la priua de los sentidos exteriores, porque no se la estoruen.

1410.

El alma, q̄ del todo se queda sin voluntad, recobra en retorno parte de la diuina: por q̄ Dios leuantandola a la felicidad de arrobamiēto, se estrecha cō ella tanto, q̄ quiere se reparta el mandar entre los dos.

1411.

El retorno, premio, ganācia, y amor q̄ queda en el alma de esta diuina misericordia, le haze ajustar, tātō su volūtat al diuino que rer, q̄ reconociēdo se mas deudora, por menos agradecida, se fatiga, y congoxa.

1412.

V. s.

El



El realce de rēdirse el alma al diuino que-  
rer, es humillarse cō simplicidad, creyēdo  
que ni aun essa dicha merecia, de que Dios  
admita su voluntad. 1413.

Dezir al Eterno Padre, IESVS, q̄ haga su  
voluntad, o es empeñarle a q̄ dē a sus rede-  
midos, q̄ viuē en la tierra la suficiēcia de la  
obediēcia como dō del cielo; o hazerse fia-  
dor del cūplimiēto de ella por ellos. Alma,  
en tu beneficio ambos oficios harà su in-  
menso amor. 1414.

Gag. 33.  
Panē no-  
strū quo-  
tidianum  
da nobis  
hodie.  
pag. 176

En q̄ sea perseuerāte la entrega de la pro-  
pria volūtad a la diuina, està la ganācia cier-  
ta del alma; como en recobrarla toda su  
desdicha. 1415.

No moderar su plato el regalón; no so-  
correr al pobre, el rico; no obseruar pūtual  
los votos el religioso; no mirar por la fa-  
ma agena el murmurador, despues de auer  
ofrecido, y rendido la propria voluntad a  
Dios; es darse por desentēdido en daño de  
su alma de la entrega hecha, y faltar femen-  
tidamente a la palabra dada. 1416.

Por



Por el sacrificio de la propria volúntad re-  
torna el Padre Eterno en premio a su Hijo  
sacramentado. Alma, dos voluntades diui-  
na, y humana recibes en este don por la tu-  
ya pobre. Guarda no deshagas el trueque  
con perdida inmensa! 1417.

Si la voluntad del Padre, y del Hijo es vna  
mesma. Alma, como auiedo entregado la  
tuya al Eterno Padre por manos de su Hijo  
te atreues a enojar a ambos? Sin duda que  
es grande obstinacion la tuya, pues cierras  
las puertas a tu recurso.

1418.

Amò Dios a los hòbres tãto, q̃ no solo les  
dio a su Hijo vna vez, sino que quiere se re-  
pita este don, como el del pan cotidiano.

1419.

La memoria cotidiana de este voluntario  
sacrificio, es tan gustosa para el Eterno Pa-  
dre, q̃ como en ella se cifrò todo el desem-  
peño, y satisfacion de la culpa, y se assegurò  
la eternidad, no la aliga a plazos del tiẽpo,  
sino al presente punto, que siempre es oy.

1420.



Dexar la repeticion de este sacramentarfe  
al Hijo a la voluntad de los hōbres sus mi-  
nistros legitimos: si es realce de su amor,  
es retorno de la volūtad q̄ recibe de ellos.

1421.

Es tanta la fineza de IESVS, q̄ a la impos-  
sibilidad de morir cada dia por el hōbre en  
desahogo de su amor, y dulce empleo de su  
deseo, substituye la sacramental, y repetida  
memoria de su muerte: y si por ella no le  
nueva redencion en su sacrosanto Cuerpo,  
le dà nueva vida con que se alimente.

1422.

Darse IESVS en el Sacramento al alma,  
es solicitar amoroso su vnion, para mejor  
ayudarle al cumplimiento de la volūtad, q̄  
por ambos ofrecio al Padre Eterno, porq̄  
cō este pã el trabajo se cōvierte en descanso.

1423.

Sacramentarse Dios, infinitamēte sabio,  
sin reparar en los descatos venideros a su  
mayor culto, y veneraciō; si es gallarda fi-  
neza de su amor, no es menor ostentacion  
misericordiosa de su paciencia.

Ena



1424.

Està tan gustoso su Magestad en el Sacramento, por ser beneficio del hōbre; que si todas las injurias en el posibles pudieran ocasionarle nueva redencion de otro mundo, por tener que beneficiar de nuevo, prōtamente las recibiera.

1425.

Las dos repeticiones de cada dia, y de oy, son nuevos hyperboles del diuino amante IESVS; porq̃ quiere que el sacrificio suyo de aquel dia, se repita cada dia en beneficio del hombre, repitiendose siempre oy.

1426.

Si cada dia es oy, y este perpetuo hasta la fin del mundo. Alma, este sujetarse IESVS a ser asì tu compañero, que recompēsa de amor merece?

1427.

Rendirse IESVS a la voz del hōbre, y estrecharse en tan pequeño lugar, como en la Hostia. Siruate alma de enseñaça para no resistirte a su diuino querer, y ajustarte en todo tu obrar.

1428.

Tan rendido està IESVS a su Eterno Padre, que le pide licencia para darse a los hō

bres,



bres, oy, y cada dia, cõ tener ambos vna voluntad misma. Aprende alma.

1429.

Cap. 34.

Para que el alma acierte a hazer siẽpre la voluntad diuina en la tierra, a imitaciõ de la que hazen los espíritus bienauetorados en el cielo, eficaz disposicion es, repita las memorias de la dadia soberana deste Señor sacramentado en ella; y esto cada dia.

1430.

Cada dia oy, cada dia es coger todos los tiempos el rendimiento de la propria voluntad: porque qualquier instante de interrupcion en el, arriesga el fruto de esta gran comida. Alma, teme la contingencia, pues ignoras el quando de tu residencia.

1431.

Al sustẽto estimado, y agradecido del pan que cada dia fortalece, viuifica, y Deifica el alma. Vinculada està la vitoria de los mayores enemigos, Mundo, Demonio, y Carne.

1432.

Subirse al cielo, y quedarle, substituirse a si mismo, sin ausẽrarse, ni dexar de partirse,

si fue



si fue estratagema poderosa del diuino amor; no menos fue artificio inefable de la infinita sabiduria. Alma, estima los fauores de tu Dios.

1433.

Comida, que a todos gustos, y manjares sabe total preuencion, y satisfacion, es para el antojo. Alma, guardate, no sea culpable, que lo perderas todo.

1434.

El mejor plato que sazono el diuino amor, no menos fue que su carne, y sangre misma. Alma, si en el tienes sustento, cõsuelo, y vida, como no le solicitas con ansias? Como apeteces otros manjares?

1435.

Principe, q̃ viene encubierto, para facilitar familiaridad con el alma, y no quiere ausentarse de ella, hasta la fin del mundo; sin duda q̃ està siẽpre de gracias, o es muy su enamorado.

1436.

Quãdo los fauores diuinos para el alma, no se trasluzẽ en el cuerpo? Su diuina Magestad sacramentado, Medico soberano, todo lo sana.

1437.



Si las comunicaciones diuinas, renueuan las fuerzas naturales: el dueño destas misericordias, que efectos de salud corporal, y espiritual no causará en el hombre?

1438.

La verdadera fè tan viuamēte le venera, y reconoce sacramentado, como la vista de los que le vieron, y trataron, miētras viuió en el mundo.

1439.

Arrodillarse el alma a los pies de Christo, y llorar hilo a hilo ( como la Madalena en casa del Fariseo ) quando le recibe, y venera sacramentado. No tanto es representaciō, como verdad. Entonces buscale en ti misma, y la grandeza del beneficio auuiará tu amor.

1440.

Los mysterios de encubrirse Dios en el Sacramēto, son indezibles. Alma, recibele con fè verdadera, y no le desconocerás.

1441.

Franquearse Dios a sus amigos, asì interior, como exteriormente por el Sacramēto: son gajes de sus paniaguados y validos.

1442.

Recebir



Recebir a su Magestad sacramẽtade, y no asistirle: parece que es hazarle desentendido del beneficio. Alma, de la vida saca muerte, y eterna, es la mayor desdicha.

1443.

Perder la ocasion del Rey presente, quando combida a la misericordia; o es mucha ignorancia; o grãde obstinacion en el delito.

1444.

La frecuencia de la comunion, es fuerte baluarte para las tẽtaciones; y el acostumbarse el alma quãdo le recibe, a verle en el coraçon, trae grãdissimos aprouechamientos.

1445.

Tanto pueden crecer los desseos de ver el alma a Dios, que por muy disfraçado que entre, se descubra a ella.

1446.

Los desseos de recebirle, los amores en de tenerle, los cariños y finezas en amarle el alma, quando le recibe bien dispuesta; muy grãdes medios son para q̃ su diuina Magestad se frãquec; porq̃ a sus amigos no le niega, ni se encubre.

1447.



Cap. 35.

Comulgar el alma espiritualmente, trae consigo grandes, y conocidas medras espirituales: y las aumenta mas el recogerse despues dentro de si; porq̃ se imprime mucho el amor de su diuina Magestad.

1448.

El desseo biẽ dispuesto de recebir a su Magestad sacramentado; es centella que sabe encender en el alma grande incendio de su amor; porque su liberalidad nunca dexa de fructificar, aunque no se entienda el como.

1449.

Las obras q̃ de su naturaleza traẽ conocido biẽ; aunq̃ no se experimẽte, no se dexẽ; q̃ es traça del diablo poner disgusto en ellas, por el daño q̃ de ellas recibe.

1450.

Si se quedò su Magestad en el Sacramẽto para recrearse cõ las almas; sea la tuya la q̃ despues de auerle recebido le haga dulce compaõia, y amorosamente le acaricie.

2451.

Que le dexasse el Padre para desahogo de su amor, y q̃ le retornen los herejes en tantas injurias, tanto de amor! Grãde es la paciẽ



cia divina. 1432.

Tantos agravios, e injurias a la presencia de Dios sacramentado: si son permisiones divinas, y malicias humanas; no menos son materia propia de la justicia venidera.

1433.

Negar se el hijo de la Iglesia a la rogativa de su conservación, y diminución de sus enemigos: agraviar a su madre es, porq̃ no ayudarle es faltarle.

1434.

A la resignación total de la voluntad del alma a Dios, no solo está vinculado el perdón de los enemigos, sino el gozo de recibir injurias por su amor para imitarle.

1435.

Cap. 36.

*Dimitte nobis debita nostra.*

Si IESVS se ofrecio voluntario al Eterno Padre, para alcanzar el perdón de nuestras culpas. Alma, sufre alegre los agravios por su amor; pues viéndose imitado de tu paciencia, la estimará por recompensa de su fineza.

1436.

Vestirse IESVS traje de pecador, es inuención de su amor: mas pedir perdón de culpas, con terminos de quien se apropria las nuestras; sino es olvidarse de su diinidad,



es encubrir la para bien nuestro.

1457.

Disimularse al mundo, y estar descubierto a su Eterno Padre, pidiendo la remission de culpas; si es rogar como quiẽ no puede; es conseguir cõ verdad todo lo que dessea, porque las voluntades son vna.

1458.

Gran felicidad es del que ruega, viuir de fuerte, que su obrar sea medida de cõseguir lo que dessea: pues solo se culparà a si de lo que no alcançare por su omision.

1459.

Remitir injurias, tiene muchas glorias: mas la primera por mayor està olvidada, que es vencerse el hombre a si mismo. Alma, desengañate del mundo, y mira que te hurta esta, que es la mas prouechosa.

1460.

Si el coraçõ generoso, no se dexa vècer de la pasiõ, hõbre como no perdonas la injuria, pues en esta materia no ay retorno sin vengança, y no tomarla es segunda gloria del animo.

Remitir



1461.

Remitir la injuria antes de ser requerido: es liberalidad magnifica del noble obrar; porque lo que a poder de ruegos se alcanza, mas parece deuda, que gracia.

1462.

Oluidar la vengança, por menosprecio del autor de ella: si es baẽ desquite del duelo; es vanidad q̃ daña al alma.

1463.

Venganças en la religiõ; solo son buenas y meritorias las q̃ por la penitencia se tomã del proprio cuerpo por los pecados cometidos.

1464.

Puntillos de honra, y mortificacion: es la mayor dissonancia del camino de la perfección; porque lo adquirido en muchos años de la segunda, se mal logra por el mas minimo puntillo de la primera.

1465.

Adquirir la honra a costa de proprio cuidado para la vida humana, es hazienda de mundo que se desuanece como humo. Alma, la honra que dura es la vida eterna.

1466.



Honra quebradiza es la del mundo, a q̄ se  
sube por escalones de hierro, y de oro; ba-  
xandose cō precipicio por escalones de vi-  
drio. 1467.

Estar desasida la religiosa de la pegajosa  
vanidad, mirando solo a la obseruacia y or-  
den religioso en la propria antigüedad, o  
preeminencia, que la Religion le dà, hallân-  
dose resuelta en su animo para boluer a ocu-  
paciones inferiores de la Religion: es indi-  
cio cierto de gran perfeccion.

Preuenir las ocasiones en desprecio de la  
honra, o puntillos menudos de estimacion  
propria; es gran diligencia para arraygar  
el animo en la virtud de la humildad.

Dichosa el alma q̄ obserua la humildad cō  
perfección; porq̄ esta no puede ser afrentada  
de las injurias del mundo, ni dexa de lle-  
uar grã merito en recibirlas y estimarlas.

Pedir perdõ perdonando a sus enemigos:  
es eficaz modo de obligar a concederle, y



mas a Dios, q̄ tiene por propiedad el perdonar. Alma, perdona, porq̄ Dios te perdona. 1471.

Pedir el alma perdō, porq̄ perdona, es cō pedirle dar razō de la cōfiança cierta de cō seguirle de Dios. 1472.

Perdonar, y sentir solo la ofensa, que en la injuria recebida se hizo a Dios; pidiendo juntamente a su Magestad la perdona: si es celo de la honra diuina, tambien es grande caridad de el proximo. 1473.

Si lo mas sensible de la vida es la honra, y Dios liberal las dio ambas para la redenciō del hombre; como tu te hazes celoso tesorero, o ingrato auariento de ambas, sin querer dispēsar en algo de ellas por su diuina Magestad! 1474.

La piedra de toque cō q̄ se conoce lo solido, y macizo de la contēplacion: es el perdonar las injurias. 1475.

Gozar grādes regalos en la oracion, y no estar resuelta el alma a honrar se cō las injurias; temase no seā ilusiones del enemigo.



1476.

Començar el alma a participar los gajes de la gloria, por medio de la vnion, y menospreciar las estimaciones de la hõra, por leues que sean: es muy conforme; porque su reynar es padecer, y humillarse.

1477.

Los trabajos de los verdaderos contemplatiuos, son grandes, porque como experimentados los busca Dios, para que merezcan mucho en ellos.

1478.

Mayor ganancia puede tener vn contemplatiuo en la ocasiõ de sufrir vnagrande injuria por Dios; q̃ en muchos años de consuelos.

1479.

Las riquezas verdaderas de los contemplatiuos, son atesorar trabajos, injurias, y persecuciones; porque conocen que ellas solas son las que les haran ricos.

1480.

El humilde, solo pone su mayor estimaciõ en seruir mas a Dios; que de si ya està del todo olvidado.

1481.

Es



Es efeto grande de la vnion de Dios cō el alma, quedar fortalecida para perdonar, y quedar gustosa con quiē la injuriò: porque con esta accion retorna algo del amor que le mostrò su Magestad.

1482.

El que Dios leuanta a esta vnion, no solo perdona, sino que se regala con quien le agrauiò. Bien puede entonces IESVS dezir al Padre Eterno, que le perdone, como perdona a sus deudores. Alma, no pierdas ocasion para gozar esta dicha eterna.

1483.

El refugio de todas las necesidades espirituales, y corporales del hombre, se halla en la oracion de Padre nuestro. Alma, reza con deuocion, medita de coraçon, y cō eficacia perdona, entregando tu voluntad a Dios, y seràs perfeto contemplatiuo.

1484.

Resignarse, y saber perdonar, son las diligencias generales, y fundamentales, para conseguir bienes de Dios, porque a ambas està vinculado el Reyno de los cielos.



1485.

Socorro de preuencion, y seguro es la institucion del Pater noster, para todos los estados de los fieles; pues el saber bien pedir, es la vispera del bien conseguir.

1486.

Capitular el Hijo con el Eterno Padre en esta oracion de el Pater noster, en beneficio del genero humano, es afianzarle la dicha. Alma, obra con eficacia, y cumple con verdad la condicion; y espera con fe los bienes que pides.

1487.

La aceptacion que Dios hizo del ruego, y oracion, hecha por el Hijo en fauor del genero humano, con la peticion del Padre nuestro, es honrada, y feliz capitulacion del mayorazgo celestial, que el mismo Hijo nos ganò para la redencion.

1488.

La sencillez, y verdad del ruego, es nuevo modo de empeñar la liberalidad del mismo Dios; porquè a los puros de coraçon, siempre se franquearõ sus diuinos tesoros.

El



1489.

El alma que con claridad, y sin doblez haze su petición al Eterno Padre, de fuerte, que sus obras correspondan a las palabras: no solo tiene contento a su Magestad, sino que deue esperar grandes mercedes de su mano: Porque su Magestad siempre galardona sin tassa.

1490.

Son de calidad los regalos que el alma recibe en virtud de la verdad de este ruego, q̄ no querria acordarse que se han de interrumpir por no desazonarse.

1491.

Es grandicha de vn alma espiritual, hallar vn maestro sabio, y diestro en enseñar; por que tiene en el toda seguridad.

1492.

Vn padre espiritual, prudēte, y temeroso, q̄ preuiene los peligros del alma: es medio eficaz, para q̄ buele cō todo aprouecharmiēto.

1493.

El cuidado grāde, y cōtinuo de los enemigos, y la omisión, y flaqueza de la p̄pria naturaleza, deuen auisar mas las instancias



de preuenirse el alma con el socorro del E.  
terno Padre, para que le libre de aquellos,  
y le fortalezca contra si misma.

1494.

Cap. 38.

Et ne nos  
inducas in

tentationē

Sed libe-

ra nos à

malo.

pag. 202

Rogar a Dios libre al alma de caer en tē.  
tacion superior a sus fuerças; es diligēcia q̃  
reconoce la propria flaqueza, y auina mas  
la esperança diuina.

1495.

Pedir el alma vitoria a Dios, de las tenta-  
ciones en que pelea, para mostrar el amor  
que le tiene, es asegurar el trofeo de la ga-  
llardia, y resolucion propria.

1496.

Pelear con los enemigos conocidos; no  
causa recelos al alma espiritual, porq̃ sabe  
como vencerlos. Pero caer en manos de  
enemigos encubiertos, es lance muy de te-  
mer, y que necessita de particular socorro  
de oracion.

1497.

Las sanguizuelas del coraçon, la polilla  
de la virtud, la carcoma del bien obrar, que  
se introduzen en el alma tan alentadamen-  
te, que primero se experimēta el daño, que  
se conozca su entrada. De estas sauandijas es



razon tema el alma, como a instrumentos  
diabolicos de su ruina. 1498.

Vicios, que se visten del color de la santi-  
dad; tentaciones, que se disfraçan con apa-  
riencia de humildad, por enemigos dissimu-  
lados, necessitan de mayor luz, para ser co-  
nocidos. Pide alma a Dios que no te falte.

1499.

Andar en la tētaciō sin conocerla, es la ma-  
yor desdicha del biē espiritual, porq̃ esta se-  
guridad aparēte, y engañosa, es cruel homi-  
cida del alma. 1500.

Transfigurarse en Angel de luz el enemi-  
go, es fuerte tētaciō para el alma, q̃ no re-  
duce toda su oracion a la firmeza de la hu-  
mildad, q̃ es lo q̃ apaga y desuanece sus fin-  
gidos resplandores. 1501.

Fingidos gustos del enemigo en la oraciō  
para el alma muy codiciosa de ellos, podra  
ser que permita Dios sean armas con que  
quede vencida. Mas seguro es en esta vida  
el desseo de padecer, que el de gozar.

1502.

Regalos, que por imaginados divinos, en-



golosinan, y alientan al alma a mas seruir, y amar a Dios, son justo castigo del enemigo, y merecido retorno de su ficcion.

1503.

Los muchos regalos, y fauores empeñan al alma a grãde agradecimiẽto, mas la prefunciõ de las buenas obras, y virtudes proprias, como si a ellas fuera todo deuido, es la mayor desdicha, por ser la mas cruel tentacion del enemigo. Alma, vigilancia, y humildad.

1504.

Alma, tienes virtud, o no la tienes? Si la tienes oy, mira, q̃ quien te la dio, te la puede quitar mañana; o por mejor dezir tupuedes perderla, por no ayudarte a cõseruarla. Y sino la tienes, como no te desuelas en procurar adquirirla por todos caminos?

1505.

Mayor daño, y tẽtacion, es, pẽsar, y creer el hõbre de si, tiene las virtudes q̃ no tiene, q̃ el dexar de tenerlas; porq̃ cõ la necia cõfiança de su posesiõ, ni las busca, ni estima, y quãdo las tuuiera las perdiera. Mas la desnudez de no tenerlas, le auuiará el aliento

a pro-



a procurarlas. 1506.

Gran tentacion es la de la vanagloria, que como es peste de ayre, es muy pegajosa, y dificultosa de resistir, y aun de curar. Alma, no te oluides de la humildad, q̄ es su triaca.

1507.

Juzgarse el alma siēpre pobre de bienes espirituales, y estar siēpre mēdigado de Dios, los dones de las virtudes; es grā preuenciō para librarse de muchas tentaciones.

1508.

Tener el alma como en deposito las virtudes q̄ Dios le diere, para dar de ellas cuēta siēpre q̄ su Magestad se la pidiere; es librar se de la tentaciō: porq̄ juzgando que como buenas son prestadas, no se desvanecerā de lo ageno.

1509.

La virtud q̄ el alma experimēta, aprueba de los cōbates de su cōtrario, lo es de verdad, y motiuo eficaz, para dar las gracias de ella a su diuina Magestad, de quien toda virtud deciendo.

1510.

El alma q̄ anda a pleito con las virtudes, que ha ofrecido, interpretando el como las



ha de guardar, y regateando su execucion: o les tiene poco amor, o intenta escusarse de ellas; y de ambas cosas no es pequeña la tentacion. 1511.

El verdadero posseer de las virtudes, es obrandolas de verdad, dudar el alma a fuer de humilde, si las tiene, de fuerte, q̄ juzgãdo q̄ el mismo obrar en el proximo, es virtud conocida: en su persona se recele si llega a serlo. Prudente medio, alma, para cuadirte de tentacion. 1512.

Cap. 39. Humildades, q̄ cõsigo traen inquietud, hasta priuar al alma de tener oracion, y casi traerla a punto de desconfiar de Dios: son gran tentacion: porque el juizio de la propria miseria, que cierra las puertas al remedio, es inuencion diabolica. 1513.

Lleuarle al alma mas el gusto de la penitencia volũtaria, q̄ la obediencia del Prelado, y Cõfessor, es tẽtacion; porq̄ en la resignacion està la mayor perfeccion. 1514.

La propria presuncion en el camino de la perfeccion,



perfeccion es el mayor impedimēto de ella. Alma, teme siēpre a Dios, y te libraràs de estas, y otras muchas tētaciones, q̄ amenazan continuamente a los professores de la verdad. 1515.

Alma, ama la oraciō, y vēceràs cō ella las mayores tētaciones; porq̄ el demonio tiēbla, el mundo se rinde, y la carne se sujeta a los q̄ mucho oran. 1516.

Los tiēpos de esta vida, si todos son de la jurisdiciō dela tētaciō, y pelea, como de verdad lo son. Alma, como no te inclinas a la virtud, y oraciō, para llegar vitoriofo a la eterna? 1517.

Si los del mundo estuuieran libres de tentaciones, vaya; pero teniendolas mayores que los virtuosos. Alma, que aguardas, y dilatas el darte a Dios de quien has de ser librada. 1518.

Entre los esfuerços del amor, y desmayos del temor, mide el alma los aciertos del camino espiritual; porque del medio proporcionado destos dos efetos, el no errar en ellos, señal de conocida perfeccion. 1519.

*Cap. 40.*



1519.

Amor de Dios, q̄ es verdadero, apresura los pasos del biẽ obrar; porque quiẽ mucho ama, nada de penalidad dificulta sufrir por su amado.

1520.

El temor de Dios verdadero, es niuel que regula las acciones, cõ el recelo del amado, y aun de lo indiferente, por no perder lo mejor.

1521.

Esta vida està llena de dificultades, e implicada de desdichas, y engaños. Alma, la victoria de lo primero es del amor, y saberse librar de lo segundo, es del temor: y ambos son de Dios: porq̄ solo su Magestad es verdadero camino.

1522.

En la fragua del verdadero amor de Dios, toda el alma se purifica, de suerte, que renace a nueva vida. Alma, atiende a la importancia de arder en ella.

1523.

El temor verdadero de Dios, menospreciando todo lo terreno, y examinando el bien obrar a la luz del deseo del mayor a-

cierto;



cierto; haze que llegue el alma al mayor agrado de su diuina Magestad.

1324.

Todos los elementos se contentan estando en su esfera. Solo en la esfera del amor diuino, ningun amante peregrinante està contento: y si lo està, no por esso cessa de mouerse a amar mas.

1325.

Amar finamente a Dios, es darle gusto en todo, y vestirse de todas las libreas de su Magestad. Alma, si las vanidades, riquezas, deleites, y hōras del mundo te contentan? No amas.

1326.

El amor de Dios en los verdaderos contemplatiuos, es antorcha encendida en farol grande de cristal, que no solo alumbra a todos, sino igualmente la hermosura de sus resplandores, los atrae amantes con suauidad.

1327.

El alma q̃ no siēte dentro de si el amor de Dios; muy peligroso lleua su camino. Y si le



*Aforismos mysticos de las obras de la*

siente, y es pequeño; procure aumentarle; y si grande encenderle mas. Que a estos intentos, nunca falta su Magestad.

1528.

El contemplatiuo q̃ no experimēta grande incendio del amor de Dios; tema, y recelase de su ruina, y acojase a la humildad, y oraciō; y tratādo verdad al Confessor, y no andando cō malicia. Haga burla del enemigo.

1529.

El alma que siente grande amor de Dios dentro de si, no se melancolize, ni perturbe de los temores falsos con que le pretende persuadir el diablo, que las mercedes recibidas de Dios son ilusiones.

1530.

Es oficio del diablo procurar desacreditar las mercedes q̃ el alma recibe de Dios; solo a fin, que no aprouechen las almas en el credito de tan grandes misericordias.

1531.

La memoria de las mercedes q̃ Dios antiguamēte hazia a sus allegados; auua grandemente los desseos de aplicarse las almas

a la



a la oracion, para recibirlas semejantes.

1532.

La gran bondad de Dios, deseosa siempre de comunicarse: deve ser despertador para disponerse el alma a mas amarle, y solicitar mas el alcance de su gracia, y misericordia.

1533.

Si por correspondido el amor, es mas crecido. Alma, como tan fria te muestras al de Dios, que antes de nacer, y de tu creaciõ te amò cõ tanta abundancia de marauillas en tu fauor.

1534.

El alma, que finalmente ama a Dios, en la muerte que mas teme la naturaleza, halla mayor consuelo, porque es passo para el palacio de su amado, y amante inmutable.

1535.

Amor, que puede disminuir, y aun endulgar los trabajos presentes, y sabe librar de todas las penas, y tormentos venideros al alma. Solo el de Dios es.

1536.

Amor, que nos libra del infierno, y aun del Purgatorio, en cuya comparacion, todo el



agregado de las penas de esta vida, no son vn atomo. Como no le procuramos acostar de qualquier trabajo? Como por alcançarle a competencia, no abraçamos, y executamos todas las penitencias del mundo?

1537.

El amor humano lo vence todo. Y que el diuino no vença al alma! Grande dicha!

1538.

Cap. 41. La mayor burla de la volũtad, es emplearla en cosa trãsitoria, quãdo fue criada para el empleo de la eternidad. 1539.

Que seã mal correspondido el amor del mũdo: es propiedad fuya; porq̃ si todo el es engaño, y paga cõ lo q̃ tiene, no es marauilla. Y assi no se quexe el alma, si sabiẽdolo escogio lo peor. 1540.

Apartarse el alma de los pecados, de las ocasiones, y de las malas compaõias, son señales ciertas del temor de Dios.

1541.

En los cõtẽplatiuos el temor filial de Dios es muy crecido, y como tal no se dissimula, aũ en lo exterior, pues al pecado venial, te.



men por minimo q̄ sea.

1542.

Temer siēpre no sean mayores las tētaciones, q̄ las fuerças, y fortaleza, q̄ Dios nos ha de dar para vencerlas, y por esso huir las ocasiones: es grā cordura y eficaz remedio traer siēpre la conciēcia limpia, para sacar ganancia de ellas.

1543.

Alma, no seas de cōdiciō de los demonios, q̄ siruen a Dios su Señor por fuerça.

1544.

Recelarse el alma de no caer en pecados veniales, con aduertēcia; es temor dicho. so, porq̄ conserua la pureza de la conciencia.

1545.

Ofender a Dios cō aduertēcia, por minima q̄ sea es desinētir el respeto, y temor q̄ deue a su Magestad el alma.

1546.

El alma q̄ pōdera cō iūizio la grauedad de la ofensa de Dios; quādo el amor no le detēga y auerguence, el temor le encogerá, y tendrá a raya.

1547.

El temor q̄ nace de verdadero amor de Dios, es grādemēte vēcedor de tētaciones, ocasiones, y cōpañias malas, y aū sabe sacar



*Aforismos mysticos de las obras de la*

grandes ganancias de ellas; porque rinde a su Magestad diuina gracias de auerle librado de tanto peligro. 1548.

Hallar, y tratar con las personas q̄ es justo con santa libertad: no es contrario al temor de Dios; porque el demasiado encogimiento, puede hazer al alma escrupulosa, y con esso inhabilitarla para si, y para los demas. 1549.

El demasiado ahogo, encogimiento, y apretura de algunas almas, suele desmayar, y atemorizar al natural de muchas otras, para no entrar en el camino de la virtud, aunque le conozcā por mejor, por no verse en semejante apretura. 1550.

La santa afabilidad de los virtuosos, es medio suauissimo para atraer a su conuersacion muchas almas, pues son quita recelos, y temores del camino de la virtud, y perfeccion. 1551.

El alma que camina en virtud para Dios, no encoja el animo, porque podra perder muchos bienes, y contraer muchas imperfecciones. 1552.



Intencion recta, y voluntad determinada de no ofender a Dios, comunicadas a prouecharan a si, y a los proximos.

1553.

Al temor de Dios, sigue el amor: y no des-  
cuidándose el alma en el, quedará vitoriosa;  
porque mientras se viue, no ay seguridad.

1554.

Pedir IESVS a su Eterno Padre, nos li-  
bre del mal: es preuenir el bien, y socorro  
a los trabajos, y peligros, q̄ ofrece el viuir  
en el mundo.

1555.

Llegar con cōfiança al poderoso, es afian-  
çar el buen despacho del ruego: porque su  
liberalidad campea mas en la mayor neces-  
sidad.

1556.

Son tantos los males, necesidades, y pe-  
ligros de la vida humana, que siendo cōtin-  
gente en ella hallar el biē absolutamente,  
el librarnos de ella, es librarnos del mal.

1557.

Los males de IESVS mayores, eran las  
ofensas que experimentaua se hazian a su  
Eterno Padre: y como interessado, le pedia

Cap. 42.

Sed libe-  
ra nos a  
malo.

pag. 227.



los disminuyesse, quitasse y librasse a los hō  
bres de ellos. 1558.

Los tormētos, fatigas, trabajos, y auerida  
de agravios q̄ recibio IESVS, no erā tā pe  
sados, como las culpas q̄ se cometian en e  
llos contra su Eterno Padre, y de estos ma  
les, como mas sensibles le pedia le librasse.

1559.

Auiuaua mas la pena de IESVS, la perdida  
de las almas, q̄ su mismo padecer; pues a es  
te se cōbidò por amor: y essotro lleuaua, y  
sufria con dolor. 1560.

Si el amor de los hōbres, hizo enamorar  
al Verbo para redimirles; essa misma fine  
za le facilitò la muerte de Cruz para resuci  
tarles. Instancias, q̄ si mouieran al Eterno  
Padre para q̄ les librasse de todo mal, tam  
bien negociaron los hiziesse herederos de  
su santo Reyno, para siempre, siempre.

1561.

Pedir la mayor comodidad, y no hazer di  
ligēcias para cōseguirla: o es desmentir el  
desseo, o no entender la conueniencia.

1562.

Dessear



Dessear cō ansias grâdes el ver a Dios, es efeto de los cōtēplatiuos. Alma, si tuuieres estas ansias, tu humildad lo estime, y agradezca. 1563.

Si de la vniō los gajes son recebir regalos de Dios, los señales de serlo de su Magestad es dessear viuamente gozarle para siēpre el alma. 1564.

Gozo, q̄ vniēdo al alma cō su amado, le haze apetecer ansiosa, y dulcemēte la muerte por verle, y gozarle en su gloria, sin interrupciō; indicio cierto dà del aprecio de esta, y menosprecio total del mndo. 1565.

Al alma cuya conuersacion es en los cielos; el trato de los mortales le serà fuerte violēcia. Pero resignándose en Dios el cumplimiento de su santa volūtad se lo cōuertirá todo en gloria. 1566.

Si el Hijo, y el Padre son dos personas iguales en amarse tā finamēte, q̄ aspirá tercera persona, que es amor con vna misma voluntad, del rogar del vno al conceder del



otro, no aura distancia. Alma, albricias, que todo es en tu favor. 1567.

Propuestas que enseñan toda la perfeccion dela vida espiritual, y cuyo diuino Maestro es el mismo, q̄ acostu de su sangre facilita el aprenderlas. Alma, como te podrás excusar de no executarlas? 1568.

Alma, sacrifica a Dios totalmente tu voluntad, perdonando a tus deudores, y santificando su santo nōbre, y le hallaràs tu Padre, liberal de su Reyno, cada dia administrador de su pan, olvidado de tus culpas, y tu defensor de toda tentacion, y mal para siempre. 1569.

El perfeto acierto de la resignacion de la propria volūdad, es el atajo mas seguro de la perfeccion. 1570.

La humildad del rendido obedecer, es motiuo q̄ empena a Dios, para q̄ el alma acierte en la execucion de lo que se le manda. 1571.

El desseo de aprēder, y la humildad de ser enseñada el alma en el camino del espiritu: son motiuos grandes para ser ilustrada.

Tener



1572.

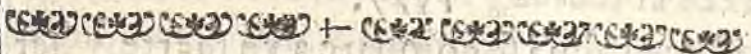
Tener desconfianza de lo que se escribe, sujeta a la correccion: es cordura; y en materia espiritual mas necessaria; porq̃ es mucho lo que se gana, o pierde, en ganar, o perder al proximo.



## CASTILLO INTERIOR

O

MORADAS.



1573.

**V**encer la contradiccion propria, y flaqueza natural, por no faltar al cumplimiento de la obediencia, es grande empeño para el acierto.

*Prologo  
de la segun-  
da parte.  
pag. 241*

1574.

Quien aumēta los males corporales, por obedecer, aunque no acierte, queda con ganancia.

1575.



En materias de oracion, quien las escriue por obediencia, y mas siendo muger, y humilde, grãde resguardo lleuapara no errar, porque el conocimiento de su misma insuficiencia, y descōfiança propria le darà luz para el acierto obrando la misericordia diuina por obligada de q̃ espera en sola ella.

1576.

El desseo del aprouechamiento espiritual del proximo auia el espiritu en su obediencia, y su Magestad, nūca falta, ni dexa de cooperar en obra tan de su seruicio, y gusto, como la enseñaça de la oracion.

1577.

*Moradas  
1. Cap. 1.*

Que el alma se compare a vn fuerte, y hermoso Castillo de diamãte, o de cristal; buena es la semejança, mas su mayor dicha cōsiste en que su Alcayde sea Dios.

1578.

Que el alma del justo sea parayso en dōde se recree Dios; grãde dignaciō es del Criador con la criatura; y si es parayso proporcionado al dueño, quien dirà su hermosura y capacidad? Su Magestad mismo.

La



1579.

La mayor hermosura del alma, es afe-  
jarse a Dios. Guarda hōbre, q̄ el libre alue-  
drio mal empleado, no la desfemeje, y afe.

1580.

El conocerse a si vn alma, es la mayor di-  
cha; porque su humildad le llenarà el vazio  
dàdole a conocer a Dios dētro de si misma.

1581.

Defraudar vn hōbre a su alma de la mayor  
excelencia, q̄ es gozarse a si en Dios; es pa-  
gar la pena de su delito, por distraido en lo  
q̄ no vale.

1582.

Descuidar de la joya, por guardar la caja  
de ella, es estimacion de niño, q̄ se paga de  
lo menos.

1583.

La variedad, y multitud de moradas del Ca-  
stillo, si le hermosean, tãbien le sustentan, y  
fortalecē, y la dicha mayor de su gouierno  
es saber reduzir a consonãcia todos los sub-  
ditos, para q̄ le cōseruen, y hagã vitorioso.

1584.

Si la vida del alma es guerra, mientras dura  
el estar en el cerco de la tierra propia de su



cuerpo. Alma, alerta; à del Castillo, alarma; que si saberle defender cuesta trabajo, su fortaleza asegura la gloria de la victoria.

1585.

Las guerrillas pequeñas de las moradas del Castillo, no admittē descuido, alma, por q̃ por caseras, e interiores seran mas peligrosas; guarda no seã los q̃ las causan espías dobles.

1586.

La seguridad, y fidelidad de las moradas del Castillo conducen a la conseruacion grandemente de su ser, y assi son merecedoras de todo amparo, socorro, y fauor de su dueño.

1587.

El exēplo es poderoso para la pelea. Alma, mira los triunfos de los espíritus bienaventurados, y reconoce en su aliento el socorro, la gracia, y comunicacion diuina.

Si està Dios siēpre desseofo, y ansioso de comunicarse a los hōbres; por q̃ ni la naturaleza de estos, ni los atributos de su Magestad dexan de ser los mismos. Alma, q̃ te acouata?

1589.

La fē



La fè enseña la estrecha comunicaciõ que Dios ha tenido con muchos justos: y el persuadir que la misma es agora possible, si a prouecha al proximo, para animarle a mucho amar, no es razõ se dexe, porq̃ se escandalize algun flaco. 1590.

Poner duda en las misericordias, y obras de Dios extraordinarias, quando ay fundamento prudẽte para creerlas, o es poca fè, o falta de amor al proximo, porq̃ aunque las desmerezca el alma, puede leuatarla su Magestad, como a Pablo, y Madalena. Y si las merece, porq̃ se ha de tener por increíble su comunicacion. 1591.

Entrar el alma dẽtro de si, y escudriñar, saber, y entẽder cõ claridad todas las moradas deste castillo, de si misma, y lo q̃ las ocupa: està reseruado a la luz de la cõsideraciõ y oracion. 1592.

Oraciõ, q̃ es puerta, llave maestra, y luz, para que el alma se conozca a si, y entienda la capacidad de q̃ la hermoseò, y dotò la Magestad diuina; quãto mas repetida, mas ancha, mas segura, y mas hermosa. Alma, ena



morate de ella.

1593.

Oracion, q̄ descubriendo los atributos de Dios por su inmenſidad haze q̄ el alma los halle todos dentro de ſi miſma, y atēta conſiderádo la diſtācia del Criador a la criatura humilde, y rēdida, ſe le entregue, y ſacriſique por no dexarle ingrata; es oraciō grādemēte dichosa, y prouechoſa. 1594.

Dexar de hablar a Dios el alma, teniēdole dētro de ſi, por auerſe dexado llenar por coſtumbre de las coſas exteriores: es como cuerpo baldado, q̄ no manda los miembros que tiene. 1595.

O alma, no te tullas, ni baldes, enamorate de la oracion, y entraràs dentro de ti, y por ventura encontraràs cō eſte conocimiēto de Dios, de donde te vendra todo el bien.

1596.

Rezar ſin atención, o es menosprecio, o coſtumbre indeuota, ambas coſas alma, ſerán tu ruyna, ſino te enmiendas.

1597.

Si tal vez tuuiereſ buenos deſſeos de encoñiēdarte a Dios, alma, executalos. Porque

que



que de qualquiera recurso a Dios, aunq̃ sea de passo, no dexaràs de sacar ganancia.

Comēçar el alma a entrar en conocimiēto de si misma; es disposiciō para conocer a Dios, y para buscar en el su remedio. Entra en la oraciō, alma, y hallaraste dētro del castillo.

Quien entra a orar embaraçado de cuidados, y efetos, es como quiē entra de lo claro en lo obscuro, q̃ a los principios no vè nada. Perseuera alma en la oracion, y veràs la hermosura de tu castillo, y te alegraràs en la capacidad que le dio tu Dios.

1600.

Esta hermosura indezible, y belleza extraordinaria del alma, a cuya luz todo lo criado es poco, tiene por eclypse, y horror el pecado, cuya fealdad es tan abominable, q̃ en su cōparaciō nada parece feo. Alma, solicita la gracia, cōseruala, y guarda no la pierdas.

1601.

Que seas, alma, capaz de gozar a Dios, y por su afsistēcia, castillo lleno de luz: y que

Cap. 2.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

por tu aluedrio mal logrado por el pecado,  
te reduzgas a hedionda mazmorra llena de  
tinieblas? O la mayor de las infelicidades!

1602.

O alma, q̄ no puedas pecádo sacar a Dios  
de ti, enquáto a su Real, e inmēsa presencia:  
y q̄ teniēdo en el cētro tuyo su hermosura,  
belleza, y resplādor, no te auerguences de  
quedarte a malas noches, por no querer q̄  
te aproueche su luz, y gracia, para gozar fe-  
lices, y eternos dias? Gran ceguedad!

1603.

Rogar a Dios añfosamēte por las almas  
q̄ estan en pecado mortal: es vnir el amor  
de Dios, y del proximo.

1604.

La fealdad del alma q̄ està en pecado mor-  
tal, es tan grāde, y extraordinaria, que si se  
manifestara a los mortales, bastara para q̄  
los malos se cōuirtieran, y los buenos agra-  
decidos auuieran mas su bien obrar.

1605.

Letargo q̄ adormece las potencias del hō-  
bre, priuándole de la razō, y dexándole hecho

vna



vn a bestia; la culpa mortal es, quando se a-  
podera del alma, y su Castillo.

1606.

El mal de los males para el alma, es vno so-  
lo, q̄ es estar en desgracia de su Dios. Teme  
no ofenderle.

1607.

Lo agregado delas penas humanas, las v̄-  
ganças de los hōbres todos, son males q̄ se  
cōuerten en bienes, quādo el alma estā go-  
zando la gracia de su Dios. Teme perderla.

1608.

Que nos marauillen los males, y descre-  
ditos dela reputacion, y que primero no lo  
atribuyamos a nuestros pecados, que al a-  
contecimieto de los suceſſos. Gran descui-  
do es de nuestra alma, y sueño de nuestra  
culpa.

1609.

Referir el alma los males propios a la  
grauedad de su culpa, le causará humildad,  
y temor de cometerla.

1610.

Alma, las buenas obras que hizieres, attri-  
buyelas a Dios, y sacarás motiuos de ala-  
barle, y conocerás, q̄ de ti no pueden salir.

1611.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Declarar al alma, que trata de oracion, como puede obrar Dios en ella sobrenaturalmente; siempre le será prouechoso; porq̃ las cosas q̃ passan en su interior son dificultades de entender.

1612.

Este castillo del alma se deve cōsiderar cō plenitud, anchura, y grandeza: porque su capacidad tiene a Dios, y sus moradas por todas partes rodean el centro de ella en dōde està su Magestad diuina, que comunica sus luzes igualmente a todas ellas.

1613.

Correr el alma por todas las moradas de su Castillo, para que con libertad santa las vea, y de ellas vaya al centro, que es Dios; es prouechoso; porque quedarse atada, arrinconada, o arrimada a vna de ellas, es atajar la anchura, cortar la capacidad, y anondar la grandeza suya.

1614.

El proprio conocimiēto, es morada muy prouechosa para el alma, de donde hazien- do transito a su centro Dios, alcanza con

mayor



mayor verdad la baxeza de su nada, porque estan en aquella grandeza, mejor que en si misma, se examina, defengaña, y experimēta.

1615.

Bien examinada la nada propia es cristal que herido de los rayos del Sol Dios, reuerbera resplandores divinos. Alma, desde tu criatura reconoce tu Criador, y a la luz de su grandeza, mejor veras el barro de tu formacion.

1616.

Desde la baxeza propia, pedir el alma socorros a Dios: si es reconocerle dueño por superior en su grãdeza; tãbien es empeñarle liberal a la cõcesion de ellos por rogado.

1617.

La humildad, es como el agua de olor, q̃ su virtud la tiene dentro de si, pero recebida de la flor de que se haze. Alma, acude a Dios flor del cãpo, si quieres ser humilde.

1618.

Lo couarde del proprio conocimiẽto del alma, se esfuerça, anima y aliẽta cõ lo esforçado, y animoso del conocimiẽto de Dios;



porque el miedo quando no se animò a vista de la valentia, para pelear, y vencer?

1619.

El esmalte de las mayores misericordias, que recibe el alma de Dios, es el retorno q haze de ellas a su Magestad la humildad: porque con esta crece su valor, y se asegura su ganancia.

1620.

Representar a Dios el alma la miseria propia a la vista de sus fauores mas crecidos: es disponerla y habilitarla, para q reciba otros mayores de su mano poderosa de quie es proprio dar ser a quien no le tiene.

1621.

No olvidar la miseria propia, y afirmarse en ella, como en baculo de la peregrinaciõ del camino de la virtud, para que en esta nada se deshagan las vanidades, q podriã causar los fauores diuinos; es prudencia del alma.

1622.

Quedarse totalmẽte en la baxeza, y cieno proprio el alma sin passar a la grandeza, y hermosura de Dios: trae grande inconueniente consigo; porque causa demasiados

temores,



temores, pusilanimidades, y couardias, q̃a vista de la bondad diuina se desuanece.

1623.

La verdadera humildad se aprēde en Christo nuestro bien, y en los santos: porq̃ ennoblecido el entēdimiento del alma a la vista de tales exēplares, se exime de las raterias, y couardias de la propia naturaleza.

1624.

Las moradas del proprio conocimiento bien exercitado, son tan ricas, que nūca dexan de lograr la dicha de otras mayores.

1625.

Estoruar cō grandes ardides, y mañas, que las almas ni se conozcan, ni entiendan sus caminos de oracion, es diligēcia diabolica.

1626.

Multiplicar, y hermosear las pieças desta primer morada; es atropellādo los afectos de mundo, contentos, hōras, y pretēciones de el, corregir el alma los desordenes de sus sentidos, y potencias, para lo qual necessita mucho del fauor, y socorro de Dios, de M A R I A santissima, y de sus santos, y del

Z. s.

ayuda

Ayuntamiento de Madrid.



ayuda del proprio conocimiento.

1627.

Para biẽ desnudarse el alma de sus afectos, necessita tener en si biẽ arraigada la humildad; porque sino, ellos mismos seran impedimentos que le priuarian goze la hermosura, y luz desta morada primera.

1628.

Los negocios de obligaciõ al estado que el alma professa, no se deuen dexar: pero el suspenderlos para auisar el proprio conocimiento, y entrar mejor en la oracion, es prouechoso para ellos mismos.

1629.

Guardese el alma de cuidados agenos; por q̃ embarazan, y desapruechan el espiritu.

1630.

La transformaciõ de los demonios en Angeles de luz, siẽpre el alma deue recelarla, y preuenirla; por q̃ su daño es de calidad, q̃ casi primero se padece, que se sienta.

1631.

Penitencia imprudente, zelo indiscreto de perfeccion, diligẽcias inauditas, que enfrian

la ca-



la caridad religiosa, son ardides del demonio, para estoruar el conocimiento del alma; porque la verdadera perfección es amor de Dios, y del proximo. 1632.

Para conseruar la paz interior, y exterior, y quitar toda murmuracion de las religiosas en la obseruancia de su regla, y impedir al demonio sus ganancias, es necessarissima la discrecion de la Prelada.

1633.

El huir el alma las ocasiones en que tiene conocido peligro de ofender a Dios: es buena preuencion para lograr la oración. Y el perseverar en ella con resolución, es asegurar la buena dicha de su aprouechamiento. 1634.

Començar el alma a oir las voces, e inspiraciones de Dios, es euidēte señal de mayor cercania. Y el eco de Señor tan misericordioso, siempre dexa en ella buenos deseos de seguirle, y allegarsele mas.

1635.

O dulce acento de la diuina misericordia, que imprimiēdo en el alma deseo de mas



acercarse a su Magestad, juntamente le dà conocimiento de no poderlo executar luego, por la variedad de negocios que le sirven de impedimento para tenerla mortificada, e ir la purificando mas cō la pena que siente. 1636.

La acusaciō q̃ los sermones, cōsejos de buenos amigos, enfermedades, y libros espirituales, hazen al alma de la floxedad, y pereza q̃ tiene, en cōsagrarse de todo a Dios, no se eche en oluido, q̃ como semilla diuina fomentada con la consideraciō y afecto, dará su fruto. 1637.

El buen desseo de obrar, y perseuerācia en el de bien seruir a Dios, nunca dexan de lograr grandes ganācias, aun quando el alma no puede ponerlos en execucion, que la diuina paciencia sabe aguardar a los verdaderos desseos. 1638.

En estas segundas moradas, entra el alma a despertar mas viuamente del letargo de su enfermedad, porque los sentidos, y potēcias conocen, y diciēnen los accidētes de sus llagas, y variedad de males, que le ator-

mentan.



mentan. Alma, si dolor tan sensible no te mueue al remedio: insensible eres; y si te mueue, que aguardas?

1639.

Alma, resueluete a ponerte en cura cō este argumento; todos los males me vienē del Mundo, Demonio, y Carne, y la curacion de ellos, solo toca a mi Dios; luego en sus manos deuo del todo ponerme, para q̄ me cure.

1640.

Mi Señor, mi Dios, y mi IESVS, oyd los clamores de vn enfermo muy malo de costumbre: cōpadeceos de los dolores de vn alma, cuyas potencias, y sentidos emponçoñò, y apestò el ayre corrupto del mūdo, del demonio, y de su mismo cuerpo. Y pues venistes a purificar el primero, vencer al segūdo, y sanar al tercero; no se frustre en mi por mi culpa vuestra venida. Mi salud. Mi Redentor. Mi Medico, remediadme.

1641.

He visto Señor, sin freno todo lo malo; he dexado de oir todo lo bueno; los olores cōuerti en hedióndez propia; el gusto rey-

nò



nò sin dependencia, y al tacto nūca faltò en todo, y de todo lo ilícito la cōplacēcia. Estos criados como señores me mandarō en mi daño, y como de cuēpo se olvidarō del todo de mi alma. Ay mi Dios, que muero.

1642.

Ay mi Dios, que creciendo la enfermedad, y agrauandose mas cō distancia, la memoria, no solo se acordò, sino que siempre tuuo presentes los placeres, vanidades, y gustos de su perdicion, y tan viuamente obraua, que daua por executado el gusto solo aprehendido, deleitandose en su recuerdo, a falta de su execucion.

1643.

El entendimiento, Señor, ofuscado de sus mismos deuanēos, y acostumbrado a satisfacerse de los engaños de sus mismos enemigos, y olvidado de toda verdad, solo se complazia en lo aparente del mundo; y tanto, que la memoria de lo bueno, le causaua hastio, y si tal vez le estimulaua, y compelia a que lo obraſse, se acogia a la dilacion, siendo este recurso la mayor causa de su daño,

pues



pues arrimado a la esperança del biẽ futuro,  
seguro a su parecer descãsaua en el mal pre  
sente. 1644.

La voluntad, mi Dios, cõ dezir q̃ siempre  
fue mia, y de calidad de niño, que siẽpre en  
todo buscò su mayor daño. Digo, toda su  
dolencia, a que Señor ayudò grandemente  
el enemigo maestro mio.

1645.

Pero mi Dios, y Padre de misericordia, ya  
oygo los ecos dulcissimos de vuestra voz;  
y a mis ojos rayã los crepusculos de vuestra  
luz. Dicha Señor, de auer entrado en este ca  
stillo, dõde ya cõ vuestra gracia, los sêtidos  
vencẽ en la batalla, y las potẽcias se reduzẽ  
a la fidelidad verdadera de vassallos de mi  
alma; porq̃ aquellos menospreciã todo lo  
terreno; y estas apetecen todo lo celestial.

1646.

Tratar el alma con los que mas firuen, y  
estan allegados a las moradas de Dios, no  
solo es ganancia; sino medio para acertar  
a entrar en ellas; Porq̃ estas firuen de guia,  
en las passos dificultosos de defensa en los



peligros, y de exēplar en todos.

1647.

Alma, q̄ tiene la voluntad Gigante; menosprecia los regalos, y abraça las sequedades de la oraciō, cargando sobre sus ombros el tronco de la Cruz, la qual le seruirà de escudo, y de lāça, para vēcer todos los enemigos de ella.

1648.

La mayor señal de el aprovechamiēto espiritual, es, la conformidad total de la voluntad del alma con la diuina; porque recobra con mejoras lo que perdio por la suya.

1649.

Dar fuerças de varon perfeto a la volūtat del alma, solo es gracia de Dios: por q̄ de su naturaleza, siēpre es voluntad niña. Oxala, como en la flaqueza, lo fuera en la inocencia.

1650.

La persecucion de las tentaciones, la afliccion de las sequedades, la tormenta de variedad de pensamientos menos ajustados a los intentos de la oracion, no desmayen al alma, ni le hagā desistir de ella. Sirvanle de recuerdo de sus culpas passadas; de su mise-

ria



ria presente, y de quãto necessita de los socorros de la gracia. 1651.

Las caidas de los q̃ ya han comenzado a servir de veras a Dios; si bien son mas peligrosas: son causa si se reconocen, de mayor arrepentimiento, confusion, y humildad.

1652.

Que las potēcias mismas desayuden, y retarden al alma para su recogimiēto, no ay q̃ maravillarse; porq̃ la costūbre de los vicios passados, no se desarra yga de golpe.

1653.

Conocerse el alma a si, sin entrar dentro de si, no puede ser. Entra pues, alma, en tu interior, y conoceràs tu miseria, y te remediaràs, acudiendo con ella a Dios.

1654.

La guerra propia se vence con descōfiar de si. y el vencimiento de los contrarios, se alcanza cōfiando de solo Dios. Pues alma, rindete a la diuina misericordia, y tendras seguro el transito de las moradas.

1655.

Alma, si tu desengaño es, q̃ solo Dios me-



rece el coraçõ, entregasele todo a el, trabaja-  
jãdo por despegarle de todo lo criado cõ q̃  
le hallaràs recogido, y quieto en su cẽtro.  
Porq̃ a la diligẽcia de tu cuidado, nunca fal-  
tarà su bõdad, y su luz.

1656.

Si la perseverãcia de la oraciõ del recogimiẽto verdadero. Trabaja alma, pues miẽ-  
tras no le alcãças, mereces mucho en la pe-  
lea. Y si le cõsigues, quedas rica, y agradeci-  
da a Dios, y cõ todo solicitas la entrada en  
el castillo.

1657.

Saber vnir las distãcias mayores de la cria-  
tura, y Dios, en aprouechamiẽto del alma:  
solo es de la oraciõ; porq̃ de la miseria pro-  
pria saca perpetua humildad, y de la grãde-  
za, y bõdad de Dios, amor, y de su misericor-  
dia diuina, aliẽto para no desfayar en el ca-  
mino de la perfeciõ, y esperança de passar a  
las demas moradas del castillo.

1658.

Temer siẽpre el alma a Dios: le dà valor  
para vencer las batallas del enemigo, y sir-  
ue de resguardo a la propria conciencia.

Segu-



1659.

Seguridad en la vida humana no la ay: por que la multitud, y continuacion de peleas de ella, aumenta el numero de los riesgos, y peligros, y el fin de ellos es ignorado.

1660.

Temor q̄ haze vitoriosa al alma de sus enemigos: no es miedo, sino valor nacido de querer asegurarse en la gracia del mayor Señor, su Dios.

1661.

Dessear viuir para sacrificar la vida a Dios, no es dessear viuir para morir; sino para siẽpre viuir.

1662.

A quiẽ dessear viuir para grangear mas mercedimientos, empleandose siẽpre en seruir a Dios. Los trabajos de la vida le serã gustosos por hallar en ellos logrado el desahogo de sus desseos.

1663.

Dessear viuir, por ser voluntad diuina: es dessear viuir a cuenta de Dios.

1664.

Alma, si los grãdes santos estuuiẽrõ sollicitos de sus culpas passadas. Como tu te aseguras tãto cõ la penitencia, que pienzas has



hecho de las tuyas? 1665.

Miedo que nace de la vida mal gastada, a fuerza del conocimiẽto de las culpas de ella: es prouechofo; porq̃ solicita cõ mas veras la enmiẽda, y arrepentimiẽto de lo pasado, y ocasiona cautela para la vida venidera. 1666.

Alma, que trata de oracion, de menosprecio de mũdo, y de allegarse a Dios, y no està siẽpre dolorida de auerle ofendido, y cõ temor de las culpas passadas, y futuras, sospechas dà de que estas cosas no las trata de veras. 1667.

Almas desseosas de no ofender a Dios, ni con pecados veniales, amigas de hazer penitencias, y tener horas de recogimiento, de gastar bien el tiempo, y exercitarse en obras de caridad con los proximos, muy concertadas en sus obras, y gouierno de su casa; grande disposicion tienen para que su Magestad les haga toda merced. 1671.

Desconsolarse el alma de q̃ viuiendo ajustadamẽte, quãto pueda a la ley de Dios, no

alcança



alcança sus fauores, fino q̃ experimenta se-  
quedades intolerables, o otras penas, y me-  
lancolias; ni es humildad, ni prudencia; por  
que los juizios de Dios son inescrutables,  
y varios los caminos por donde lleua a sus  
escogidos. 1669.

Alma, q̃ vna vez ofendio a su diuina Ma-  
gestad, como puede tener aliẽto de aspirar  
al fauor quando ignora si pagò, y satisfizo  
la deuda. 1570.

Que puede obrar el alma en retorno de  
auerse adelantado Dios a su redenciõ. Na-  
da. Alma, como pides mas fauores, si auien-  
do de agradecer los primeros, con sufrir to-  
dos los trabajos, te resistes a ellos. 1671.

Hazer cargo el alma a Dios del amor que  
le tiene, para que le saque de sus trabajos,  
no es cordura. Mejor fuera se acordara del  
amor que le deue, y desseara mas trabajos,  
para mas imitarle. 1672.

Alma de la tercera morada, y pedir premio  
del seruicio que haze a Dios: tema no buel-  
ua atras, por demasiadamente confiada en



*Aforismos mysticos de las obras de la*

su obrar. 1673.

Sequedades, que traen consigo humildad, paz, y cōformidad, fauores sō de Dios. Pero si causan inquietud tema el alma no las introduzca el diablo.

1674.

A los mas flacos suele Dios dar regalos: y es de tal calidad la naturaleza humana, que no los trocarà por las virtudes solidas, de los q̄ andan en sequedades; siendo estas las q̄ mas importan. 1675.

Cap. 2.

Alma de vida cōcertada y m oradora de la tercer habitacion, y a la primer prueua que Dios le haze desmentir cō el sentimiento, inquietud y desfassosiego, el rendimiēto y sacrificio q̄ tenia hecho, y ofrecido a su diuina Magestad de padecer trabajos. Mucho dene temer en ello. 1676.

En el alma perfeta, los sentiemiētos q̄ acometē cōtra el padecer de los trabajos: son como resplandores de rayos, que apenas nacen, quando mueren.

1677.

El varon virtuoso, de los primeros senti-  
mien.



mientos contra el sufrimiento de los trabajos: saca grande enseñanza. Porque conociendo su falta de resignacion, la siente mas que la misma pena que tiene.

1678.

Sentir el alma la perdida de vn pedaço de hazienda, quando sin ella puede viuir, buscando razones para justificar su sentimiento, y aun enojarse de los que no se ajustaren a el. Es grande imperfeccion.

1679.

Lleuar, y sufrir vn menosprecio en lo exterior, y quedarse con la inquietud en lo intimo del alma: es engañar al mundo, y no rendirse a Dios del todo.

1680.

Las heridas del asimiêto de la propria voluntad despues de auerla sacrificado: las cura el vnguêto de la humildad, y el Cirujano q̃ es Dios.

1681.

Penitências, q̃ mas las mide el desseo indifferento de la cōseruaciō de la salud, q̃ el amor de Dios, no causaran buelo al espiritu.

1682.

El andar passo a passo en el camino de la



virtud, es alargar por nuestra floxedad la dicha del llegar a la perfeccion.

1683.

El alma que desea correr, y bolar veloz en el camino de la perfeccion: dexese a si, y libre de la tierra de su miseria, humilde, y ligera la conseguirà.

1684.

Atender el alma solo a lo mucho q̄ le falta para llegar al fin, y siempre persuadirse, no ha començado a caminar, le hará aprefurar el passo en el camino de la perfeccion.

1685.

La propria razon, los temores, y flaqueza deve el alma dexarlos en manos de Dios, para que no le atajen los passos en el camino de la perfección. Porque el cuidado de demasiado de la salud, puede engañar.

1686.

Las almas humildes recibē los regalos de Dios con hazimiēto de gracias. y si les faltan, no se inquietan, porq̄ saben que la perfeccion no consiste en tener regalos, sino en tener virtudes solidas, y mucho amor de Dios.

1687.

Pon



Ponderar, y estimar las mercedes, y consuelos que haze Dios al alma, es motiuar razones para rendirle muchas alabanças, y para auergonçarse de lo que pierde por su culpa. 1688.

Los contentos, y deleitos que Dios dà al alma, siẽpre vienẽ llenos de amor, y fortaleza, con que puede caminar mas sin trabajo, e ir creciendo en las obras, y virtudes.

1689.

El alma no tiene en su mano el conseguir los fauores de Dios, mas deue procurar seruirle por todos caminos, de suerte, q̃ quanto es de su parte se haga capaz de ellos, dexando el alcançarlos reseruado a sus secretos juizios. 1690.

Estudiar mucho el alma en la prõtitud de la obediẽcia, es gran ganancia: porq̃ cõ esso se libra de la propria volũtad con que suele mas dañarse. 1691.

Comunicar el alma con los muy desengañados, y experimentados: es prouechoso; porq̃ estos la conoceran mejor, y a su imitaciõ crecerà en ella el desseo de bolar a la



Perfección, y de vencer lo q̄ juzgava impossi-  
ble, por no experimentada. 1692.

Ponerse a enseñar intempestivamente el  
camino del espíritu con color de el bien de  
las almas, puede ocasionar muchos yerros.  
Pero el encomendarlas a Dios, siempre les  
harà mucho provecho. 1693.

Moradas  
quartas.  
Cap. I.

Desear acertar a dezir las misericordias  
q̄ Dios haze al alma para enamorar al oyē-  
te, y auuarle las ansias de seruir a su Mage-  
stad, es justo, y hazer qualquiera diligencia  
espiritual, para cōseguirlo, muy provecho-  
so. 1694.

Quanto mas sobrenaturales son los fauo-  
res diuinos, si es mas dificultoso el declarar-  
seles, quando se alcança, es mas sabroso el  
gozo de entenderlos. 1695.

De las mercedes de Dios el mejor Coro-  
nista es la experiēcia: porq̄ el entēdimiēto  
solo de por sí, no es capaz para poder dar tra-  
ça, como darse a entender plenamente.

1696.

El dueño absoluto de la gracia Dios, re-  
parte sus fauores como quiere, a quiē quie-

re, y



re, y quãdo quiere, y asì no guarda regla en ellos. 1697.

En el mismo estado de fauorecida el alma de Dios, las têtaciones, y variedad de oposiciones que se le ofrecen, le hazen mas gananciosa: porque experimêta de los gustos, quales scã diuinos, y quales scã propuestos del enemigo. 1698.

En la participaciõ de los gustos, no mezclar se le algo al alma en q̃ merecer: es peligroso; porq̃ el espiritu de Dios en este destierro, no es posible estar siẽpre en vn ser.

1699.

Los cõtêtos q̃ el alma tiene en la oraciõ, a vezes nacẽ de si, y parã en Dios, o mouidos de la propria meditaciõ, i peticiones hechas a su diuina Magestad, ò de la misma obra virtuosa, y gozo natural q̃ toma el alma, por verse biẽ empleada en ella. 1700.

Estos cõtêtos sõ como los grãdes cõtêtos naturales q̃ tiene el alma, però cõ grã realce; porq̃ como paran en Dios, sõ de linaje mas noble. 1701.

Los gustos q̃ el alma recibe en la oraciõ,



comiençan de Dios, y el natural, no solo los siente, sino q goza de ellos mucho mas que de los contentos.

1702.

La diferencia de los contentos a los gustos que recibe el alma en la oracion: nace del principio, y origen de ellos. Alma, procura los contētos, y alcançaràs los gustos, que la diuina bondad anōsa està de comunicarse.

1703.

*Cū dilata-  
sti cor  
meum.*

*Cap. 1.*

*Pag. 294*

Estos gustos son ensanches del coraçon, premio de la velocidad en la obseruācia de los diuinos preceptos, extension descansada del querer, y fino lleno del deseo refrigerio suyo. Con estos fauores recrea Dios al alma en la oraciō destas quatro moradas.

1704.

A la meditacion juntar el alma actos de alabanzas de Dios, holgarse de su bondad, y de que sea el q es, y desear su honra y gloria: es grādissimo despertador, para auuiar su voluntad.

1705.

Para llegar el alma al cētro deste castillo, no es el atajo pēsar, y meditar mucho; sino

amar



amar mucho, y lo que mas le mouiere a cōseguirlo, esso deue exercitar.

1706.

Las señales del amor es, procurar el alma no ofender a Dios en quāto pudiere; rogar le que vaya adelante siempre la hōra, y gloria de su Hijo, y el aumento de la Iglesia Catolica. Porque saber amar, no està en el mayor gusto, sino en la mayor determinacion de dessear cōtentar en todo a su diuina Magestad.

1707.

El apartar el pensamiento de lo q̄ se ama, diuertiēdole a lo necessario, licito, y justo: no es descredito de la voluntad; antes bien la anima mas para recōpensar cō nueva firmeza el tiēpo de la priuacion de su dueño.

1708.

La distraccion inuoluntaria del pensamiento en la oraciō, no es descredito del amor; y assi atienda el alma, que no deue affigirse desordenadamente por ello.

1709.

Las aficiones, y trabajos interiores del alma en la oracion, en gran parte nacen del

descon-



defecção cierto de las potēcias interiores. Alma, miētras tu volūtat estā firme, y aſida a Dios, si las demas potēcias no se recogierē tē paciēcia, y pō tu cuidado en la perseverācia de la oracion, y vēcerās cō el ayuda de Dios, al diablo q̄ las inquieta. 1710.

Quādo lo superior del alma, q̄ estā en la cabeza, se halla cō quietud, amor, deſseos, i claro conocimiēto de Dios, los demas mouiuiientos de ella, no la deuen aſtigir; porq̄ si son del enemigo, cō dexarlos ceſſarā, y si son de la propria miseria, cō tener paciēcia, y sufrirlos por amor de Dios se grāgearan meritos. 1711.

Toda miseria propria, y necesidades ocasionadas al alma del primer pecado, son forçosas pensiones de ella, y motiuos bastātes para menospreciarse a ſi, y dolerse de q̄ hasta el comer, y dormir le priuā del tiēpo de gozar a su Dios. 1712.

La tarauilla del peñasamiento, suele tener mas rapido su mouimiento ocasionado, o ya de la poca salud, o ya de los tiempos, o ya del demonio, o ya de la flaqueza de natural,

o de



o de la imaginaciõ. Alma, consulta a la experiencia, y espera la luz, y el remedio de Dios.

1713.

Cõsuelos q̃ se originã de afectos naturales, como solloços, aprietos de pecho, mouimietos exteriores irreprimibles, cuya fuerza a vezes, haze salir sãgre de narizes, y causa otros efetos, si paran en Dios, s̃o buenos y espirituales.

1714.

Los gustos q̃ el alma siente en la oraciõ de quietud, nacẽ de Dios, y es merced tã sobrenatural, q̃ infusa en lo mas intimo del coraçõ, le esparze, y ensancha, produziẽdo vnos bienes, q̃ ni se puedẽ dezir, ni aun el alma sabe entẽder, como es lo q̃ alli se le dà, ni como lo recibe.

1715.

En los cõtẽtos espirituales, obra la diligẽcia humana, conduziẽdo el proprio afecto por arcaduzes de meditacion, y medios de criaturas, para contentar a Dios. En los gustos espirituales, que goza el alma, obra solo Dios, infundiendo en ella el raudal de su misericordia, porq̃ quiere, y quãdo quiere. Y esta es la diferencia entre ellos.

Discer.



1716.

Discernir el alma los fauores de este gusto espiritual que goza, por saber, que de su natural no los puede produzir, ni adquirir: no le es difícil por entonces, quando estando la voluntad vnida en alguna manera, las demas potencias solo estan embeuidas, mirando como espantadas, que es aquello.

1717.

La aueriguacion cierta de las cosas interiores del alma en la oraciõ, depende de los officios, y obras que se originã de ella. Que estas solo son el crysol, y piedra de toque, donde se prueua su verdad, y seguridad.

1718.

Las mercedes, y gustos del Señor, no procurandolos, se alcançan con tener el alma humildad, y mas humildad: porque su Magestad en el alma que està vazia de todo, y de si misma, halla la capacidad que dessea, para infundir sus dones.

1719.

Amar a Dios sin interese, no prometerse con seruicios propios alcãçar, ni merecer

retorno,



retorno, desear padecer por imitar a Christo nuestro Capitán, y Maestro; son medios grandes para sacar fauores sobrenaturales de su Magestad. 1720.

El alma, q̄ en el camino del amor anda tan desnuda, q̄ no solo no dessea, ni pide a Dios consuelos, sino que previene no se los de en esta vida, y solo atiende a servir, y seguir a Iesu Christo crucificado: asegura mas proprio el fauor sobrenatural de su liberalidad. 1721.

Trabajar el alma resignadamente en el camino de la oracion es seguro evadete de la vitoria de los peligros de ella, y diligencia proporcionadissima para conseguir en ella gustos extraordinarissimos. 1722.

Entrarse el alma dentro de si, recogiendo los sentidos, y potencias, llamada eficaz, y suavemente de cierta fuerza interior: esto es oracion de recogimiento sobrenatural, porq̄ el eco del diuino espiritu, haze, q̄ las potencias del alma, desamparen las cosas exteriores en que estauan enagenadas, y se

*Cap. 3.*



entren en el castillo.

1723.

Sentir el alma dentro de si vn impulso de Dios, tal, que sin preuencion de consideracion se interioran sus sentidos poseidos de vn suave encogimiento, y sin oir nada, con todo esso siente el alma la llama de Dios. FAVOR es sobrenatural de su Magestad.

1724.

Tomar Dios a su cargo el recoger los sentidos interiormente en el alma: es disponer la para mas fauorecida suya, laqual mientras no se sintiere dentro de si ser llamada de su Magestad, represente humilde sus necesidades, y haga actos de amor. Y si le sintiere calle, oyga, y escuche su diuino querer.

1725.

La diligencia propia para suspēder el entendimiento en materia de oracion, daña a la salud, es poco humilde, y trae consigo grandes daños: porque es hurtar a Dios lo q se reseruò para si, por ser obra sobrenatural.

1726.

Quando Dios enriquecio, y dotò al alma  
de sus



de sus potencias, quiso merecielle, y trabajasse con ellas en su seruicio honra, y gloria, y no quedaron sin premio; y assi el encantarlas, o embouarlas, es impedirles su oficio, su aprouechamiento, y su merito.

1727.

Quando Dios en la oracion suspende el entendimiento de el alma, le eleua a mayor enseañança, pues absorto de lo que entiende, queda mas ilustrado de quanto podria imaginar por su diligencia.

1728.

Esta oracion de los gustos de Dios, dà vn ensanche tan dilatado al alma, que le habilita, y haze capaz, para que todo quepa en ella.

1729.

Ensañamiẽto interior, q̃ causa libertad de seruir a Dios en el alma, y la pone en estado q̃ el temor del infierno no la ahoga; y aunq̃ crece en ella el de ofender a su diuina Magestad, el seruil q̃da olvidado, porq̃ la esporaça de gozarle es mas viva. Don es particular del todo poderoso, digno de todo agradecimiento.

1730.



Vencer los horrores de la penitencia, no estimando con demasiada la propria salud, cōbidarse animosa el alma a los trabajos, por experimentar mas viueza en su fè; reconocer en si mayor miseria a la luz de la grãdeza de Dios, y alètarse la voluntad a mas seruirle, menospreciando el mundo todo, por solo agradarle. Si son efetos de los fauores diuinos, no menos son grados de perfeiõ, que disponẽ al alma para otros superiores, y para ser mas agradecida.

1731.

El agradecimiento de vn beneficio, o es parte de paga de el, o nuevo merito para recibir otro mayor. Porque la puntualidad, y fineza en el agradecer, incita la liberalidad del benefactor, para boluer a dar.

1732.

Los gustos diuinos para el alma, son como el pasto de la leche a los niños, que si les falta, mueren. Guarda alma, que tu ingratitud no te aparte de los pechos de Dios, huye las ocasiones todas de ofenderle.

1733.

La



La continuacion de la oracion, es el vaso donde mejor se conserua esta leche de los gustos diuinos del alma. 1734.

Al amor tan descubierta de Dios cō el alma hazerse ingrata: si es gran sentimiento para su Magestad, es conocida ganancia del enemigo, q̄ de estas almas fauorecidas de Dios, nunca se descuida; porque es mayor el daño que se recela de ellas.

1735. Los gustos que el demonio quiere suponer a los diuinos, los conocerà el alma, por que le causaran efectos contrarios a los referidos. Cuidado almas, y mas las mugeres, y guarden de embouarse.

1736. Guarde el alma, que por mucha penitēcia, oracion, y vigiliass, no venga a enflaquecerse, de fuerte, q̄ tenga caymiento natural en las fuerças, y de ello resulte embouamiento de muchas horas, porque es muy dañoso para la salud, y pierde tiempo en ello.

1737. Embouamiento, que procede del descay-



miêto, y flaqueza natural del alma, cõ dormir, comer, diuertirse, discreta penitencia, y tassada oraciõ, se quita, y remedia. Y fino dexe la oracion mental, y haga el oficio de Marta, segun la direccion del Padre espiri-  
tual. 1738.

El desfallecimiento que el alma siête, quã do es cosa verdaderamête de Dios, no derriba el cuerpo, ni haze ningũ sentimiêto exterior en el: aun quando el alma tiene grandes sentimientos de verse tan cerca de su diuina Magestad, no dura mucho, sino muy poco espacio. 1739.

Flaqueza de cabeça, y violencia de imaginacion, tal, q̃ todo lo q̃ piêsan las personas q̃ las padecẽ, les parece q̃ lo ven, sõ muy peligrosas para la oraciõ: guarden q̃ el diablo no les engañe. 1740.

*Moradas  
quintas  
Cap. I.*

El alma, que todos sus deseos encamina a cõtentar a su Magestad, empena la luz diuina a q̃ le descubra las traças del enemigo, para q̃ no sea engañada de el. 1741.

El alma q̃ por su profesion es llamada al empleo de la oraciõ y contêplaciõ, cuya so-

ledad,



ledad, y menosprecio del mundo le ayuda a buscar este tesoro: es menester trabajo, y no se descuide en cavar para hallar las virtudes con que facilitarlo, y conseguirlo.

1742.

Las fuerzas del alma son las necesarias, y las q̄ se han de pedir a Dios: porq̄ su Magestad se dexa hallar del q̄ le sirve cō lo q̄ tiene.

1743.

Alma, el tesoro escondido q̄ buscas està dentro de ti: guarda, por tu culpa no dexes de hallarle.

1744.

Quedarse el alma sin nada, entregar poco, o mucho, quāto tuuiere a Dios, sin reservar se cosa: es la mayor prueva para entēder, si su oraciō llega a vniō, o no; porque el estar bien dormida para el mundo, y para si misma: es estar biē despierta para su Magestad.

1745.

Quedar el alma, como sin sētido aquel breue rato de la vniō, y en el si ama, no entēder como, ni q̄ es lo q̄ ama, ni que querria por viuir mas en Dios, que en si misma: es vn genero de muerte sabrosa, muerte para su



*Aforismos mysticos de las obras de la*

cuerpo, en quanto suspende sus operaciones, pero deleitosa para mejor viuir en la Magestad diuina. 1746.

La imaginacion, memoria, y entendimiento, no pueden impedir el bien que goza el alma en la vnion verdadera de Dios: en la qual, ni el demonio entra, ni haze daño alguno; porque su Magestad de tal suere se apodera del alma, y la posee, que no dà lugar a contrarios impedimētos. Dichoso estado, donde el maldito no puede dañar.

1747.

La vnion que causa el enemigo en el alma de cosas vanas, quādo las ama, es vna transportacion, que ni causa satisfacion, ni deleite, ni gozo, ni paz en ella.

1748.

Guarde el alma de comunicar su camino de oracion a hombres poco entendidos, y sabios en materias de espiritu: q̄ por espantadizos, e incredulos, a lo que les refieren, suelen atrafar, y atajar los passos a vn alma, y hazerle mucho daño. 1749.

El alma, que no creyere, que puede Dios



mucho mas, y q̃ ha tenido por bien, y tiene algunas vezes comunicar sus fauores, y misericordias a sus criaturas: tiene biẽ cerrada la puerta para recebir las.

1750.

La señal clara y verdadera de la vnion total de Dios con el alma: es la certidumbre, fuera de toda duda, que pone su Magestad en ella, de que fue el quien se vnio con ella: cuya memoria no se oluida, aunque no se repita la vnion, y passe muchos años.

1751.

Aunque el alma en el breue tiempo de la vnion con Dios, ni vè, ni oye, ni entiende: es grande, quando torna en sí, la certidũbre que experimenta possee, y tiene de auer estado en lo interior de su alma, su Magestad no en forma corporal, como el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo està en el Santissimo Sacramento (aunque no le vemos) sino quanto a sola la diuinidad.

1752.

El alma no obra nada en esta vniõ; sola es gracia diuina, semejante a la q̃ experimen-



taron los dicipulos quãdo fin q̃ le abriessen las puertas, se entrò Christo a visitarles, y y les dixo: *Pax vobis.* 1753.

La verdadera esposa del Rey Dios, en la cõsideraciõ de todas sus obras, halla motivos de engrãdecerle, y alabarle, y aũ regalarle ocupãdose en sus grãdezas. 1754.

El auxilio general de Dios, los remedios de la Iglesia sãta, assi de la frequẽcia de los Sacramẽtos, como de los buenos sermones, y lecciones: son los filios q̃ despiertã al alma que estã muerta en su descuido, ocasiones, y pecados. 1755.

El alma q̃ se apronecha del calor del Espiritu Sãto, se auia como gusano de seda, logra el fruto de los Sacramẽtos, quãdo come crece, y se sustẽta, y vnese con su diuina Magestad quãdo muere al mũdo, como encerrandose en su capillo. Alma, imitale cõ todo cuidado, y viuiràs vida de Dios. 1756.

Desnudarse del amor proprio, de la propria volũtad, y de todas las cosas de la tierra; y vestirse el alma de obras de penitẽcia, oraciõ, mortificaciõ, y obediẽcia: es morir al

mundo.



mundo, encerrarse, y viuir, para gozar de de Dios en la vnion. 1757.

Esta vniõ, q̃ no suele passar, ni llegar a media hora, sale el alma ya blãca mariposita, y tã trãformada en hermosura, como lo queda vn cuerpo de muerto resucitado. O grãdeza, y bõdad infinita de Dios, q̃ tal trueco, y mejora, ocasiona en vn alma su fauorecida! 1758.

Fauorecida i fortalecida el alma cõ el baño desta gracia, experimẽta en si desleos tã viuos de alabar a Dios (q̃ se q̃rria deshazer, y morir por el mil vezes) de padecer grãdes trabajos, de penitẽcia, de soledad, de q̃ todos conozcã a su Magestad; y jũtamẽte vna pena grãde de q̃ sea ofendido. Efetos todos de tãta dicha, q̃ bien lograda, y agradecida del alma, le afiançarã mayores misericordias. 1759.

La repeticiõ deste fauor de vnion, trae tan desalada esta hermosa, y amãte mariposita, q̃ no halla donde hazer assiẽto en la tierra: porque nada de ella le contenta, acordando se de la dicha que ha poseido.

Gusano



1760.

Gusano muerto, que ha conuertido su torpeza en ligereza de alas, por la resurreccion, sin duda, que reprehenderà de couardes, y pereçosos sus desfechos primeros, en seruicio y alabanza de Dios. 1761.

Alma, a quien todo le parece poco por Dios, las obras heroicas de los Santos, no la admiran, la flaqueza propria experimēta fortalecida para la penitencia, el amor de los deudos, y amigos està tan muerto en ella, que es menester auer obligaciō de Dios para tratarlos, y ni en la hazienda, ni en las criaturas halla descanso: sin duda, que goza los gajes de la vnion. 1762.

Esta dicha de la vnion, solo depende de la voluntad diuina, y aunque el alma està conformada con ella, la diferencia de morada, que experimenta en si, le dà tal pena y sentimiento, que sin poder mas, gime, como la tortola, por verse desterrada de todo su biē.

1763.

Llora el alma hilo a hilo en esta oracion por ver que es ofendido Dios, y poco esti-

mado,



mado en este mūdo, por las muchas almas q̄ se pierdē, así de hereges, y paganos, como en particular de Christianos; y aunque vè es grande la misericordia de Dios, y q̄ por mal que viuen, se pueden enmiendar, y salvarse; teme que se condenan muchos.

1764.

Con tan ardiente amor enciende Dios en esta vniō al alma, que en ella como en cera imprime el sello de su caridad, pues sin poder ella obrar cosa, se vè herida de vna pena interiorissima, que parece le desmenuza las entrañas, porque su Magestad no sea ofendido, y todos se saluen.

1765.

Otra señal cierta dela verdadera vniō del alma con Dios, y ser del todo suya: es dexar en ella vn conocimiēto muy cierto de serlo, dándole juntamēte grāde desseo de salir desta vida, para verle, y gozarle: y quāto crecidos siente el alma ambos efetos, mas grados tiene el fauor de la gracia, y dicha de esta vnion. Humildad, y agradecimiēto, Alma.

1766.

Recebir el alma de Dios desseos tã efica. *Cap. 3.*



*Aforismos mysticos de las obras de la*

zes, y virtudes tan grâdes, y no aprouechar  
se de ellas para si, y para otros, descuidando  
se en su vida: es torcer el camino del cielo.

1767.

La obediencia, y cûplimiento puntual de la  
ley de Dios, es el camino Real, y prouecho  
samente seguro para todos estados de almas  
q̃ tratan de oracion. 1768.

Alma, buê animo, auina tuse speranças, pues  
la verdadera vniõ se puede biê alcâçar con  
el fauor de nuestro Señor, si te esfuerças a  
procurarla, cõ no tener voluntad, sino ata-  
da a la de Dios. 1769.

El alma q̃ alcâça esta vniõ de resignacion  
total a Dios, es roca fuerte, a quien las tem-  
pestades del mar del mûdo, ni le afligē, ni le  
desconsuelan, ni aun las muertes, sino fuerē  
de quien hade hazer falta en la Iglesia de  
Dios. 1770.

Las penas subitas de la naturaleza, o de la  
caridad, y misericordia de los proximos, q̃  
no turban el anima con vna pasiõ inquieta  
desaflosegada, y q̃ no dure mucho. No qui-  
tan el estar vnida el alma cõ la voluntad de

Dios,



Dios, porque pasan presto, y no llegan a lo  
intimo del alma. 1771.

Obserua alma, la diferēcia de ambas vnio-  
nes en aquella feliz y regalada, muere el gu-  
sano ayudado grādemēte de verse morir en  
vida tã nueva: y acà es menester que viuiē-  
do en esta, le mates tu misma. Alientate al-  
ma a la execucion la distancia del mucho  
mayor trabajo de esta, pues saliendo cō vi-  
toria, serà mayor el galardón de ella.

1772.

Esta es la vnión mas clara, y segura, que pi-  
dio, y desheò nuestra santa Madre Teresa.  
Guarda alma, no roa, o carcoma la entere-  
za de tu resignacion, el amor propio, o pro-  
pria estimacion, el juzgar los proximos aun  
en cosas pocas, la falta de caridad con ellos:  
porque requiere mucha mas pureza, q̃ no  
cometer pecado, para estar del todo el al-  
ma vnida con la voluntad de Dios.

1773.

La volūtat de Dios es, q̃ sea el alma perfe-  
ta para ser vna con el, y para cōseguirlo tra-  
baje en tener mucho amor a su Magestad,



*Aforismos mysticos de las obras de la*

y al proximo, pues es cierto, que moviēdo se sobre estos dos Polos, seran perfectas sus obras. 1774.

El amor del proximo es tã firme fundamēto, y tã eficaz argumento de la virtud, q̃ en el como en la piedra de toque se puede examinar la vida, y camino de la perfeccion.

1775.

El amor del proximo fue la causa de la venida de Christo, y de su muerte. Alma, en los grãdissimos trabajos de su Magestad, facilita tu volūtad a la execuciō de los tuyos, para vnirla cō tu Dios. 1776.

Resoluciones en la oraciō de virtudes, no platicadas, guarde el alma, q̃ el enemigo común no las pōga en su imaginaciō para induzirle a la propria confiāça. 1777.

El alma, que toda se niega a si, para el beneficio, cōrento, comodidad, y gusto del proximo; de Dios recibirà el retorno, y no le paga con menos, que con vnirse a ella.

1778.

La vnion se haze cō la volūtad; pero esta ha de ser obradora; porque amor sin obras,

no es



no es amor, sino engaño. Y siendo Dios la verdad, alma, mira como se valdrá contigo, si ellas te faltan.

1779.

El mayor estudio de la virtud, es el amor del proximo, porque Dios mejor se dexa hallar en el socorro, remedio, compassion, y beneficio del proximo, que en los gustos de la misma oració. Alma considerale dos veces en el proximo, y te alentarás a este estudio.

1780.

Grãde es la humildad de Dios, pues se desposò cõ las almas espiritualmente: cuyo amor reciproco, y operaciones son limpiſsimas, y tan delicadas y suaves, q̃ no ay como dezirlas, mas sabe su Mageſtad darlas a sentir.

1781.

Es tã ganãcioſa para el alma la oració de la vniõ q̃ en el breuiſſimo espacio de ella vè el alma por vna manera ſecreta quiẽ es este esposo q̃ ha de tomar. Y como su Mageſtad es tal, de ſola aq̃lla viſta, le dexa mas digna de q̃ ſe vègã a dar las manos, y q̃ da tã enamorada, q̃ haze de ſu parte lo q̃ puede para q̃ no ſe deſcõcierte este diuino deſpoſorio.

Cap. 4.



1782.

La gracia q̄ el alma alcãça, por esta vista de Dios, no es razón la pōga en cōtingēcia, poniēdose en las ocasiones de perderla, porque el demonio anda cō grã cuidado, para cōbatirla, y estoruar este desposorio. 1783.

El diablo procura grãdemente con pedir estos desposorios, porq̄ las almas q̄ llegã a este estado, siēpre llevan tras s̄ multitud de otras en q̄ el enemigo se halla perdidoso. Alma, humildad, y euidado. 1784.

Sea la desdicha de Judas, que tratava con Dios, y viuia entre Apostoles, de engaño de la poca seguridad, que el alma deve tener de si. 1785.

Guardese el alma de las sutilezas del demonio, porque debaxo de color de bien, no la desquicie en cosas menudas, de la diuina volūtad, y meta en algunas, dándole a entēder, q̄ no son malas, por dōde poca a poco escurezca el entēdimiēto, entibie la voluntad, y haga crecer el amor proprio, hasta q̄ devno en otro la aparte de la volūtad de Dios, y la llegue a la fuya. 1786.



Oraciõ cõtinaa, clamores al cielo; temor del profundo de los males: descõfiãça de si: examen particular del aprouechamiẽto, o desaprouechamiẽto de las virtudes, y en especial de la caridad, y humildad. Estas diligencias a la luz de Dios nuestro Señor, luego descubriran al alma su bien, o su daño.

1787.

El alma, q̃ despues desta uniõ no procura ir adelãte, tema alguna assechança del demonio: porq̃ es muy peligroso despues de tã feliz vista, el no ir creciendo en el amor de su Esposo; quãdo este por ella no sabe estar ocioso.

1788.

Si a los pequeños seruicios del alma en esta vida correspõde su diuina Magestad con misericordias tã grãdes. Alma, oluida todo lo terreno, para q̃ no te prine de premio tã celestial.

1789.

La mayor felicidad del alma, es ser herida del amor de su Esposo; al qual para mejor correspõder, deue desfiar la soledad, y huir todos los estoruos, y auuiar mas su amor.

*Moradas  
Santas, c.  
1.*

1790.

Ayuntamiento de Madrid Amor,



Amor, q̄ sin ojos vè, y cogádolos del cuerpo para el mudo, anima la vista del alma sin engañarse: espejo haze del cristal de la vista de su Esposo, para mejor representarse en el.

1791.

Esposo q̄ no se cõtecta de la determinaciõ q̄ vè en su esposa de no escoger a otro, sino q̄ quiere ser deseado de ella, y tãto, q̄ para llevar la dilaciõ de cõseguirle, necessita de la prouenciõ de fauorecida; muy fina quiere al alma.

1792.

El amor, q̄ se prouea en trabajos interiores y exteriores, es verdadero, porque el crisol del amor es el padecer.

1793.

La mayor fineza del alma esposa amãte de Dios, se experimẽta mas en los trabajos interiores, q̄ en los exteriores; porq̄ aq̄llos como registrados solo de su amado, i no del mudo, carecẽ de todo cõsuelo humano, y como mas sensibles, y esentos de vanagloria, solo su diuina Magestad los merece.

1794.

Es tã Padre este diuino Esposo, que al passo q̄ crece la fortaleza del amor d̄ su esposa, le dà a gustar los trabajos del desposorio, encu-

briendo



biendose los a la vida, antes para que el temor de padecerlos no la desmayara, y retraxera del camino de deslearse, solicitarle, procurarle, y resolverse a quererle.

1795.

Las almas muy favorecidas a tiempos de las divinas misericordias, no viven libres de trabajos, de la tierra, o de vna manera, o de otra. Sirva esto de consuelo a las que lo son, para q̃ no desmayen quando los tuviere.

1796.

El alma que procura guardar bien, y puntualmente las obligaciones de su estado, y en este exercicio es favorecida de Dios: padece por primer trabajo la grito de las personas que le tratan, murmurando de su proceder, y aun abominando, y dudado si va en ganada, si ilusa del demonio, y otras cosas. Y con esto el ser alabada de otras, no es menos sensible trabajo para ella a los principios, por verse tener en publico por buena sin razon. Pero despues la murmuracion se convierte en musica suave, y a los trabajos tiene por amigos, por la ganacia q̃ le dan.



1797.

Despues de esto suele acontecer, no tener el alma vn dia de salud en el cuerpo; pero el trabajo mas sensible es el de los dolores agudos, quãdo son tales que descõponen lo interior, y exterior, de manera, que aprietã a vn alma, que no sabe q̃ hazer de si, y de mejor gana tomarã vn martyrio de presto, que ellos.

1798.

Afficion espiritual interior, y guerra grande, es para el alma, quãdo cõsultãdo a su cõfessor las misericordias recebidas de Dios, le halla cõtrario, medroso, siẽpre dudando, y aun condenãdo su espiritu, por minima q̃ sea la imperfeció que vè en ella, atribuyendo todo, o a melãcolia, o a la violécia, y flaqueza de la imaginacion, o a demonio; por creer que alma tal auia de ser Angel en la tierra. Alma, paciencia, y humildad.

1799.

Alma, que solo tiene presẽtes sus pecados, cuya memoria le escurece tãto el entendimiento, que le pone en recelo de que es engañada, y engaña, y por entonces no es ca-

paz



paz de conocer la verdad, la imaginacion manda, y le representa los desatinos, que el demonio quiere, hasta darle a entender, que està reprouada de Dios, la multitud de cosas que la combaten, son con vna apretura tan sensible, o intolerable, que solo se cõpara a los que se padecen en el infierno, porq̃ no halla consuelo, ni en esta tẽpestad se admite. Solo Dios es el Iris, y Sol de ella.

1800.

Tẽpestad, que solo su remedio es de Dios, buen fin tendra, porque su remedio es misericordioso, e infalible. Alma, descõfia de ti, y confia en el, y le experimentaràs cierto, y ganaràs la dicha del merito.

1801.

Tempestad, que despues de vencida, reconoce el alma no auer tenido nada en la vitoria de ella, no solo se excitò para purificar al alma, sino para dexarla mas agradecida, i humilde, reconociendo la nada propria.

1802.

Tormẽta en dõde vn alma se vè inhabilitada del todo; dõde la gracia diuina se le des-



parece: el amor de Dios se le olvida: lo biẽ  
bradoo, y la merced recebida de su Magestade  
parece q̃ fue sueño, y antojo, y solo re  
conoce, y vè cierto lo q̃ le affige, q̃ s̃o suspe  
cados. Grãde es el horror, i terrible es el s̃e  
timiento q̃ causa, por ser tormenta, y grande  
del espíritu. 1803.

Tempestad q̃ dura en el alma muchos dias  
cõ desamparo humano, y diuino, muy sen  
sible es; mayormente, quãdo no acierta a re  
zar vocal, y menos m̃etalm̃ete, porq̃ las po  
tẽcias estan ineptas, quãdo la soledad le au  
m̃eta la pena, y le haze tãto daño, quãto el  
desabrim̃ento interior, por muy vino la ha  
ze intratable exteriormente. Ahogo es este  
del alma indeclarable: porq̃ como s̃o aprie  
tamientos y penas espirituales, no sabe po  
nerles nombres, y lo mas sensible es, no ha  
llar remedio para que se quiten. 1804.

El remedio para sufrir esta auenida de pe  
nas, y tornellino de ahogos; es entender el  
alma en obras de caridad, i exteriores, y es  
perar en la misericordia de Dios, que nũca



falta a los que en el esperan.

1805.

Como causa tãto horror el oir nõbrar los trabajos q̃ el demonio dà al alma, sino pueden llegar a inhabilitar sus potẽcias, ni turbar tãto la razõ, q̃ no quede bastãte para pẽsar, q̃ no puede hazer mas de lo q̃ el Señor le diere licẽcia? Alma, menospreciale, y animosa continua los amores con tu Esposo, y la ahuyentaràs, y veneraràs sus trabajos.

1806.

Trabajos, q̃ causan, y dan mayores alas al alma, para q̃ bucle con mas veloz, y ligero vuelo al cẽtro de su amor su querido Esposo. No son tẽpestad, sino suave viẽto q̃ aynda a bolar.

1807.

Auinar el Esposo los deseos del alma, que aspira a ser su esposa, de fuerte, q̃ por impulsos delicadissimos, sutilissimos, y penetran tissimos de amor, puestos en lo muy intimo de ella, desde alli le llama: es tã grã dicha, q̃ no la puede ella procurar: es premio de todos los trabajos, y excede a todos los gustos referidos.

1808.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Que estando muchas vezes deseniada el alma, sin tener la memoria en Dios, su Magestad la despierte con vna manera de trueno, o cometa sin ruido, por el qual entiendo ser llamada de su Esposo, y tãto, q̃ a los principios le haze estremecer, y quejar, sin ser cosa q̃ le duela, porque siente ser herida sabrosissimamēte, mas no atina quien, ni como la hirio. Inuenciones son del diuino amor.

1809.

Herida, que el alma de tal manera la recibe por fauor, que haziẽdole dar quejidos amorosos cõ palabras exteriores, sin que las pueda escusar la quiere cõseruar: sin duda, q̃ es herida d̃ amor. Grã penar es el del amor, pues siẽdo penar es tã sabroso, q̃ no querria el alma que le faltasse; porq̃ en este empleo halla mucho mayor satisfaciõ, que en el embuicimiẽto, que carece de pena en la oracion de quietud.

1810.

Herida de Dios enamorado, cõ cõtella de su abrasador amor, en lo mas intimo de su amada el alma, causa vna operaciõ tã tierna, q̃ deshaziẽdose en anhas, no sabe q̃ pedir go

lofa,



lofa, porq̃ claramēte le parece, que està cō ella su Dios; y penada, porq̃ le llega a las entrañas el dolor desta herida, y quādo saca la facta deste amor de ellas el q̃ la hierre, verdaderamēte parece se las llena tras sí, segun es el sentimiēto de amor. Este obrar, sin duda es del Esposo Dios, segū lo absoluto, y amante.

1811.

Es una cētella, q̃ salida del brasero encēdido de la diuina caridad, salta, y dà en lo intimo del alma, y como no es bastāte para acabar le y cōsumirle, siēte la herida del amor fogoso y ardiēte al tocarla. Este amoroso dolor: no lo es, porq̃ es sabrosísimo, ni dexa de ser lo, porq̃ hierre. Cuya operaciō y duraciō depende de la volūtad del Esposo, q̃ le embia, y dà, y asì quādo el alma goza, pena dulcemēte; y quādo no le goza, buelue ansiosa y amante a desear siēpre padecerle.

1812.

Pena tã dulcemēte delectosa, q̃ el alma conoce ciertamēte ser monimiento de adōde està el Señor, q̃ es inmutable, cuya operaciō no es movida del natural, ni causada de melancolia, ni tã poco engaño del demonio, ni

es an.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

es antojo; antes en el gozo de ella estan todos los sētidos, y potēcas, sin embenecimiento, mirado, q̄ podra ser? sin estornar nada, ni quitar, ni poner ē ella. Felicissima felicidad la nōbro yo, nacida del amor, por q̄ amar, es penar.

1813.

Auaq̄ esta herida tēga pena cōfigo; como trae tato de amor diuino, mejor es nōbrar le fauor. Guarde el alma no sea ingrata, y solo tema esta desgracia, por q̄ libre della, procurādo esforçarse a servir, y mejorādo en todo su vida, experimētara mayores fauores.

1814.

Fauores penosos, o penas deleitosas, q̄ cōfigo trae total seguridad de ser diuinas, por executadas en presencia de su Esposo Dios, para auuiar en lo mas intimo del alma de su futura esposa los impetus de su penado amor; sin duda, q̄ son requiebros sensibles, y correspondencias aueriguadas del reciproco quererse de ambos, y proximas disposiciones, para la execucion del desposorio. Alma, albricias de tanta dicha.

1815.

Infla.



Inflamaciones deleitosas de amor, que como ayre oloroso, repentina, y descomulgadamente penetrá al alma, y le auisan estar presente su amado Esposo, combidándola a que sabrosamente le goze, alabe y asista. Favores de Dios, son despertadores, que sin recelo dene el alma admitirlos, y gozarlos, y re-dirle gracias a su divina Magestad por ellos.

1816.

Despertar suele Dios al alma con hablas: pero es de advertir, que las ay de muchas maneras, y en ellas puede acótecer engaño del enemigo. Examine cuerdo el Confessor los naturales, y complexiones de las personas, que las tuuieren, para que ambos se libren del.

1817.

Hablas ay de afuera, otras de lo muy interior del alma; otras de lo superior de ella, otras tan en lo exterior, que parece que se oyen con los oydos, porque parece es voz formada. Quando estas cayeren en personas de flaca imaginacion, o de melancolia notable; sin afligirlas, ni exasperarlas, tratelas el Confessor como enfermas.



1818.

Huir el cuerpo, o por mejor dezir el alma, al engaño del enemigo, y proprio; siépre es la mayor cordura; pero la mayor parte de este cuidado toca al padre espiritual, y el atajar al principio el inconueniente, es mucho de la experiencia en semejantes materias.

1819.

Afligir al alma que se halla enferma de este achaque, es mucha crueldad; pero dezirle, que para seruir a Dios, y agradar a su Magestad, no importa el hazer caso de semejantes hablas, es prudencia; porque si son diuinas, con la prouea se manifestaran.

1820.

El habla, que auisa al alma de las faltas proprias que padece, para que se enmiende dellas, y le anima a la puntual obseruancia de la ley diuina, y cumplimiento de las obligaciones de su estado, de qualquiera parte que venga es buena.

1821.

Hablas, que son conformes a la escriptura sagrada, siempre son buenas; y el obedecer las puntualmente, muy prouechofo.

Habla,



1822.

Habla, que consigo trae tal poderio, y señorio, que el mismo hablar del dueño es obrar, mayormente, quando destierra del alma toda tribulaciõ, alboroto interior, obscuridad del entendimiẽto, y sequedad, y cõ el eco de vna palabra sola: *No tengas pena. Dexas al alma sin ella sossegada, e ilustrada. Verdaderamente es de Dios.*

1823.

Hablas, que dexan en el alma ya recogimiẽto deuoto, y pacifico cõ disposiciõ para las alabanzas de Dios; y a vna memoria de si tan fixa, que no se olvidan, o en mucho tiempo, o nunca en orden al obrar bien conforme a ellas; ya vna certidumbre, y seguridad quieta de que sucederà lo que dicen por dificultoso que parezca. Señales traen consigo de serlo de su diuina Magestad.

1824.

Guardese el alma del ardid q̃ tiene el diablo en poner dudas, y dificultades a su entendimiẽto, para ver si cõ ellas le podra enflaquecer la fẽ q̃ tiene de las hablas de Dios,



*Aforismos mysticos de las obras de la*

solo a fin, q̃ no crea q̃ su Magestad es poderoso para obrar obras que no entiendan nuestros entendimientos. 1825.

Son tan ciertas las hablas de Dios, que todas las oposiciones del mundo, demonio, y tiempo, no son bastantes para matar en el alma la cētella de la seguridad que se le infunde del cumplimiento de ellas, por el qual se goza, y queda tan alegre, que querria siempre darle mil alabanzas, por ver queda executado lo que tiene por cierto, le dixo su Magestad. 1826.

Las hablas que nacen de la imaginaciō, ni traen certidumbre, ni paz, ni gusto interior. Y si nacen de sueño, o de algun desseo vehemente, y poco ordenado, produziran efectos como de sueño. Estas, y las del demonio, alma, siēpre las teme. 1827.

En las hablas de Dios, quando el alma experimenta por las señales sobredichas, que lo sō, si es cosa graue la que se le dize, y que se ha de poner por obra, acerca de si, o de negocios de terceras personas, jamas haga cosa, ni le paffe por pensamiento, sin parecer

expreso



expresso de su confessor, letrado, prudente, y siervo de Dios, aunq̃ mas y mas entiēda, y le parezca claro ser de Dios. 1828.

Consultar al cōfessor en todos los acōtecimiētos interiores, es asegurar el acierto de su execucion, porque Dios le tiene puesto en su lugar, y le infandirà lo que mas cōuenga al alma, y a su mayor gloria.

1829.

Quādo a la habla del Señor acōpaña visiō intelectual, sus operaciones suelen ser de calidad, q̃ passādo en lo intimo del alma, le parece oir tã claro aquellas palabras con los oydos interiores al mesmo Señor, y tan en secreto, que lamisma manera de entēderlas asegura, y dà certidūbre no poder el demonio tener parte alli, ni menos la imaginacion. 1830.

Tener pūtual memoria del habla, q̃ entēdio el alma, sin faltar vna sylaba de toda ella cō toda claridad, y distinció, quādo no pēsa ua en lo q̃ entēdio, ni auia deseado, querido ni auia venido a su noticia cosa de ello, comprehēdiēdo en vna sola palabra, mas q̃ quā-



to de presto podia cōponer el entēdimiēto. Y por vn realçado modo junto cō las palabras, muchas vezes entēder mucho mas de lo que ellas suenā sin palabras. Estos efetos en las hablas de Dios se hallan, y por ellos toma desengaño el alma, que su imaginaciō no tiene parte en ellas, ni el enemigo; por que dexan paz, luz, y quietnā en ella.

1831. Los fauores y regalos del Señor, quāto mayores causan en el alma mayor bumildad, y menosprecio de si misma, mas memoria de sus pecados, destierro de su ignorācia, y en la volūtad mas encēdida, resoluciō de querer, y buscar en todo sola la honra de Dios, sin acordarse de su proprio aprouechamiento, jūtamēte cō mas temor de torcer en algo, o discrepar deste proposito; y cō mayor certidūbre de q̄ no merecio aq̄llas mercedes, sino el infierno. Alma, a la luz desta verdad los conocerās.

1832. Es fiel amigo Dios, y as̄i el alma q̄ se viste de toda humildad y cōfiança en su bōdad le experimēta luz cōtra las tinieblas, i afechā



cas del enemigo.

1833.

Es tã eficaz el habla del Señor, q̃ ningunas diligẽcias del alma s̃o bastantes para dexar de oir sus palabras.

1834.

Habilita Dios al alma cõ la suspẽsiõ de sentidos, por el arrobamiento; para que tenga animo de juntarse cõ tã grã Señor, y de tomarle por esposo; q̃ el natural humano es muy flaco y timido, y la nouedad de la grandeza diuina podria arredrarle.

Cap. 4.

1835.

Seguro, y feliz desposorio del alma, quãdo la Magestad diuina le dà todo el caudal para conseguirle.

1836.

Estar el alma tã despierta para las cosas de Dios, i tocada d̃ su eficaz amor, q̃ qualquier recuerdo suyo, o palabra que oyga de su esposo, desde lo interior de si misma la auia, y haze crecer tanto el incendio, y ansias de vnirse con su amado, que mouido su Magestad de piedad la junta consigo, sin entender aqui nadie, sino ellos dos, ni la misma alma lo entiende, de manera, que lo pueda dezir, aunque no està sin sentido interior. Es fa.



uor singular de tã fino, y poderoso amãte.

1837.

A este fauor de arrobamiẽto, sigue grã multitud de misericordias, como visiones ya imaginarias: ya intelectuales, y aunq̃ no sō para q̃ el alma las sepa declarar todas, quedã en ella grãdes ganãcias espirituales, que como tã grã Rey, siẽpie se comunica, y frãquea liberal, quãdo se desposa con el alma.

1838.

En el arrobamiẽto verdadero roba Dios toda el alma para sï, y como es cosa suya propria, y a esposa suya, le vã mostrãdo alguna partezita del Reyno q̃ ha ganado, y por ser mucho lo q̃ ay q̃ ver ē este grã Dios, por poco q̃ se descubra, el alma no quiere la estorue nadie, ni potẽcias, ni sentidos, y assi manda cerrar las puertas destas moradas todas, y solo en la q̃ el estã queda absorta para q̃ el alma entre.

1839.

Alma, si el valimiẽto del Reyno de la tierra tanto se estima, que por el se suponen los hōbres a la perdida de la vida, de la honra, y de quanto valen, y pueden. Como el deseo

de ganar



de ganar esta íntima comunicacion con el Rey del cielo, no te mueue a menospreciar todo lo terreno? 1840.

Que las faltas mas menudas del alma, se reparen, y procuren enmiendar con toda diligencia; es grã medio para assegurar la gracia, y cõseguir la pureza, porq̃ quiẽ teme lo poco, y trata de curarse dello, a buẽ seguro q̃ no se descuida en lo mucho, ni en su aprovechamiento. 1841.

Conociẽdo la propria miseria en las imperfecciones, sacar mayores ansias de rogar a Dios por la libertad de ellas; es de mal, sacar biẽ. Y este conocimiẽto es provechoso para el alma; y su Magestad si dilata el fauor, nunca se le niega, porq̃ està deshecho de comunicarse. 1842.

Hazerse Dios tan dueño de su esposa, que en la suspensíon del arrobamiẽto se las aya a solas en lo interior con el alma, dexando el cuerpo sin sêtidos, y a vezes como muerto; si es pensíon, y al parecer detrimento de este: felicidad grãde es, y ensanche de aquella. 1843.



Si con interrumpir Dios por algun espacio esta suspension, se dà aliento al cuerpo: con el repetirla, se dà mayor vida al alma, porq̃ goza de los amores intimos de su Esposo. 1844.

Amor, que dexa tan embeuida la volûntad en la comunicacion, y el entendimiento tã enagenado por vno, y muchos dias, q̃ parece no es capaz para entēder en cosa que no sea para despertar la voluntad a amar, quando ella se està harto despierta para esto, y dormida para arrostrar a criatura alguna. Es amor con incendio de amor, que todo lo conuierte en si, y nunca se satisfaze.

1845.

Recobrada el alma en si del todo del arrobamiento, la cõfusiõ q̃ le queda, y los deseos ardiētes de emplearse en Dios de todas quãtas maneras se quisiere servir de ella, y los demas efectos nacidos de tã señalada merced, son indezibles. 1846.

La nouedad deste fauor, si causare algunas perplexidades en el alma cõ la cõsulta del cõfessor experimētado se remediaràn. Alma,

asegura



asegura tu camino por medio tan facil como este. 1847.

El buelo de espiritu q̄ se fiere en lo interior *Cap. 5.* subitamēte algunas vezes, es un mouimēto tã acelerado del alma, q̄ parece es arrebatado del espiritu cō tal velocidad, q̄ pone harto temor en los prinpcipios, para el qual es menester animo, grãde fè, cōfiãça, y grãde resignaciō de q̄ haga Dios N. Señor del alma lo q̄ quisiere, pues no le puede resistir, y como total dueño, i poderoso, la arrebatara como quiere, y aun el cuerpo cō ella algunas vezes. Dicha grande! Obra de la diuina bōdad en fauor del alma.

1848.

Crece el agua de la gracia, de suerte, q̄ en el inmēso mar de la misericordia, la nauezilla del alma soplada del viēto del amor diuino, suba a los gozos de su amado Esposo, (sin q̄ los marineros, y pilotos de sentidos, y potencias le detengan) quieta. Si es reduñcia de la bōdad diuina; seguro es tãbiē, para q̄ la nauezilla no encalle en los baxios deste mundo. 1849.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

La grandeza desta dicha es el mayor em-  
peño del agradecimiento. Alientate, alma,  
y sè agradecida; y si dentro de ti hallas mi-  
seria, indignidad, y falta de recompensa, so-  
correte de los merecimientos, y sangre de  
tu Esposo Iesu Christo, y ofrecelos al Eter-  
no Padre (que lo es de ambos) que el los re-  
cebirà amoroso. 1850.

Agradecer a Dios la grandeza de vna mi-  
sericordia con actos de humildad, y de to-  
tal resignacion: es retornarsela, o servirle  
con lo mismo que Christo nuestro bien sir-  
uio a su Eterno Padre, quãdo en el arbol de  
la Cruz ofrecio en sacrificio su vida, por re-  
dencion del genero humano.

1851.  
Confessarse impossibilitado del retorno,  
a la grandeza de vn beneficio, sin negarse al  
deseo del agradecimiẽto, es celebrar el be-  
nificio, publicar la insuficiẽcia, y acreditar  
de liberal al dador que obrò por sola su grã-  
deza. Alma, la grandeza del don excede tu  
posibilidad; mas no dexes morir, ni amor-  
tigar el deseo. 1852.

Pedir



Pedir prestado al mismo bienhechor, con que mostrarlele agradecido; no sè si es de empeñarse en algo, o empeñarse mas. Pero siendo del alma a Dios, juzgare, le ha conocido la cõdicion; y aunq̃ no sea pagarle, la estratagemas del desseo de pagar, siendo la paga imposible, le dexarà satisfecho.

1853.

Este buelo, o apresurado arrebatamiento de espiritu, es de tal calidad y manera, q̃ verdaderamente parece q̃ sale el alma del cuerpo; y por otra parte claro està, que la persona quiẽ sucede no queda muerta, al menos ella no puede dezir, si està en el cuerpo, o fuera del, por algunos instantes. Buen Señor la gouierna, no serà sin ganancias.

1854.

Gozar el alma de otra luz tã diferente de la de acà, que no ay con que compararla; y acaecerle en vn instante ferle enseñadas tantas cosas juntas, que en muchos años q̃ trabajàra en ordenarlas con su imaginacion y pensamiento, no pudiera percebir las, ni de mil partes la vna. Esta es visiõ interior, que



se vè con los ojos del alma muy mejor que acà vemos cō los del cuerpo, y sin palabras se le dan a entender algunas cosas, y a conocer algunas personas con mas euidencia, q̄ si los viera tratado mucho.

1855.

En otras ocasiones jūto cō las cosas q̄ vè con los ojos del alma, por otra visiō intelectual, o imaginaria, sin ver nada cō los ojos del cuerpo, por vn conocimiēto admirable q̄ no se sabe dezir, se le representā otras cosas, como sō Angeles, o el Señor de los Angeles. Alma, agradece a Dios tanta dicha, como hazerte participante de sus bienes.

1856.

Este buelo de espiritu cō q̄ Dios eleua al alma a la participaciō de sus gozos, es cō vna presteza tã grāde, y cō vn mouimiēto, q̄ aū q̄ sin ruido, claramēte se conoce; y quando buelue, y torna a sentirse en si, es cō grādes ganācijas, en cuya cōparacion el alma tiene en poco todas las cosas de la tierra, y desde entōces viue en ella cō harta pena, y lo que antes estimaua, ya lo menosprecia, trocādo

el gusto



el gusto en disgusto de ello. 1857.

Buelo de espíritu con que el alma recibe prendas, y señales en los gozos, q̄ vè de los q̄ le aguardã en la eternidad, y aliento para llevar, y sufrir los trabajos del camino, y peregrinacion por donde allà camina: es grã dicha, y quanta sea su ganancia, aunque adquirida tan de presto, sino es la misma alma por quien passa, no lo sabra dezir.

1858.

Conocimiẽto de la grãdeza de Dios, y de la pequeñez propia, humildad, i tener en mui poco todas las cosas de la tierra, fuera de las q̄ puede el alma aplicar en seruicio de su Magestad, son las joyas cõ q̄ el Esposo enriquece a su esposa en este fauor del buelo de espíritu a q̄ la levãta. 1859.

Amorosa el alma, menospreciar la vida para gozar del todo de los abraços de su amante; si es retornarle con amor las mercedes recebidas, tambien es pedirle con el afecto le saque deste destierro, para gozarle. Cap. 6.

1860.

Herida el alma del amor de su amado, co.



mo le tiene ausēte, qualquiera ocasiō es bafante para encēderla, de suerte, q̄ le haga bollar su espiritu en repetidos arrobamientos para hallarle; aunq̄ sea en publico, sin auer remedio de escusarlos. 1861.

Amor, que tātō auina los deseos de agradar a su Esposo que le infunde nuevos temores al alma, de si le ha de engañar el demonio, de manera, q̄ ofenda a quien tātō ama: buena, y prouechosa mezcla es de amor, y temor. 1862.

Huir del mūdo, apetecer la soledad, y amar el desierto para librase el alma de cometer vna imperfeccion contra su Dios; y por otra parte, querer meterse en mitad del mūdo, por ver si pudiera ser parte para q̄ vn alma alabasse mas a Dios: si parecen cōtradicciones, nacen todas del amor, y deseos que le ha dado su Magestad. 1863.

Embidiar el alma la libertad de los que se hazē pregoneros de las grādezas de Dios, es efeto del incendio de su amor.

1864.

Quando el alma despues de estos arrobamientos



mientos, Dios le dexa en su natural, por algun espacio, siempre es con gran ganancia suya, porque le dà vna claridad grande para conocer su nada, y mayor conocimiẽto de la misericordia de Dios, y de su grãdeza, viẽdo, que en cosa tan baxa la ha querido mostrar.

1865.

Anfias grãdes de morir se, deffeos eficazes de no descõterar en lo mas minimo, y resoluciones gallardas de padecer qualesquier trabajos, solo porque sea algo mas alabado Dios; son efectos ordinarios, y que casi siẽpre està en vn ser en el alma que ha gozado de estos arrobamientos.

1866.

Deffeos de ver a Dios, q̃ consigo traygan quietud, y paz, mezclados con la pena que suele sentir el alma en este destierro, s̃o buenos deffeos. Pero guarde el alma no la engañe el diablo con afectos semejantes, o cõ otros embustes, para quebrantarle la salud, y darle a entender està apronechada para desvanecerla.

1867.

El exceso de las lagrimas en las mugeres flacas de cõplexion, guardẽ no enflaquezca

de



*Aforismos mysticos de las obras de la*

de fuerte, que impida la oracion, y el cūplimiento de su regla, que el demonio nunca se descuida. 1868.

Si las lagrimas de Dios van mezcladas cō humildad, aunque sean dañosas al cuerpo a prouecharán al alma, pero preuenir la afechança del enemigo, siempre es prudencia.

1869.

Las lagrimas que Dios dà al alma, es lluvia del cielo, que la riega, o fertiliza, las que se solieitan a proprias diligencias, no son tan prouechosas; porque muchas vezes dexan al alma seca, y al cuerpo molido.

1870.

Mirar el alma la misericordia y grandeza de Dios; considerar su baxeza, y dexarse del todo al diuino querer que sabe lo que mas conuiene; es andar descansada en la oraciō, y libre de los trāpantojos de los demonios.

1871.

Oracion, jubilo, o don de gozo interior, q̄ tiene el alma; es vna vnion grande de las potencias, y sentidos, q̄ estando en propria libertad quiere Dios gozen vn gozo sin en-

tender



tender lo que gozan, ni como lo gozan.

1872.

Gozo tan excessiuo, que no cabe en lo interior del alma, sino que rebosla afuera, cobidando a todos, para que alaben a su diuina Magestad, a q̄ aspira todo su anhelo, y mouimiento. Gran dicha es el tenerle.

1873.

Gozo tã intimo, q̄ llena el alma de paz, y eficazmēte la prouoca a alabāça de Dios; grã seguridad dà de que el alma estãbiē hallada cō su Magestad; pues no es posible darle el demonio.

1874.

Possida el alma deste jubilo y gozo hazer se pregonera de Dios, y sus alabāças, sin duda es hazer oficio de Angel, cō que ganará mucho para si, y para los oyentes; y si fuere religiosa alentará mucho la comunidad.

1875.

Competir en las alabāças del Señor: es el mejor empleo de las lēguas de las esposas de su Magestad, pues ai tãtos motiuos, por q̄ se las dar en su vocacion.

1876.

Esta oracion de jubilo, es sobrenatural;



por segura, y prouechosa, ruego a Dios la conceda a todos. 1877.

Cap. 7. El alma quanto mas fauorecida, regalada, y acariciada de Dios con las misericordias grandes de su amor; mas tiene que temer, y mas llora sus pecados; porq̃ el dolor de ellos crece mas, quãto mas se recibe a Dios. 1878.

La pena deuida a los pecados, no es lo que afflige al alma fauorecida, sino la ofensa cometida cõtra su Dios amado, pues escogerà por su amor, sin auerle ofendido, passar todas las penas de los pecados ajenos.

1879.

La memoria continua de los pecados del alma fauorecida con estas misericordias, es su cruz perpetua: porque a la repeticion de las mercedes diuinas, se le comunica mayor conocimiento de la Magestad, y grandeza de Dios, a cuya presencia se auerguença tanto de su atreuimiẽto pasado de ofenderle, que aun atribuyendolo a locura, no se acalla, ni flossiega su animo.

1880.

Comunicar



Comunicar liberal nuestro grãS e foralos  
hombres en lugar de penas, y castigos, fauo-  
res, y misericordias, para hazer olvidar la  
costumbre de ofenderle: es el mas generoso  
modo de auergoçar sus ingratitudes, y de  
engolosinar sus afectos, para q̃ar repētidos,  
y amātes le busquē, amē, y venerē. 1881.  
La pena cōtinuada d̃la propria in gratitud:  
es la mayor disposiciō para alcāçar perdon  
el arrepentido. 1882.

Quādo los miedos de perder a Dios dexā  
si se ofrecē de ser viuissimos para las almas  
q̃ experimētarō sus finezas, i misericordias  
propicias? Pero su Magestad como amāte  
muy de tarde en tarde los permite. 1883.

Miedo del infierno, cuidado de pena, y glo-  
ria propia, y desear librar se del Purgato-  
rio; no son empleos del alma q̃ ama finamē-  
te. Solo su temor es no la dexe Dios de su  
mano para ofenderle, y se vea en estado tan  
miserable como se vio. 1884.

El alma q̃ ha experimētado los fauores de  
Dios, y sabe las ganācias q̃ trae el agradar

E c

le:



le; queda tã enamorada de su Magestad, q̃ por librarse de la contingẽcia de disgustar le, renũciarà gustosa de antemano el gozo de todas sus misericordias. 1885.

Si la memoria de los pecados perdonados quãdo el alma goza de los fauores diuinos le dà vn recuerdo del miserable estado de la vida que viuio en ellos; por mas enamorada auia mas su pena, y por mas obligada rinde mayor agradecimiento y alabãças a la diuina bõdad, y misericordia, q̃ experimẽta propicia. 1886.

Ser excluida el alma de la meditaciõ de los mysterios de Christo nuestro bien a fuerça de los fauores sobrenaturales de su diuinidad, no es reprehẽsible, porq̃ entõces no es ella la q̃ se excluye, sino q̃ el gozo del amor la tiene eleuada, i engolfada en los cfetos, y afectos de la misma diuinidad. 1887.

Excluirse el alma totalmente de la meditaciõ dela sacratissima humanidad de Christo nuestro Señor, por ser cosa corporea quãdo los fauores sobrenaturales no la arrebatã; es grãde, y dañoso desacierto; por

que



q̄ es huir de industria de su total remedio, y perder la ayuda de su entendimiento, para encender mas la voluntad.

1888.

El alma, q̄ no se halla encendida del diuino amor, ni experimenta en si la presencia de Dios; busque a su Magestad en su sacratissima humanidad, q̄ alli la enamorará las finezas de su amor, y ganará mucho en la diligēcia de buscarle, sin pedir otros milagros.

1889.

Entrar en la meditaciō de Christo nuestro Señor, y a los primeros pasos del discurso en algū particular mysterio enamorarse la voluntad, sin poder passar adelante, no es faltar a la veneraciō de la sacratissima humanidad, sino por mas enternecida, y enamorada el alma, quedarse en ella; y si fuere elevada de impulso sobrenatural, menos podra discurrir.

1890.

Gustar el alma tãto de los regalos, y gustos, q̄ el Señor dà en la oraciō de quietud, q̄ hambree, para q̄ se cōtinuen, poniēdo de su parte conato para boluer a ellos; es perder



tiempo. Lograle alma, pēgando, y sintiēdo los dolores y penas q̄ Christo nuestro bien paſò por nosotros. 1891.

**Cap. 8.** Describir las mercedes, y misericordias q̄ Dios suele hazer a las almas ſus fauorecidas: ſi es corrimiēto de las ingratas, es gr̄a de aliento para las que deſſean, y procuran en todo agradar a ſu diuina Mageſtad.

1892.

Los aparecimiētos, y viſiones q̄ Dios haze y muestra a las almas: ſon medios por dōde ſu Mageſtad ſe comunica, y fauorece a ſus queridas, haziēdo generoſa oſtētaciō de ſu amor. 1893.

Sētir el alma cabe ſi a Jeſu Chriſto nuestro biē, ſin verle cō los ojos corporales, ni con los del alma, es vna comunicaciō admirable de ſu preſencia, q̄ ſu diuina Mageſtad, como poderoso infūde cō certidūbre inexplorable, la qual el alma experimenta, y puede certificar de ella a ſu cōfeſſor, declarādo ſe la por los efetos. 1894.

Hazer Chriſto al alma favorable cōpañia mouiēdola a cōtinua memoria d̄ ſu Mageſt.

y a



y continuo agradecimiento, porque parece le està mirando, y assiste a su lado derecho, experimentando ella por vn modo delicadissimo grandes ganacias interiores de mucho bien, paz, deseos de contentarle, y menosprecio de todo lo que no llega a su Magestad, efectos felices son desta diuina presencia.

1895.

Merced, que trae cõfusión consigo, humildad particular, conocimiento de Dios, diuina asistencia, y compaña, que infunde en el alma amor ternissimo, mayores deseos de entregarse toda a su seruicio, vna limpieza de conciencia grande, con vn estar casi continuamente amando al que vè, o experimenta estar cabe si; efectos grandes son de su diuina misericordia.

1896.

Si esta asistencia diuina tanto mejora al alma; su ausencia quanta soledad le causará? Y mas quando sus diligencias todas no son eficazes para recobrarla; porq̃ la dà su Magestad quando quiere.

1897.

O grandeza de las mercedes de Dios, que sin entender el, como conoce el alma quan



do la asistēcia es de su diuina Magestad, quādo de MARIA santissima su Madre, y quādo de algun santo, y de que santo, y todas ellas le traen grandes medras espirituales. Corresponde alma, a estos dones con admiracion, alabanzas, y gracias al dador.

1998.

Mercedes, que ayudan a las almas, para q̄ hagan mayores seruicios a Dios, son fauores sobrenaturales, q̄ habilitandolas juntamente para mejor agradecer, las disponen para recibirlas mayores.

1999.

El alma, quāto mas amāte, y mas fauorecida de Dios, mas viuamēte siēte la mas minima falta q̄ haze en su seruicio, y tātō, que le atrauiesse las entrañas, como a mas obligada.

1900.

Estos efetos no son hijos del antojo, de la imaginaciō, ni del enemigo; porq̄ este nūca dà humildad, ni desconfiāça propia, y aunq̄ pretēde engañar al alma humilde, y desconfiada de si, no permitirà Dios lo cōfiga, por que es muy fiel amigo de quien solo dessea agradarle.

1901.



Las dudas del alma en su oracion, y mercedes recibidas en ella, debaxo de cōfessiō comunicarlās cō Letrado, y experimētado cōfessor; es medio para librarse de todo riesgo; porq̃ su diuina Magestad le alūbrarà para el acierto. 1902.

No ay certidūbre de la santidad de las almas; mas la q̃ professare grā mortificaciō, profunda humildad, y cō limpieza de cōciēcia siruiere a Dios nuestro Señor, essa serà la mas santa. 1903.

Las visiones imaginarias, q̃ el alma recibe ciertamēte de Dios; son muy prouechosas por mas conformes al natural humano. *Cap. 9.*

1904.

Quando cō visiō imaginaria muestra Christo al alma su sacratissima humanidad, como andaua en el mundo, o antes, o despues de resucitado; queda tã esculpida en la imaginaciō esta imagen gloriosissima, que hasta que la vea el alma en la gloria, no la perderà, y mas quando habla con ella, mostrandole grandes secretos. O diuina bondad, cuyo amor es tan liberal!



1905.

Suele manifestarse Dios al alma con tanta Magestad, q̃ ella misma conoce ser el Rey de los Reyes, cuyos resplandores excediendo a los del Sol, no molestan a la vista interior (que es la que lo vè) elevandola su Magestad de suerte casi todas las vezes, que le haze esta singular merced, que se quede con arrobaniento; porque su baxeza no puede sufrir tanta grandeza, ni cabe en su imaginacion tan extraordinaria, e imaginable hermosura. Bendita sea tal bondad siempre!

1906.

Grande fineza del amor diuino de IESVS: que repr̃esa su diuinidad, y acomoda su cuerpo al padecer en esta vida, y en ella al alma su amada la eleua, para que goze luzes de la gloria, que su Magestad retirò de si.

1907.

Si la Magestad de Christo, viniendo liberal, y haziendo fauores estremece el alma cõ su vista a fuerça del respeto que en ella causa. Que serà quando en el dia del juyzio le veas en el Tribunal de Iusticia? Alma, gana



tu penitencia por amigo al que tu mala vida deue temer luez. 1908.

Temer el alma amante mas el disgustar a Dios su amado, que el passar por la pena de uida a la ofensa; es preuenirle beneuolo aũ para la contingencia de ella.

1909.

Las visiones que nacen de vehemẽte imaginacion, dexã las almas mucho mas frias, que si fuesſen visiones de vna imagen deuota, y se olvidan como sueños. Bastantes efectos para conocer el engaño.

1910.

Las apariciones verdaderas, viniendo ſubitamente, hazen gran mouimiento en el mundo interior, y en vn punto queda todo ſoſsegado, y el alma enſeñada de tan grãdes verdades, q̃ no ha menester otro maſtro: porque la verdadera ſabiduria, ſin trabajo ſuyo le ha quitado la torpeza, y queda el alma con certidumbre de que eſta merced es de Dios.

1911.

La humildad, y virtud cõſtãte de vn alma, prouada y experimentada por largo tiẽpo,



*Aforismos mysticos de las obras de la*

son argumento bastãte para los cõfessores, de q̃ sus apariciones son verdaderas, aũque ella no sepa declararlas. 1912.

Grã dicha es de las almas q̃ Dios lleva por estos caminos de mercedes sobrenaturales hallar cõfessor q̃ tẽga dõ de conocer espíritus. 1913.

La verdad, y puntual relaciõ de todo el pēsar, y obrar del alma en estas materias, hecha al confessor; es medio para el acierto, y logro; porq̃ como està en lugar de Dios, gusta su Magestad se le trate como a si, con verlad, y claridad. Y quando vuiera de por medio demonio, la humildad, y buena conciencia aprouechàra, porque sabe Dios del mal sacar bien.

1914.

Tan viuamente podria representar el demonio la imagē de Dios al alma, q̃ intētan do engañarla, quedasse engañado, por q̃dar la memoria de su Magestad impresa en el alma, de suerte, q̃ le auuasse la deuocion, y le mouiesse a hazerle grandes seruicios.

1915.



Pedir el alma a Dios no la lleue por el camino de mercedes grâdes, trae grâdes conueniencias, porq̃ ellas no aumentan la gloria, y dexan mayor obligacion de seruir las.

1916.

Para las ocasiones de mas merecer, siempre assiste Dios, porque està en nuestra mano; y quanto mayor trabajo aura puesto el alma, su alcance serà mas meritorio.

1917.

El alma verdaderamente enamorada de Dios, nunca trata del retorno, sino de satisfazer, y contentar al amor, cuyo natural obrar, siẽpre es de mil maneras, y como nace de impulso diuino, no se soslegarà hasta la possessiõ del dueño. Y si pudiesse el alma, querria buscar inuenciones para cõsumirse en el, y si fuesse menester quedar para siempre aniquilada por la mayor hõra de Dios su amado, lo haria gustosa.

1918.

El alma verdaderamente enamorada de Dios, no sosiega en su amor, hasta q̃ llegue a su centro, que es su Magestad.

El



1919.

El alma finamente enamorada de Dios, vna, y muchas vezes quisiere sacrificarse a su Magestad, consumida, y aniquilada cō el fuego enq̄ arde. Deseo, que sino es lograda execucion del alma; es heroyca intencion, y alguna parte de credito de las ansias con que viue de agradar a Dios su Criador.

1920.

Cap. 10. Quitar cuidadoso todos los estoruos de la quietud interior cō su doctrina, y enseñāça, para q̄ el enemigo no estorne los progresos de los amores del alma cō Dios, y las mercedes de su Magestad sean entendidas, para mayor veneraciō de ellas. Oficio es de grā caridad, proprio del Padre espiritual.

1921.

Suspender Dios en la oraciō al alma muy de presto, y en ella darle a entēder grandes secretos, de suerte, que parezca vè las cosas en el mismo Dios intelectualmente, descubriēdosele como en su Magestad se ven todas, y las tiene en si mismo; es de grādissimo prouecho.

1922.

Fauor



Fauor cuya memoria es espejo cristallino, y indeleble al alma, para mejor conocer el grande atreuimiento de sus culpas, y lo mucho que deue a la diuina paciencia de auerle sufrido, y no castigado, quando las executò ante su presençia. Fauor es de misericordia.

1923.

Èstar el alma penetrada cõ Dios, y rodeada toda de su diuina Magestad, sin poder escaparse de su jurisdicciõ, y no auergonçarse de hazer grandes maldades, provocado a la misma misericordia, para q̃ sea por irritada Tribunal de Iusticia. Grande locura es!

1924.

Gozar el alma de fauores en que el enemigo no puede trasluzirse: es euidēcia del mayor valimiento de la gracia, pues su Magestad la comunica tan a solas, y tan intimamente.

1925.

O gran sufrimiento diuino, q̃ suspendiendo el merecido castigo de las abominaciones cometidas en vuestra presēcia, dais exēplar inexcusable al alma, para que perdone todas las injurias. Alma, reconuencete a ti

misma.



misma.

1926.

Amor, q̄ la vista del may or agrauio, no se v̄ega, y aunq̄ se ofende, no se apaga: sin duda q̄ es amor ardiente, encēdido, y auuado cō la caridad de IESVS. Alma, amale.

1927.

Visiō, q̄ sin verse es vista, y su memoria sirve de niuel para regular las acciones todas en mayor agrado de su dador, puesto q̄ pasando de presto, trae tã grãde, y prouechofo beneficio; si hiziera assiento, en que empeño pusiera al alma! Humildad alma!

1928.

Mostrar Dios de presto en si mismo al alma tal verdad, q̄ parece dexa escurecida toda la q̄ ay en las criaturas, dādole a entēder, q̄ el solo es verdad, q̄ no puede mentir. Es fauor de grãde enseñaça, cō q̄ claramēte echa de ver el alma, q̄ todo lo del mūdo es mētira.

1929.

No hazer caso de mētiras, por leues q̄ seã, es grande estoruo de la perfeciō. Hablar cō equiuocaciones, es oposiciō a la senzillez. Alma, arroja de ti estos nublados de la ver

dad.



dad.

1930.

Mentir en las obras, es el mas feo mētir.  
Guarda, alma, que en ellas no atribuyas a ti  
lo que es de solo Dios.

1931.

Quien ama la verdad, tiene mucho anda-  
do para amar a solo Dios; porque la menti-  
ra del mundo no le estoruarà.

1932.

Si andar en humildad, es andar cō verdad.  
Alma, humillate mucho, y alcāçaràs la ver-  
dad con q̄ agradaràs del todo a tu Dios.

1933.

El alma q̄ nūca sale del proprio conocimiē-  
to, es la uona la humildad cō la verdad, y cō  
ambas assegura sus medras espirituales.

1934.

Recebir el alma tal misericordia de Dios,  
q̄ estē libre de toda imaginaciō, y esenta de  
todo peligro de engaño; es començar ya a  
gozar gajes de esposa de su Magestad.

1935.

Sacar el alma mas amor doloroso, o ma-  
yor dolor amoroso d̄ las mercedes q̄ recibe  
de Dios

*Cap. II*



*Aforismos mysticos de las obras de la*

de Dios su esposo, por verse ausente de quien mas por medio de ellas conoce; es apresar el buelo de la mariposita amante.

1936.

Los fauores, q̄ el alma recibe de su Esposo, quãto son mayores, y mas finos, menos la folsiegan; por q̄ finezas de amor siempre auisan mas los desseos, hasta que llegan a la perfeta possession. 1937.

A la manifestacion del mayor merecimiento del Esposo, arde mas el coraçon de la esposa; porque amor cō vista diuina, hasta asegurar la contingencia de perder la prēda conocida, y amada, no calla, ni se satisfaze.

1938.

Herida, y no de golpe, golpe, y no de saeta, que penetrando lo mas hōdo, y intimo del alma, dexan abrafadas las potencias, de fuerte, q̄ la pena del amor es indezible, por nacer de impulso diuino, y exceder a lo agregado de todos los desseos humanos. Es fauor particular de su diuina Magestad.

1939.

Herida diuina, que penetra mas que todas

las



las penas humanas; golpe tan fuerte q̄ agudamente llega, hasta lo mas hōdo, y intimo del alma, ocasionado de vna sola palabra, cuyo eco se apodera d̄ todo el querer de ella, dexādo abrasadas sus potēcias en amor, de fuerte, q̄ solo las anima para acrecēt̄ este su dolor, o doloroso desseo de ver a Dios. Es favor de fuego diuino, q̄ abraza, y diuini-za quanto encuentra.

1940.

Los dolores del espiritu son tan grandes, por verse ausente de su Dios, a quien ama, que como anima al cuerpo, le haze participar de la afliccion que padece.

1941.

Ayudar Dios a auianar la pena de su ausencia, dādo mayor noticia de si misma al alma; es justificar los queixidos, y dolores q̄ padece; porq̄ amor q̄ no grita, ni dà voces, es poco amor.

1942.

Sentir el cuerpo su debilitacion, alterarse le los pulsos, saltar el calor natural, y quedar como descōyuntado; es acompañar en algo al grā padecer del alma, que por poco



mas que duràran estos ensayos verdaderos del morir, passàran a execucion, y Dios cùpliera al alma sus desseos de verle, y gozarle. 1943.

Pena de amor, tal, que no puede hallar remedio en la resignacion, porq̃ la razon del sentimiento de la ausencia del amado, se le haze totalmente olvidar. Voluntaria, y dulce pena del alma es, pues por no dexar de tener presente algo de su dueño, gustosa la retiene en sí, aunque mas le haga gritar.

1944.

Pena tan sensible, que siendo transitoria, y y breue, no halla recompensa en la esperança de la eterna possession venidera, sino cuando se solo en la ausencia del amado presente, atormēta al alma. Grā pena deue fer!

1945.

Penar, que solo tiene vn remedio, y el dueño que puede darle, le dilata siendo padre; sin duda es penar de grande estimacion, y merito.

1946.

Penar, q̃ trae cōsigo tal gusto, q̃ no le troca ni el alma por todos los gustos del mūdo



libres de pena, sin duda es impulso de amor de Dios, que en el mismo gusto de amarlo, siente vivamente la pena de no gozarle.

1947.

Impulso, y desseo tan ardiente de morir, q̄ para q̄ el alma se esté en el cuerpo, y le dē vida, necessita q̄ su Magestad le fortalezca, y consuele con arrobamiento grāde, o cō alguna vision. Impulso es de la poderosa mano de aquel que solo sabe, y puede curar su herida.

1948.

Esta pena es de tres, o quatro horas, y tan fuerte, q̄ sin milagro se juzga imposible poder vivir vna persona, y quādo acontece cō priuaciō de sentidos, vn solo quarto de hora es bastante a dexarle hecha pedaços. La mayor dicha deste padecer, es ser a la medida del gusto de Dios, q̄ la dà, y quita quādo quiere.

1949.

Gran felicidad del alma, que su tormento, y cōsuelo solo esté dependiente del querer de Dios. Mas pena, q̄ pone en peligro la vida, siendo de amante verdadero, algun genero trae consigo de desahogo en el riesgo.



mismo de perderla por el amado.

1950.

Gloria grande de la resoluciõ gallarda del alma, en el sequito de la oracion, llegar a este padecer; pues si bene animosa este caliz de trabajos, afiançará la silla de la eternidad para el descáño en premio, y en el interin gozará de sus gajes.

1951.

Moradas  
setimas.  
Cap. I.

Criar Dios al alma a imagen, y semejaça suya, y cuidar tã poco de estimar, y agradecer esta graçia, o es oluido de nuestra obligacion, o afectar la ignorãcia del afecto en que se nos ha comunicado la diuina bõdad.

1952.

Ocultar las misericordias de Dios, es querer hurtar a su diuina Magestad las alabanzas: y a las almas priuarlas del aliento de procurarlas, desleaslas, y conseguir las.

1953.

Grãde es la diuina prouidẽcia en la comunicacion de sus fauores, pues para esforçar el desmayo, y flaqueza de la naturaleza humana, ha querido vuiesse en todos tiempos personas que recibiesse sus misericordias.



Alma, ama la virtud, y espera en tu Dios.

1954.

Diligenciar el alma, por quantos medios pueda celebrar el matrimonio espiritual con Dios, es disponerse para la eternidad.

1955.

Las mayores ganacias del alma, son ajustar la vida de suerte, q̃ lo sea toda de Dios, por la perfeccion; porque esta es la mejor disposicion para contraer matrimonio espiritual con su divina Magestad.

1956.

Mejor es llevar la reprehensiõ, o murmuracion de los mal afectos, que dexar de escriuir las misericordias del Señor; porq̃ de ambas cosas el escritor puede sacar provecho.

1957.

Arriesgar el credito proprio, porque vna sola alma se aproveche, es obra de caridad; y si se estendiere a muchas, es gr̃a dicha del empleo, y mayor premio de su trabajo.

1958.

El vltimo retrete del alma, es el cielo de su Esposo Dios, donde los rayos de sus res-



plandores la hermosean de suerte, que alcança y goza el fruto de su padecer, y logra los desseos de desposarse con su Magestad.

1959.

Rogar a Dios por las almas que estan en pecado mortal, es gran limosna, porque es procurar su resurrección, y solicitarles la gracia de su Magestad, que como tã misericordioso, y dueño de la prenda, siẽpre oye desfeoso de recobrarla.

1960.

Ver, y entẽder el alma por visiõ intelectual con modo superior, y trasordinario, y por cierta manera de representacion de la verdad, mostrándosele la santissima Trinidad, cõ la distinción de personas, y verdad de esencia, poder, saber, y demas atributos, de suerte, que lo que aca se entiende por fẽ, en esta misericordia el alma lo entiẽda como por vista de ojos. Son los señaes, y palabras deste matrimonio espiritual.

1961.

Comunicarse las tres diuinas personas por realçadomodo al alma, hablarle como acõfidente, darle a entender su venida a ella, co-



mo a escogida, y hazer assiento, y morada en lo mas intimo de su interior, como de amada, poniendo en trato los desposorios, es vispera de cōsumarse el matrimonio espiritual cō su Magestad, y de lograr el colmo de los trabajos, de los desseos, y de los fa-  
nores de capitulada. 1962.

Experimentar el alma cōpañia tã feliz, no le estorua las operaciones del mayor serui-  
cio, y agrado de su diuina Magestad, antes biẽ despues de concluidas dentro de si mis-  
ma, halla el premio en la presencia suya. 1963.

Entender el alma con claridad intelectual el mysterio de la santissima Trinidad, quã-  
do experimenta su asistencia en lo mas in-  
timo de si; es ver con luz prestada, la causa  
de la misma luz que la ilustra. 1964.

Poder, que todo lo facilita, saber, que to-  
do lo alcanza, amor, que todo lo endulça.  
Tesoros son grandes para enriquecer, y pa-  
ra ennoblecer vna esposa. 1965.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

El amor del alma capitulada es fuego, ardor, y llama, cō que fino satisfaze a las tres diuinas personas, por lo menos las entretiene para q̃ no se vayan del centro de su morada. 1966.

Presencia diuina, cuya comunicacion se ajusta a la comodidad del viuir del alma, sin ausentarse de ella, amoroso, y atento artificio es de vn Señor amante.

1967.

No es harto gran dicha del alma, q̃ su Magestad de tal suerte se dexe amar de ella, q̃ mientras no lo despidiere, està cierta que le hará cōpañia siēpre en lo mas intimo de su?

1968.

Feliz el alma, que con tan dichosa compañía tiene las mejoras de su aprouechamiento, y perfección seguras; porque su Magestad al alma finamente suya, nunca dexa de enriquecerla; porque su gloria es dar.

1969.

Asegurarse el alma de la verdad, y certeza de las antecedentes misericordias recibidas, es efeto cierto de la cōpañia que en

esta



esta morada experimenta de su Magestad.

1970.

Tener quexa amorosa el alma de si misma quando despues de muchas ocasiones estando descãsando de ellas, le parece que la parte interior de si misma la dexò en el trabajo, por gozar de la dulçura, y asistẽcia de su amado; es efeto deste matrimonio.

1971.

Las delicadezas de lo intimo del alma, y sus sutilissimas, y primorosas operaciones para con la Magestad diuina, como son de amor, a la luz del amor diuino, que recibe, quando las experimenta las conoce, y en el interim el discurso, solo parece que las adiuina, o quiere adiuinar. Bendito sea Dios, que tan intimamente se dexa gozar!

1972.

Cumplido matrimonio espiritual en esta vida, no le ay; porque tiene su total perfeccion reservada para la otra la diuina Magestad, que le haze donde el alma estara segura de no retroceder de su obligacion, y fixa en su amor.

1973.



Descubrirse Dios humanado en el matrimonio espiritual, para q̄ el alma no esté ignorate de tã soberano biẽ como recibe; si es fineza del amor, es querer hazerle mas tratable. 1974.

Las diferẽcias de las palabras, y de los modos cõ q̄ Dios celebra los matrimonios cõ las almas sus escogidas, siẽpre son los mas provechosos a ellas, q̄ como infinita sabiduria, siẽpre proporeiona sus fauores a los deseos, al amor, y a la resolucion de ellas mismas. 1975.

Las misericordias diuinas, despues del matrimonio espiritual, que el alma recibe en estas moradas, por los efetos se experimenta, que son mucho mayores, que las de las demas. 1976.

Vnion tan intima entre Dios, y el alma, q̄ nada medie, sino vna vniõ estrechissima de afectos, y consequientemẽte de espíritus diuino, y humano; es el matrimonio espiritual de ambos, el qual es vn secreto tã grãde, y vna merced tã subida, y vn deleite tan extraordinario para el alma, q̄ solo puede

decla.



declararse, con dezir, que es vn viuo reme-  
do de la gloria que ay en el cielo. O bõdad  
infinita de Dios! Guardaos Señor de la in-  
gratitud del alma.

1977.

A la fineza deste amor diuino, a la dignaciõ  
de esta soberana Magestad, con q̃ seruirà el  
alma que sea digno retorno? No bastaua Se-  
ñor, la primera confederacion cõ el lōbre  
despues de su culpa, sino q̃ otra vez os empe-  
ñais a fauorecerle, haziẽdoos vna cosa con  
el, despues de otras muchas? O es mucho  
vuestro amor, o teneis olvidadas las inju-  
rias.

1978.

Quedar siẽpre Dios en el cẽtro del alma,  
es calidad vnica del matrimonio, cuyo a-  
mor no le dexa ausencias, dãdose a sentir de  
fuerte, q̃ siẽpre el alma experimẽta su cõti-  
nua cõpañia.

1979.

Morir la mariposilla, para viuir vida de  
Christo; es tomar por su cuenta tãto Dios  
la vida del alma, que la eleua a viuir, no en  
sì, sino en Christo que està dentro della.

1980.

Los



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Los efectos, que experimenta el alma de esta vnion asistente, y de esta asistencia vnida de su Dios, le causa tantas mejoras, que por instantes se vè poseida de gozos, y colmos de gracia, que participan de ella todos los criados, y alcaldes deste castillo, para mejor seruir a estos desposados. 1981.

Siendo esta compañía fuente de luz, y teniendo su gracia reducida el alma a vn Rubi finisimo de amor. O que hermosos reflexos se veran en esta vnion diuina!

1982.

Llenar el alma de Dios todo lo que vazio de pura criatura, es disponerse para hazerse por participacion, y semejança vna cosa cõ el Eterno Padre, y en el contraer el matrimonio con su hijo, pues reciproca, e igualmente estan en ella. 1983.

No verse el alma en el espejo cristalino, es porq̃ no se mira en si; porque si de si aprêdiere toda su miseria, y de Christo tomara su enscñiça, veria en si, y dêtro de si a Christo, y dentro de Christo a si; porque su palabra no puede faltar a los que le creyeren.

Es tan



1984.

Es tan grande la paz que goza el alma con esta diuina asistencia, q̄ se ha como el pasajero, que duerme a sueño suelto en el nauio, quando mas cōbatido està devna tormēta, auiendo se puesto en el a descāsar sin miedo, aunque la poca seguridad del mar del alma, que es su libre aluedrio, nunca dexa de darle algun recelo, y miedo.

1985.

Quanto mayor es el fauor, mayores son los recelos de perderle, y mas eficazes las ansias de recōpensarle. Todo retorno proprio parece al alma nada, quando v̄e que los afectos, y efetos, que experimenta en este diuino matrimonio, son sin comparacion mucho mayores de lo que puede agradecer, y aun imaginar.

1986.

Leuantarse sauandijas, que ocasionen trabajos, y guerra a las potencias, y no alterar se la paz interior del alma, parece contradiccion, y no lo es; porque el diuino Sol de justicia explaya sus rayos, y las mata, y escon



de con vitoria de ella. 1987.

Cap. 3.

Viuir Christo en el alma, haziendo assiento, y morada sensible en ella, si es efeto del matrimonio espiritual, es reciproco trueque de los amores de ambos.

1988.

Morir gustosamente alegre la mariposita en el regaço de su Esposo IESVS: es trocar la vida, pues olvidando la del mundo, si no goza la de la eternidad, por lo menos se ensaya a los fueros de ella.

1989.

Al alma, q se oluida totalmente de si, por atēder solo a la gloria de Dios, las necesidades forçosas del viuir, y de su sustento, se le haran penosas, y para disminuir las, o las encaminarà a su seruicio, o las juzgarà dependientes de la diuina voluntad.

1990.

Dessear padecer, sin tener inquietud interior por el dexar de padecer, es el mayor realce, y esmalte de la resignaciō del alma, pues reconoce ya no ser suya, quien se entregò totalmente a su Esposo.



1991.

Gozarse en la persecucion el alma cō paz singular, no solo no cobrando enemistad, si no nuevo afecto y desseo de beneficiar a sus perseguidores, y tãto q̃ para q̃ no ofendiesen a su diuina Magestad, cediera gustosa en fauor de ellos las misericordias diuinas; es realçada caridad de Dios, y del proximo.

1992.

Reprimir los desseos de morir, estimãdo en mas el hazer algun seruicio a su Esposo, que la ganancia propia de mas presto gozarle; es auerse encargado el alma del aumento de las glorias de su dueño.

1993.

Atender ansiosa el alma al aprouechamiẽto del proximo, estimãdo en mas el solicitarle, q̃ el estar en su retiro gozãdo de los regalos de la contẽplacion, es ayudar al Crucificado.

1994.

Dessear muchissimo viuir, para lograr la dicha de seruir a su dueño: no es tãto amor de la vida, quanto ansias del logro de ella; porque vida gastada en otras mundanas



diligencias, mas es vida muerta, que viva.

1995.

Enamorarse el alma, y aun cō afectos mostrarle agradecida a los que sō verdaderos amantes de su Esposo: no es descredito, ni diminucion de su amor; sino contentarse de ver q̄ otros suplan el amor q̄ le falta a ella.

1996.

Los celosos de la honra, y gloria del Esposo, dan mucho gusto, y consuelo al alma; y aunque le dà embidia santa, el no excederles ella: por interessada no dexa de serles agradecida.

1997.

Sobresaltar tal vez los deseos de morir, al alma, por gozar firmemente de su Esposo; no es descredito de la resignacion, quando se auerguença de lo poco que le sirve; sino variar el modo de amar, i en medio de la experiencia de la asistēcia divina, renovar los deseos de mas vivir, para mas le servir.

1998.

Trocarse el temor de la muerte en la dulçura, y suauidad de vn extasi; no es anticipar aun en apariēcia el morir, sino hazer el

Esposo



Esposo passadigo a su esposa, para q̄ comience a gustar del gozo, que para despues de la muerte se le aguarda en la eterna vida.

1999.

Viuir la esposa vida de su Esposo, es menospreciar regalos, y gustos; porque su Magstad diuina en la suya, solo experimentò trabajos, y tormentos. Y quãdo ella los experimenta, igualmẽte se vè fortalecida de su dueño.

2000.

Desafirse el alma de todo, para mejor interiorarse, y ocupar se en su Esposo, rindiẽdo le ternissimas alabãças, y quãdo es forçoso atender a cosas externas, tener por despertador q̄ le llame adẽtro, al mismo Señor q̄ posee, es seãal d̄ estar repartidos los cuidados, y suplirse a vezes entresi.

2001.

Los impulsos de amor, q̄ el alma siente, y tiene, no son aqui nacidos, despertados, ni mouidos de su pensar, oir, ni de otra diligẽcia propia; porq̄ la suauidad extraordinaria, q̄ siente el alma, dize, q̄ nacẽ del Señor, q̄ ocupa el cẽtro de ella, despertãdo las potencias.

2002.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Sustituir Dios nuestros trabajos, y meritos passados por nuestros descuidos presentes, y como si su Magestad fuera el interesado en nuestra cōpañia, solicitarla cōtinuamēte cō sus diuinos toques. Grā fuerça es del deseo de comunicarse. 2003.

Toques diuinos, q̄ su eficacia penetra el alma, y herida, con encendido amor reconoce la mano, que los embia, y aspira al agradecimiento, son efetos de la vnion, y propios del matrimonio deste gran Señor.

2004.

La puntual correspondēcia del alma a los diuinos, y suaues toques de Dios, es medio muy a proposito para alcançar de su Magestad el cumplimiento de lo que desea.

2005.

La ocupacion exterior del alma, no impide que interiormēte responda al diuino toq̄ con la pronta obediencia, y firmeza de su amor; porq̄ es propio de los toques de la diuina Magestad, traer cōsigo la disposiciō para ser correspōdidos. 2006.

Impulso de amor flechado del diuino ca-



gador, como dexará de herir al alma q̄ tiene dentro de sí. Cierua sedienta, y herida de tal mano; haz vn acto de amor, ríndete a su querer, y lograrás el deseo de verte dētro la fuente del agua viva deste gran Señor.

2007.

Es gracia particular de los toques diuinos dar el deseo de correspōderles, y la prontitud ansiosa de agradar, y satisfazer al q̄ los dà, q̄ como su Magestad es el dueño, y està dētro de casa, y es poderoso, toma a su cargo hazer la costa de todo.

2008.

Agrada tanto a Dios el entregarsele toda el alma por este matrimonio, que la libra de sequedades, y de inquietudes interiores, y le comunica vna seguridad tan grande de que esta merced es toda suya, sin que pueda fingirla, ni contrahazerla el enemigo, que no puede de ello dudar.

2009.

Ser tan crecida la misericordia, y tan intima la asistencia de Dios en el alma, y ambos gozarse con tan grandissimo silencio,



que ni los sentidos lo vean, ni las potēcias lo registrē para estoruarla, sin para espātar se, ni el demonio se atreua a entrar. Grā fineza es de su Magestad. 2010.

Es tā grāde el filēcio en q̄ se goza este matrimonio espiritual del alma, y su Magestad, q̄ cō ser excessiua la auenida de la gracia de sus misericordias, es sin ningū ruido, y dexa al alma enseñada, fortalecida, y fecūda, sin que tengan en ello parte sus obras, q̄ suelen ser la causa de todo lo ruidoso.

2011.

Cessar en el alma los arrohamiētos, y buelos de espíritu, q̄ antes tenia, quādo su Magestad la entra en esta morada, sin duda nace de q̄ la cōtinuacion de tā grādes misericordias, y de la asistēcia diuina, o le ha quitado las ansias d̄ su presēcia, o la admiraciō o el espāto, y haziendola mas capaz de lo q̄ antes era, la ha fortalecido, ensanchado, y humillado. 2012.

Esta compaña diuina, continua, amorosa, quieta, sabia, poderosa, llena, y perfeta, que goza el alma, teniendo a Dios por



dueño absoluto, y total Señor suyo en lo mas intimo de si en este matrimonio, es la paz, el bien, la felicidad, la gracia, y la gloria de todo su desseo; es al fin la possession de su Esposo, qual puede alcançarse en esta vida.

Ocupar Dios todo lugar, es gran cõsuelo de su esposa el alma; porque como esponja en el agua se vè toda posseida de su inmen-  
fidad, y en esta cõsideracion hallan empleo sus anhas, y desseos de gozarle, y tenerle.

Gozar el bien con recelo de perderle, es disminuir en grã parte el gozo de su possession. Asegura, alma, el q gozas en tu Dios, con la fina correspondencia, y propria des-  
confianza, pues por parte de su Magestad, no te faltará.

Recelo de perder, que anha las diligẽcias de mas agradar al dueño, q el alma posee, y venera, es indicio de mayor amor, y mayor empeño para la remuneraciõ; porque es aueriguador de intenciones el amado.

2013.

2014.

2015.

2016.

G 23 La

Ayuntamiento de Madrid



*Aforismos mysticos de las obras de la*

La verguença de los proprios pecados, es de tal calidad, q̄ haze parezcan biẽ a Dios, en quanto llorados, y aborrecidos.

2017.

Las grãdezas de Dios, quãto mas comunicadas al alma, auinã mas la memoria de las ofensas proprias, no solo para la penitẽcia dellas, si para venerar en ellas el empleo de la diuina misericordia.

2018.

Dessear viuir el alma, para mas agradar a su Señor, indicio es de mucho amor, dessear gozarle por librarse de la cõtingẽcia de disgustarle, no es escusarse d̄ seruirle, sino prudente preuẽcion del acasso.

2019.

Presencia de Dios tã experimẽtal, y sensible, q̄ el alma por ella vẽça las auenidas tẽpestuosas, y olas del mar de la inquietud, fiãdo el proprio obrar de la diuina misericordia, sin menoscabo de la paz interior. presencia es, q̄ dà al alma gajes de poderosa, o en grande manera fortalecida.

2020.

Cap. 4.

Dexar Dios al alma su esposa algunas vezes en su natural, para q̄ experimẽte su ser,



y se humille; es ponerla en pelea, de q̄ sale  
siempre cō vitoria deuida a la Magestad de la  
cōpañia q̄ goza. 2021.

Quedar el alma en medio de todos los al-  
borotos, cō grāde entereza, y resoluciō del  
mayor seruicio de Dios, y aun crecerle los  
desseos: es motiuarle nuevos empeños de  
deuda a su diuina misericordia.

2022.

Las almas, q̄ Dios llega a este matrimonio  
resueltas estar a no cometer imperfecion;  
pero de ella, ni de pecados veniales no se li-  
bran; y aunq̄ les parezca estarlo de los mor-  
tales, la certeza de la gracia està reseruada  
solo a su diuina Magestad. 2023.

Mas cuidado dà a estas almas la incertidū-  
bre de la diuina gracia, que la pena q̄ puedē  
padecer hasta la fin del mundo; porque co-  
mo aman mucho, temen la desgracia.

2024.

El amparo de Dios, es la mayor seguridad  
para no ofenderle el alma; pero aunq̄ estē  
ella en estado tã dichoso, y de suyo seguro,  
el ver que se pierdan muchas, le dà grā tor-



*Aforismos mysticos de las obras de la*

mento, y miedo. 2025.

Las misericordias de Dios hechas al alma, son mercedes para fortalecer su flaqueza, para mejor padecer por su amor.

2026.

Es tan amante Dios del alma, que el combidarla a los trabajos, es tomando a su cuenta la mayor parte dellos, pues las ayudas q̄ dà su Magestad, son las que principalmente los lleuan. 2027.

Infundir Dios al alma su amor para alentarle a padecer, es endulçar los trabajos, de suerte, q̄ conocidos le parecieran regalos.

2028.

Al exemplo de MARIA santissima, y de los Apostoles los trabajos deuen ser buscados; porque es credito de los validos de IESVS el padecer los mayores.

2029.

A el alma amante de Dios, y de padecer por su amor, el encontrar con el cuchillo para la muerte, es su mayor dicha, y el anuncio solo de ella le alegra; dandole juntamēte tanto de pena, quanto de dilacion.



El mayor esfuerzo, y valor en padecer trabajos, verifica la certeza de las visiones, y contemplacion que el alma goza.

Matrimonio espiritual, q̄ produce abundancia de buenas obras, encaminadas al mayor agrado de Dios: digno es de ser deseado como puerto seguro del alma escogida, y enamorada de su Esposo.

La oración verdadera, y continua, es el terrero de las almas amantes de donde cō seguridad, y sin recelo pueden, y deuen requebrar a su amado.

Las gallardas resoluciones del alma, y ofrecimientos hechos de coraçon a Dios en la oracion, siēpre son de mucha importancia; y si en la ocasion se hallare flaca para la execucion, no por esso desmaye, ni dexe su continuacion; porque ellos mismos continuados le daran fortaleza.

El sacar Dios al alma cō vitoria de vn grā trabajo, le haze vencer el miedo de ellos, y



aun se combida a passarlos mayores.

2035.

El alma, que sabe eslaunar las palabras con las obras, y los ofrecimientos con los actos de amor de Dios, consigue el mayor merecimiento del obrar. 2036.

A el alma que pone en Christo crucificando su Esposo la consideraciõ: todos los trabajos, injurias, y penalidades se le haran poco; porque a la luz de tanto beneficio se auergõçará de la cortedad de su retorno.

2037.

La virtud de la humildad, no solo es el fundamento de toda oracion, sino que sirve de trauazon para juntar las piedras de las virtudes del edificio de la perfeccion, y de los fauores de Dios, sin ls qual desengaçado irá al suelo a qualquier viento reziõ de perfeccion, o a el de la vanidad, que ordinariamente combate. 2638.

El alma finamẽte desposada cõ su Esposo IESVS, a emulaciõ, y cõpetencia exercita las virtudes, porq̃ el crecer e ellas, es adelantar se para el mayor agrado de su Magestad.



2039.

Quanto mas fauorecida es el alma de la asistencia interior de su Esposo, mayores impulsos tiene de obrar finamente en su agradecimiento; porque la paz interior haze crecer el fuego del amor, que no dà lugar a q̃ el alma sossiegue exteriormente.

2040.

Este noble espiritu del alma, quanto mas vnido con su Dios en amor, tanto mas impaciente se halla en el obrar, y lo mucho le parece poco; y tã poco, que con nada se satisfaze, porque ya su valor es gigante.

2041.

Dessear, y tener mas oracion para crecer en fuerças, con que poder allegar almas a Dios, y obrar en mayor gloria, y seruicio fuyo cosas grandes, oluidandose de si para correspondèr al impulso interior; es diligencia propia de la esposa enamorada, que pretēde seruir a su Esposo en ambos officios de Marta, y Maria.

2042.

Es de tal calidad el amor de la esposa matrimonial, que en la presencia de ver mo



tir a su amado, o en la forçosa ausencia de su cuerpo; està dudando, qual es su mayor martyrio, viuo espejo de Maria Madalena.

2043.

El trabajar de Marta, se estiẽde a todo genero de mortificacion propria; que vencer se a si, siempre fue lo mas trabajoso de la vida espiritual.

2044.

En la esfera de cada qual servir con exemplo, y edificaciõ a Dios, es atraerle almas, y aprouechar mas; intentar impossibles es inuencion del enemigo, para hazer perder tiempo.

2045.

La continuacion de la oracion gastada en rogar a la diuina Magestad, por el remedio de las necesidades del proximo, tãbien aumenta sus alabanças, porq̃ quãtos mas fueren los reduzidos, tãto ellas serã mejores, y mayores.

2046.

Es tan generosa liberalidad la de Dios, q̃ passa en cuẽta los desseos, en lugar de obras quando ellas faltan por justas causas en orden a la remuneracion.

2047.

A los desseos q̃ tiene el alma de esforçar-

fe en



se en servir a Dios dà su Magestad, muchas  
veces la fortaleza necessaria para q̄ lleguē  
a la obra; y el desear cosas grādes consigo  
lleua su valor.

2048.

El amor haze las obras grādes. Alma, ama  
mueho, q̄ esta es materia visible para Dios,  
y ninguna de tus obras serà pequeña.

2049.

Conuertir el alma esposa encerrada los  
diuertimientos del Iordan, en buscar den-  
tro de si las moradas, que la grandeza de su  
Esposo ha preparado para su habitacion, y  
tabernaculo; no es menos que trocar por  
diuinos los entretenimientos humanos.

2050.

Entrarse el alma dentro de si, y buscar v-  
nas moradas con diligencias propias; o-  
tras desearlas con humildad, otras esperar  
las de la diuina clemencia, y otras venerar  
las por fê, y en todas resignarse al gusto de  
su diuino Esposo, procurando guardar con  
puntualidad su santa ley, y andar en verdad  
delante de su Magestad. Camino es cierto



*Aforismos mysticos de las obras de la*  
para hallarle, y en el todos los bienes.

2051.

La oracion es como la musica, q̄ vn p̄nto de dissonancia la pierde. Alma, atiende a la obseruancia de la ley puntual, y haras musica gustosa, y armonica a tu Dios.

2052.

Si el dueño ama siempre a sus prendas, y el autor se cōplaze en sus obras. Alma, diligencia, agradar a tu Dios, q̄ pues te criò a su imagen, y semejança, no dexarà de fauorecerte.

2053.

Encaminar el alma todos sus trabajos a la mayor gloria de Dios, y aprouechamiẽto del proximo, es seguir a Christo nuestro bien, cuya vida, y muerte se ordenò a este fin.

2054.

Sujetar el entendimiento al sentir de la Iglesia santa: si es confesarle hijo, es afiançar la intencion, y acierto de lo que se pretende dezir en seruicio suyo, y aprouechamiento de los fieles.



**EXCLAMACIONES DEL**  
*Alma a Dios.*

2055.

**O** Vida de los mortales, como se pasa en olvido de la eterna vida! Hombre, si es Dios la vida de tu vida, a donde buscas la vida fuera de tu Dios?

2056.

Vida, que no retorna servicios a su autor, o es vida ociosa, o ingrata. Recuerda alma, que ambas estas vidas son de fieras!

2057.

Quedarse el alma cariñosamente amante a su diuino Esposo, de su entendimiento, que por ocupado en sus grâdezas; hurta a la voluntad el tiempo de mas amarle: es dulce empeño para que su Magestad recompense sus discursos con mas amor.

2058.

Es dicha preuenida de la diuina prouidencia, tener el alma incertidumbre de la gracia, para que no se descuide vn instante de solicitarla.

2059.



Gracia, que depende de vn Dios finamēte enamorado del alma, si èsta la procura con continua sollicitud, y cuidado, como puede saltarle? 2060.

Dessear el alma con vn sabroso desassosiego la salud eterna de todos, sin demasía. da sollicitud dela propria, efeto es del amor de Dios, que arde en ella. O fuego diuino, enciende los coraçones de los que criaste para ti. 2061.

Dispensar el alma en el proprio gozo, por dar gusto al amado en solicitarle muchos amantes; es mayor fineza del amor, y si parece de suio, es de suio en quien està embeuida la mayor ganãcia, pues por el el dueño, fino es mas possedido, es mas obedecido, y por esso mas amado, y venerado. O mi Dios, busque yo en todo tu mayor gloria, y de mi sea lo que quisieres! 2062.

Que pague el Hijo de Dios a costa de su vida el antojo con que el alma desperdiciò el mayorazgo de la gracia; y para restituirle en el, dè en precio su sangre, y ella se oluide



de esta fineza de infinita bondad! O ceguedad de los mortales! O ingratitud!

2063.

Oluidar el beneficio, para hazer mayor el agrauio, son dos delitos de la esposa, o vna cōtinuada ingratitud, y alenofia a la fidelidad q̄ deue a su Esposo.

2064.

La memoria sola del estado de la inocēcia a vn alma biēauēturada, es bastāte motiuo para q̄ todas las penitēcias le parezcā leues para recōpensarla.

2065.

La dicha del alma, q̄ recibe de Dios el perdō no merecido, le es particular cōsuelo, si ama por el exēplar de misericordia, que en ella se dà a las demas, y por el motiuo q̄ tēdran todos de alabar la gran bondad de tal Señor. O Rey del vniverso! De dōde tal biē como tu gracia a quien asì te ofendio?

2066.

Afirse el alma de la omnipotēcia de Dios, para que le ayude a recobrar el tiēpo de la impenitencia, ofreciendole en seruicio la firmeza con que siempre la creyò: es affe-



gurar el arrepentimiento, y perdon.

2067.

Del poder del amor al poder del perdonar en Dios, no ay distancia, ni dilacion, quãdo el alma le solicita arrepentida; porq̃ quien se confiesa amante, querra acreditarse de liberal, y ostẽtarse poderoso. O dueño mio, dame dolor, q̃ limpie la posada a tu amor!

2068.

Pedir fauores el alma, que solo supo mal lograrlos, atreuimiento parece; mas si es clamor de verdadero arrepentimiẽto, y de estima del biẽ perdido. No es posible, que vuestra bondad, Dios mio, se los niegue.

2069.

Representar necesidades al poderoso cõpasiuo, es afiançar el socorro de ellas; por que la piedad diuina nunca oye pereçosa, ni dilata el remedio a su esposa el alma.

2070.

El alma, que rendidamẽte dà todo su alucido a Dios, empena a su Magestad para la direccion de su mayor acierto.

2071.



Pedir, que crezca la pena, hasta que rinda  
el alma la vida, o el amor se avine de fuerte,  
que con la muerte se asegure la eternidad:  
auisos son de los deshechos, y ansias de vn al-  
ma amante, y enamorada de su Esposo.

2072.

Desear morir la esposa, sin saber q̄ aya sa-  
tisfecho a la gravedad de sus culpas, o es a-  
fecto del gr̄de amor q̄ arde en su pecho en  
recōpensa de ellas, o la mucha confiaça de  
la infinita misericordia de su amante le ani-  
ma.

2073.

Señor omnipotēte, que blasona tener sus  
mayores deleites en los hombres, sin duda  
que a costa de su paciencia remediarán las  
necesidades de ellos, las finezas de su a-  
mor. O abismo de infinita bondad!

2074.

Que se digne Dios de solicitar la corres-  
pondēcia del alma ingrata, desleal, y femē-  
tida, quādo dentro de si en mutua correspo-  
dēcia de personas infinitamēte perfetas, tie-  
ne t̄to cebo su amor. Obōdad tal, q̄ por co-  
municarse de todos modos, parece que sale



de si!

2075.

Buscar, anhelar, y apetecer descanso el alma, y olvidarse de Dios: que mucho no le halle, y se fatigue, y no repose?

2076.

Pedir a Dios luz con que conocerle, es asegurar la dicha de amarle: porq̃ el amor es parto del conocimiento.

2077.

Matar la sed del codicioso, extinguir el incendio del lacino, apagar el fuego del vega. tivo, solo es del agua de la gracia, que con matarlos al mundo, sabe resucitarlos para su Criador. O fuente de aguas vivas, ahogame yo en tus raudales!

2078.

A la eficacia del agua de la gracia todos los fuegos se apagan. Alma, desde tu miseria pide socorro a Dios, y trocaràs las llamas en resplandores.

2079.

Dura es la obstinacion del pecador, aquiẽ la memoria de la Passion de Christo, no le despertò del letargo de la culpa.

2080.



No admitir del luez el alma la amonestacion de su enmienda, quando de su vida no tiene hora segura; es cerrar las puertas de su misericordia, y prepararle mas riguroso para la sentencia de sus culpas, y delitos.

2081.

Alma, en que pienzas, si los tormentos, y trabajos que padeces no te atemorizan, acordandote los del infierno eternos, q̄ tienen merecidos tus pecados?

2082.

Alma, si tan amiga eres de tu deleite, gusto, y descanso, como los deleites del mūdo no te alientan a padecer por gozarlos eternamēte en la gloria, para q̄ fuiste criada? O Señor, quā mal los mortales se quieren a si mismos!

2083.

Que el alma se haga esclaua de a quien da deue, y oluide a su Redentor, por seguir a Luzbel? O es pena de su delito, o es ceguedad manifesta de su razō, o locura de su enfermedad, o vn agregado de todo en destruicion de su salud eterna.

2084.



Embiadiar el alma el gozo de los espiritus  
biéauenturados, por estar en continuas ala  
bâças de Dios; es representar queixas amo  
rosas de su miseria, por no poderles imitar  
siempre. O Señor, quien me librasse del cuer  
po desta muerte! 2085.

Acostumbrarse el alma a meditar las grâ  
dezas del Señor, es auuiarse en la fè de ellas  
para obrar con resolucion en su seruicio.

2086.

El bien obrar, o mal obrar del alma varia  
a nuestro modo de entēder, el semblâte de  
Dios. grâ dicha, si tu amor le alegra, y eter  
na pena, si tu culpa le enoja.

2087.

Que no aprecioemos el ser amigos de vn  
Dios, que recibio la muerte por conseruar  
nuestra vida? O es la mayor ingratitud, o la  
mas acreditada locura, especialmēte depē  
diendo de esta amistad nuestra vida, y gloria  
eterna.

2088.

Llorar con paciēcia la ausencia de Dios,  
y entretener los deseos de ver a su Mage  
stad con la resignacion a su diuino querer;



si a rates suspēde algo de la pena, no la quita, porque el amor de Dios, sin ver a Dios, no se satisfaze por entero. O quiē me diese gloria mia, que yo viesse tu cara!

2089.

Si la desconfianza, q̄ el alma tiene de si misma le ocasiona desmayos propios, y dudas de la vitoria, representandose la a Dios, le empeñará a q̄ sea su defensor; porq̄ es muy proprio de su amor reñir, y vencer las concienças de su esposa.

2090.

En la ausencia del amado, solo ay vn consuelo, que es el padecer, por quien se ama; porque el amor que admite razones para mitigar el dolor de la ausencia, o no es amor, o no sabe que es ausencia.

2091.

Grande es el sentimiento del alma, por no ver a su Esposo; que la fè viua de q̄ està presente no puede mitigarle. Y solo puede aliviarle la esperança, y resoluciō de irle a ver, para acabar con todos los sustos de su ausencia, aunque le cueste la vida.



2092.

En batalla de amor, q̄ la començo Dios, como el alma podra, ni obrar, ni pelear, ni vencer, sin el mismo Dios: y si la vitoria es vnion, toda ausencia deste Señor será muerte, pena, sentimiêto, y dolor para su esposa.

2093.

El desseo del alma, siendo bueno, por suyo puede tropeçar en la elecion, y execucion. Pero resignandole totalmente al gusto de Dios, se afiançará su mayor acierto.

2094.

Aluedrio, que está clauado en temor, y amor de quiê le criò; sin duda correrá veloz a la gloria de la patria celestial.

2095.

Esperar el alma en el Señor, es la mayor fineza de su obediencia, con que tambien le confiesa amante, renouandole las memorias de su Passion, en beneficio suyo.





SOBRE LOS CON-  
CEPTOS DEL AMOR DE  
DIOS.

2096.

**E**L alma verdaderamente amante de Cap. I.  
su Esposo, respeta con veneraciõ sus  
palabras, aunque no entienda la mē-  
te de ellas, por lo que siente dentro de si, le  
auuiuan mas el amor que le tiene.

2097.

A las mugeres los mysterios dela santa Fè,  
que sus entendimientos no alcançan, cõ ve-  
neracion les basta creerlos, sin cansarse en  
especularlos.

2098.

Que el alma, de las palabras feruorosas, y  
abrazadoras de su Esposo, no saque nuevos  
incēdios de su amor, efetos suelen ser delas  
frialdades de su ingratitud.

2099.

Huir el alma, y tapar los oidos a las voces  
de su amante Dios, o esfuerça de la mala in-  
clinacion, o ignorancia, y oluido del bien



que pierde.

2100.

Que las palabras de los Cantares del Esposo con la esposa se hagan dificultosas, o sean mal entēdidas; atribuíase a la frialdad del alma; que si verdadero amor de Dios la abrasara entre la humildad, y amor diuino, muy bien las entendiera, y sintiera.

2101.

Amante Dios omnipotēte, y sabio amigo fielmente verdadero de sus amigos, y al alma rendidamente esposa suya, auia de entre tener en solas palabras? No alma, q̄ su dezir es hazer.

2102.

Si Dios es verdadero amante del alma; y ella las mas minimas acciones, y seruicios q̄ le haze, las viste de su amor; como dexará de creer en su estimaciō? Siēdo así, q̄ el amor todo lo encarece.

2103.

Alma, atiende a lo q̄ Dios obrò, y padeció por ti; porq̄ si biē cōsideras los admirables efectos de su amor, no podras dexar de hallar en ellos motivos grādes para q̄ nūca dexes de amarlo.

2104.

Meditar el alma en la Passion de su Esposo



IESVS, las circunſtancias verifimiles, q̃ los Evangeliftas no defcriuē por menor. Suele nacer de lo afectuoso de ſu amor; q̃ el agradecido ſiēpre mira grāde el beneficio q̃ recibio.

2105.

Referir el alma cō humildad los fauores q̃ recibio de Dios, y de q̃ experimentò buenos efectos, para q̃ de ellos participe el proximo y ſe enciēda en mas amor diuino; es genero de agradecimiēto de los tales beneficios, y ſegura enſeñāça, ſiendo de antemano aprobada de ſu confessor.

2106.

Espanta la palabra de pedir el alma amante y enamorada oſculo de amor a ſu Dios; y no admira recebirle Sacramēto. Guarda alma, q̃ la coſtumbre de recebirle no enſrie tu amor, no deſminuya el reſpecto, y menosprecie la preparacion q̃ ſe deue a eſta fin.

2107.

Ora ſea eſte oſculo q̃ Dios te ofrece ſymbolo de la Encarnacion; ora del Sacramēto del Altar. Alma, atiende al cumplimiento de las capitulaciones de el matrimonio



*Aforismos mysticos de las obras de la*

espiritual, q̄ por el se confirman, y finalmente enamorada gozarás desta paz en vnion intima (solicitada de tu ruego) que el amor hecho viuo incendio, la repetirá siēpre en credito de tu agradecimiento.

2108.

Cap. 2.

La paz de los mundanos, es guerra cruel para el alma; porque son opuestos mundo, y espíritu. Alma, recela sus engaños, y teme mas si te hallares bien en los vicios.

2109.

La paz interior de la religiosa a quien no remuerden las faltas de perfeccion en q̄ cae: sin duda es disposicion con que el enemigo le prepara mayor caida. Porque quien menos precia lo poco, poco a poco caerà en lo mucho.

2110.

El alma, q̄ anda en temor, y amor de Dios sabe grandes ganancias de las tentaciones, y turbaciones, que el enemigo le ofrece, y raras son las almas, que no las experimentan; y experimentádolas se desengañan de lo que son, y quanto necesitan de su diuina Magestad para vencerlas.



2111.

La falta de vn solo pecado venial, deue atravesar el coraçon, del alma religiosa, y amante de Dios.

2112.

Que en el mūdo sea tā sospechoso vn enemigo reconciliado; y tu alma cada dia repitas la aleuofia contra tu Dios, y no te auerguēce la paciēcia cō q̄ te sufre para reduzir te para siempre a ser su fiel amigo.

2113.

Dessear el alma no ofender a Dios en nada, gozando de vida quieta, y sossegada, sin querer priuarse de los contentos del mundo; es dessear dos cosas incompatibles; por que la virtud que està mezclada con los gustos del mundo, o no es verdadera virtud, o està muy cerca de convertirse en vicio.

2114.

El alma que se aparta con resoluciō delas cosas del mundo, se ahorrará de hartas culpas, y se libra de los peligros de ellas, y de sus trabajos.

2115.

Dexar vnos estoruos, y quedarse el alma dentro de si cō otros, no es apetecer la ver-



dade ra paz de Dios: sino fingir que la desea en mayor daño de si misma; porque fiendo martyr por el mundo, será atormentada de Dios, por desleal, y desagradecida a lo q̄ deue.

2116.

Cap. 3.

El alma, q̄ en persecució de la paz de su diuino Esposo trata de cōtentarle, y olvidado todas las razones de cōtradiciō, menosprecia temores, y estriuando en sola la fe resignadamente, y sin reparo, le obedece; esta si q̄ se dispone bien para recebir la de su amado.

2117.

Si el gozar el alma de esta paz diuina consiste en vnirse con Christo. Alma, vnete cō su Magestad por imitaciō, y espera de su liberalidad la vnion sobrenatural afectiua, q̄ no està en tu mano, y cō ella la perfecta paz.

2118.

Pedir el alma (inspirada de Dios) desear solicitar, y procurar por todos caminos esta vnion con toda humildad: no es atreuimiento, sino obediencia al impulso de su Magestad, que desea comunicarsela.

2119.



El alma q̄ sintiere en si viuos los efetos de la oraciõ de vniõ, aprouechese dela ocasiõ, para pedir a Dios lo q̄ dessea; por q̄ su Magestad nũca està mas liberal, que quãdo se vè mas amado. 2120.

Arriesgarse animosa el alma a padecer todos los trabajos por Dios, y en la execuciõ de ellos gloriarse, alabando a su Magestad, porque se dexa seruir de gusano tã vil: buena disposicion es para pedir, y alcançar de su Magestad el osculo de paz con que fortalecerse para mas agradarle. 2121.

Despreciar todas las cosas de la tierra; no querer biẽ suyo, por defengañada el alma de toda su vanidad; alegrarse solo cõ los finos amãtes del Señor, cansarle la vida; menospreciar las riquezas, y las demas cosas semejantes. Señales son ciertas de la grandeza de esta paz a que la eleuò su Esposo. 2122.

Estado tã feliz es el desta vnion, q̄ por ella el alma solo obra por amor, y por se en seruiçio de su Esposo, y assi trae debaxo de los



*Aforismos mysticos de las obras de la*

pies todas las persuasiones de solo el entendimiento; porque este no alcanza las de tã sublime esfera. 2123.

Entregarse el alma a la cautividad, para ofèctar la fineza, y amor con q̃ ama a Dios, y por su Magestad al proximo librãdole de poder de Moros; es querer assemjarse a su Redentor. 2124.

Que los mas finos amores de Dios con el alma referidos en sus Cãtares, no se digan, y prediquen, quando los amores mūdanos son tan celebrados, y aplaudidos! O es grande la floxedad de las almas para aquellos, o muchissima la malicia de los mortales para estos. O ceguedad humana!

2125.

Si el alma comulgàra con toda fineza de amor, y viua fè, que afeètos, y efetos no lograrà? Guarda alma no recibas a este diuino Señor, por cumplimiento, o costumbre que perderàs el fruto de esta paz, y osculo.

2126.

Alma, q̃ a los requiebros tã tiernos, y dulces de Dios, no se enternece, ni enamora:



O tiene mucho de diablo, o es peor q̄ fiera.

2127.

Hallarse tambien el alma en esta vnion, q̄ pida a Dios no permita se desenlaze della; y siẽpre su volũtad le estã sujeta: es querer començar a gozar desde aqui el osculo de paz de la eternidad.

2128.

Los efetos de la oraciõ de quietud son los principios de la amistad del alma con su Esposo Dios, cuya suauidad, dulçura, y olor la enamorã, fortalecen, y engolfan, de tal suerte, q̄ toda se siẽte interiormẽte cõfortada.

2129.

Dulçura q̄ tãto suauiza, y deleita al alma, que sin saber como se halla mejorada, sustẽtada, crecida, y criada a los pechos de su Esposo Dios en todo genero de virtud, y perfeccion, como el niẽo criado, y crecido a los pechos de su madre, y tanto, q̄ despertando de la embriaguez del diuino amor, reconoce no tener aca semejante el gusto con que ha sido regalada. Dulçura es que excede a todos los regalos del orbe.



2130.

Vniō, q̄ haze tã comunes los fauores, q̄ se puede dudar quiē pide el osculo, y quien le dà, o Dios al alma, o el alma a Dios; como no enamora a las almas, i ansiosas deste biē para q̄ todas a emulaciō sãta de mas servir cōpitã sobre quiē primero comēçarà a gozar en esta vida la dicha de esta diuina paz.

2131.

A quiē Dios comunica esta vniō, todo se le haze facil: porque que carga puede ser pesada, para quien tiene a su lado por ayu- dante vna omnipotencia diuina.

2132.

Cap. 5.

Gozar del osculo, crecer a los pechos del Esposo, y sētarfe a la sombra del q̄ auia des- seado el alma, sin duda es efeto dela m̃sion q̄ las diuinas personas hizierō por la vnion en ella. O dulce sombra, y juntamēte fuer- te muralla, para q̄ no lleguen mas a el alma sus enemigos a inquietarla, ni estoruarle tã celestial descanso.

2133.

Hospedar Dios al alma, recibiedola cōe



agafajo del osculo, y sustentarla a su cuenta, de suerte, que la dulçura del plato sea sabrosissima a su garganta: si es correspondencia honrada de Esposo; no es menos fineza afectuosa de amante.

2134.

Es tan galan este diuino, y omnipotente Señor, que para acariciar al alma a que de veras fuesse, y quisiessse ser su esposa, se dexò guisar de todos modos, y quiso saber a todos gustos, porque ni se desacreditasse su amor, por no preuenido, o menos poderoso, ni ella tuuiesse disculpa de no admitirle por su dueño.

2135.

Si los sustos turban, y alteran, y a vezes dan desmayos de muerte a los despreuenidos: sentada el alma a la sombra de su dueño, libre està de todo; porq̃ aquel lugar es la seguridad de toda dicha, y la esencion de desgracia.

2136.

El alma desengañada de el mundo, y purificada en los mundanos trabajos del, lleuados por amor de Dios; y assimismo desfeosa, y dispuesta a solo agradar a su diuina



Magestad, en quien fixa su descanso, y consuelo, es la dichosa de asētar se a la sombra de su Señor, porque esta gloria es el premio de semejātes resoluciones, i sirve de marea fresca a las fatigas del coraçon trabajado.

2137.

Bocados, que siendo sustento no cuestā el trabajo de masearlos, sino que luego su dulçura se siente en la garganta: sin duda son inuencion del Esposo, que sabe quitar todo lo trabajoso de sus regalos para mejor asegurar a la esposa los cuidados, y preuenciones de su amor.

2138.

Si esta sombra del Esposo impide el ardor del Sol: atencion grāde es suya para q̃ ojos tan tiernos como los de esposa criada a sus pechos, los rayos de el no la deslumbren: sino sea que aguarda el dia de la vltima, y mayor fineza, para pagarle en rayos lo que agora queda empeñado en la sombra de ellos.

2139.

Puesto donde las potencias descansan, y sombra que anuncia los crepusculos de la



aurora; sin duda es lugar a proposito para esperar en el el dia de la eternidad. Dichosa el alma, que duerme a tal sombra!

2140.

Arbol, que si su sombra libra de las molestias de los malos ayres, sus ramas sirven de pauellon al alma, y se inclinan tãto, que sin costarle trabajo, sus hermosas, y sabrosas frutas, y mançanas, juntamente le dan sustento, y son cordial amoroso, que la fortalecẽ en los mismos desmayos del amor de su Esposo: sin dada q̃ es artificio del espiritu diuino, q̃ sabe herir, y curar de amor cõ vn mismo medio.

2141.

Quando el alma piensa que llega a tener lleno en sus deseos, por verse fauorecida, sustentada, y sentada a la sombra de su Esposo, entonces a su Magestad le queda infinito que darle; porque como es Rey omnipotẽte, tiene infinito en q̃ mostrar su grãdeza, haziẽdole mucho mayores misericordias.

2142.

Llegar el alma a la bodega del Rey omnipotẽte, para q̃ a la medida de su deseo beua

Cap. 6.



los vinos de su amor, y cō su fortaleza se habilita, y regale en todo genero de padecer: es participar de la amorosa Palsiō de su Esposo IESVS. 2143.

Tomar, y beuer el alma de los vinos mas generosos, para que se ostente mas en los mas fuertes trabajos la llama mayor de su amor; es querer salir mas rica de grados de gloria, para asistir, y alabar a su Rey.

2144.

Beuer el alma a la medida de su amor, estando finamēte enamorada de su Esposo: si desatina para el mundo, y todas sus cosas, atina para las de Dios, y si el alma se embriagare en esta bodega, quanto mas pierda de la memoria, y del entendimiento, mas vigorosa se hallarà de voluntad; porque este diuino vino, es vino de amor, y assi a la voluntad encamina su virtud. 2145.

Ordenar Dios la caridad en su esposa, es tomar por su cuēta los fauores de su amor, y hazerla tan fina en ellos, que nunca le faltaràn por su parte, sino es que ella ingrata, quiera dexarle. O bondad infinita!



2146.

Este ordē de caridad, cōsiste en q̄ el amor de la esposa se esclauone con el del Esposo, de fuerte, q̄ formándose entre los dos vn circulo de cōtinuo, y correspondiente reciproca-  
ciō, nūca cesse, reforçándose en Dios siēpre, y recobrándole el alma cō mayores ganancias para boluersele a su Magestad.

2147.

Los efetos que el alma experimēta desta suspēsiō amorosa son de tal calidad, q̄ reconoce obrarlos todos el Señor, su Esposo: porque en la misma suspension de potēcias no dexar de merecer, solo el altissimo que interuiene en estos amores; y es sombra de los amantes, sabe el como.

2148.

Ordenar el Esposo la caridad en la esposa, es darle realce de virtudes a la medida de su gusto, y en su mayor agrado, como bordador diuino, q̄ siēbra granos de oro, y pedreria en la tela escogida por suya, para mayor realce, y estimaciō della, y ostētaciō de su diuino primor.

2149.



Este ordẽ de caridad hecho por el Esposo como es exercicio, y empleo de solo amor, ignora la esposa como es, porq̃ su entendimiento en esta vnion suspenso en lo que cõtempla, no atiende a la obra de la voluntad donde està el orden, y artificio.

2150.

Este modo de ordenar la caridad, como es materia de amor, es libre, y asì dependiente de la diuina misericordia, que sin tassa, ni preceder grandes trabajos, tal vez suele comunicarse al alma, como ranganoso, y desfcoso de hazerle mercedes.

2151.

Toda ilusion, melancolia, o ensayos de la naturaleza misma en cosas sobrenaturales el tiempo, y su continuo examen las descubren, y muestran la verdad q̃ en si tienen.

2152.

Las virtudes grandes, y fortalecidas, y el amor encẽdido q̃ nace desta caridad, aun sin querer se conecẽ, por lo q̃ aprouechã a otras almas.

2153.

Trocar el amor del mundo en desamor



fuyo, y solo amar a sus deudos, por Dios, creciendo por el mismo motiuo el amor de los proximos, y enemigos, y llegando el amor de Dios a ser tan gigante, q̄ pone al alma en p̄nto de desfallecer, hasta hazerle pedir a vozes la remedien con mançauas, por q̄ ha enfermado del amor, s̄o los señaes seguros del orden de la caridad, q̄ le dexò su Esposo. 2154.

S̄tirse morir el alma de amor, tener desmayos q̄ le acercā a la muerte, y quādo por ella llegāra mas presto a los braços de su Esposo, pedir socorro, y flores cordiales para mas viuir en su seruicio, y hazerle obras gustosas; no es infamar su amor de despegado, sino acreditarle de fuerte. Cap. 7.

2155.

El alma q̄ dexa el gozo, y regalo de estar con Dios, solo para obrar en beneficio del proximo, y solo a fin de agradar a su diuina Magestad. Esta planta, y cultiua flores, con que socorrerse, y alentarse en los desmayos amorosos de su Esposo. 2156.

Infeliz discreciō humana la q̄ tātās vezes



*Aforismos mysticos de las obras de la*

se haze encubridora de imperfecciones, y amparadora de faltas, aun en lo diuino.

2157.

Obrar el alma con tan subida caridad, que por aprouechar a las almas, atendiendo solo a la mayor gloria de Dios, tanto se oluida de si, que a si misma se diera para conseguirlo, es realçar la fragancia de las flores, remedio de sus amorosos desmayos.

2158.

Pedir la esposa a su Esposo, q̄ en lugar de los regalos con q̄ le fauorece, sustituya grande multitud de cruces, y trabajos, cō que exercitar los desieos de su amor en prouecho de sus proximos, es querer acōpañar a su Magestad en la Cruz, para q̄ de ella salga mas gloriosa en su Resurreccion, por auerle seguido en la mayor fineza de su amor.

2159.

Declarar algunas palabras de los Cantares, para enamorar las almas al diuino Esposo, si es empleo del entendimiento, es de uido a la caridad: porque si la diuina es infinita, y nunca cessan sus desieos de comu-



nicarse, el combidar a este regalo, es hazer  
se pregonero de las diuinas misericordias.  
A fsi fea, Amen.

✠

# MEDITACIONES

## SOBRE EL PADRE NUESTRO.

2160.

**A**lma, hija del Padre Eterno, vassalla Pag. 579  
del Rey, Esposa del diuino Esposo,  
Oueja del Pastor, Esclaua del Re-  
dentor, Enferma del Medico, y Rea del  
Iuez, en estos siete titulos de tu Dios, re-  
conoce sus finezas, a las quales correspon-  
de con tus obligaciones, y le tendras tuyo,  
en todo, por todo, y para todo.

2161.

Blasones, que si significan Magestad, y au-  
toridad propria, toda la reduzen en pro-  
teccion de el alma, que les motiuò tales  
renombres: y si benignidad, y amor es  
para comunicarle, con mayor abundancia



*Aforismos mysticos de las obras de la*  
sus misericordias. A mucho empeño te po-  
nen alma de agradecimiento.

2162.

Padre, Esposo, y Redētor, son los cariños  
del amor. Alma, agradece tal filiacion, y se  
fiel a tal desposorio, y sirue, y agradece tu li-  
bertad, y cōseruaràs en gracia la dicha de tã  
ta grãdeza cō q̃ menospreciaràs todo lo hu-  
mano.

2163.

La fidelidad del vassallo es la gloria del  
Rey, y el seruirle con humildad, es levantar  
se a la grandeza de ser su semejante, pues el  
premio deste seruir soberano, es desposarse  
el mismo Rey cō el alma, q̃ es fiel a sus mã-  
datos.

2164.

Pastor, que guardando la oueja, en todos  
tiempos la regala, dandole en comida, y su-  
stento, no menos que su Carne, y Sangre,  
para transformarla en si mismo. Pastor es  
digno de ser seguido. Alma, sè oueja aman-  
te deste Pastor, pues no hallaràs otro tal.

2165.

Iuez, que siendo Leon del tribu de Iudà, la  
resignacion de tu voluntad le puede hazer

manso



manso Cordero, no te atemorize cō el nō-  
bre, pues su amor prouocado del tuyo, le ha-  
rà vestirse el traje de Esposo, y desnudarse  
del de Iuez, q̃ a los rendidos sus amātes lla-  
ma benditos, y amigos. 2166.

A Medico cuyo infinito amor se cōbidò a  
la cura, y costa de su fangre, y vida alcāçò el  
remedio y salud tuya. Alma, represēta le tu  
desseo, y volūtad de ser sana, y no solo te li-  
brarà de todas las enfermedades, sino que  
su gracia te darà vida eterna.

+++

AFORISMOS

SACADOS DE LA

TERCERA PARTE DE LAS OBRAS  
de la fanta Madre Teresa de IESVS.

*De las fundaciones que hizo de Hermanas  
Carmelitas Descalças.*

2167.

**L**A obediencia, y la humildad, son dos  
caminos Reales para el cielo, y in- *Prologo.*



contrastables del demonio, porq̃ el Prelado, y cōfessor, son guias seguras del alma peregrinante en el camino de la perfeccion.

2168.

Los tesoros que gana el alma en la pūtualidad de la obediēcia a sus superiores, estan reservados para el gozo de la gloria, cuya luz es sola la que sabe manifestarlos.

2169.

Pag.6. Hija, la obediencia dà fuerças. Dixome el Señor, y es asì; porque si acumula a las del obediente las fuerças del q̃ le manda, y este ocupa el lugar de Dios: las fuerças humanas se diuinizaràn por ella. Alma, busca esta dicha.

2170.

Dexar de obedecer al q̃ mãda, es descredito de su poder, o de su entēdimiēto. Alma, a ti no te toca la aueriguaciō, porq̃ la felicidad de la obediencia no padece el lunar del desacierto.

2171.

Obedecer, es resignacion. Alma que vence la propria voluntad, venciendo este ma



yor enemigo, triunfarà de todos, pues en su Prelado obliga a Dios sea fiador de la victoria de ellos.

2172.

La virtud de la obediencia quanto quita, y vence del subdito en lo natural, tanto retorna de gracia diuina. Pues como alma no eres codiciosa de esta ganancia para las Indias de la gloria tu patria?

2173.

Virtud de obediencia, cuya execucion ahorra de discursos al alma, sin duda parece virtud de bienaventurados.

2174.

El alma, que trueca en ofensas de Dios las cosas que auian de ocasionarle alabanzas; haze, y comete aleuofia contra su Magestad.

2175.

Descubrir a las almas, que tratan de oracion los engaños que puede auer para no aprouechar en ella: es acto de grã caridad, y de mucha gloria para Dios.



LIBRO  
DE LAS FVNDACIONES DE  
*las Hermanas Carmelitas Descalças.*

2176.

**E**L vfo temprano de la gala, y curiosidad del mundo, son los tyranos mayores de la perfeccion religiosa de las mugeres.

2177.

Las almas puras tienē sus mayores deleites sobre la tierra, en ver, y comunicar las almas limpias, y totalmente descuidadas de si mismas, y solo afectuosas amantes, y ansiosas seruidoras de Dios.

2178.

Obediencia, que cautiua la razon natural en seruicio de Christo, sin duda q̄ recobrará gajes de fê por su execucion.

2179.

El desempeño de la fê de la obediēcia de los subditos, corre por cuēta de la diuina prouidencia.

2180.

El mayor cuidado de los Padres espirituales, y Prelados, deue ser aficionar al bien de

almas,



almas, y al aumento de la Iglesia santa, sus hijas de confesion, y subditos.

2181.

Repetir la memoria de los heroycos actos de virtud, y santidad de alguna religiosa, conuiene mucho a las demas del mismo Conuento, para la execucion de su imitacion. Este recuerdo es de las Preladas.

2182.

La falta de cõpassiõ, i de remedio q̃ ay para con las almas q̃ se pierdẽ en las Indias, por no ser instruidas en nuestra santa Fè: nace del poco aprecio q̃ se haze de la vètura de gozarla, y poseerla.

2183.

El alma, q̃ no se lastima de la perdiçion de las almas, biẽ se puede dudar, y mucho, si cuida de la suya.

2184.

Que aya tãtos sollicitadores de dar almas al demonio, y tã pocos q̃ traten de reduzir las para Dios? O es calamidad de los tiempos, o pena de los mismos pecados.

2185.

Embidiar el empleo de las personas q̃ traen a costa de su vida, y trabajos, de dar almas

K. K. Antamiento de almas a Dios:



*Aforismos mysticos de las obras de la*

es muy proprio de los espíritus muy aprovechados, y feruorosamente amantes de su Magestad. 2186.

Los seruicios q̄ se hazē a Dios en reducir le almas, son los mas agradables a su Magestad; por q̄ se proporcionā mas cō el incendio de su amor. 2187.

Sentir el alma, como por natural inclinaciō el desso de cōuertir almas a Dios, quādo su Magestad le dà otras por realce de su gracia, indicio es grande de la diuina misericordia con que la enriquece. 2188.

Oraciones, mortificaciones, y penitēcias q̄ se encaminā a la conuersion delas almas, siēpre hallarānt atentos los oydos de Dios. 2189.

Espiritu, q̄ ansiosamēte anhela a la cōuersion de las almas, y hasta dar la vida para cōseguirlo no se sosiega, es espiritu Apostolico, pues se haze pescador de almas para Dios. 2190.

*Dixo el  
Señor, es  
vera vn*

Es tan agradable a Dios este desso de dar le almas, q̄ quando causa pena en el coraçō

del



del alma, su Magestad no fia de otro el consuelo, y aliento de ella, sino de si mismo.

pero hija  
y veras  
grâdes co-  
sas.

2191.

Pag. 14.

El socorrer, y aliuir Dios la pena del alma desleosa de la conuersion de las almas, nace, de que en ella mira su mayor gloria, y el aprouechamiêto espiritual del proximo, y el retorno de ambas cosas le toca.

2192.

Raras vezes quedan sin logro desseos tan honrados del alma, porq̃ su Magestad procura aya quien solicite, aliente, y anime sus cuidados, dandole almas hijas de sus lagrimas, y oraciones atraídas por varios medios con la diuina gracia.

2193.

Al Prelado, y cōfessor se deue tratar cō toda verdad, y llaneza; porq̃ estan en lugar de Dios, y se alcāça por este medio la seguridad del alma.

Cap. 2.

2194.

Desseos grâdes de ser parte para que algũ alma se llegue mas a Dios, facilitan los imposibles, vencen las dificultades, y reduzē a execucion lo inimaginable del entendi-



miento humano, porque obra su Magestad en su cumplimiento.

2195.

Refucitar de nuevo el espiritu primitiuo de penitēcia, y de toda perfección de vna dilatada religiō; es hazer vna resurrección de espíritus en mayor seruicio, i gloria de Dios, cuyo interese afiāçará el vēcimiēto de toda contradicion, porque de impulso tan heroyco, sin duda fue su Magestad el autor.

2196.

Afectos de aumētar los mayores luzimiētos de Dios, auiciādo las finezas de espiritu d las almas, para q todos le rindā alabāças, y nuevas glorias, son llamas q descubren el incēdio del amor diuino en q arde quiē los tiene.

2197.

Las direcciones de mayor perfección, en beneficio de las almas, siēpre hallan acogida en Dios; porq como su desseo es comunicarse a los hōbres, promueue los medios de conseguirlo.

2198.

El



El amor de Dios verdadero en el alma infunde osadia, y toda fè de donde nace q̃ los desleos de mas agradarle, y servirle, nunca quedan sin fruto, y mas quando se estièden al proximo. 2199.

Que los temores, y recelos de prudècias humanas, ayã defraudado a la perfecciõ Euãgelica de grãdes aumentos, es cierto; porq̃ es grãdelito el de la descõfiãça del poder, y bõdad de Dios. 2200.

Que Dios dè, i haga toda la costa a la execuciõ de obras marauillosas en seruicio, y mayor gloria suya, y q̃ sea esto tã repetido en todo el mûdo; y en qualquier fundacion nueva seã mas poderosos los nuevos miedos para detener su execuciõ; q̃ eficaz la experiència delo primero: o es poca fè, o poco amor de su Magestad. 2201.

Que siẽdo la cõdiciõ humana toda amiga de recebir, y aun de quitar lo ageno; solo se recate, i retarde en disponerse para recebir riquezas, y todos los tesoros de la bõdad de Dios. O ceguedad de los mortales, cuyo descuido ha de tener castigo eterno!



2202.

Cap. 3.

Ser el alma agradecida a los que enriquecieron su espiritu con la enseñanza de la ma y or perfeccion; es deuda natural, porque el alma de buena razon deue mas agradecer sus beneficios, que los del cuerpo.

2203.

Es tã grãde la bõdad de Dios, q̃ para alẽtar los espíritus a nuevas fũdaciones, de tal manera aliga su prouidẽcia a instrumentos, y medios baxos, y humildes, como si neceffitara de ellos.

2204.

Que el mucho amor humano de los mortales sepa como escusar la pena a sus amigos, y solo con Dios el alma no sepa, o no quiera tener este reparo, y miramiento, deuiendole tanto!

2205.

De diferente manera se porta Dios, pues a los amigos suyos a quienes fia la execuciõ, y sollicitud de fundaciones, les encubre las dificultades, i les anima a todo, para que despues reconociendolas le rindan grãdes gracias de su amorosa preuencion.

2206.

Las



Las obras de Dios son faciles de executar para los q̄ le conocē, y amā de veras, porq̄ es amigo siēpre fiel. 2207.

En estas fundaciones el desso de dar vna casa mas a su diuina Magestad, haze no se reparar en el como: pero despues de cōseguida la possessiō della, la falta de decēcia al culto diuino es el mayor torcedor del amor de su fundador. 2208.

La virtud por si misma gana credito, i mas en nueua fundaciō quādo las fūadoras tratan de la mayor perfecciō, porque quāto mas encerradas, corre por cuēta de Dios exala su buē olor en edificacion del pueblo q̄ la recibe. 09.

Los engaños, q̄ el demonio intenta cōtra el alma, no solo se desvanecen a la vista de la limpieza de conciencia, humildad, y obediencia que ella professa: sino q̄ le dexa burlado, y vencido con su mismo engaño.

2210.

La inclinaciō natural, los malos humores, y en particular la melancolia a veces suelen ser peores, y mas fuertes cōtrarios dela



*Aforismos mysticos de las obras de la*

perfección, q̃ los ardides engañosos del demonio: porq̃ el amor proprio q̃ los fomēta, es dificultosísimo de vécer. 2211.

En mugeres, por ser el natural mas flaco, puede ser mayor el daño dela melācolia, para el aprouechamiento espiritual dela oración, cuyo conocimiēto, y cōsideración toca a la Prelada, para preuenir el remedio.

2212.

Las quiebras del espiritu, tal vez las permite Dios en el alma, para q̃ la experiēcia de ellas, y de sus remedios, la haga humilde para si, y maestra para si, y para otras.

2213.

Los Padres de espiritu, guardē no acouardē las almas en los principios dela oración: porq̃ defraudarā indiscretamēte dela perfeccion sujetos de grāde importācia para si, y los demas: de q̃ serā residēciados por su Magestad.

2214.

Que siēdo perecedera la vida humana, no obståte los muchos, y grādes trabajos que trae cōsigo, nadie dexe de apetecerla, y procurarla: y solo los trabajos del camino de



La perfección atemorizen, y desmayen quando tienen por premio la vida eterna? Sin duda es este el mayor engaño de la vida, mortales!

2215.

El cuidado de pensar mucho en Dios, y de perficionar su vida, ahuyentan grandemente los engaños del enemigo del alma.

2216.

El amor a la oracion encariña al alma con su Esposo, de suerte, que vna vez engolofinada de tan dulce compañía, halla mucho agrio en todo lo que no se encamina a este fin.

2217.

Ir a la oración con grande humildad aumenta los prouechos espirituales del alma, por que la enciende con tanto mayor diligencia a solicitar tal ganancia, quanto menos reconoce la merece.

2218.

La limpieza, y pureza de la conciencia estrecha mucho los amores del alma con su Esposo, y mas quando se halla desasida de todo lo terreno.

2219.

La falta de los medios, y frutos espirituales en las comunidades no se atribuyan a la



desdicha de los tiēpos, sino al quebrāmiēto, o floxedad de la obseruācia de su instituto, q̄ en Dios no ay variedad de tiēpos para comunicarse a las almas. 2220.

Desasimiēto verdadero de todo lo humano, y terreno, y ofender a Dios, es cōtradicō manifesta. Alma, reconoce, y enmiēda tu engaño. 2221.

Sea fuero inuiolable del alma religiosa, el no dexar por su falta de obseruācia, mas relaxada, para los venideros, la regla de su religiō, q̄ la hallò. Lo qual cōseguità si cōpone sus acciones, y virtudes al espejo de su sãto Patriarca, y fundador. 2222.

Grande motiuo de cōsuelo interior, y mayor de rendir alabanças, y gracias a Dios, tiene el Prelado q̄ experimenta subditos fauorecidos, y regalados de su Magestad. 2223.

Cap. 5.

Lo perfeto de la oracion, no està en tener el pēsamiēto en Dios, sino en amar mucho, mucho a su Magestad, cuyo amor se adquiere cō la resolucion de obrar, y padecer por su Magestad quanto se ofreciere.



2224.

Dexar de regalarfe el alma cō Dios en la oracion, por acudir a la obediencia, y caridad del proximo: es regalar a su Magestad. Alma, esta diferencia te defengañe.

2225.

Alma, q̄ defrauda la caridad del proximo, por acudir a la oraciō; toma, q̄ el amor proprio no le haga perder, en donde p̄sava ganar.

2226.

Descansar el cuerpo, y regalarfe el alma, es proprio de la oraciō; por q̄ es muy suaue el Señor: mas los verdaderos amantes de su Magestad, como conocen su condicion, no podran descansar, quando entiēden q̄ en algo puedē aliuia, cōsolar, quitar de peligro, aprouechar, y beneficiar a los proximos, especialmente en lo que toca al alma, aunque no seamas de vno solo.

2227.

Suplir el alma con quebrātos, y fatigas de coraçon en la oraciō con Dios lo q̄ no puede cō obras ayudar al proximo: es ceder al particular descanso q̄ podia gozar en ella.

Si dexa



2228.

Si dexa el alma de obedecer, y feruir a su Magestad por complazerse de mirar su rostro en la oracion; guarde no sea que por su falta de obediencia le mire desabrido, y ay-rado.

2229.

La puntual fidelidad a los exercicios, y ocupaciones de la obediencia, auuq̃ saã cõ fe-  
quedad, y distracion, empenan a Dios a dar al alma nuevos aumẽtos de espiritu en su re-  
torno.

2230.

La verdadera determinaciõ del alma amã-  
te de Dios, cõsiste en no tener volũtad pro-  
pria, sino la de su amado.

2231.

Amar, y informarse del mayor gusto, y ser-  
uicio del amado, es credito del biẽ querer,  
y fiança de todo acierto del desseo.

2232.

Con el rendimiẽto, y resignaciõ del alma  
se empena Dios a ser su guia; sin duda, q̃ no  
errará el camino.

2233.

La mayor distraciõ inuoluntaria de la ora-  
ciõ, por empleos de la obediencia en las co-  
munidades, no haze que se pierda su fruto.

Pues



Pues quando menos piensa el alma obediẽte lo experimenta con aumento.

2234.

El dõ de libertad de espiritu es joya de los perfetos; y solo el recelo de perderla, les puede dar pena en esta vida.

2235.

La libertad de espiritu es paz vniversal del alma dependiente de solo Dios.

2236.

Es ardid antiguo, y conocido del enemigo proponer dificultades al cõplimiento de la obediẽcia, por q̃ sabe q̃ es atajo seguro de la perfeccion.

2237.

Lo sumo de la perfecciõ, està en ser vno en todo, y por todo conforme a la volũtad de Dios. Alma, vee la contradiciõ de tu proprio natural, por amor de su Magestad, y alcançaràs esta conformidad.

2238.

Estar en el amado, no es tãto querer, quãto ser querido. Alma, ten dẽtro de ti a Dios, y haràs su gusto en todo.

2239.

Sujetarfe el alma a la obediẽcia, es escusar



disputas cō su proprio querer, rindiēdole a la mayor razō de no cōtradezir al q̄ ocupa lugar de Dios. 2240.

El alma, q̄ dà lugar a q̄ alegue la propria volūtad, siēpre hallarà razones para estar libre. Alma, ataja pleitos, o apela dellos para el confessor, o Prelado, y saldras vitoriosa siempre. 2241.

Por la obediencia recobra Dios del alma el libre aluedrio que le dio, y ella es mas señora de si misma, quando se conforma cō su Magestad, que es grande premio de su rendimiento. 2242.

Alma, señora de tu querer, empleale en tu Dios, y ruegale baxe fuego de su amor, y purifique este sacrificio, ya que tu resignaciō le ha puesto sobre el altar de su grandeza. 2243.

El tesoro de la resignacion se halla cauan do en las minas de la obediencia, y quanto mas profundamente se ahondare, tãto mayor serà su riqueza. 2244.

La oracion, que anda junta con poca obe-



diencia, y con mucha propria volūtat; mas es oracion de vnion con el amor proprio, q̄ no con la volūtat de Dios. Alma, ama la total obediencia, y gozaràs de vnion cō su Magestad, porq̄ serà tu volūtat vna con la suya. 2245.

Recompensa Dios el gusto que el alma gozaua en la soledad, con la vnion suya por la obediencia, y caridad en que se exercita.

2246.

Estimar el alma la soledad, para gozar de los gustos de Dios en la oracion, es querer el descanso proprio. Solicitarla para librar se de las ocasiones de ofender a su Magestad, es indicio de su amor, receloso de tropezar. 2247.

El exercicio de la obediencia, y las ocupaciones de la caridad, quando ocasionan algunas quiebras de ellas mismas, saca el alma mayores aprouechamientos de su espiritu, porq̄ experimēta quiē es, y hasta dōde llega su virtud. 2248.

De la obediēcia, y caridad, las ocupaciones exteriores son piedras de toque q̄ descubren



*Aforismos mysticos de las obras de la*

al alma quãto tiene de paciēcia, humildad,  
y otras virtudes. 2249.

El perfeto enamorado de Dios, en todas  
ocupaciones tiene el coraçon amante, y si  
la experiēcia le haze humilde, mucho mas  
ganarà, que en la oracion de la soledad.

2250.

La oracion del alma verdaderamēte ena-  
morada de su Magestad, es de la calidad del  
alma, que en todas las partes del cuerpo vi-  
ue, o de la condicion de Dios, q̃ està presen-  
te en todo lugar, y a toda acciō concurre.

2251.

El amor verdadero del alma amante de  
Dios para con su Magestad, deue ser como  
el aliēto, q̃ siēpre acōpaña a la vida. Alma,  
animete esta comparacion a la correspon-  
dencia. 2151.

Si la obediēcia hizo baxar al Hijo del se-  
no del Eterno Padre, por tu redencion. Al-  
ma, que disculpa tendra tu ingratitud, y li-  
bre aluedrio, en no resignarse a su querer  
en mayor beneficio tuyo. 2252.

Mejor se inflama a vezes el alma en amor



de Dios cō actos de obediēcia, y caridad, q̄  
con el retorno de larga, y dilatada oraciō.

2254.

Saber conocer los embeuecimientos del *Cap. 6.*  
alma, quādo nacen de flaqueza natural: quā  
do de melācolia: quādo de violēta imagi  
nacion: quando de auer recebido alguna  
particular misericordia de Dios; y quando  
de los gustos dela quietud; es de los Padres  
espirituales muy experimentados; y mas  
el saberles aplicar los remedios cōuenien  
tes, quando necesitan de cura.

2255.

Los efetos de los arrobamientos, suelen  
ser contrarios a los de los embeuecimien  
tos, y estos a vezes muy dañosos a la salud.  
Alma, no te fies de ti en ambos, consulta  
al Confessor, Letrado, y experimentado.

2256.

Infelicidad de la miseria humana, que aun  
en lo tan bueno como la oracion ha mene  
ster tassa para no acabar cō la salud, de fuer  
te, que no pueda gozarla.

2257.



Tener fixo en la imaginacion el alma vn mysterio de la Passion, de suerte, q̃ por muchos dias por embeuida en el, no le pueda apartar de ella, ni pensar en otra cosa; suele ser de mucho daño al cuerpo, y a vezes de poco fruto al espiritu. Examinense mucho estas imaginaciones, y atajense quãdo conuiene, no paren en locura.

2258.

El alma, q̃ es capaz de todo Dios, cautiuarse a meditar siẽpre vn solo mysterio suyo; es limitar la grãdeza q̃ su Magestad le concedio.

2259.

Los mayores impetus, y desseos de conulgar del alma, sino se mitigã, y rinden al imperio de la obediẽcia del Prelado, y Cõfesor; crease ser flaqueza natural, imaginaciõ o tentacion, que el diablo es muy sutil.

2260.

A los arrobamientos, que son de Dios, ninguna diligẽcia humana los vence, ni resiste, y los efetos buenos que causan, manifestan ser verdaderos.

2261.



La verdadera libertad de espíritu en todas las cosas halla a Dios, y en todas ellas sin embaraço el alma medita, y venera a su Magestad; y sino le experimenta así, crea no ha llegado a la perfecta posesiõ de tenerla.

2262.

La oracion, y meditacion deuota, por muy leuantada que sea, deue dexar libre a la razon; sino temase por sospechosa.

2263.

Al alma muy perfecta, mas le conuiene no hazer su voluntad, q̃ no su consuelo.

264.

Dessear vn alma boluer a comulgar muchas vezes, por gozar del gusto sensible de recibir a su Magestad, resabios son mas de amor proprio, que no de amor de Dios.

2265.

Padecer el alma penatierna, i amorosa, por la priuaciõ de la comuniõ, y cõ quietud grãde, obedecer el mādato de su Cõfessor, por juzgarse ruin posada para tãta Magestad, es grãde disposiciõ para recibirle en otra ocasiõ.

2266.



Agradecerle al Confessor, que mira por la honra de Dios, en no concederle Sacramento por indigna; es humildad del alma muy agradable a su Magestad.

2267.

Los desseos grâdes de llegar a Dios Sacramento, quando el cōfessor priva al alma de recibirle. si causan ternura, y pena, con sosiego interior, y van acōpañados de rendimiêto, y humildad, son buenos: mas produziêdo cōtrarios efetos, son têtacion conocida.

2268.

El verdadero Iuez de quando el alma ha de comulgar, es el Confessor.

2269.

Cap. 7.

Las Religiones de mucha oracion, y penitencia, deuen escusar recibir sujetos melânicos; porq̃ no son a proposito. Hagase larga experiêcia de ellos, porq̃ este humor es tã sutil, q̃ se haze mortezino quando se ha de conocer, y se descubre quando no se puede remediar.

2270.

El humor melancolico, busca tantas inuenciones para hazer su voluntad, que es

menester



menester buscarlas, para como lo sufrir, y gouernar en la religion, sin q̄ haga daño a los demas. 2271.

El melancolico humilde de blanda condicion, y de buen entēdimiento, no es dañoso a las comunidades. 2272.

La mayor desdicha del humor melācolico es, que suele perturbar, y obscurecer, o menoscavar la razon. 2273.

Auer de tener por persona de razon a vn melancolico, y auerle de tratar por tal, no la teniendo: es trabajo intolerable del Prelado: y no menos auerle de sujetar por temor, que es el remedio de su enfermedad. 2274.

Saber conozer, quando el demonio se a prouecha del humor melancolico, para ganar algunas almas, y quando ha començado a vsar del, para sus malos fines: saber atajarle, pertenece a la prudencia de los Religiosos. 2275.

Las piedades con los melācolicos, no deuen ser indiseretas, porq̄ en las religiones puedē ser causa, si se les dà mucha mano de



muchos alborotos con sus desconciertos.

2276.

Si la melancolia se compara a la locura, se mejate remedio aura menester su cura. Alma, dà gracias a Dios te aya librado de ambas.

2277.

Ocupar a los melancolicos en muchos officios, es aliviarles en gran parte de su mal, que es la continua imaginacion.

2278.

De la melācolia, por marauilla se sana del todo; pero deuese procurar mitigar su rigor, para q̃ no se haga inutil quiē la padece.

2279.

Cap. 8.

Es p̃tarse el cōfessor d̃ oir nōbrar visiones, o reuelaciones, sin inquirir la cōciēcia del alma, q̃ se las cuēta: o es ignorācia, o poca prudēcia; por q̃ pueden ser de Dios, y asì se deuen examinar.

2280.

Ser facil de creer el cōfessor representaciones, y visiones, q̃ puedē ser, y de hecho son del enemigo, y no aplicar el cuidado al desēgaño, y estudiar el remedio, es cōtra caridad, y faltar a las obligaciones de su officio.



2281.

No se asombre el alma delas representaciones de imagines, y figuras de Christo, o de santos, que la haga el diablo para tentar la, y engañarla; porque Dios no permitirà sea mayor la tètaciõ, q̃ el valor para resistir la.

2282.

Quedar en el alma muy al viuo la imagen de Christo nuestro bien, que el demonio le representò , muchas vezes ayudará para mouerla a deuocion; con que quedará engañado el que intentò engañar.

2283.

Vision, que de ella el alma saca buenos efetos, aunque sea del diablo representada, no es dañosa. Pues antes sirue para que el alma saque salud de su mayor enemigo.

2284.

El bien, o el mal, no està en la vision, sino en quien la vè, y no se aprouecha cõ humildad de ella. Alma, tẽ siẽpre la intèciõ recta, y sacaràs bien de todo.

2285.

Si de la representaciõ de la imagẽ de Christo hecha por el diablo, el alma se juzga



indigna, reconoce su baxeza, se confunde, cobra alientos para nueva penitencia, trata de mucha oracion; cuida con mas pñtialidad de no ofender a Dios nuestro Señor, pensando que es merced suya, y a obedecer con mas perfección. Corrido se irá el diablo de verse engañado. 2286.

Siempre que el alma consultare cō su cōfessor las hablas del enemigo, i le obedeciere, libre estará de ser engañada con ellas.

2287.

La flaqueza natural, la melācolia, o la imaginación violenta del alma, hazē sospechosas las visiones, o apariciones, que se refieren de ella: y así sin larga experiencia, y cōtinuado examē de sus buenos efetos, no se refueluē los cōfessores a aprouarlas, por letrados que sean. 2288.

La complexion natural, el modo de tener oración; los efetos de ella, el modo de vida, y exercicio de virtudes, deue muy por menudo comunicarse al confessor, para q̄ mejor censura pueda hazer de lo q̄ deue aconsejar en la buena direccion del alma, que



recibe misericordias del Señor.

2289.

Es gran prudēcia de la Prelada, alabar mas a las religiosas que se señalaron en humildad, mortificacion, y obediencia, que a las que Dios lleuare por camino de oracion muy sobrenatural, aunque tengā estas mismas virtudes. Porq̃ en ellas de verdad està la perfecciō loable de vn alma, mas q̃ en los dones extraordinarios de Dios, q̃ no estan en su mano.

2290.

El verdadero espiritu de humildad, cōsigo trae el gusto de ser menospreciado: y esta experiencia causa grāde, y prouecho so empleo a vna comunidad verdaderamente religiosa.

2291.

Dios es tan liberal, que a nadie niega las virtudes solidas, si las procura con exercicio, cuidado, y oracion, y se las pide cō confianza de su misericordia.

2292.

Los primeros sujetos capaces, y a proposito, que entran en la religion, son el fundamento de los progressos espirituales de ella, y anuncian la buena dicha de lo venidero.

Cap. 9.



dero, porq̃ la virtud, y perfección q̃ ellos entablaren, seguiran, y imitarán sus sucesores.

2293.

Lós Conuentos de Monjas sean dependientes totalmente de la diuina prouidencia, o con muchas rentas, para que las necesidades ocurrentes, no ocasionen relajacion en la religion que professan.

2294.

Grande es el cōsuelo de los trabajos padecidos en vna fundación, quando se cōsidera ha de ser agradable a su diuina Magestad, por los seruicios que en ella se le han de hazer.

2295.

Cap. 10. Admitir vna fundación, por no defraudar del merito de cā buena obra al biēhechor, estimar su liberalidad, i no estoruar su deuoción en mayor aumento del culto diuino, y biē de las almas, es lograr sus buenos intentos, y despertar los de otros.

2296.

O bōdad infinita de Dios, q̃ el seruicio de dar casa para el festejo de su Madre santissima, sea el fiador de la saluacion del bienhechor. Como todos no conuierten los bie-



nes tēporales en asegurar casa propria en los alcaçares eternos.

2297.

Dilatar Dios el salir el alma del fundador de Purgatorio, hasta q̃ se dixesse la primer Misa en la casa que auia dado para templo de su santissima Madre, y reuelarselo assi a santa Teresa: fue querer se apresurasen las diligēcias, y cō ellas juntamēte las glorias, y alabanças de MARIA, y los meritos de la santa.

2298.

Los seruicios de los hombres, aunque pe queños, siendo en mayor veneracion de MARIA santissima, parece son empeños de Dios, en orden a recompensarlos, pues siempre los paga como liberal Principe.

2299.

Ninguna calidad muestra mejor la nobleza de la sangre, que beneficiar con liberalidad a los fieruos de Dios.

2300.

Hazerse la nobleza protectora de la mayor perfección, es afiāçar el retorco cō grados de gloria eterna.

2301.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

Las misericordias que Dios difunde liberal en sus siervos religiosos, y religiosas, siempre resultan en beneficio de la Ciudad, y moradores de ella, que los sustentan, amparan, y firuen. 2302.

Si los señores se dexan vencer de los ruegos de sus validos; Dios, que es mas liberal, amoroso, y compasivo, que perdones no concederá por medio de las almas sus esposas, que fielmente le firuen. 2303.

*Cop. 11.*

Lleuar alegreméte, y sin escusarse las reprehensiones del superior, quando el subdito está inocente de las culpas, que se le reprehenden: es indicio de la mucha virtud que mora en su alma. 2304.

Alma, que viviendo en comunidad donde ay celadores del espiritu, y perfeccion, en opinion de ellos, y de lo común, se halla irreprehensible, tabernaculo gustoso es de Dios. 2305.

Alma, que gustosamente recibe los trabajos, y entre los dolores mas intensos, y enfermedades terribles, se complace, y regozija de poseerlos: sin duda tiene muy presente.



• e la memoria de la eternidad con q̃ suauizarlos.

2306.

Alma, a quiẽ Dios sobre padecer muchos trabajos dà sed insaciable de otros mayores; o es mucho el dolor que le aprieta de sus pecados, o grandissimo el amor, y deseo q̃ tiene de imitar a su Esposo IESVS.

2307.

Encubrir el alma los dolores que padece, porque no se compadezcã de ella, ni le den aliuio; argumento es de las grandes ansias que tiene de mas padecer por su amado.

2308.

Encaminar el alma hasta el pestañear de los ojos a el amor de Dios. es no perder ocasion de merecer con su diuina Magestad.

2309.

Dezir el alma, que es grosseria buscar aliuio de los dolores que nuestro Señor le dà: es defender con cortesia la gracia, y dicha de recebirlos, y padecerlos por su Magestad.

2310.

La experiencia de ver llevar los trabajos cõ paciẽcia, y resignadamẽte; aliẽta el ani- *Cap. III.*



*Aforismos mysticos de las obras de la*

mo para fiar de aquel alma vna fundaciõ penitente. 2311.

El alma desseosa de edificar nueva casa a Dios, en beneficio, y aprouechamiento del proximo, de poco lugar se contenta para començarla, y executar su intento.

2312.

Recreacion, que sirue de residẽciar las faltas para enmẽdarlas : mas es instruccion del alma, que diuertimiento de los sentidos.

2313.

Estilo de hermãdad, y caridad religiosa, q se funda en mortificaciõ : poco darã q merecer al proximo, sino mucho exẽplo q imitar.

2314.

Aliuio, q toma la comunidad para llevar adelante la obseruancia de su regla; si es desahogo prudente de la naturaleza, ocasiona crecido impulso para nuevo feruor.

2315.

El q estorua fundaciones de reforma, y grã perfeccion, mucho remordimiẽto deue tener en su coraçon, acordandose de la cuẽta que deue dar de ello.

2316.



Que las voluntades de los mortales resistan estas nuevas veneraciones a Dios, quando su Magestad se halla tã paciẽte, i sufrido, no castigãdoles las graues ofensas con q̃ le injurian? O ceguedad! O ingratitud!

2317.

Nũca la cortedad del edificio, y habitaciõ fue cõtrario al espiritu: antes biẽ la humildad verdadera se halla siẽpre cõ sobra de lugar.

Cap. 13.

2318.

La pobreza, y humildad son escalera segura para subir las almas al cielo.

2319.

Dexarse llevar el alma del edificio, y habitaciõ exterior, guarde no sea en descomodidad, y oluido del Señor, q̃ le anima interiormente.

2320.

Las dificultades de la incomodidad del cuerpo son llamaradas no mas, que con vn soplo se apagan, y vienen a seruir de triunfo al alma que las vence.

2321.

Las moradas dela eternidad, para el alma, han de ser a la medida del amor, con que



ella vniere imitado la vida de Christo su Esposo en este destierro.

2322.

O vanidad del mundo! q̄ siendo su mayor estimacion la honra; quãdo el alma està de fengañada, maldize el tiempo q̄ la tuuo; sin duda es enfermedad de engaño, o pestilencial encãto el que en esta parte padecẽ los mortales.

2323.

Dar enseñaça espiritual a los pueblezue los cortos, y desualidos; es obra de grã caridad. O estrecha cuenta de los Prelados, si por pobres los olvidan!

2324.

Estas misssiones espirituales son para los verdaderos amãtes d̄ Dios; porq̄ en los trabajos de ellas se regozijan, y consuelan instruyẽdo almas en seruicio de su Magestad.

2325.

En donde los moradores tratan de mortificacion, oracion, y perfeccion; las paredes, y quanto ay mudo en los edificios se haze lenguas, y està brotãdo deuociõ, y espiritu.

2326.

Gran cosa es la cõpassion de los penitẽtes



amantes de Dios que olvidandose del mal que tratan a sus cuerpos, siempre la tienen grande de los agenos. 2327.

Los varones perfectos, y de mucha fè, hazen poco caso de las palabras compasivas para dexar las obras de penitècia, y mortificación. 2328.

Quitar a Dios la abundancia de sus ministros, y contradezir en ellos el aumento de su mayor veneracion; y mas quãdo su professiõ, es de particularissima perfeccion, como puede ser bueno? Alma, librate desta cuenta, que es muy peligrosa. 2329.

*Cap. 14.*

Los impedimètos q̃ se ponẽ a las fundaciones reformadas, vienẽ de manera, no ocurriẽdo las dificultades de vna en vna, sino jũtas, y de tropel, para que acouarden mas. 2330.

Las traças de Dios para las fundaciones de mucha perfeccion, son todas extraordinarias, y quãto mas leues son los medios, tanto son mas executiuos, porque su Magestad quiere se entienda son obras suyas.



2331.

Parece, que en la pobreza, y trabajos de las nuevas fundaciones se recrea Dios, pues siendo omnipotente, recibe en gustoso servicio las necesidades, y fatigas, que padecen los que las diligençian, y comiençan.

2332.

Que se ayen de hazer a hurtadillas las fundaciones de nuevos seminarios de perfección; y q̄ las casas de diuertimieto, y de ofensas de Dios se fabriquen, y consientan con aplauso, y publicidad! O castigo de nuestros pecados, siendo incētiuo de otros mayores!

2333.

La virtud de la pobreza tiene la corteza dura, y defabrida; pero la medula es dulcissima. Alma, sino rōpes con la dificultad de lo primero, no podras gustar, y sustentarte de lo segundo.

2334.

Quādo a la dulçura dela s̄ata pobreza deftierra, o embaraça la abundancia, si biē due el alma agradecer esta a la diuina prouidēcia, no dexarà de sentir la priuacion de aquella.

2335.



La falta de las cosas temporales, haze crecer el biē interior, q̄ trae diferēte hartura, y quietud que la abundancia de ellas.

2336.

La virtud es linaje celestial, y assi en la tierra se haze mas caso del linaje de sangre noble.

2337.

Si en Dios no ay aceptacion de personas, alma, estima en mas los q̄ mas le siruē, y veneran.

2338.

Estados, q̄ solo se conuerten en vanidad: son estados de mūdo, q̄ es humo, o menos.

2339.

Si los seruicios, y el obrar se deuē regular por el fin, y por la regla del iuzio diuino. Alma, como te embaraçan las cosas de este mūdo, q̄ son sin sustacia, para la satisfacion de la cuēta?

2340.

Es de tal calidad la materia de los linajes, q̄ aū tratada para mayor veneracion de las cosas de Dios parece q̄ pegā, o dexan algo de su cōtagio.

2341.

Si estado glorioso solo es el eterno. Alma, q̄ te engries de lo q̄ has de dexar por pere.

*Quā poco  
al caso ha  
riā delāte  
del iuzio  
de Dios  
estos lin  
jes, y esta  
dos.*

pag. 109



*Aforismos mysticos de las obras de la*

cedero quando te mueras? 2342.

Gastar el tiempo en relaciõ de vanidades de linaje, y estados, es muy dañoso al espiritu, porq̃ nunca se oluida del todo la memoria de ella. 2343.

La memoria de las hazañas de los mayores fuelẽ hinchar el espiritu mas presto, q̃ despertarle a rendir gracias a Dios por ellas. Alma, no te embaraces, q̃ todo es ageno. 2344.

Raras vezes las opiniones varias del mundo acarrea prouecho: porq̃ su fin siẽpre fue le ser empobrecer. Alma, guarda no sea la perdida del alma! 2345.

Menospreciar el beneficio, y la hõrada comodidad, por la vanidad; es falta de juicio. 2346.

Cap. 15.

Dexar el regalo, y la comodidad, y ṽcer la costumbre de muchos años, para entrar en religion penitẽte; es desengaño del mundo, y afecto feruoroso de seruir a Dios nuestro Señor. 2347.

Recobrar la salud perdida, por el regalo.



en la sujecion, y aspereza de vna religion;  
es efeto de la confiança en Dios, con q̄ vn  
alma entra en ella.

2348.

La pūtualidad dela obediēcia, es el mayor  
lustre de vna religiō; pues por su execucion  
se sabe q̄ no ay mas de vna volūtad en ella,  
y esta de Dios, representada en el Prelado.

2349.

La quietud, y sosiego del alma en el mo-  
rir: es fruto de la bien empleada vida.

2350.

Estar libre el alma de los horrores, y ten-  
taciones graues del enemigo a la hora de  
la muerte, es señal de auerlos vencido con  
la mortificacion continua de sus desorde-  
nados apetitos en la vida.

2351.

Alma, q̄ tuuo por destierro la vida, es iusto  
q̄ se alegre de la muerte, porq̄ la cōuize  
a la patria.

2352.

La verdadera enmiēda del alma; en qual-  
quier tiēpo de la vida tiene lugar; q̄ es suma-  
mēte misericordioso el Señor que nos reci-  
mo. No dilatarla es lo mejor.



2353.

La religiosa, que puntualmente guarda su profesiõ hasta el fin de la vida; la comuta en eternidad, porque recobra de Dios el premio que su Magestad le ha ofrecido por el cumplimiento de ella.

2354.

Cap. 16.

El alma acostumbrada a la quietud de la oracion despues de auer concluido las materias de caridad, y obediencia recobra en regalos de ella lo que por junto de ellos auia interrumpido por Dios.

2355.

A las almas acostumbradas a comunicaciones diuinas, sola la esperança de verse desēbaraçadas de las ocupaciones de Marta, basta para regalarlas, y enamorarlas de su Esposo.

2356.

Acudir al SANTISSIMO SACRAMENTO, para la direcciõ de los negocios espirituales en mayor seruicio, i veneraciõ suya, y beneficio del proximo: es afiãçar el acierto, y hazer indubitable su execucion.

2357.



Pedir el alma a Dios, ilustre a su Padre espiritual, para que la encamine a su mayor servicio: es multiplicar las instancias para conseguir la dicha del acierto en la cōsulta que le haze. 2358.

Hospedar a los virtuosos es grandicha, y ganācia, pues el retorno es su deprecaciō, que siempre es poderosa con Dios. 2359.

Los conocidamente virtuosos peregrinando, mas son hospedados de los coraçones de los hombres, que de sus casas; porque su virtud es lman de ellos. 2360.

La virtud de los varones justos no entra por huesped en las casas, sino por señora de el dueño de ellas. 2361.

El alma que lo dexa todo para asegurar su saluacion; cōmiença a tenerlo todo para la eternidad. 2362.

Dexar la satisfacion de la propria inocencia, solo a las manos de Dios; es gran firmeza de la diuina confiança.



2363.

Alma, del exercicio de las virtudes, nace la luz que causa menosprecio del mundo.

2364.

La perdicion del mundo es la codicia, y ella misma es la causa del menosprecio de los Religiosos.

2365.

Las prendas auentajadas de caridad, ingenio, y buena vida, son llaues maestras, que entrando en el agrado de las personas, sacan todos los despachos felices que pretenden, y mas si son espirituales.

2366.

Vn marido sabio, y prudente, es el medio mas eficaz para reduzir a vna muger menos entendida. O si los trabajos deste estado se recibiessem, y tomassen para adquirir la gloria, quãtos mas moradores vuiera en ella!

2367.

Resolucion repentina de mudança de estado, guiada de vna pasiõ, raras vezes produce buenos efetos, y mas quando es menester vencer la costumbre de menos recogimiento.

2368.

Ni



Ni pedir lo dado, ni recobrarlo, aun quando se menosprecia admite la liberalidad; q̄ el enojo no deue ser tan poderoso, que ocasioné vileza en el coraçon noble.

2369.

O enemigos inexcusables los criados, q̄ aun la peste de ellos se estiende a contaminar los Conuentos ! O que seguro instrumento tiene el enemigo para sus assechanças en ellos ! Cautelese la honra, guardese, y vele la virtud, porque sus chismes, o codicia no pierdan, o vendan a ambas.

2370.

Fundacion de pobreza, y de sujetos, que tratan de labor de manos, sin faltar a la obseruancia religiosa, siempre tendra lo necesario, y mas.

2371.

Con tomar luego al principio sagazmente la possession de los Conuentos, se evita la multitud de estoruos, q̄ el enemigo propone, y esta cautela quando resulta en aprouechamiento espiritual del lugar, no deue ser recompensada con mala volûtad, antes



se deuria agradecer, pues le libra del emba-  
raço de hazer contradicion.

2372.

Conueto, q̄ despues de mucho tiẽpo de su  
fundacion, aun padece cōtradiciones: eui-  
dencia es gr̄ade de lo mucho q̄ Dios se fir-  
ue en el, pues el demonio no le puede sufrir.

2373.

No referir los fundadores los trabajos de  
los caminos, frios, soles, nieues, calores, pe-  
ligros, y otros males; es, porque solo sien-  
ten la contradicion de los hombres, quan-  
do por ser en su beneficio deuan ser propi-  
cios a la fundacion que hazen.

2374.

Poner Dios tanto feruor de fundar en vn  
alma, q̄ oluide todos los males y dolores q̄  
padece, y aun a si misma; es indicio euiden-  
te de lo mucho que le agrada esta obra.

2375.

A la cōsideraciõ de q̄ ha de ser alabado el  
SANTISSIMO SACRAMENTO en  
vna nueva fundacion, todos los trabajos se  
facilitan, las dificultades se allanan, y el co-

raçon



raçon catolico se ensancha; porque su exaltaciõ es desagrauiõ del odio infernal de los Luteranos, con q̃ solicitan su diminucion.

2376.

Es grã dicha de los Prelados, quãdo ellos se cansan mas presto de exercitar a sus subditos en la mortificacion, penitencia, y obediencia, que estos de obedecerles.

2377.

La discreciõ es la sal del gouierno, i mas en lo espiritual donde el Prelado se deue acomodar a los talentos de los subditos, y mas en la mortificacion.

2378.

El cuidado mayor de los Prelados deue ser la pũtual obseruãcia de la regla a q̃ estã obligados los subditos. y si quisiere esforçarse a hazer otras cosas de mortificaciõ, sea para si, y no violenten la comunidad; porq̃ de ello resulta estoruarse la paz, sin la qual no puede ser bueno el gouierno espiritual, ni temporal.

2379.

La mayor maña para exercitar los subditos en mortificacion extraordinaria, es la suauidad con que los Prelados la disponen;



porque con ella aprouecharàn, y sino les harà gran daño, por el desfossiego q̄ les acarrearà. 2380.

La aplicacion a la mortificacion, ha de ser segun el entendimiêto, y espiritu q̄ dà Dios a vn alma, y segun las fuerças del cuerpo.

2381.

La mortificacion de los subditos, no se ha de perficionar a fuerça de braços, algo, y aũ mucho se ha de disimular, y procediendo poco a poco, aguardar q̄ obre su diuina Magestad en ellos, mayormente, quando no se toca en falta de regla, ni constitucion.

2382.

Mãdar cosas los superiores, solo para exercitar a los subditos en la obediencia, de las quales les puede resultar en ellos algun pecado, o mortal, o venial: es mal hecho. O quanta prudencia es necessaria para gouernar almas!

2383.

Alcançar el pũto fixo de la prudẽcia, es lo mas dificultoso desta vida: y si son tã pocos los q̄ la alcançan, mal gouernado irà el mũdo. Oxa! esta defaicha no se estienda a lo



espiritual.

2384.

Informarse el alma, y Prelada de los q̄ tie  
nē letras, es hallar el camino de la perfección  
cō discreción y verdad, y eximirse de los ba  
xios del espíritu, y de los borrones del go  
uierno.

2385.

Alcāçar el alma igualdad de camino, y cō  
tēto en la perdida de la riqueza, es dō parti  
cular de Dios.

2386.

Los profesores de virtud, fácilmente se a  
yudan, y socorrē en las necesidades, porq̄  
el amor del dueño a quiē solo amā, y firuen  
los vne de fuerte, q̄ parece no se distinguen.

2387.

Grāde es el miedo, quādo el sueño no tie  
ne jurisdicción en el: y de ambos se suele apro  
uechar el enemigo para estoruar la perfe  
ción, y bien obrar.

2388.

Dexar las fundaciones biē acomodadas,  
antes de passar a otras: si es prudēcia del go  
uierno, tãbiē es librar se devna vez, quiē las  
haze de los cuidados de las necesidades de  
ellas.

2389.

Es muy proprio de la fineza de las esposas



81. 9. religiosas, no quejarse, ni descōsolarse por ninguna de las incomodidades, y necesidades que padecen en vna nueva fundaciō, sino solo por no tener dētro de casa a Christo su Esposo Sacramētado. 2390.

La necesidad cierra la puerta a todos los consejos, quando no se halla remedio.

2391.

No tener casa propria para la fundacion, y comēçarla en agena, es imitar a Christo nuestro biē, q̄ no tuuo ninguna, siēdo Señor del mundo. No te desmaye esto alma para emprēderla en su seruicio, y mayor veneracion.

2392.

Las verdaderas Esposas de IESVS, solo solicitan la casa de la morada eterna, a cuya cōsideraciō, menospreciā todos los trabajos de la peregrinacion. 2393.

Cap. 19. Vanidad, q̄ priua al alma de la comodidad de la luz, y enseñança espiritual, estimādo en mas la soledad de vn triste lugar, q̄ no perder vn atomo del pundo nor q̄ se querria, y no se puede sustentar en vna Ciudad. Ella misma trae la pena de su culpa.



2394.

Sentir vn padre cō demasiada el nacimiēto de vna hija, como si fuera infrutuosa en vna casa, es oponerse a la diuina prouidencia, y secretos juizios de Dios.

2395.

Perseuerar en la pena importunamente, y cō queexas, quādo el suceso no tiene remedio; es hazer volūtario el sentiēto, y que xarse de quiē lo sabe, y mada todo, sin conocer sus altos fines. Como sabes, que te estuiera mejor tener hijo, que hija?

2396.

Criar las hijas cō grāde honestidad, y toda virtud, sō las mayores, y mejores fincas de sus dotes, y la mayor obligaciō de los padres.

2397.

Dessear generacion, para q̄ despues de sus dias aya de su sāgre quiē alabe a Dios, y para cōseguirlo solicitar oraciones, y deuociones, viniēdo siēpre cō ansias de cōtentar a su Magestad, y emplear biē el tiēpo en su seruicio, es propiedad Christiana, y hōrada de vn casado desseoso de sucession.



2398.

Dar indicios Dios del gusto de su voluntad quãto al empleo de la hazienda, es el mayor cõsuelo, y dicha de quien con ella desea servir, y agradar a su Magestad.

2399.

Al desseo de la suceßion tẽporal, substituir Dios generaciõ espiritual de Religiosas, a eleccion de su Magestad, es afiançar su perpetuidad con finca de mayorazgo eterno.

2400.

Fundacion de Mõjas, deue tener lo necesario para la salud, o enfermedad en rãta fixa, o en el cuidado de la diuina prouidencia; porque con esso se escusan incõuenientes.

2401.

Faltar el animo para las fundaciones de total pobreza; es descõfiar de la omnipotẽte prouidencia.

2402.

No siẽpre se escuse la Prelada de ser Coronista de sus subditas ausentes, a titulo de prevenir el recelo de interessada; pues quando ellas no lo oyen, biẽ puede contar sus virtudes para animar a otras, y dar gracias a

Dios



Dios, por ellas. 2403.

Aunque sea en casa alquilada, es bien tomar luego la posesiõ de vna fundaciõ, sin dar treguas al enemigo, para q̃ la desbarate, o perturbe. 2404.

Los desabrimientos, y descontentos del matrimonio, y viudez, sabe Dios trocar en gusto con la posesiõ de la deseada religiõ; porque su Magestad ningunos deseos de mas seruir le dexa de premiar.

2405.

Al llamamiento de religiõ, añadir Dios al alma ocasiõ de seruir a su Magestad cõ su hazieña, para fabricarle casa; es pagarle la galateria del seruicio cõ admitirla en ella.

2406.

Llamar Dios a los muy metidos en el mudo, para q̃ desengañados ayuden a las fundaciones de reforma: es començar a abrirles las puertas del cielo, para q̃ atesoren en el.

2407.

Del trabajo del caminar, tomar ocasiõ de cõuersaciõ para aficionar los caminantes al seruicio, y amor de Dios; es aliuar las fati-



gas del camino, conuirtiēdo lo terreno en celestial. 2408.

Andar prolixos caminos, y padecer cāsan-  
cios de fundaciones para disponer el apro-  
uechamiēto espiritual delas almas; no solo  
es obra muy meritoria delante de Dios, si  
no muy digna de ser agradecida de los q̄ ex-  
perimentā el fruto della. 2409.

Representar la madre a las hijas las obli-  
gaciones q̄ le tienē por los beneficios spi-  
rituales recebidos della, es auuiarles la me-  
moria de los agradecimiētos q̄ espera d̄ sus  
oraciones, y penitēcias. 2410.

La mayor ganācia del enemigo, es la con-  
tienda entre comunidades espirituales, por  
que o mal logra el tiempo, o altera la paz.  
Daños ambos nopequeños para las almas.

2411.

Solo el dinero, siēdo la causa de todos los  
pleitos, es el poderoso para componerlos,  
y vencerlos. Guardate alma de los injustos,  
y escusa quāto pudieres los demas q̄ inquie-  
tan el espiritu. 2412.

Grā dicha de vn lugar q̄ aya en el quiē so-



licite su aumento espiritual en mayor ser· *Cap. 21.*  
uicio de Dios, y vtilidad de sus hijos natu·  
rales. 2413.

La deuociõ q̄ se expone a trabajos, y fati·  
gas, cõ su exercicio se assiēta, i arrayga mas  
en el coraçõ. 2414.

No es buen pretexto para dexar de obrar  
biē enqualquier materia la impossibilidad,  
o dificultad de la obra; porque la gracia di·  
uina todo lo haze posible, y facilita.

2415.  
Facilitar siēpre el biē espiritual, es de la pie·  
dad: estoruarle escosa temerosa para la cuē·  
ta. Alma, considera quā recta la pide Dios.

2416.  
En pocos años de edad, muchos siglos de  
estimaciõ, y vanidad; si es pensio de la no·  
bleza mal instruida; es achaque comun del  
estado femenil. 2417.

A la vista de la imagen de vn Crucifixo se  
desuanecē todas las soberuias, derritiēdose  
como cera con la fuerza de los rayos de a·  
quel Sol eclypsado. Miralos alma atenta·  
mente, y gozaràs los efetos de su calor.



2418.

Que vna muger a titulo de desvanecida, de nadie se cõtente para casarse: y Dios tome de aqui ocasion para trasplatarla al vergel de la religion, haziendola en el flor hermosa, y aromatica de virtudes: efeto es de su poderosa mano, que sabe hazer triaca de la ponçoña.

2419.

Hazer reparo en la corriente de la sangre del Salvador, y humillarse el alma luego: indicio es, que el calor de ella ablandò, y endulçò su coraçon, desterrando la soberuia que le amargaua, y endurecia.

2420.

Alma, quieres sanar de vna vez de todas las dolencias que te acarrea tu presuncion; pues careate con la humildad, y desprecio de la Cruz de tu Salvador. Veràs como a vista desta diuina Arca del Testamento, el idolo Dagon de tu soberuia, cae cõuertido en menudos poluos.

2421.

Los amores verdaderos a este diuino Señor crucificado, sò los poderosos para hazer en



en las almas maravillosas transformaciones. Alma, ríndete amante a su diuino querer, y de terrena, te bolueràs su cortesana celestial.

2422.

Mudarse, reducirse, conuertirse el alma a su Dios, entregandose toda en sacrificio a su Magestad, quãdo por desuaneada estaua mas olvidada de su obligacion; argumento es euidente q̃ esta mudança no es efeto de la naturaleza, sino de la diuina gracia.

2423.

Mayor milagro, y mas sobrenatural es, hazer de vn pecador, vn justo, q̃ darle a vn muerto vida.

2424.

Gran dicha es del alma recibir fauores, y misericordias diuinas: pero darle Dios gracia eficaz para seruirle, y hazer su voluntad diuina en todo, en lo mucho, y en lo poco, y siempre es la mayor de todas.

2425.

La mucha Christianidad de las madres, suele obligar a Dios nuestro Señor, para q̃ vea el logro de la enseyança de virtud q̃ dierõ a sus hijas, ya para consuelo suyo, ya para



*Aforismos mysticos de las obras de la*

exemplo de las demas, y ya para mayor gloria de su Magestad. 2426.

De los fauores repentinos, y grandes que Dios haze al alma en seguridad de su cōuersion, estremecerse el enemigo, y fingir ruidos, temblores, y estruendos; si parece traça de su malicia, para atemorizarla; mejor dixera, que son viuos sentimientos de su pena en la perdida de la que imaginaua suya.

2427.

Las mercedes grādes q̄ Dios comunica a vn alma, siempre son de provecho para muchos: cuya verdad aumēta la rabia del enemigo infernal, por ver disminuida su jurisdiccion. 2428.

Afearse el rostro vna dōzella, para defuiar los q̄ por calidad, entendimiento, riqueza, y buen parecer podian solicitarla para el matrimonio en todos tiempos, ha sido euidencia de gran virtud, y exemplo.

2429.

Hurtar las horas del sueño, para darse sin registro de nadie a la oraciō, y penitencia: no menos es estratagema de la humildad, q̄ del

feruor.



feruor.

2430.

Tarar cota de malla a raiz de las carnes vna dōzella tierna, es triūfar del enemigo, pues le encierra dētro de si cō prisión de hierro para vencerle, y matarle mas a su saluo.

2431.

Diez y siete años de calētura, hydropesia, mal de coraçō, y facarle vn zaratan, o cosas semejātes: no son penitēcias de hōbres, si no purificaciones de Dios, q̄ cōcede su Magestad a las que escoge por esposas suyas.

2432.

La multitud de males, y enfermedades fuertes, peligrosas, y doloridas, llevadas por amor de Dios, son la leña de los aromas dō de batiēdo el alma las alas del coraçō resignado a los rayos del Sol de misericordia, mejor renace para su seruicio.

2433.

De infinidad de males, repētinamēte hallar se buena, y alegrarse de la salud, para mejor solicitar, y executar vna fundaciō reformada; misericordia es proporcionada al ardiēte amor de vna Teresa, y a sus feruorosos deseos del biē de las almas.



2434.

Combidiarse el alma a los remedios violentos de las enfermedades, para hazer prueba de los deseos q̄ tiene de ser martyr por su Dios amado; buenos ensayos son de su amor. Dichosa el alma q̄ llega a tenerle tã fino!

2435.

No ay ningun atomo de buen deseo malogrado con Dios, ni dexado de premiar aun en el mismo padecer, con las esperanças ciertas del remedio. Alma, muévete, y desea agradar a tã liberal, y omnipotente Señor.

2436.

Que al amor del alma cō Dios siẽpre corresponda su Magestad, y q̄ ella le ponga en las criaturas q̄ retornan ingratitud! gran locura! Alma, desengañate, pues experimentas la diferencia del empleo, y retorno.

2437.

Almas q̄ Dios las enriquece cō tãtas preuenciones de meritos, y bēdiciones de dulçura; sin duda quiere ser su huesped, y deleitarse cō la fina correspondencia de sus volūta-  
des, y tener publica morada en sus casas,

para



para ser venerado de todas en ellas.

2438.

Sentir mal del regalo, y tãto q̃ llegue a tenerse por tormento comutarle cõ muchas horas de oraciõ, y cõ cõtino exercicio de mortificacion en estrecho recogimiento; propriades son del alma, q̃ de verdad es religiosa. Cap. 22.

2439.

Es merced señaladissima de Dios en los principios de vna reforma darle por cabeça vn señalado sujeto en todas las prendas necessarias para entallar en ella los medios de mayor espiritu, y perfeciõ. Elige su Magestad para si, y puede igualmente lo q̃ quiere en su mayor seruicio, y gloria.

2440.

Los deseos de seruir a la Virgen santissima nuestra Señora, nunca dexan de lograrse, porq̃ su Magestad siempre ofrece ocasiõ al alma como cõseguirlo, y dispone como quede acreditada toda la cõfiança q̃ hizo de su proteccion.

2441.

Los grandes deseos del bien de las almas, y el exponerse a qualquier trabajo por el



fruto de ellas es el mayor empleo de la virtud, por nacer del amor de Dios.

2442.

Los seruicios, y veneraciones hechas a la Madre de Dios, tienen por fiador a su Hijo santissimo, y por premio los tesoros de su gracia, y gloria.

2443.

Hazerse el superior inexorable, para perdonar faltas, mouido por celo del aumento de la Religión en principios de ella: si es cōsuauidad, y agrado, quita los motiues de la queixa, y abona su modo de proceder.

2444.

Es gran medio para alcançar, y assegurar vna vocacion religiosa, encaminarla por oracion, y penitēcia, porque Dios nuestro Señor a estos ruegos raras vezes se haze sordo.

2445.

Permite Dios algunos hierros en las elecciones de sujetos, q̄ son menos a proposito para Prelados, a fin de perficionar la virtud de la obediēcia en los q̄ ama. Guarda alma, no te engañe la passion en semejantes elecciones, porque es daño de comunidad.

Vencer



2446.

Vencer la tentaciō cōtra la vocaciō cō re-  
nacer el proposito d̄ professar en la religiō;  
es v̄cer el alma al demonio cō sus mismas  
armas, y sacar de su veneno triaca cō q̄ pre-  
feruarse.

2447.

La firmeza devna Religion, depende de la  
regla, y constituciones, y consiguientemen-  
te de la puntual obseruancia de ellas. Y assi  
la floxedad, y relaxaciō desta obseruãcia en  
los principios son ciertos anũcios de su rui-  
na. Alma, teme a Dios, si fueres causa de e-  
lla.

2448.

Es grande calificacion de vn sujeto, quan-  
do su trato, y comunicacion desmiente a su  
fama, siendo mas lo que se experimenta en  
el con la vista, que lo que se auia oydo.

*Cap. 23.*

2449.

Facilita grandemente la obediencia, y su  
execucion, el juzgar los subditos, que en  
todo aciertan sus Prelados.

2450.

El desseo de padecer por Dios, y aumẽtar  
el culto diuino, y aprouechar al proximo;



*Aforismos mysticos de las obras de la*

es gran suauizador de caminos, trabajos, y peregrinaciones. 2451.

La enfermedad, y dolor de vn Prelado necessario atrauiessa los coraçones de todos los amâtes subditos. 2452.

Los peligros corporales son prouechosos para el alma, quando de ellos saca propósitos de su enmienda. 2453.

Cap. 24. La mayor desdicha de vna Religión, es tener Conuentos en tierra cuyo clyma de su natural sea cōtrario a la virtud, y opuesto a la obseruancia religiosa; aunq̃ esta cōtrariedad siempre cō la diuina gracia puede vencerse. 2454.

El vencimiento de las dificultades de vna fundaciō, siempre se deue dexar a Dios; por que como interessado en el beneficio delas almas, si le dilata, no le niega. 2455.

Fuera Dios Sacramentado con solenidad en nueva fundacion, dōde cada dia hade ser celebrado el venerable, e inefable sacrificio de la Misa, siēpre es deuda dela piedad, y motiuo de mayor deuocion al pueblo.



2456.

Las mayores oposiciones delas fundaciones siempre se resueluen en mayores demostraciones de afectos, y en mayores aplausos; porque la virtud es la luz del Sol, que resplandece mas despues de los nublados.

2457.

Possessiõ q̃ Dios aplaude cõ milagro manifestto, es recõuencion grãde para reduzir a los emulos de la fundaciõ, en mayores benefactores suyos.

2458.

Dexar vna casa pagada, y sin empeños, es *Cap. 25* el mayor cõsuelo de quiẽ funda, porq̃ cõ la possessiõ quieta de ella, se cõuienten en alegria los trabajos passados en su fundacion.

2459.

Los trabajos quãto mas interiores, y sensibles en fundaciõ, tienẽ los retornos tãbien interiores mas alegres; porq̃ el gozo del alma en la virtud, siẽpre excede a los gozos de todo lo tẽporal.

2460.

Es muy antiguo en la codicia, no reparar en beuerse la sangre de los inocentes, solo por ministrar materia a su insaciãble sed.



2461.

Es Dios tã fiador dela inocēcia q̃ patrocina la verdad, y dà fortaleza a la misma niñez, solo a fin q̃ la violēcia no le obligue a leuãtarse testimonio. 2365.

De la lecciō de libros deuotos raras vezes la dōzellez tierna, y biē instruida dexa de sacar prouecho espiritual. 2463.

Sacar deuocion q̃ llegue a hazer voto de castidad de la relacion de vna religion; sin duda es efeto del espiritu diuino, que feruoriza el coraçon para tal empresa.

2464.

Voto de castidad, cuya guarda trueca en rigores de martyrio los amores paternos cō titulo d̃ inobediēcia al cōtratado matrimonio: crysol es, q̃ purifica el alma para ser esposa de IESVS. 2465.

Padecer cō gana de mas padecer para llegar al desposorio casto, y espiritual dela religiō; es acreditarse el alma de amāte cō su dueño venidero, pues de ante mano preuene los cariños, finezas, y regalos de la posesiō, sufriēdo martyrio por no perderla.

Mas



2466.

Mas sensiblemente insufribles se le hazen al alma esposa de Christo, los regalos, y agasajos con q̄ solicitã apartarle de la entrega total de si, hecha por medios de la religiõ a su Esposo, q̄ los mas fuertes trabajos, q̄ por el mismo reparo de efectuar le padecia: por q̄ a los resueltos a seguir a Christo, los regalos dan mas pena, que trabajos.

2467.

Estã Dios tan gustoso de ver finezas por su amor, q̄ para alegrar la dicha de executarlas, despide del coraçon de su Esposa todos los recelos, y miedos de biẽ, o mal parecer q̄ podrian estoruarle, o acouardarle.

2468.

La fineza del amor diuino la primera cosa con q̄ atropella, es cõ la honra del mundo: porque son contrarias estas jurisdicciones.

2469.

Fauorecer a las religiones reformadas, es acreditar su modo de proceder, y excitar en las almas fieles desieos de seguirla. Cap. 26

2470.



*Aforismos mysticos de las obras de la*

La obligacion de los Predicadores, es en enseñar, y moner. Desdicha de los tiempos q̄ oy quede en flor lo que otro tiẽpo era fructo! teman la cuenta, que serà estrecha.

2471.

La verdadera sabiduria de la predicacion es la que atrae mas almas al cumplimiento puntual de la ley diuina.

2472.

La deuocion, los propósitos firmes de la enmienda de la vida, temer a Dios, y enamorarse de su diuina Magestad: son frutos de la verdadera, y Euangelica predicacion.

2473.

Es empeño deuotissimo de los señores Reyes de España, fadorecer con singularidad las Religiones de mayor perfeccion, porq̄ son inclinadissimos al mayor culto diuino.

2474.

Ayudar el Rey a las fundaciones, es desahogo de su piadoso desseo, y empleo de sus ansias de aumẽtar los tẽplos dõde se venera Christo nuestro biẽ Sacramentado, que es el timbre glorioso de la casa de Austria.



2475.

Condecēder liberal el señor Rey D. Felipe II. a la peticiō de la santa Madre Teresa de IESVS: fue dar albricias dela carta q̄ le escriuió de su mano, o retorno dela memoria q̄ tuuo en tomarle por instrumēto de hazer el seruicio q̄ hizo a la diuina Magestad.

2476.

La dicha de la profesiō, y obseruācia religiosa, nūca se siente, y aprecia mas de verdad, q̄ al mejor tiēpo, que es en las agonias de la muerte, donde la memoria de lo seruido, y obrado sirue, no solo de cōsuelo, sino t̄bien de espuela al morir, y feruoriza los desseos de ver, y posscer al sumo bien para siempre.

2477.

Las hazañerías del mūdo son muy sutiles, y pegajosas al natural. Guarde el alma no le hagā defraudar en nada la obseruācia religiosa, por q̄ suelē entrādo por los mas pequeños resquicios desportillar el muro de la regla.

2478.

Las obras que Dios comiēça, sino las impide el alma, siempre las lleva adelante; por



que es muy de su condicion perficionarlo  
todo en nuestro beneficio.

2479.

La consideraciõ de q̃ comiẽça en mi la pri-  
mera regla, y rigor de la obseruãcia religio-  
sa, deue alẽtarme mucho a la perfeiõ, y ob-  
ligarme a q̃ no afloxe vn atomo en ella.

2480.

Vida, hōra, y descāso, solo se hallā en la reli-  
gion perfeta; vida, porq̃ se viue sin temer la  
muerte, ni los successos todos de la vida: hō-  
ra, porq̃ se sirue a Dios, seruir al qual es rey-  
nar; descāso, porq̃ la seguridad de la cōcien-  
cia, y firme esperança del eterno descanso,  
es vn lecho regaladissimo para el alma.

24810

Los bienes de las virtudes deuen ser preferidos a los de fortuna, en los que se admiten a la religion, porque la diuina prouidencia nunca falta; y es mal hecho por codicia de vna legitima, ocupar cō vn sujeto inutil el lugar q̄ ocupará otro vtil a la mayor gloria de Dios.

2482.

Dar libertad de religion para q̄ dispongan



sus nouicios de los bienes que tuuieren a su aluedrio en aquello que ha de ceder en mayor seruicio de Dios, conforme al consejo de letrados; es tratarlos como a hijos con amor de madre; pero si esta estuuiere necessitada, y el hijo de su proprio motiuo no la socorriere, parecerà de amor.

2483.

Es la mayor felicidad de vna fundaciõ ser efeto de la caridad q̃ Dios despertò en los coraçones de los fieles, sin agrauio de tercero.

2484.

Es donde Dios particular, saber lleuar cõ igualdad las condiciones de todos, y mas en materias en que han de ser rogados.

2485.

Si la maternidad espiritual de vna fundaciõ engēdra amor, y por ser en Dios, es mas viuuo, grãde deue de ser el sentimiento quãdo la obligaciõ de nuevas fundaciones le ocasiona ausencia; porq̃ esta si causa lagrimas, en las hijas es fuerça entérnezca el coraçõ de la madre, y de la vna, y de las otras sea pena inexcusable.

2486.



A la vista de testimonios, y murmuraciones leuâtarse el coraçon con nuevo gozo, y tan grande, que exteriormente no se pueda dissimular, es euidente señal de la seguridad de la conciência, y de la particular asistencia del diuino espíritu en ella.

2487.

El mal retorno que dan las criaturas a las obras heroycas espirituales hechas en su fauor, le recompensa Dios con dar particular gozo al alma que las hizo, y executò.

2488.

El descontento de las criaturas, por los beneficios recebidos, defengaña al alma, para que solo sirua a Dios, que por inmutable siempre estima, y paga con premio aun los deseos de agradarle.

2489.

O quã engañosa cosa es trabajar para adquirir aplausos de los hōbres, pues por vanos, e inconstantes, ni hēpre, ni en todos se hallan.

2490.

Pedir vn autor oraciones a las almas q̃ le oyeren despues de muerto, en retorno del

deseo.



desseo que tuuo de acertar en lo q̄ escriuio:  
es asegurar el premio del trabajo q̄ tomò.

2491.

*La conformidad de las cabeças es la paz vni* pag. 219  
*uersal de las reliquias, porq̄ en diuidiéndose* part. 3.  
*entre si, resulta vna hydra monstruosa mas*  
*perniciosa para la vniõ q̄ el dragõ infernal.*

2492.

*Que por muchas que fuesen las easas, en cada* pag. 220  
*una de ellas vniessse pocos frayles, dixo la santa*  
*Madre, porq̄ siempre la multitud causa cõ-*  
*fusion, y el amor, y caridad, no se estrecha*  
*tãto en muchos, como en pocos, y en estos*  
*luzes mas la puntual obseruancia religiosa.*

2493.

*Que tratassen poco con seglares, y esto para biẽ*  
*de las almas. Asimismo la diuersidad de o-*  
*bligaciones, siempre ocasiona disertiencia*  
*to, y porque de las conuersaciones huma-*  
*nas, nadie boluio a su celda como salio de*  
*ella, y solo buelue con ganancia el q̄ en to-*  
*do tuuo por fin la caridad de las almas.*

2494.

*Tambien; Que ensenassen mas cõ obras, que*



*Reafirmo  
Teresa de  
IESVS.* con palabras. Porque el no hazer quien predica lo que dize, es descredito de la religión que professa, cuya regla no consiste en la reprehension, sino en la execucion del bien: y lo que se dize no cuesta tanto como lo que se haze, y assi ni mueue tanto.

2495.

*Cap. 27.* Siempre las persecuciones q̄ se intentā cōtra los fundadores de religiones estienden la jurisdicción del enemigo; porq̄ el siēpre tira a derribar lo mejor, y a estoruar el mayor aprouechamiento espiritual de las almas.

2496.

Que sienta vno encontrarse cō su amigo, por interesses, o cōpetēcias, y q̄ siēdo Dios el mas fiel amigo, y omnipotēte, no repare el alma en enojarle ofendiendole, y graueamente? O locura! O ceguedad humana!

2497.

Si los chismes, y nueuas de camino empōñan los negocios tēporales; q̄ mucho q̄ quando se trata de amplificar religiones reformadas, el enemigo las inuente, y fomente mayores, siendo aqui mas interesado?



2498.

Permitir Dios, q̄ trabajē, aflijan, y persigā, y q̄ leuātē testimonios a los fundadores de mayor perfección religiosa: es querer prouar les de sufridos, darles q̄ merecer, y q̄ seā de chados de paciēcia para los demas, porq̄ la contradicción mas fuerte es el esmalte de la virtud.

2499.

Persecución Eclesiastica tā crecida, q̄ justifique la introducción de mano Real en defen-  
sa de la inocēcia de los perseguidos, o nace de mucha malicia, o de grāde engaño de su Autor.

2500.

Si la piedad es atributo de los Reyes, la defen-  
sa de la conocida inocēcia de sus subdi-  
tos, es rayo brillante de los resplandores  
de la justicia de sus Magestades.

2501.

Es gran dicha de vn Rey, saber empeñar cō  
beneficios de cōseruación, y dilatación a vna  
religion reformada, y penitēte, porque son  
mayores tesoros los que de ella recibe en  
oraciones, y exercicios santos cōtinuos, q̄  
no los que le vienen de las Indias.



2502.

A los ojos de todos, siempre pareció hermosa la donzellez retirada, y virtuosa, por que el retiro, y recogimiêto son las puntas q̃ hermossean, y guardan esta rosa de la perfeccion.

Quando Dios vne muchos coraçones en su seruicio, sin duda los dispone para mayor gloria suya; porque la verdad vnida es gran baluarte para vencer la contradiciõ de los tres capitales enemigos.

2504.

Los ofrecimientos de las villas, y Ciudades en orden a recebir, o admitir en si vna religion reformada, nunca se deuen despendir; porque en el interim la esperãça auiva los feruores de la deuocion, y lo contrario no acarrea beneficio alguno espiritual.

2505.

Sospechar de la vniõ, y cõformidad de algunas donzellas virtuosas, de flecosas de servir a Dios en religion, cõ la misma vnidad, que es para banderizarse en ella, no se haze sin grãde ardid del enemigo, q̃ por este me-



dio quiere de vn golpe frustrar tantos buenos deseos. 2506.

Guarden mucho los fundadores no estoruen, o por inadvertencia, o por malicia algũ aprouechamiento espiritual de las almas; porque no seria esto imitar a su Esposo, que vino para remedio de ellas, a cuyo fin se instituyeron las religiones. 2507.

Reprehender repentinamente Dios a vna fundadora, de la pusilanimidad q̃ tiene quanto a lo necessario para fundar; es hazerse solicitador del beneficio de las almas, y de nuevo empenar su liberalidad al socorro de la execucion. 2508.

Hablas de Dios, que ilustran el entendimiento para mejor discurrir los medios, y feruorizan la voluntad, para suauizar el obrar a vista de la experiencia de otras fundaciones; atajan de vna vez la confusion, y pusilanimidad que ofrecian a la fundadora las razones humanas para dilatar la admision de nuevo conuento.



2509.

Proponer a Dios la desconfiãça de si, y arrojarle con resolucion a todo lo q̃ se juzga de mayor seruicio suyo; conuierte la flaqueza en robustez, y la enfermedad en salud, y quando no gana el alma en el padecer.

2510.

Los oluidos de la vida, y de la salud propria en prosecucion del mayor aumento de la veneracion diuina, siendo como deuen prudentes, no la pierden, mas la aseguran, y continuan con la eterna.

2511.

La virtud religiosa en la soledad parece al agua de olor, no exalada, que ostenta mas la virtud de su suauidad; pero que mucho si los moradores della son flores suauissimas, y hermosissimas del jardin de la Iglesia, por su puntual obseruancia.

2512.

Al olor fragantissimo desta caçoletta diuina, el alma piadosa, y amante se conmueue a nuevos afectos, e incendios de su diuino Esposo Dios, porque la deuociõ tiene mas



jarificación en la soledad, y desierto.

2513.

Entre los regalos, y pondonores de la Real sangre, no olvidar las atenciones de los aprouechamientos del alma, encaminando las por la penitencia; argumento es del incendio del amor de Dios, que desuanece el humo de tanta nobleza.

2514.

Quien olvidada la grandeza de la Real sangre de Cardona, se firma; *La peccadora*. Sin duda pretende hazerse nueva heredera de Dios por la humildad; porque la venida de su Magestad fue para recoger, adoptar, y hazer herederos suyos a los comprendidos en esta desgracia. Alma, quanto mas te precias de noble, tãto te precias mas de la mayor disposiciõ de la virtud, que es la humildad.

2515.

Enamorarse el alma tãto de la penitencia, q̃ para exercitarla mejor se retire a la soledad; es querer encaminar toda su comunicacion a su Esposo Dios, libre de los estoruos del Mundo, del Demonio, y Carne.

*La señora  
dña Catalina de  
Cardona  
fuerdo  
ra del Co  
uente de  
N. Señora  
del So  
corro de  
la Real ca  
sa de los  
Duques  
de Cardo  
na.*

pag. 231



2516.

Que la discrecion humana desaconseje al alma el retiro de los desiertos, y soledad, para entregarse a la penitencia: sin duda, que de suaria, o tiene olvidados los exemplos de los siervos de Dios, que en soledad alcançaron grandes fauores de su diuina Magestad.

2517.

Es gran dicha el feruor de la penitencia en soledad con padre espiritual, que sea amante de ella; porque al que no la exercita, causa horror aun el nombre, y assi la disuade, o la esilata. O de la dicha inhumana, poner estoruo al verdadero remedio, y certissima medicina de los pecados.

2518.

Alma, que de vna vaz renuncia al mundo, retirandose a la soledad, llevada de los amores de la penitencia por su Esposo Dios, sin entrar en recelo de los peligros; hambres, murmuraciones, y sospechas de su resolucion; sin duda, que se aconseja con la fineza de su amor, sin aguardar otras consultas.

2519.



Huir del mundo el alma en lo exterior entrando en religion, y quedarse con el mudo en lo interior; es engañarse a si, pues no lo es lo mejor del aprouechamiento della.

2520.

Senzillez, que nace de verdadera humildad por muy perfecta, se libra de vanagloria quando refiere las misericordias recebidas del Señor, porque conociendo que no nacen de si solo, atribuye la gloria, y alabanza a su diuina Magestad por ellas.

2521.

Sustentarse de solo yeruas, y rayzes de el campo; habitar en cucua que no quepa el cuerpo, y despues por aliuio a tercer dia comer pan cozido al fuego, y no otra cosa por muchos años; sino es diuinizarse, es querer, y procurar espiritualizar el cuerpo, por medio de la penitencia.

2522.

Diciplinas con vna grã cadena por dos horas de espacio, cilicios asperissimos, padecer muchos tormetos de los demonios, en varias formas, de culebras, y alanos grãdes,



y caminar vn quarto de legua de rodillas para oyr Misa. Penitencias son, que de la misma retirada soledad resuenan sus ecos en los pueblos, pues se despueblan en su seguimiento, y deuocion, y sin duda el pregonero de ellas es Dios.

2523.

Privarse de la quietud de la cueua, bolverse a la Corte para allegar, cō que executar los deseos de fabricar alli el Conuento de Frayles Carmelitas Descalços, q̃ Dios le auia dado a entēder; si es entrar en el tormento de la comunicacion de los hōbres; t̃abien es de gr̃ade merito suyo, pues aumenta el culto de su Esposo en prouecho del proximo.

2524.

Cōuertir la propria cueua de la penitēcia en Iglesia para Dios, o es fruto de la misma penitēcia, o es q̃rer quedar su Magestad de asiento donde se vio seruido, y amado de su amante la Esposa en premio de su fineza.

2525.

El alma, que verdaderamente ama, y es humilde, siempre le parece que es limitada

la pe



la penitencia que puede hazer en recõpen-  
sa de sus pecados; porque los tiene por ma-  
yores que los agenos.

2526.

Dessear hazer penitẽcia, y huir el cuerpo  
a la execucion: es incurrir en el delito del  
pereçoso, que quiere, y no quiere. Aduerte  
alma que los desseos sin obras, son flores q̃  
no quajan.

2527.

Las almas que a costa de sus trabajos con-  
sagraron casa religiosa a Dios, aun gozãdo  
le en la gloria, se gozan quãdo su Magestad  
les haze mensageros, y manda animen los  
fundadores de ellas, para su persecucion.

2528.

Dessear posseder el habito de vna religion  
penitente, y a qualquier desuio de poder  
conseguirle, multiplicar el alma mayores  
penitencias: es echar nuevos fiadores a la  
esperança, porque Dios a tan amorosas in-  
stancias, nunca se resiste.

2529.

La virtud, y santidad verdadera, breuemẽ  
se cõtrae estrecha amistad cõ las religiosas.



penitentes; porq̃ como su trato es de Dios, el amor deste diuino Señor facilmente las vne a vn querer a su mayor seruicio.

2530.

Cap. 28

Aprouecharse el alma de la salud del cuerpo, para la penitencia en satisfacion de sus pecados: es preuenir remedio a los impedimentos de la q̃ su mala complexion suele ocasionar en daño del espiritu.

2531.

El alma que en los dolores, y enfermedades del cuerpo, sabe complazerse, y agradecer a su Magestad la gracia de darselos, y alabarle por ella, esta conuierte las miserias de la vida, en tesoros eternos de merecimiento.

2532.

En las enfermedades grãdes de los siervos de Dios, sus entretenimiẽtos y regalos son paciencia, conocer su miseria, resignarse, y alabar a la diuina Magestad.

2533.

Los alientos, y esfuerços, que dan las palabras de Dios a las almas, son executiuos, pues consigo traen la fortaleza toda. O que

vanas



vanas son las de los mortales! 2534.

Que sin conocerse, ni auerse visto los siervos de Dios entre ellos, la confianza obre cōtāta fē, q̄ dē por hecho todo lo q̄ se pidē; efeto es de la vniformidad q̄ les comunica el Señor, a quiē solo siruē, y desseā agradar.

2535.

Los penitētes verdaderos siervos de Dios, en el hospedaje los regalos q̄ preuienen a sus amigos iguales, solo son ordenados a la caridad, no a la vanidad, ni al desperdicio.

2536.

El enemigo en estas materias de fundaciones, nūca sale cō ganācia, solo inquieta; pero al valor grande no se atreue, ni aun a la drarle.

2537.

El aplauso vniuersal de vna Ciudad en todos los estados de ella, por la entrada de vna Religion, feruoriza mas los espiritus de las mismas fundadoras, y les solicita a dar nuevas alabāças, i gracias a la diuina Magestad, a quiē empeñan para el retorno cō sus cōtinuas oraciones.

2538.

Hermitas en la soledad, sin q̄ aya quiē por



*Aforismos mysticos de las obras de la*

No entré  
de ellos lo  
mucho q  
sy ofendi  
do allí, y  
esto será  
grā reme  
dio.  
pag. 254.

su autoridad pueda atender a su mayor cul-  
to, y veneraciō deuen recibir los Prelados  
no se conuiertan en seminario de ofensas  
hechas por los hombres a Dios en pago de  
la salud, y socorro que recibieron de su Ma-  
gestad a intercessiō de los santos patrones  
de ella. 2539.

Con capa de festejo, piadoso hecho cō las  
velas de noche en dicha hermita dissimu-  
lar el animo dañado de la ofensa, raras ve-  
zes dexa de ser materia de escādalo. Ni pue-  
de auer costūbre q lo tolere, porq Dios es  
muy celoso de su hōra, i de ella los Prelados  
están obligados a dar cuēta. Alma, no lo ol-  
vides. 2540.

Estoruar las ofensas del Señor, es la mayor  
ansia de sus siervos: porq es poco fiel el cria-  
do, q en todo, y por todo, aū a costa de su vi-  
da, no quiere quitar pesares, i tener gusto  
a su dueño. 2541.

El tener que padecer, y que merecer los  
que ayudan en las nuevas fundaciones, es  
aprouechamiento de espíritu, y los bien en-  
tendidos los embidian; porque solo el ate-



forar para la gloria, es de codicia honrada.

2542.

El que se haze fiador en la compra de vna casa de nueva, y pobre religiõ, sin duda està firme en la Fè de la diuina prouidècia, pues pierde el recurso a toda paga, y satisfacion, si Dios no la socorre.

2543.

Alienten el animo los fundadores de religion de gran perfeccion a no desmayar a la vista de los exèplares de tãtas fundaciones.

Que la diuina prouidencia siẽpre es la misma, y no dexarà de dar lo necesario para ellas agora como entonces. Aniad la fè mortales!

2544.

Caridad tan encendida en los moradores de vna Ciudad, que sea remedo de la que se hallaua en la primitiua Iglesia; buen anuncio es de las misericordias que Dios vsarà con ellos.

2545.

Los agradecimiẽtos de los beneficios recibidos, por repetidos nũca parecen cãsa dos; porq de nuevo mueue el animo del biẽ hechor a hazer otros mayores, o a complazerse de los hechos.

2546.



El beneficio de la paz en vna republica religiosa, si es de fierro total del enemigo; es seguridad de los exercicios obseruantes de ella cō grãde aprouechamiẽto espiritual de los religiosos.

2547.

En repetir desengaños de la vida. En proponer ganãcias de la eternidad. En encargar la pūtualidad dela obseruãcia religiosa, i la execuciō de los demas medios, cō q̃ se asegura el vltimo fin, nūca son las diligencias sobradas; porq̃ es indezible la diferencia q̃ nos aguarda de gloria eterna, o pena eterna. Abre los ojos alma, teme, ama, i espera.

2548.

Cap. 29. Quando el alma anda con temores en el acierto de su camino, y desea librar se totalmente de ellos, la sujeciō, y rendimiento a confessor letrado; es medio seguro de cōseguirle, porque Dios siempre los ilustra.

3549.

El confessor, que procura quitar los recelos, y temores del penitente cō lugares de Escritura traídos al intento, y proposito: a pocas vezes lo asegura, y quita todos los

nubla.



nublados de su alma; porq̃ la luz, y verdad de la Escritura sagrada, destierran del todo las dudas, y dexã en quietud, y paz al alma.

2550.

La grandotrina, y mucha virtud de vn Ecclesiastico, es bastãte motiuo para assegu-  
rar a vn alma dudosa en su camino, que con  
verdad, y llaneza le dize lo que passa.

2551.

La experiẽcia del aprouechamiẽto espiri-  
tual, q̃ el alma saca dela comunicaciõ de vn  
cõfessor, le infunde amor; porq̃ el agradeci-  
miento es natural a los racionales.

2552.

Quitar Dios la mitad dela vista a vn Pre-  
lado, que cumple muy bien con sus obliga-  
ciones; o es darle que merecer, o prouar la  
conformidad de su voluntad.

2553.

Que de esta perdida de vista, se saque con-  
formidad para llevar biẽ la perdida de la q̃  
resta, cõ resoluciõ si faltasse, ha de hazer vi-  
da solitaria, y entregarse del todo a la ora-  
cion: logro es grande del intento de Dios,



*Aforismos mysticos de las obras de la*

en beneficio del alma, que assi dispone.

2554.

Que vn alma sierva de Dios se cōgoxe de ver a su cōfessor con la carga de vn Obispado; no me marauillo, Mas q̄ inſte cō su Magestad el acierto cōueniente al cūplimiēto d̄ tātas obligaciones; si es retornar el amor lo q̄ deue a tal Prelado; tābien es desſear, y pedir el biē de los proximos sus feligreses.

2555.

Ayunar quatro dias en la semana sobre otras penitēcias; eſcuſar el regalo de la comida padeciēdo muchos males penoſos, y ordinarios; viſitar apie el Obispado cō exēplo de criados virtuoſos; no far denadie los negocios graues, adminiſtrādo juſticia cō reſtitucion, e igualdad; ſufrir cō paciēcia las perſecuciones, y teſtimonios, retornādo beneficios a los autores de ſu padecer; y ſin eſto hurtar el tiempo para la oracion. Hechos, y glorioſos empleos ſon de vn Prelado perfecto. Alma, atiende al exemplo.

2556.

Es cōforme a las fundaciones reformadas

hazer



hazer los caminos q̄ se ofrecen sin ruido, y estruendo, sino solo cō lo necesario, q̄ lo superfluo, y vano es cōtrario a la perfeccion q̄ se professa. 2557.

La virtud q̄ de raiz està fixa en vn alma, véce las ocasiones de fuerre, q̄ parece q̄ ellas le temen. 2558.

Es grā prudēcia poner por intercessiō para cōseguir las licēcias de las nuevas fundaciones reformadas a los q̄ conocen la virtud, y perfecciō de q̄ se trata en ellas; porque estos tienē aliēto, y brios para solicitarlas, hasta cōseguirlas cō efeto por lo q̄ sabē firuen en ello a la diuina Magestad. Cap. 30.

Preuenir Dios cō habla el animo de vn fundador, o fundadora, para lleuar los trabajos: si es esfuerço de su diuina misericordia, tambien es declaracion del gusto con que dessea ver consagrado el nuevo cōuento a su veneraciō en el lugar de q̄ se trata. 2559.

Para executar las fundaciones nuevas sin ruido, y sin inconueniēte, es menester atre-



pellar a los principios cō las dificultades; porq̃ el enemigo nō se descuida de cōtradezir las, y el recelo siēpre ocasiona miedo, y si este se apodera, necessita de otro tanto valor, para expelerle, y vēcérle. 2561.

Retroceder vn Prelado de la licēcia dada para formar vn cōuēto reformado, solo lo justifica, haziēdo euidēcia de q̃ es cōtrario al aprouechamiēto espiritual de sus subditos. 2562.

No bagas  
caso de los  
frios, q̃ yo  
soy la ver  
dadera ca  
lor. El de  
monio po  
ne todas  
sus fuer  
zas, para  
impedir a  
quella fi  
diciō. Pō  
las en de  
mi parte,  
para q̃ se  
baga, y no  
dexas de  
ir en per  
sona, q̃ se  
rā gran  
prouecho.

Auisar Dios a la fundadora, de las astucias cō q̃ pretēde el demonio impedir vna fūda ciō; es hazer se cōfidente suyo, y espiar de los designios del enemigo, en aprouechamien to de sus redemidos. 2563.

Alētar Dios a la fundadora cōtra las incle mēcias del frio, persuadiēdole no le tema; argumēto es de q̃ quiere tēplarsele cō el fue go de su amor diuino. 2564.

Aduertirle, q̃ no fie de otra persona los cui dados desta fundaciō, es q̃rer darle las ganā cias espirituales d los trabajos q̃ vēcérā en ella, y mostrar quāto estima la suya, pues le quiere fiar, y dar la gloria de la execuciō de su gusto.



su gusto. 2565.

Querer que las fuerças de vna muger seã el trofeo del vécimiẽto del diablo, y la bur la de sus enredos, sobre la fundacion de vn conuento; querer es publicar quãto puede en ella la gracia del diuino espiritu.

2566.

Querer impedir los cõuẽtos de pobreza la entrada de otros en la misma Ciudad, cõ ti tulo de falta de mätenimiẽtos; o es imagi nar, q̃ su sustẽto depẽde de su cuicado, o que rer poner coto, y limite a la diuina prouidẽ cia.

3567.

Solicitar los cõuẽtos el estoruo de fundar se nueva religiõ reformada; o es estrechar la caridad de los fieles, o oponerse al arde ro del culto diuino. De ambas cosas se de uẽ sentir los Ciudadanos buenos, o politi cos.

2568.

Esforçar Dios el animo caído, cõ la pro messa de su protecciõ: mas es hazer oficio de amãte del alma, q̃ no de Señor, pues pre uiene remedio al de mayor, q̃ podia tener cõ el temor del riesgo, assi suyo, como de

Que bien  
podiamos  
ir, q̃ no te  
mieste, q̃ el  
seria con  
nosotros  
pag. 280



los q̄ le acōpañauan, ocasionado de las dificultades de los temporales, malos pasos, y caminos. 2569.

Es dicha grāde del subdito amāte de la obediencia, padecer muchos trabajos por ella. 2570.

Es gran don de Dios entre alborotos de vna fundaciō, dar al fundador, y particular bienhechor de ella, industria para cōtentar a vnos, y sufrir a otros, y animo para llevarlo todo. 2571.

Vn buen entendimiēto junto cō vna afe. ctuosa voluntad, y ambos encaminados al mayor seruicio de Dios, siēpre obran para su mayor gloria, y beneficio del proximo. 2572.

Hallar casa para nueva fundaciō, q̄ a poca costa, y presto se reduzga a Monasterio; sin duda es disposicion diuina; y si ha auido dificultades, y estoruos en hallarla; esprenio de ellas el conseguirla con recreo, y deleite de huerta, vistas, y agua. 2573.

Los enojos de los buenos se pasan presto;



pero con todo esso guarde el alma de detenerlos en sí, porque dañan a la salud, perturban la razon, e inquietan el espiritu.

2574.

El gozo de verse las fundaciones en total clausura de su nuevo Monasterio, es tã grãde, que lo menos es olvidar totalmẽte los trabajos padecidos por cõseguirlo, y solo pueden hazer concepto del aquellos q̃ han gustado consuelos espirituales grandes.

2575.

Las ansias que padecen las Religiosas fundadoras mientras dura el viaje de vn Conuento para otro, son parecidas a las que padece el pez fuera del agua. Y argumẽto evidente de aquella con que las baña siempre su celestial Esposo en el manantial perpetuo de la clausura.

2576.

La religiosa q̃ desea salir, y cõuersar con los seglares, o no tomò el estado por solo Dios, o desconoce el favor de auerla escogido su Magestad para su Esposa. Gran desdicha!

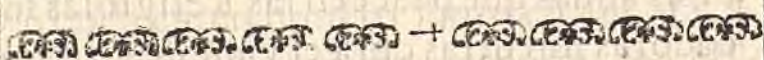
2577.



Poco ama, quien no siente se le esconda su Esposo. Alma, sino le hazes compañía en la clausura, que mucho se ausente? Amale mucho, y le recobraràs cariñoso, y ansioso de comunicarse, y experimentaràs la grã dicha de auerte llamado su esposa.

2578.

Grandicha es seruir a Dios, pues se muestra gustoso del seruicio q̃ recibe, y sosiega el animo de quien le sirue, para que descuide, y no tema q̃ le ha de faltar el sustento.



MODOS DE  
**VISITAR LOS**  
CONVENTOS DE LAS  
RELIGIOSAS.

2579.

pag. 324



O mas precioso de vn alma religiosa, es la puntualidad de la obediencia, porque es el fundamento de la religion que professa.



2580.

Resistirse vna fundadora a escriuir el modo de visitar las hermanas, y subditas, es acto de grãde humildad, la qual nũca quiere referir de si cosa buena, porq̃ no se le atribuya.

2581.

El buen gouierno de vna republica, no cõfiste en sola vna cosa, sino en q̃ el cuidado, concierto, y conformidad sean iguales en lo temporal, y espiritual de toda ella.

2582.

La templãça de la blãdura, y del rigor en el gouierno, es el Iman de los coraçones de los subditos; por cada qual destas dos cosas a vezes deue predominar respetiuamẽte a los naturales, en beneficio de la obseruãcia religiosa.

2583.

El rigor prudẽte de vn Prelado, suele produzir milagrosos efetos en mugeres, porq̃ sus animos facilmente se rinden al temor.

2584.

El rigor obseruante de vna visita, que se espera, es el freno de oro cõtra las quiebras de entre año de la regla, y constituciones.

*Ayuntamiento de Madrid*

La



2585.

La bládura continuada de los visitadores, es el medio mas eficaz para introducir relaxacion en vna religion. Guarde el Visitador, no anteponga el desseo de parecer bládo a el de la obseruancia.

2586.

Preuenir remedio a los daños venideros, y posibles, es prudencia del entendimiento, desseo santo de la conseruacion del espiritu, y zelo de la perfeccion, es deuda de la voluntad, y ambas cosas son obligaciones que cargan sobre las cōciencias de los fundadores, y Prelados, como mas interesados.

2587.

Las visitas tienē por su principal fin el examinar la suficiēcia de las Preladas, y guardē los Visitadores, q̄ la demasiada piedad en no quitarlas haga llagas encanceradas en las subditas.

2588.

La Prelada, que no fuere cabal para el gouierno, no se enoje le quitē el trabajo; porq̄ en su humildad conocera la verdad, y sino la tuuiere, de al podrá entender, que no es a



propósito para presidir, y gouernar almas, que professan caminar a la perfección, o ya la tienen.

2589.

Si la mucha piedad vniuersal puede dañar mucho en vna religión; la particular por demasiada puede estêderse a vniuersal. Guárdese el Visitador deste cōtagio, porq̃ todos, y mas las mugeres suelen juzgar para si deuido lo q̃ en el proximo creyêrō fue gracia.

2590.

Tenga muy presente el Visitador a Dios, para que su luz le enseñe, quales son las piedades que introduce el demonio para mayor daño de los subditos, facilitandoles por ellas la floxedad, o quebrantamiento de las reglas de su Religion.

2591.

Ser todas las que se eligen para Preladas a propósito, es muy dificultoso. Guarde el Visitador no le lleue la passion, y se engañe en la elegida para sufrirla, porq̃ los talêtos para la prelacia, deuen ser tales, quales los pide la puntual, y prudête obseruâcia religiosa.

2592.



La costumbre de imperfecciones introducida por omision de la Prelada, es bastánte en tres años para relaxar vn Cōuento. Esta enfermedad en el mismo punto que se conoce, deue atajarse para siempre.

2593.

Cassar, y anular eleccionespreuenidas con diligencias, y passiones, es gran beneficio de la religion; porq̃ se atajan grādes inconvenientes, y se quitaran del todo, con traer si es necessario Prelada de otro Conuento.

2594.

Visitar los libros del gasto con cuidado, es lo mas necessario: porque con el miedo de la cuenta rigurosa, y puntual venidera, la renta se administra bien, y se aumenta. Y de su diminucion es forçoso, se sigan empeños de que casi siempre resultan, no solo inconvenientes tēporales, sino quiebras espirituales.

2595.

Medir el gasto conforme la rēta, y ajustarla ella el numero de los religiosos del Conuento, es la mas acertada economia, porq̃ de otra suerte es fuerça venir a neccsidad

des  
do  
alg  
das  
E  
pre  
jas  
do  
pre  
señ  
de  
rido  
Si  
uer  
do  
enc  
fuy  
per  
In  
lin  
gra  
ner  
nec  
ren  
La



des, en las quales serà forçoso a los Prelados no negar a los subditos la permissiõ de algunas cosas cõ q̃ remediarse no tã ajustadas al instituto.

2596.

El afecto, y diligencia de la Prelada, deve preuenir el sustento necessario de las monjas, y el regalo de las enfermas, y no gastando superfluamente en los Conuentos, que professan total pobreza, la experiencia enseña, que nũca les falta, porq̃ por el cuidado de la diuina prouidencia son siẽpre socorridos.

2597.

Si el exercicio de la labor es empleo, y diuertimiento del tiempo alabarles el Prelado el cuidado, y diligencia a las religiosas q̃ en el se ocupã, como conuiene serà premio suyo, y emulacion para otras en la materia pereçosas.

2598.

Informarse el que visita de las dadivas, y limosnas q̃ suele hazer el Conuento; es de grande consideracion, para q̃ el animo generoso de algunas Preladas, no priue de lo necessario a sus subditas, y se gouierne la renta con tassa, y razon.

2599.

Las obras sean necessarias, y con medida se



quãto se pudiere. La clausura, recogimien-  
to, locutorios, confesionarios, y porteria,  
requieren mucho cuidado, el quitar en to-  
das ellas la ocasiõ, sin fiar de la santidad pre-  
sente, por atêder a lo por venir; es cûplir el  
Visitador cõ la obligacion mayor de su ofi-  
cio. 2600.

Acercade la comunicaciõ cõ los de afuera  
y recogimiêto de la casa, informarse de to-  
dos los de ella, para sacar la verdad: es bue-  
no, y mejor repeler los chismes, q̃ no tienẽ  
fûdamêto, y siẽpre fauorecer a las Preladas  
en las menudẽcias; porq̃ la simplicidad dela  
perfeta obediẽcia, es quietud para las si b-  
ditas. 2601.

A las religiosas têtadas de melãcolia cõue-  
ne ordinariamente no mostrarles blãdura,  
porq̃ en saliêdo cõ algo, no cessan de inquie-  
tar; y cõ el castigo temerã, y respetarã a la  
Prelada. 2602.

La têtaciõ de salirse alguna religiosa, deve  
curarse cõ grã maña; porq̃ si vna vez cõci-  
be en su animo esperãça de cõseguirlo, in-  
quietarã a todos; y es de aduertir, q̃ raras  
vezes sujetos tales son de prouecho.



2603.

La demasiada comunicaciõ, o singularidad de la Prelada cõ alguna religiosa, es menester euitarla, aũq̃ ya se dexa entēder, q̃ si fuere de mejor talēto, y mas discreta, serà forçoso tratarle mas; pero para cõsuelo de las flacas, serà prudencia el moderarlo.

2604.

El principal cuidado de las visitas, deue ser aueriguar las faltas, q̃ se hazē cõtra la obseruācia de la regla, y cõstituciones, de las quales deue el Prelado ser auisado por qualquiera, para q̃ corrija, y castigue a quien en ellas tuuiere culpa.

2605.

Los recibos, y profesiones de las religiosas, es la materia mas graue de los cõuētos: pues d̃ los buenos talētos y capacidades de ellas, se ha d̃ cõponer la perfecciõ q̃ se desea, y para mejor cõseguirla, esbiē q̃ veā los Prelados si son a proposito, sin q̃ pueda obrar libremente en ello el amor, o passion de las Prioras.

2606.

La pũtualidad, pausa, deuociõ, tono, y modestia delo rezado, y cātado en el Coro, y la costũbre de las penitēcias, si son pũtuales, si



*Aforismos mysticos de las obras de la*

son cortas, o excessiuas, es necesario saber lo el Visitador; porq̃ la falta no relaxe, ni la demasiada enflaſzca los naturales, y los buelua indeuotos. 2607.

Preuenir la pũtual obseruãcia de la regla en la Priora, nõbrãdo en publico religiosa, q̃ por obediẽcia sea zeladora; es cõueniente.

2608.

La sagacidad y maña, que hade tener el Prelado, o Visitador, en cautelar y remediar los descuidos de las Prioras, ha de ser muy grãde, y de calidad, q̃ ellas no presumã quiẽ le ha auisado de ellas; porq̃ no auiedo secreto y prudencia grande en el Visitador, dexarã motiuos de desabrimiento, y poca paz entre ellas, a que no ayudará poco el enemigo.

2609.

El cuidado de la obseruancia en las mendicencias, asegura el aprouechamiento espiritual de la religion. Mas facil es enmendar lo poco, que castigar lo mucho, que en siendolo, con dificultad se remedia del todo.

2610.

Las mugeres por la mayor parte son hõrosas, y temerosas; propriades a proposito



para q̄ el Visitador se precie de ser cabeça,  
y q̄ lo entiēdā las subditas; porq̄ cō esto an-  
darā derechas, i p̄tuales en la obseruācia, o  
ya por el respeto a su decoro y estimaciō, o  
ya por el miedo del castigo, y el de vna bas-  
tara para exemplo de toda la religion.

2611.

Al Visitador toca aduertir a las subditas,  
que deuen auisarle de las faltas de las Prio-  
ras; porque la simplicidad, o ignorācia no  
les haga omitir el cūplimiento desta obli-  
gacion.

2612.

Quando la Priora quisiere quebrantar al-  
guna constitucion, cō humildad, y cortesia  
serà bien procure estoruarlo la subdita de  
autoridad con que le escusarà la falta, y la  
verguenza de ser por ella reprehendida.

2613.

La moderacion de la comunicacion, rega-  
los, y cumplimientos con el confessor; es  
no solo provechosissima, sino necessaria.

2614.

La edificacion, y la conciencia obligan mu-  
cho a las Prioras a que tengā grā tēplança  
en el gastar: porque de la hazienda, y bienes



de los Conuentos, no son señoras, sino mayordomas. 2615.

Los auisos secretos de los Prelados, guarde la Priora debaxo de llave; porq̃ no despierte con la publicidad dellos curiosidad, embidia, o desasosiego en sus subditas.

2616.

El exceso menos religioso, o profano en vestido, o rocado, sea quemado, para q̃ sirua de castigo, y exēplo a las venideras en la religion. 2617.

Escusarse de palabras curiosas, y vocablos del mundo, es conueniētissimo; porque el lenguaje de la religion es llaneza, verdad, y simplicidad con q̃ se causará edificacion.

2618.

Escusar pleitos quāto sea possible; atēder a los talētos de las q̃ se vuieren de admitir para religiosas, y no a sus caudales: y sobre todo, no tener particularidad con religiosa alguna, cōuiene muchissimo. Lo primero, porq̃ Dios socorrerá por otra parte lo que por escusar pleitos se perdiere. Lo segūdo, porq̃ los talētos naturales sō los fundamētos de la perfeccion religiosa. Y lo tercero,



porque la amistad particular, quita el amor general de las subditas, con ofension de la comunidad, y es vn seminario de quejas, y de murmuraciones.

2619.

Entrar el Visitador cō su cōpañero a visitar la clausura asistidos de la Priora, y mas ancianas, ha de ser cō toda circūspeciō, y atenciō, por la seguridad della, por la obligaciō del zelo religioso, y por la quietud de las religiosas, y por la edificaciō, y exēplo de todos, nūca deve quedarse a comer dētro. Y fuera nūca deve cōsentir en la comida demasias, antes reprehēderles seueramente.

2620.

El Escrutinio de las religiosas, oygale solo el Visitador; porq̃ no es cōueniente, que las niñerías de las hijas, las entienda otro que su padre, que por interesado no las descubrirà.

2621.

Mostrar el Prelado, que quiere mucho a la Priora, es acouardar el camino, y enfiar el zelo de la subdita para que le diga las faltas que cometio en daño de la obsequancia religiosa; porque presume la disculpara, o no lo remediarà, o no la creerà, y no seirà

Ayuntamiento de Madrid



808 *Aforismos mysticos de las obras de la*

dificultoso al diablo, persuadirle ambas cosas. 2622.

Guarde el Visitador no le encubran las llagas de la religiõ, por alguna causa, persuadiéndose, q en el saberlas inquirir cõ prudencia, cõsiste lo principal de su oficio. Pues es cierto, q no podra remediar lo q no llegare a entēder. 2623.

Los engaños, y aprehēiones de las Preladas, se deuē examinar vna, y muchas vezes; porq como es mal de participātes, y todas le hã d sufrir, deuē los visitadores poner mayor cuidado, y toda prudēcia para cõseguir su total conocimiēto, y aplicarle eficaz remedio. 2624.

La dicha mayor de los Cõuētos, es tener Prelados sabios, prudētes, y sãtos, porq asistidos de la diuina luz, conocerã a sus subditos, y los gouernarã cõ tãto acierto, que crezcã de virtud en virtud, hasta alcãçar la perfeccion, y alabar a Dios, diziendo.

**SOLI DEO OMNIS  
HONOR, ET GLORIA.**

AMEN  
Ayuntamiento de Madrid

I. D. 1200029634



PAR 727

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200029634

Ayuntamiento de Madrid








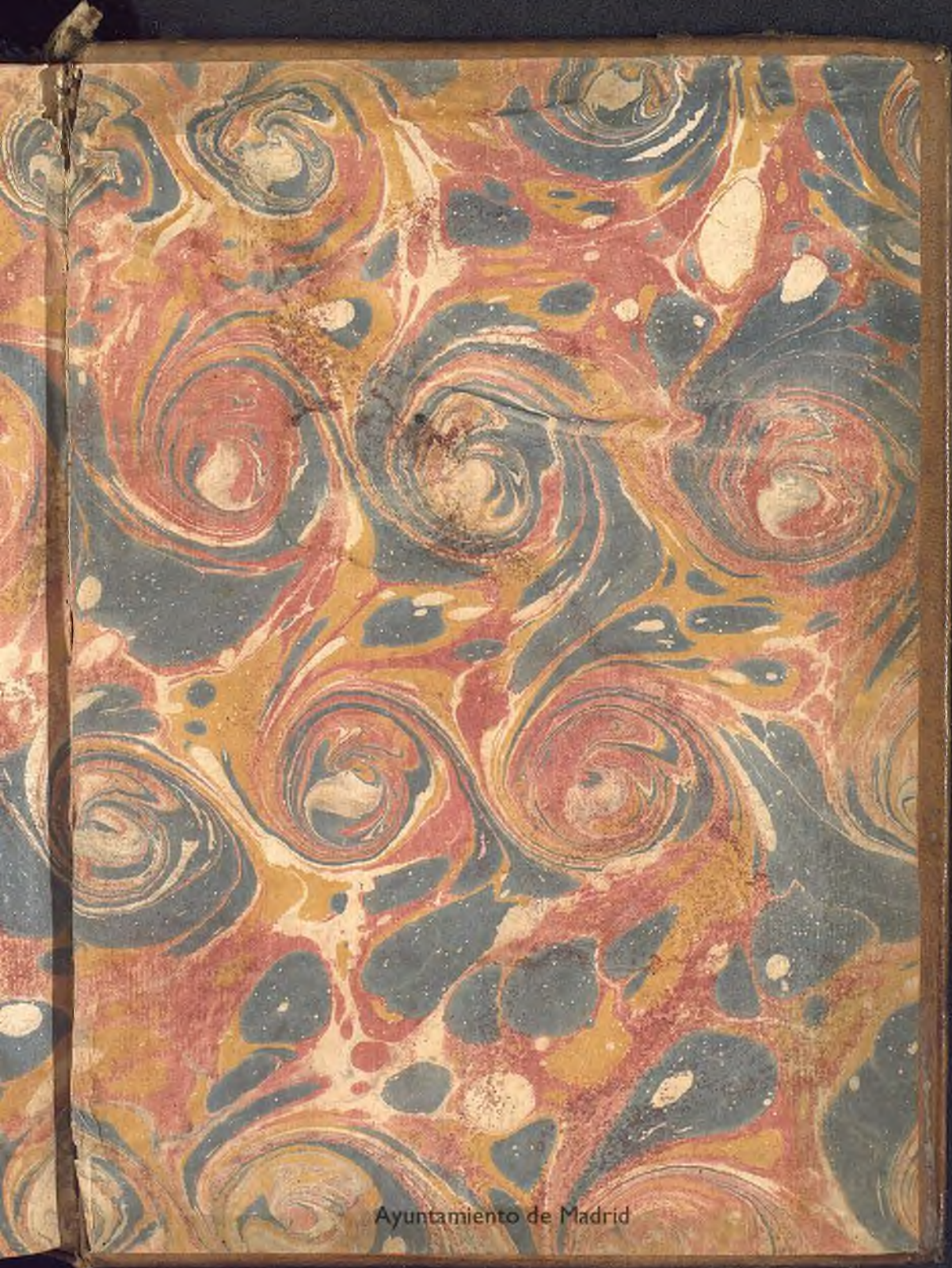
Ayuntamiento de Madrid



The image shows a close-up of a marbled paper pattern, likely from an old book. The pattern consists of large, swirling, organic shapes in shades of red, orange, yellow, and dark blue, set against a lighter, mottled background. The colors are blended and layered, creating a complex, textured appearance. The pattern is dense and covers the entire visible area of the page.

Ayuntamiento de Madrid





Ayuntamiento de Madrid



